

9

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

CAMPUS ARAGON
ECONOMIA

LA INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL COMO CAUSA DE LA CRISIS
ALIMENTARIA EN MEXICO
(CASO DEL SECTOR LECHERO. 1975-1995)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A

ISRAEL GONZALEZ GARCIA

ARAGON, EDO. DE MEXICO.

1997

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL COMO CAUSA DE LA CRISIS ALIMENTARIA EN MEXICO. (CASO DEL SECTOR LECHERO.1975-1995)	
C O N T E N I D O	PAG.
INTRODUCCION.	01
CAPITULO I.- LA INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL. MARCO DE REFERENCIA.	08
1.1 EL PROCESO DE INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL.	08
1.1.1 LA INTERNACIONALIZACION Y EL SECTOR ALIMENTARIO.	23
CAPITULO II.- LAS TRANSNACIONALES EN LA INDUSTRIA ALIMENTARIA.	36
2.1 LA INVERSION EXTRANJERA EN EL SECTOR	36
2.2 PRINCIPALES EMPRESAS PRODUCTORAS DE ALIMENTOS.	64
2.3 LA CRISIS ALIMENTARIA Y SUS EFECTOS	74
CAPITULO III.-EL SECTOR LECHERO BOVINO EN MEXICO	113
3.1. EL SISTEMA LECHERO MUNDIAL	113
3.2 LA GANADERIA Y SU MODERNIZACION	127
3.3 ESTRUCTURA DEL SISTEMA LECHERO	134
3.3.2 EXPLOTACIONES GANADERAS	138

LA INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL COMO CAUSA DE LA CRISIS ALIMENTARIA EN MEXICO. (CASO DEL SECTOR LECHERO.1975-1995)	
CONTENIDO	PAG.
3.4 FASES DEL PROCESO LECHERO	141
3.4.1 PRODUCCION	145
3.4.2 COMERCIALIZACION	151
3.4.1 BALANZA COMERCIAL LACTEA	159
3.4.3 INDUSTRIALIZACION	168
3.4.4 DISTRIBUCION	187
3.4.4.1 PRINCIPALES EMPRESAS PROCESADORAS DE LECHE Y DERIVADOS	191
3.4.5 CONSUMO	197
3.5 EL PROCESO TRANSNACIONAL Y SUS IMPLICACIONES EN LA INDUSTRIA LECHERA	199
CAPITULO IV.- CONCLUSIONES-NUEVOS PLANTEAMIENTOS Y ESTRATEGIAS.	202
4.1 CONCLUSIONES.	202
4.2 ALCANCES DE LA INVESTIGACION HACIA LA POSIBILIDAD DE CAMBIOS EN EL SECTOR.	209
4.3 ALTERNATIVAS ESPECIFICAS.	222
BIBLIOGRAFIA	228

AGRADECIMIENTOS:

AL SINODO:

Deseo hacer patente mi gratitud y reconocimiento al Lic. Noel Pablo González Domínguez por su valioso apoyo en la asesoría de la presente tesis; a los sinodales: Lic. Orlando Moreno Pérez, Lic. Raul Ignacio Morales Chavez, Lic. Ambrosio Pérez Tiburcio y al Lic. Rafael López Vega, por sus comentarios, sugerencias e interés que mostraron en la revisión de esta tesis.

COMPAÑEROS Y AMIGOS:

A todas las personas que de alguna u otra manera me brindaron aliento en los momentos difíciles para seguir adelante y quienes con sus comentarios y sugerencias hicieron posible la realización de este trabajo, para todos ellos mi mejor testimonio de gratitud. A mis compañeros de generación y amigos con quienes he tenido la oportunidad de comentar y debatir dentro del enorme campo de la economía, les manifiesto mi permanente solidaridad.

LA DEPENDENCIA:

A la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, particularmente a la Unidad de Contraloría Interna y en especial a la C.P. Ma. Guadalupe Chéquer Mencarini Contralor Interno, por el apoyo brindado para la culminación de la presente tesis, a mis compañeros de trabajo singularmente a los: C.P. Guilman A. Mendiburu Solís, C.P. Enrique Paredes Cepeda y C.P. Eduardo Galicia Reyes, por haberme brindado todo su apoyo y comprensión en la realización de los trabajos para la conclusión de esta tesis, a todos ellos..... Gracias.

AGRADECIMIENTOS:

A MI ESPOSA E HIJOS:

Ma. Dolores Elizabeth Barajas García, a mis hijas Araceli González Barajas y América González Barajas, a quienes amo, respeto y admiro por su inquebrantable cariño, así como por el apoyo, aliento y comprensión brindado en los momentos de debilidad y frustración, que me motivaron para seguir adelante en la realización de este trabajo, para todas ellas mi mayor cariño y afecto.

A MIS PADRES:

Sra. Guadalupe García Pérez y Sr. Felipe González Escudero a quienes respeto y admiro por su incomparable cariño, para ellos mi más grande agradecimiento por haberme dado tanto, entre ello la vida.

A MIS HERMANOS:

Graciela, Oralia, Aurea, Yolanda, Jorge, Matilde y Rosario, por su confianza, firmeza y por el permanente esfuerzo transmitido para seguir adelante.

INTRODUCCION

la alimentación, es actualmente uno de los problemas más graves, al que se enfrenta la humanidad y para vergüenza del género humano, el hambre se constituye como el " modo de vida de millones de seres humanos ".

Existen estudios que basados en marcos conceptuales incompletos asocian unilateralmente el hambre con el aumento de la población, con la escasez de tierra cultivable, con la falta de tecnología adecuada, con deficiencias climatológicas o inclusive atavismos, tradiciones y prejuicios religiosos, (en tal sentido el déficit alimentario constituiría una desgracia irremediable en el presente que se profundizaría de modo inevitable en el futuro Sin embargo, la experiencia ha demostrado que la verdadera causa de la falta de alimentos y sus terribles consecuencias (hambre y desnutrición), se encuentra oculto en gran medida en el sistema socioeconómico y político irracional que en aras de la maximización de ganancias y del dominio del interés privado sacrifica a los sectores más desprotegidos.

El problema del hambre y la desnutrición se localiza fundamentalmente en el tercer mundo, aunque ésta no deja de preocupar también a los países desarrollados; situación que obedece como se podrá constatar a profundos problemas de organización económica y desequilibrio social. Obstáculos que a la fecha no han sido removidos ni existen perspectivas ciertas de que así ocurra en el futuro próximo, por lo que el hambre y la desnutrición continuarán ensombreciendo el porvenir de una gran parte de la humanidad, al grado de que actualmente se ha llegado a calcular que alrededor de Setecientos millones de personas (14%) en el mundo sufren desnutrición crónica de los aproximadamente 5100 millones de seres humanos que pueblan la tierra

El tema alimentario, ha cobrado actualidad no por ser nuevo sino porque ha llegado a situaciones críticas sin precedente en mucho de sus aspectos. Así es, como a nivel mundial se experimenta un notable crecimiento del hambre y la desnutrición, una gran concentración de la producción de alimentos básicos en unos pocos países desarrollados (especialmente Estados Unidos), y al mismo tiempo una creciente acumulación del poder comercial de exportación y el manejo de las existencias por parte de tales países, lo cual permiten demostrar la consolidación de un esquema o modelo alimentario que basado en los desarrollos tecnológicos de los países centrales y de las empresas transnacionales agroalimentarias, desarticulan las estructuras agrarias de los países subdesarrollados.

Es por esto que se requiere, que la población de todo el mundo asuma una posición conciente sobre la actual situación internacional. Para ello se requiere que exista más y mejor información sobre los aspectos que han llevado a la humanidad al estado crítico alimentario en que se encuentra, donde los alimentos juegan un importante papel como instrumento de poder y negociación de los países desarrollados y sus empresas, quienes han logrado tal poder, al grado de llegar a simbolizar y representar para algunos la destrucción de la identidad nacional, han llegado a ser el mecanismo mediante el cual se está organizando el proceso de internacionalización del capital, así como el aceleramiento de la tasa de crecimiento de la producción a una escala internacional, de tal modo que ha permitido la organización del trabajo en una nueva división para la realización del lucro y la expansión de la producción capitalista.

Hoy en día, no podemos hablar de hambrunas y desnutrición en algunas regiones del mundo, hoy la crisis alimentaria es global, hoy los países exportadores de materias primas se han convertido en importadores de alimentos y a su vez en monoexportadores de algún producto alimenticio que los países desarrollados requieren para sus poblaciones de altos ingresos. En consecuencia, las políticas encaminadas a satisfacer las necesidades alimentarias ya no son el objetivo principal de un Estado, sino que ahora están en función de satisfacer las exigencias que el capital transnacional demanda.

Las tendencias internacionales demuestran ser cada vez más determinantes sobre las economías de las naciones dependientes. Si en un momento la internacionalización del capitalismo se hizo por necesidad, hoy ese fenómeno forma parte de su propia existencia en una dialéctica que desborda el concepto de lo nacional al mismo tiempo que lo contiene y le da un nuevo impulso.

Es por esto, que ha surgido la necesidad de establecer un nuevo orden económico internacional, que permita dar las pautas para solucionar la problemática alimentaria que afecta a los países subdesarrollados. Así como, las estrategias a seguir, implementando políticas e instrumentos encaminados a abatir el problema de la desnutrición que en la actualidad es un hecho irrefutable y de desastrosas consecuencias para el desarrollo pleno de las capacidades y habilidades del ser humano, es decir que el problema alimentario implicará en el futuro consecuencias irreversibles que amenazarán la capacidad de dirección de las clases trabajadoras del país, ya que una clase trabajadora hoy subalimentada y en particular una juventud y una niñez subalimentada, serán mañana un elemento subordinable y manejable que ponga en peligro nuestra independencia y soberanía alimentaria.

En nuestro país, como todos los del tercer mundo subsisten estructuras injustas y esquemas ideológicos que justifican e intentan velar lo que la realidad se empeña en demostrar. El problema no se refiere solo a la disponibilidad de alimentos o al aumento de la producción, sino que incluye también la mejor distribución del ingreso y de la producción entre ricos y pobres, así como entre sectores de alta y baja capacidad adquisitiva de cada nación.

Por tanto, México se encuentra inmerso en la órbita de la internacionalización del capital, lo que implica una nueva división internacional del trabajo donde después de ser un país exportador de materias primas se ha convertido en importador de lo que antes producía y en ésta dinámica los desarrollados exportan alimentos a los subdesarrollados.

Tal situación refleja una marcada inestabilidad en el sistema económico, una estructura social altamente desequilibrada y gran concentración de la riqueza en unas cuantas manos, al grado de que ésta, ha implicado que el 20% de los más ricos acumule el 54% del ingreso, mientras que los más pobres participen sólo con el 18% y la clase media con un 27%.

Una de las respuestas que ha buscado implementar el Estado en éste sentido, es la planeación a través de crear programas y planes como es el Programa Nacional de Alimentación como respuesta a la política social del Plan Nacional de Desarrollo (1983-1988), que postula dentro de sus grandes tareas satisfacer las necesidades básicas de la población y elevar el bienestar en forma permanente, lo que finalmente debería de traducirse en el fortalecimiento de la soberanía y autodeterminación alimentaria, manteniendo y reforzando la independencia de la nación.

Dicho Programa constituye el primer paso en la integración programática del quehacer público, vinculado con la cadena alimentaria que tiende hacia un mayor orden y aprovechamiento de los recursos disponibles. Sin embargo, el bagaje histórico que sustenta este proceso no resulta lo suficientemente claro para dar pie a un verdadero análisis científico, por lo que existe gran confusión en cuanto a las condiciones prevalecientes.

Por ello se ha propuesto como uno de los objetivos fundamentales de éste estudio, demostrar que una de las causas de la crisis alimentaria que actualmente vivimos en México, se debe al grado de transnacionalización del sector alimentario, y consecuentemente a la subutilización que se hace de los recursos disponibles para la producción de suficientes alimentos para el consumo humano.

La problemática que aqueja al sector lechero se explicará a través del análisis del proceso de transnacionalización de la industria lechera bovina, sector que en su proceso de industrialización casi en un cien por ciento se encuentra dominado por las empresas transnacionales, no así la producción de leche fluida y pasteurizada donde el dominio corresponde a empresas en su mayoría de capital nacional privado, lo que ha repercutido notablemente en el déficit para satisfacer la demanda interna del producto al incidir negativamente en la nutrición de las mayorías y por ende, pone en peligro la soberanía alimentaria, configurando en éste sentido una estructura de comercialización tendiente hacia el mercado exterior

Para llevar a cabo el estudio, es preciso seguir un proceso de análisis que primero nos proporcione el apoyo teórico necesario para la comprensión de ciertos conceptos y categorías, así como el marco en que se ha desarrollado el proceso de la internacionalización del capital y su influencia en el sector alimentario Mexicano.

Segundo, una descripción de la situación del sector alimentario y en particular de la rama de actividad lechera y su relación con el proceso de internacionalización del capital; asimismo, la influencia que todo ello implica en los sectores más desprotegidos del país en su capacidad de adquirir los satisfactores necesarios de alimentación, así como los elementos y mecanismos de apoyo para realizar una evaluación de los acontecimientos en congruencia con los objetivos e hipótesis planteadas en el marco de la investigación

Tercero obtener conclusiones y proponer alternativas de solución, congruentes con la realidad y en el marco del Tratado de Libre Comercio con América del Norte, que hoy en día es de gran trascendencia para la economía del país

Esto significa la utilización de un método, que siguiendo las líneas fundamentales desde la internacionalización del capital y sus efectos en el sector alimentario mexicano, abstraiga ciertas categorías y procesos inherentes a una formación social determinada y que en base a la particularización y desarrollo de éstas, realice una interpretación de la realidad económica y social que dé la pauta para una nueva conceptualización sobre procesos bien definidos que participancen y definan la situación del sector lechero mexicano y que además resulten nodales para esta investigación.

De tal suerte, que la internacionalización del capital como causa de la crisis alimentaria en México, (caso del sector lechero: 1975-1995), surja como respuesta a la urgente necesidad de contar con estudios que profundicen tal situación, ya que es un hecho evidente que la crisis alimentaria y la falta de disponibilidad de leche en el país, se debe al mal uso que se hace de los recursos disponibles para la producción de éstos y el nivel tan avanzado de transnacionalización que ha orillado a sustituir la producción para las mayorías por la de mayor valor agregado que sólo consumen los sectores de mayores ingresos, lo que ha estimulado el proceso de ganaderización en el campo, al grado de decir que la dependencia que aqueja al sector lechero en su fase de industrialización, surge como consecuencia del nivel de transnacionalización de la industria alimentaria, y por ende, de la tendencia cada vez mayor de producir para exportar que para el consumo interno, así como por la incapacidad de los gobiernos de instrumentar mecanismos efectivos que limiten o eliminen la tendencia transnacionalizadora del sector, e integren en un todo o sistema que permita abatir los rezagos y estimulen la producción lechera del país, ya que es de sobra sabido que nuestro país no escapa de entre los países de bajos niveles nutricionales, de aquí que se reconozca el esfuerzo que México ha venido haciendo en materia de producción agrícola en general y de alimentos en particular.

La importancia fundamental de abordar tal investigación es con el objeto de tener una clara conciencia de la situación prevaleciente en el sector lechero y que ha repercutido notablemente en la dieta nutricional de millones de mexicanos, en especial de los niños y ancianos que son quienes requieren mayores calorías y proteínas, esto con el fin de estar en posibilidad de alcanzar la meta establecida por el Instituto Nacional de la Nutrición que son como mínimo recomendable 2750 kilocalorías y 80 gramos de proteína.

El objetivo central está enfocado hacia el proceso de la producción, comercialización, distribución y consumo del sector lechero mexicano, partiendo del hecho de que no existen estudios, que cualifiquen y cuantifiquen el conjunto de operaciones y actividades que la integran, o que ha permitido que estas se efectúen en forma desorganizada amparadas en el libre juego de las leyes de la oferta y la demanda del mercado, mismas que han hecho crítica la incompatibilidad en la producción y el consumo.

Al mismo tiempo, poder alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación y comprobar las hipótesis planteadas a través de establecer como instrumento fundamental de análisis el empleo de una metodología adecuada que nos permita desarrollar este trabajo, de tal suerte que partamos de lo general a lo particular y viceversa, desde un contexto histórico ya establecido y un marco teórico de

referencia indicado que servirán de base y estrategia para poder desentrañar las conexiones internas y externas de la problemática que vive el sector lechero, desde el análisis de sus principales fases como desde la influencia del fenómeno transnacional en el marco de la crisis de la industria alimentaria.

En tal sentido, la estructura de esta investigación tratará de responder a las necesidades y perspectivas de análisis que se pretende realizar, según el guión de trabajo propuesto y explicado de la siguiente manera:

El primer capítulo, apoya teóricamente al trabajo, estableciendo ciertos planteamientos metodológicos importantes, donde se aborda el tema del proceso de la internacionalización del capital como base fundamental del desarrollo del capitalismo a nivel mundial, analizando los elementos relevantes que le dan el carácter de internacional, tales como la necesidad de valorizar y reproducir el capital a escala mundial. Proceso que en su contexto histórico ha implicado actualmente una nueva división internacional del trabajo y la necesidad de un nuevo orden económico menos deshumanizado. Asimismo, se hace referencia a su presencia en el sector alimentario mexicano y el papel que juega en la crisis que éste padece, desarrollando los aspectos y características que pretenden justificar la presencia de dichas empresas en el sector.

El segundo capítulo, hace referencia al marco histórico, a través del cual se han venido desarrollando las empresas transnacionales como los instrumentos a través de los cuales son exportados los capitales para su valorización y reproducción a escala mundial, así como su integración e influencia en el sector alimentario de México. Por otro lado, se pretende hacer un recuento de la evolución de las principales empresas de procedencia extranjera en el sector agropecuario, analizando hasta cierto grado dicho proceso, a fin de tener una visión del grado y trascendencia de la inversión extranjera en el sector alimentario mexicano.

El tercer capítulo, analiza al sector lechero bovino en México desde la perspectiva de la producción, comercialización y consumo, fases importantes que conforman a todo el sistema lechero durante el periodo de 1975-1995 (20 años). Al propio tiempo se analizará la influencia y consolidación del capital extranjero en el sector y sus implicaciones en la industria, lo que finalmente ha conducido a la actual problemática de dicho sector, traduciéndose esto en un proceso gradual de la pérdida de la capacidad para satisfacer cada vez más la demanda de leche en el país y combatir la balanza comercial deficitaria de dicho sector.

El cuarto capítulo de esta investigación, estará enfocado hacia los planteamientos, estrategias, alternativas específicas y conclusiones que serán los instrumentos con los cuales comprobaremos la seriedad y el profesionalismo con que fue tratado el tema, demostrando que efectivamente las hipótesis y los objetivos se han cumplido en su mayor parte.

Asimismo, se verá que todo intento por parte del Estado conducente a abatir la crisis del sector alimentario, así como el de recuperar la autosuficiencia alimentaria, será estéril si se pretende únicamente eliminar las consecuencias de ésta y no las causas que la originaron como son el proceso de la internacionalización del capital en México, la inversión extranjera directa, las políticas de puertas abiertas al capital transnacional, las importaciones crecientes de alimentos, la ganaderización del campo, la distribución del ingreso, los estímulos al campo para producir alimentos de consumo humano, la sustitución de importaciones etc.

CAPITULO I. LA INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL MARCO DE REFERENCIA.

1.1 EL PROCESO DE INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL.

Desde el renacimiento se formaron en Europa empresas volcadas hacia el comercio exterior. En Italia, España, Portugal, Inglaterra y Holanda existían importantes complejos empresariales destinados a explotar el comercio colonial, abierto hacia Europa a través de los descubrimientos marítimos de los siglos XV y XVI. Empresas que tuvieron un papel muy importante en la acumulación primitiva de capitales que dieron lugar al surgimiento del capitalismo contemporáneo.

Sin embargo fue hasta la segunda mitad del siglo XIX donde surgieron las verdaderas empresas capitalistas, desarrollando actividades importantes en el exterior, particularmente en las colonias. En este periodo se crean nuevas formas de reparto del mercado internacional a través de los acuerdos comerciales y los cárteles entre las grandes empresas monopolísticas, también se expandieron las inversiones en el exterior dirigidas esencialmente hacia los países que tenían un cierto desarrollo capitalista.

Teniendo entonces, que el centro de expansión económica del capitalismo su origen fundamentalmente en Inglaterra, quien en 1850 era el único país industrializado, uniéndosele posteriormente, Alemania, Noruega, Suecia, Bélgica, Austria y algunos otros, que al establecer una industria de base y conseguir industrializar la producción de maquinaria, abrieron una perspectiva de gran expansión para sus inversiones y al mismo tiempo aumentaron la demanda de materias primas y productos agrícolas formándose de ésta forma en el mundo una economía exportadora de alta escala.

Así, la supremacía de las inversiones extranjeras directas (IED) la tenía Inglaterra, Francia y Alemania, países que controlaban en 1914 el 82.6% del total. En estos años Estados Unidos apenas representaba el 6.5%. Para 1930, ya sustentaba el segundo lugar atrás de Inglaterra y ambas de Francia, concentrando entre los tres más del 95% de la inversión extranjera en el mundo. (1)

(1) UNO MAS UNO. Diario. Sábado 20 de julio de 1987, México, D.F. pp. 9.

La primera guerra mundial y su secuela de destrucción, así como el tiempo de la revolución Rusa y el surgimiento de las luchas anticolonialistas hacían de muchos países periféricos terreno inseguro para las inversiones, lo que implicaron un cambio en las tendencias de las inversiones, canalizándose éstas hacia Europa, quien abre enormes perspectivas de inversión como efecto de su recuperación económica, lo que las empresas Norteamericanas aprovechan, gracias a las ventajas de que disponían para usar esta recuperación como instrumento de expansión de sus propias inversiones

Para 1945, Estados Unidos ocupa el primer lugar desplazando a Inglaterra, quienes para entonces juntos controlaban el 64.5% de la inversión extranjera en el mundo. En la postguerra las inversiones se reorientaron definitivamente, lo que significó que para 1950 estas se canalizaran hacia América Latina y Canadá. Para los años sesenta, Canadá y Europa Occidental y más tarde Japón pasaron a primer plano en cuanto a absorción de inversiones, de los países desarrollados, siendo por tanto las zonas de preferencia

Es de señalarse, que la expansión de las empresas transnacionales a nivel mundial se dio con mayor intensidad a partir de la segunda guerra mundial, etapa en que se consolida en lo económico y político el predominio y la hegemonía de los Estados Unidos. Como puede apreciarse en el cuadro número 01, donde se observa que Estados Unidos ha mantenido la supremacía desde 1940 a la fecha, contribuyendo con más del 60% de la inversión extranjera directa en nuestro país, siguiéndole en orden de importancia Alemania, Japón e Inglaterra entre los más importantes y en quienes se concentra alrededor del 80% de la inversión extranjera directa en México. Asimismo, en el lapso de 1989 a 1994, la inversión externa provino primordialmente de América del Norte, que contribuyó con el 64.8% del total, la Unión Europea, participó con 20.2%; otros países de América 7.0%, la Asociación Europea de Libre Comercio 4.2%, los países Asiáticos 2.8%; y otros países 1%, con esto el grupo de los principales países inversionistas en México durante este periodo lo encabeza Estados Unidos con una participación promedio de 63.2% del total, seguido por el Reino Unido con 6.4%; Francia con 3.9%; Suiza 3.9%; Alemania 3.4%; Holanda 3.3% y Japón 2.4% (2).

(2) SECOFI. Resultado de la Nueva Política de Inversión Extranjera en México 1989-1994. pp.17.

CUADRO N.º 01
ORIGEN DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA
PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN

PAISES	1949	1950	1952	1957	1970	1975	1980	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
EUROPA OCCIDENTAL	57.6	63.8	74.4	77.2	65.8	64.6	64.2	66.2	63.5	62.1	61.6	62.6	63.4	63.4	61.7	61.1	61.7	61.7	61.5	62.4	61.6
ALEMANIA	2.4	2.2	3.4	7.1	7.3	7.4	6.2	6.2	6.7	6.9	6.4	6.1	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4
JAPÓN	2.3	2.3	2.9	6.2	6.0	3.3	3.3	7.2	3.8	3.3	6.2	6.8	6.1	6.1	6.1	6.1	6.1	6.1	6.1	6.1	6.1
FRANCIA	2.2	2.2	2.2	3.3	3.3	3.3	3.4	3.4	3.5	3.5	3.5	3.5	3.5	3.5	3.5	3.5	3.5	3.5	3.5	3.5	3.5
CANADÁ	0.6	0.9	1.3	3.7	3.3	3.2	3.2	3.3	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1
EUROPA DEL N.º	2.2	2.1	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6
BRASIL	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4	6.4
ARGENTINA	2.2	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4
FRANCIA DEL N.º	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4
INDIA	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4
OTROS	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

FUENTE: Banco Central de España, Vol. 21, April 6, Madrid

datos de 1995

- Elaborados por COMISIÓN SERVICIOS con datos de la Dirección de Inversión Extranjera SECOFI 1994

- SECOFI: Resultados de la Nueva Política de Inversión Extranjera en México 1989-1994, p. 44

- SECOFI: Dirección General de Inversión Extranjera, septiembre de 1995

Así la inversión extranjera captada en el país en el lapso de 1989 a 1994 ascendió a 48,773,6 millones de dólares cantidad que supera en 103,2% a los 24,000 millones de dólares (md) propuestos como meta original para todo el sexenio de Carlos Salinas de Gortari. Al cierre del mes de junio de 1994 el saldo histórico de la inversión extranjera se ubicó en 72,861,0 md.

El dinamismo que a partir de 1989 muestran los flujos de inversión extranjera se refleja en un incremento en la participación porcentual del capital externo en la inversión total, al pasar de 9,4% en 1988 a 21,6% en 1993. Asimismo, el porcentaje de participación de la inversión extranjera en el Producto Interno Bruto (PIB), ascendió a 1,8% en 1988 a 4,3% en 1993.

En este sentido, la internacionalización del capital no es más que el proceso inexorable de su expansión, tanto en su dimensión social como geográfica para la conformación del modo de producción capitalista a nivel mundial. Generada esta, como consecuencia del incremento de la Composición Orgánica del Capital y de la caída de la tasa media de ganancia, y además por la necesidad de valorar y reproducir constantemente el proceso de producción capitalista. Es decir, que los países económicamente desarrollados exportan sus excedentes de capitales hacia otros, con el fin de obtener mejores condiciones, mayores ganancias al aprovechar los recursos y las ventajas que les son más favorables, realizando por tanto, por primera vez en la historia humana, una verdadera división internacional del trabajo, un verdadero mercado mundial universal, que une íntimamente entre sí a todos los países del mundo. Consecuentemente, el traslado de los capitales y el consiguiente colonialismo, constituye una reacción del capital de los monopolios contra el descenso de la tasa de ganancia en los países metropolitanos altamente industrializados y contra la reducción de los campos de inversión de capitales aprovechables en esos países.

Es decir, la exportación de capitales no es otra cosa que la expresión, en un momento histórico dado, de una característica general del modo de producción capitalista de su crecimiento y propagación, hacia las esferas donde la tasa de ganancia previsible es superior a la media.

Hoy La exportación de capitales a países lejanos no implica la misma actitud hacia el colonialismo, que la exportación de mercancías. El riesgo ya no se circunscribe estrictamente en el tiempo, ya no se trata de garantizar un pago único, se trata de asegurar una ola ininterrumpida de entregas de dividendos, intereses y amortizaciones.

La exportación de capitales se generaliza en una etapa precisa del desarrollo capitalista, la etapa de los monopolios, durante la cual los grupos capitalistas como los Sindicatos, Holdings y Trusts dominan ya amplios sectores de la producción en los países metropolitanos, y donde el proceso de expansión e integración de la economía mundial se da como consecuencia de un fenómeno que se origina en la edad media y en la fase comercial de los siglos posteriores.

Fue el proceso de acumulación que tuvo lugar a partir del siglo XVIII, el liberalismo económico, la expansión del capitalismo industrial de producción masiva y la guerra de los cien años, los hechos que contribuyeron a la formación de los dos primeros Estados Europeos (Inglaterra y Francia) quienes encabezaron la Revolución Industrial de Europa Occidental, estableciendo las normas de operación que luego se afirmaron y consolidaron en el siglo XIX y XX, convirtiendo así a Inglaterra en el primer país capitalista, quien a mediados de siglo XIX implantó el libre cambio, pretendiendo ser el "taller de todo el mundo, el proveedor de artículos manufacturados" para todos los países, los que a cambio suministrarían materias primas, lo que generó una revolución agrícola que al liberar grandes contingentes de fuerza de trabajo de este sector, implicó una ilimitada oferta de mano de obra, la que una vez reclutada sirvió a la formación del proletariado industrial. Asimismo, facilitó la disponibilidad de alimentos baratos y por ende, el desarrollo del mercado interno. Es decir, que la "provisión" de alimentos baratos fue concebido como un aspecto fundamental inherente al desarrollo del capitalismo, porque constituye un elemento esencial para el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, para el mantenimiento de costos salariales bajos y por consiguiente, para el proceso de acumulación del capital. Pero también, porque contribuyó a la formación y consolidación de los mercados internos de los países capitalistas centrales.

El triunfo del libre cambio y de la burguesía industrial en ascenso en Europa a mediados y fines del siglo XIX, determinaron la reestructuración del sistema capitalista y de la división del trabajo a escala mundial, estos procesos contribuyeron lógicamente al proceso de acumulación de los países centrales, convirtiendo a los países de la periferia en abastecedores de materias primas y alimentos baratos, lo cual originó la expansión y desarrollo de los mercados internos de los centros capitalistas avanzados y además que los excedentes de población provocados por la penetración del capitalismo en la agricultura fueran expulsados a la periferia en particular a las zonas de reciente colonización.

Con la era del imperialismo se abrieron extensos y nuevos territorios para la provisión de alimentos y recursos baratos a las metrópolis, ya que la penetración del capitalismo en las agriculturas del tercer mundo fue un puente para satisfacer los requerimientos de acumulación capitalista de los países centrales, teniendo muy poco que ver con el desarrollo de los mercados internos y con las necesidades de acumulación de la periferia, por lo que las economías del tercer mundo tendieron a desarticularse cada vez más.

Es en este contexto en que surge una nueva situación alimenticia mundial, donde la agricultura del tercer mundo al ser incorporada a la economía mundial adquirió nuevas facetas y dimensiones "con una amplitud mucho mayor que en el pasado, originando por tanto, la necesidad de reestructurar y adaptar las economías agrarias del tercer mundo a los requerimientos de una nueva fase de acumulación capitalista manejada por las transnacionales o agribusiness"

Al propio tiempo, y en la medida en que los capitales se ponen de acuerdo para sustituir a la libre competencia del viejo capitalismo, caracterizado éste por la exportación de mercancías, en los países industriales de Europa empieza a aparecer un excedente de capitales, fenómeno único de esta naturaleza que se presenta desde la Revolución Industrial y que da lugar al surgimiento del nuevo capitalismo, donde el predominio de los monopolios es lo determinante y su característica la exportación de capitales, los que no pueden ya ser consumidos improductivamente por los capitalistas.

Al respecto nos dice Lenin: " lo que caracteriza al viejo capitalismo, en el cual dominaba por completo la libre competencia, era la exportación de mercancías, lo que caracteriza al capitalismo moderno en el que impera el monopolio, es la exportación de capitales.(3)

Es decir, el sistema capitalista representa hoy en día el grado máximo de producción de mercancías, incluyendo a la fuerza de trabajo como una mercancía más, así como un particular incremento del intercambio tanto en el interior del país como en el terreno internacional, convirtiendo a las empresas, ramas industriales y distintos países en un desarrollo desigual.

(3) Lenin. El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo. (esbozo popular), Ediciones de Cultura Popular II. Editorial Progreso. 1979. pp. 68.

La exportación de capitales o su internacionalización constituye uno de los pilares fundamentales del imperialismo, un instrumento para el reparto del mundo entre las alianzas monopolistas, el medio principal de la expansión imperialista y de la transformación del capitalismo en un sistema universal de operación colonial y de estrangulamiento financiero de la inmensa mayoría de la población por unos cuantos países adelantados.

Es a partir de la postguerra, cuando el entrecruzamiento de capitales individuales a nivel internacional se da con mayor intensidad, lo que ha dado como resultado un aceleramiento de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción. De ahí, que la estructura de los procesos de trabajo que estuvieron vigentes antes de esa etapa, sufrieran alteraciones de tal suerte que se requirieron de nuevas estructuras sociales que fueran más adecuadas a las necesidades inmediatas de valorización y reproducción del capital a escala mundial

Permitiendo por ende, el traslado de los sistemas de producción de los países metrópolis hacia la periferia mediante la estandarización de la producción a nivel mundial y su asociación al capital social doméstico

Al finalizar la segunda guerra mundial las economías de los países Europeos y la de Japón se encontraban profundamente deterioradas en su aspecto tanto económico como político, lo que favoreció la puesta en marcha de programas de reconstrucción, ya que en los dos primeros años después de la segunda guerra (1946-1947), dichos países sólo habían pagado la mitad de sus compras hechas a los Estados Unidos, por lo que a partir de 1948 se tuvieron que sujetar a los programas de ayuda, originando con esto que se volcaran cantidades considerables de dólares a varios países entre 1946 y finales de 1951 de Estados Unidos, a tal grado que para 1964 las filiales de firmas Norteamericanas controlaban el 80% de la producción de máquinas electrónicas de cálculo, el 24% de la producción automovilística, el 15% de la producción de caucho sintético y el 10% de la producción petroquímica; razón por la cual, la Empresa Transnacional Norteamericana jugó un papel muy importante en el proceso de internacionalización del capital, consolidando a los Estados Unidos del Norte como una potencia capitalista que contó con los recursos suficientes para ayudar a la devastada Europa en su reconstrucción con una muy fuerte inyección de capital, a través del llamado "Plan Marshall" el primero y más amplio programa posbélico de expansión económica de Estados Unidos de Norteamérica, el cual fue capitalizado esencialmente por las empresas Norteamericanas, que les abre la posibilidad de aventajar a sus competidores Europeos.

Asimismo, los excedentes de estas empresas encuentran el terreno propicio para invertir, logrando así una escala de operaciones superior a la que era factible en el país de origen.

La amplia expansión económica de los Estados Unidos de Norteamérica encontró su expresión más patente en éstos planes y programas de "ayuda" a otros países.

La ayuda a los estados extranjeros como forma específica sucedánea del movimiento internacional del capital, incluye a la par los tipos tradicionales de movimiento de capital en forma de empréstitos, la concesión de recursos en condiciones ventajosas fue un fenómeno característico en la actividad posbélica de la Administración Norteamericana para estimular la exportación de capitales, asegurar condiciones favorables para el funcionamiento de las filiales extranjeras de sus corporaciones y mantener el carácter dependiente del desarrollo de muchos estados de Asia, Africa y América Latina, al grado de que esta "ayuda" durante el período de 1946 a 1961 alcanzó la suma de 107,000 millones de dólares, canalizándose más del 60% a los países europeos como Inglaterra, Francia y Alemania Occidental, expandiéndose posteriormente también hacia los países subdesarrollados.

Al mismo tiempo, cabe mencionar otros factores que influyeron en la consolidación de los Estados Unidos como centro rector del sistema capitalista mundial, la expansión del socialismo y el surgimiento del dólar como moneda internacional a partir de la conferencia de Bretton Woods en 1944, la eliminación del patrón oro, el cual fue acabado por las dos guerras mundiales y la crisis general, las políticas monetarias seguidas por los Bancos Centrales y los Organismos Internacionales.

Otros factores a considerarse en la expansión del capital transnacional fueron la Revolución Tecnológica en lo referente a los transportes, las computadoras, los ordenadores, así como la facilidad de internación hacia países subdesarrollados (sobre todo de América Latina), las políticas flexibles hacia la inversión extranjera, la importación de tecnología y por último, los factores de tipo político que han utilizado los Estados Unidos para poder penetrar sus empresas en los países periféricos, como lo han sido los diferentes tipos de "ayuda" al exterior, garantizándose un clima de estabilidad apropiado para los negocios Norteamericanos en el extranjero. Asimismo, en este proceso de inserción de capitales y mercancías influyeron los siguientes factores económicos como son: acumulación de capital, aumento del ingreso real, progreso tecnológico en la industria, la agricultura, las comunicaciones y la organización del capital financiero en países que se habían incorporado al proceso de la revolución industrial.

En América Latina, la instalación y penetración de las empresas transnacionales ha llevado a comprometer muy seriamente la orientación de su desarrollo económico, político y social en la medida en que dichas empresas:

- 1) Saquean y explotan los recursos naturales nacionales
- 2) Poseen el centro de sus decisiones en el exterior (país de origen), a fin de reducir en lo más mínimo la influencia que un país puede tener sobre las filiales.
- 3) Se caracterizan por la libertad de acción en todos los sentidos, teniendo la propiedad total y mayoritaria de la empresa.
- 4) Eluden la formación de un mercado nacional de capital, ya que se rehusan a vender sus acciones al mercado local.
- 5) Intervienen activamente en la política interna de los países huéspedes

Todo esto les ha permitido asegurarse tasas de utilidad más elevadas que las que obtendrían si permanecieran en su país, lo que logran operando en función de los intereses generales de la empresa, buscando obtener el máximo beneficio global; incluso se ven en la necesidad de actuar en campos ajenos a sus actividades originales para asegurar el control de los recursos disponibles.

Se puede observar que es a partir de esta época cuando surge con mayor rigor la exportación de capitales hacia las regiones subdesarrolladas mediante el establecimiento de inversiones directas, puesto que es ahí donde se dispone, sobre todo de fuerza de trabajo barata, además de contarse con estímulos fiscales y una política de puertas abiertas a la inversión extranjera.

De esta forma, los capitales de una esfera nacional se vierten en otra por diversos canales como la interpenetración de los capitales nacionales, dando como resultado una dependencia internacional representada por las denominadas Empresas Transnacionales. Esto nos lleva a afirmar que la internacionalización o exportación del capital, se da como consecuencia de la necesidad de obtener una mayor tasa de ganancia, lo que ha adquirido en los últimos decenios gran importancia, ya que tiene como finalidad esencial, la explotación de la fuerza de trabajo a nivel internacional, así como el de las relaciones de producción de capital, es decir, que es la expresión de la mejor forma posible de la reproducción del capital sobre la base de aumentar la tasa de explotación capitalista.

Al respecto señala Carlos Marx, la exportación de capitales, es una consecuencia de las condiciones internas del desarrollo del Régimen de Producción Capitalista y que el excedente de capital se forma como efecto del proceso de concentración del capital y como consecuencia de la tendencia a la disminución de la cuota de ganancia; asimismo, subraya que si el capital es enviado al extranjero no se debe a que no pudiese de manera absoluta encontrar aplicación en el interior del país de origen; sino porque en el extranjero podía ser utilizado con una cuota de ganancia mayor.(4)

Por tanto, la necesidad de exportar capitales obedece a que en unos países el capitalismo está "demasiado maduro" y al capital le falta espacio para su aplicación lucrativa. Razón por la cual, los capitalistas se enfrentan entre sí en el plano internacional en una competencia, que obliga a los distintos productores a buscar continuamente formas de transformar el proceso productivo, creando nuevas tecnologías e incorporando a nuevos grupos sociales a la fuerza de trabajo para posteriormente convertirlos en consumidores, y así forzar una reestructuración del aparato productivo en cada país, como parte de la integración de una sola economía capitalista mundial y por lo tanto de su movilidad; factor que es fundamental en el proceso de valorización, proceso que busca la formación de una sola tasa de ganancia en todas las ramas industriales, a través de integrar y elevar la tasa de explotación de la fuerza de trabajo existente a nivel mundial.

En consecuencia, la Internacionalización es un problema de valorización del capital a escala global, que se desprende de la necesidad de la Producción-Reproducción-Ampliación constante de la relación fundamental del capital. Es también, algo más que la inversión extranjera, es la transformación de los aparatos productivos, del proceso de trabajo, así como el promotor de una nueva división internacional del trabajo y además de la incorporación de nuevos sectores a la producción capitalista.

En este sentido y como lo define Carlos Marx, la valorización del capital es la producción de mercancías que contengan más trabajo que el pagado por el capitalista, o sea, que contenga una parte de valor que nada le cuesta al comprador y que sin embargo, se realice mediante la venta de las mercancías. Por tanto, la fuerza de trabajo no se compra aquí para satisfacer mediante sus servicios o su producto las necesidades personales del comprador, sino que el objetivo perseguido por éste es la valorización.(5)

(4) Marx Carlos. El Capital. (El Proceso Global de la Producción Capitalista). Tomo III. Vol.06. cuarta Edición. siglo XXI Editores, S.A. 1980. pp. 329.

(5) Ibidem. pp.767.

Es por tanto que en esta etapa de la internacionalización del proceso de valorización, en que las fuerzas productivas se expanden a nivel mundial, las contradicciones entre el capital social y los capitales individuales se agudizan, jugando un papel importante en esta cuestión el capital financiero, ya que es el que asegura la Reproducción del Capital, permitiendo la vinculación del proceso de producción y del proceso de circulación por medio de la articulación de las formas monetarias, mercantil y productivas del capital. Es por esto, que surgen los organismos monetarios y crediticios más importantes como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y los Bancos Regionales como el Banco Interamericano de Desarrollo.

En el presente siglo el desarrollo del capitalismo ha sido a través del impulso que se le ha dado a la producción de bienes de consumo, es decir, a aquellos que giran en torno a la definición de la fuerza de trabajo. Lo que caracteriza fundamentalmente a este proceso, es no sólo la tendencia a la homogeneización de los estándares de producción, sino también de los patrones de consumo, siendo por tanto la Empresa Transnacional el canal para controlar y transformar la fuerza laboral, estructurar los nuevos mercados haciéndolos aptos para la producción y para el consumo masivos. Asimismo, la expansión de la ciencia, de la tecnología y de los medios de comunicación han sido las formas elementales en que se pone de manifiesto la estandarización, lo que conlleva a un desarrollo tecnológico de las fuerzas productivas vinculando estrechamente a la organización del trabajo.

Es decir, la Internacionalización del Capital está determinada por la expansión del proceso productivo a nivel mundial, el cual se manifiesta en una concreta división internacional del trabajo, donde las propias empresas transnacionales y cada fracción del capital se engloba en las leyes del proceso internacional, donde la dinámica de estas leyes es controlada por las clases sociales dominantes de los países del centro. (6) Motivo por el cual, la economía mundial es concebida como un entrecruzamiento de capitales privados, los cuales requieren para su valorización

(6) González Rodríguez Oscar. "La Internacionalización del Proceso Productivo en el Sector Agropecuario Mexicano. Capital Extranjero." Habemus, Tortillas no Sabemus". En el Desarrollo Agroindustrial y la Economía Campesina. Documentos de Trabajo para el Desarrollo Agroindustrial. Num. 2, S.A.R.H. 1979. p.p. 94.

generar una unidad orgánica de capital a escala mundial, que será el factor determinante de los mecanismos de producción y reproducción del capital y de la fuerza de trabajo. Lo que a su vez, determinará para todos los países las relaciones sociales apropiadas a los objetivos de la acumulación y reproducción del capital

Esto nos lleva a establecer que una de las leyes que rigen la dinámica actual del desarrollo capitalista, es la que se refiere a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, por lo cual el capital se ve en la necesidad de trasladarse hacia otras regiones que le garanticen una mayor plusvalía, por lo que hoy en día, un país ya no definirá sus políticas económicas en función de sus necesidades internas, sino que estarán sujetas a las necesidades que los capitales externos requieren para su acumulación a escala mundial en condiciones de desigualdad.

Por ende y como síntesis de lo aquí esbozado, se puede afirmar que la internacionalización del capital es el proceso a través del cual la expansión del capital se da a nivel mundial, como consecuencia de la necesidad que tiene de valorizar sus mercancías, debido a un grado muy avanzado de su Composición Orgánica de Capital y de su gran integración entre empresas, formando grandes monopolios al grado de que ellos mismos se obstruyen y por tanto, su tasa de ganancia tiende a disminuir.

Ahora bien, para asegurar la continuidad de las condiciones propias de la reproducción, se requiere de la intervención del Estado, pero este deberá contar con cierta autonomía frente al capital, con objeto de orientar de una manera más provechosa la asignación de recursos y por tanto, el ritmo de acumulación. Sin embargo, la Internacionalización del proceso de valorización del capital ha agudizado las contradicciones internas del capital, puesto que ha deteriorado la autonomía relativa del Estado y ha disminuido el potencial de acción de éste. Tal es el caso de la acción de las empresas transnacionales, que como se ha señalado anteriormente, son los vehículos o vectores de la internacionalización, las cuales prácticamente contrarrestan y hacen casi nula la política económica que el mismo Estado diseña para hacer compatibles los requerimientos tanto individuales como sociales del capital.

Resumiendo diremos, que el origen de la inversión extranjera directa en México tiene como centro fundamental a los Estados Unidos del Norte, siguiéndole en orden de importancia Inglaterra, Francia, Suiza, Alemania, Holanda y Japón, etc. Así la inversión extranjera que captó el país durante 1989 a 1994, ascendió a 48,773.0 millones de dólares (md), cantidad que supera en 103.2% a los 24,000 md propuestos como meta original para todo el sexenio de Carlos Salinas de Gortari.

Al cierre del año de 1994, el saldo histórico de la inversión extranjera se ubicó en 72,861.0 millones de dólares. El dinamismo que a partir de 1989 muestran los flujos de la inversión extranjera se refleja en un incremento en la participación porcentual del capital externo en la inversión total, al pasar de 9.4% en 1988 a 21.6% en 1993, asimismo el porcentaje de participación de la inversión extranjera en el Producto Interno Bruto (PIB) ascendió de 1.8% en 1988 a 4.3% en 1993.

El repunte de la inversión extranjera captada a lo largo de la Administración dio lugar a que México se ubicara en 1992 en la novena posición como receptor de inversión extranjera directa a nivel mundial, al captar el 2.6% del total. Asimismo, ocupó el tercer lugar dentro del grupo de países en desarrollo al recibir el 10% de la inversión destinada a éstos y ocupó el primer lugar entre los países latinoamericanos.

Considerando únicamente la inversión extranjera directa, el capital externo ascendió a 21,606.7 md cantidad que supera en 60.6% a los 13,455.4 md captados en el sexenio 1983-1988. En este lapso el capital foráneo se destinó a las actividades de la industria manufacturera que captaron 31.3% del total; los Transportes y Comunicaciones recibieron 19.7%; los Servicios Comunes y Sociales 19.4%; los Servicios Financieros 14.9% el Comercio 10.7%, la Construcción 2.5%, el Sector Extractivo 0.8% y el Agropecuario 0.7%.

A nivel de subsectores económicos, el capital externo en la industria manufacturera se orientó principalmente a productos alimenticios, bebidas y tabaco que recibieron 29.3% de la inversión en el sector; productos metálicos, maquinaria y equipo 24.8%; sustancias químicas, productos derivados del carbón de hule y de plástico 18.4% y productos minerales no metálicos 11.2%.

En los sectores de Servicios Comunes, Financieros y Comunicaciones y Transportes, la Inversión Extranjera se destinó principalmente a los subsectores de Comunicaciones que captaron el 34.8%; Servicios Profesionales, Técnicos especializados y personales 22.1%; Alquiler y Administración de bienes inmuebles 18.3%; Restaurantes y Hoteles 11.2% y Servicios Financieros de Seguros y Fianzas 9.1%.

En el lapso de 1989-1994 la inversión externa provino primordialmente de América del Norte que contribuyó con el 64.8% del total; la Unión Europea participó con 20.2%; otros países de América 7.0%; Asociación Europea de Libre Comercio 4.2%; los países asiáticos 2.8% y otros países 1%, con esto los principales países inversores en México son Estados Unidos del Norte con una participación del 63.2% del total; seguido por el Reino Unido 6.4%, Francia 3.9%, Suiza 3.9%, Alemania 3.5%, Holanda 3.3% y Japón 2.4%, vease cuadro número 02.

CUADRO NUM. 02
INVERSION EXTRANJERA EN MEXICO POR PAIS DE ORIGEN
1989-1994

P A I S	% DE PARTICIPACION	
	1994	1995
ESTADOS UNIDOS	63.2	64.4
REINO UNIDO	6.4	2.1
FRANCIA	3.9	-
SUIZA	3.9	3.1
ALEMANIA	3.5	6.0
HOLANDA	3.3	9.1
JAPON	2.4	-
CANADA	-	2.3
OTROS	-	11.0

FUENTE: SECOFI. Resultados de la Nueva Política de Inversión Extranjera en México 1989-1994.

Por otro lado, de acuerdo con el World Investment Report 1996, dado a conocer por la UNCTAD, señala que los flujos mundiales de inversión extranjera directa mantuvieron en 1995 su tendencia ascendente, iniciada en 1993. El flujo de recepción alcanzó en 1995 un total de 314,933 millones de dólares (md), cantidad que además de resultar 40% mayor a la de 1994, es la más alta jamás registrada. Sin embargo, a pesar de este dinamismo mostrado en 1995, cabe señalar que estas inversiones fluyeron principalmente al grupo de países desarrollados, quienes absorbieron el 64.5% de la inversión total, mientras que los países en desarrollo sólo captaron el restante 35.5%. Presentando esta tendencia en 1995 una alta concentración, ya que en tan sólo tres países desarrollados (Estados Unidos del Norte, Inglaterra y Francia) se concentró el 54.3% de la inversión total destinada a países desarrollados, en tanto que el 60.6% de la IED se canalizó a los países en desarrollo concentrándose en tan sólo cinco de estos (China, México, Malasia, Singapur y Brasil).

Asimismo, el flujo de la IED en 1995, fue resultado de la actividad de cerca de 39,000 empresas transnacionales, con alrededor de 270,000 sucursales en el extranjero, las que a la fecha registran un saldo de IED acumulado por 2.7 billones de dólares. Tan sólo las principales 100 transnacionales en el mundo son responsables de una tercera parte de dicho saldo, localizándose en su totalidad en los países desarrollados.

Así, las empresas transnacionales más grandes del mundo en términos de sus activos en el extranjero son: La empresa Royal Dutch Shell del Reino Unido/Países Bajos, encabeza la lista, Ford de Estados Unidos, ocupa el segundo lugar y la Estadounidense Exxon se localiza en la tercera posición. Por otro lado, se señala que en los países en desarrollo la lista de estas empresas la encabeza Daewoo de la República de Corea, seguida por Hutchison Whampoa de Hong Kong y Cemex de México.

En este sentido, México en 1995 absorbió 6,984 md de IED, cantidad que si bien resulta menor en 12.5% a la registrada en 1994 (7,978 md), representa el 7.0% de la IED captada por el bloque de países en desarrollo, ubicándose por tanto, nuestro país en 1995 en el segundo lugar como receptor de IED y como principal centro de atracción del capital externo en América Latina. A nivel mundial obtuvo en el mismo año (1995), la décima primera posición como centro de inversión extranjera directa, al captar el 2.2% del flujo de recepción global. Dicha IED en 1995, se destinó principalmente al sector industrial que recibió 56.7% del total; a servicios fue 19.7%, a transportes y comunicaciones 12.0%, a comercio 10.4%, y a otros sectores el 1.2% restante, como se puede observar en el cuadro 03.

De acuerdo con el país de origen, en 1995 la IED provino de Estados Unidos 64.4% del total; de Holanda 9.1%; de Alemania 8.0% de Suiza 3.1%, de Canadá 2.3%; del Reino Unido 2.1% y de otros países 11.0%.

CUADRO NUM. 03

INVERSIÓN EXTRANJERA EN MÉXICO 1995

SECTORES ECONÓMICOS	%
SECTOR INDUSTRIAL	56.7
SERVICIOS	19.7
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	12.0
COMERCIO	10.4
OTROS SECTORES	1.2

FUENTE: SECOFI. Dirección General de Inversión Extranjera Septiembre de 1996.

1.1.1 LA INTERNACIONALIZACION Y EL SECTOR ALIMENTARIO.

El proceso de internacionalización del capital hacia los sistemas alimentarios de los países subdesarrollados, se ha efectuado a partir de la época contemporánea, bajo la forma de capital comercial, productivo y dinerario, expresado éste a través de las grandes empresas transnacionales.

El modo como dicha internacionalización se está llevando a cabo hoy en día, se da como un proceso para organizar el trabajo, para la realización del lucro y para la expansión de la producción capitalista. Es un proceso contradictorio que homogeneiza las condiciones de producción a través de la competición. Pero al mismo tiempo se diferencia, porque la competición misma induce a una mayor innovación. Esto acelera el cambio, pero también promueve un desarrollo desigual en la medida que los anticuados patrones de extracción de ganancias son relegados a las partes más atrasadas del sistema, como subconjuntos del mismo proceso de modernización de las regiones avanzadas.

Por décadas las corporaciones se han expandido hacia afuera en busca de alimentos y materias primas que no se encontraron con suficiencia en sus lugares de origen, lo cual ha implicado el establecimiento de plantaciones, haciendas, estancias y otras formas institucionales para la explotación de los recursos económicos disponibles, para producir bienes que posteriormente exportaron a sus mercados nativos, lo que significó un paso hacia la expansión del capitalismo.

Al propio tiempo, las empresas transnacionales, junto con las políticas dominantes han generado la homogeneización de la producción la comercialización de alimentos a escala internacional y las pautas de consumo alimenticio; empero, no podemos dejar esto simplemente como efecto de la empresa transnacional, sino que también las grandes empresas nacionales empezaron a utilizar el mismo tipo de tecnología, de organización del trabajo y del mercadeo, en subordinación a las filiales extranjeras e inclusive muchas veces apoyadas por políticas de los propios estados nacionales, lo que finalmente también ayuda al proceso de integración.

La internacionalización de la producción y distribución de los alimentos, ha implicado numerosos cambios en las economías latinoamericanas, a pesar de ser un sector que por el grado de perecibilidad de ciertos alimentos que limitan las posibilidades de una producción y un consumo internacionalizado. Sin embargo, en las últimas décadas ha habido avances importantes en los transportes y en las tecnologías de elaboración y conservación de alimentos, lo que ha permitido un mayor intercambio internacional y una mayor transferencia de tecnologías por parte de las filiales de empresas transnacionales.

Al respecto se señala que "el sistema alimentario internacional se constituye por lo tanto, como resultado de la interacción de múltiples agentes, algunos más poderosos como son las empresas transnacionales agroalimentarias (ETN), ciertos organismos internacionales (Banco Mundial) y estados nacionales (Departamentos de Agricultura de Estados Unidos), y otros subordinados en grado diverso como las empresas nacionales, los estados del tercer mundo, los productores agrícolas sobre todo los campesinos y finalmente los consumidores" (7)

Lo anterior encaminado hacia el control de ciertos productos "estratégicos", a nivel del mercado mundial como son los cereales, cárnicos, soya, azúcar, café, leche, ciertas frutas y legumbres, etc. así como, al de los mercados internos de los países relativamente más grandes e industrializados del tercer mundo, lo que ha originado una gran dinámica del proceso global de acumulación capitalista a partir de la cual se podrán observar las transformaciones que ha sufrido el sector alimentario y su correspondiente efecto en el sector lechero mexicano. En consecuencia el centro fundamental y el problema de la internacionalización del capital no es más que la necesidad de la expansión global de las relaciones sociales de producción capitalista.

En efecto, en las actuales circunstancias no es difícil que en la actualidad, alrededor de mil millones de seres humanos, más o menos una cuarta parte de la población mundial sufra de algún grado de desnutrición. Más aun, cuando sabemos que se encuentran localizados en los países subdesarrollados alrededor de 500 millones de seres que padecen permanentemente estas condiciones, tales que sus niveles de ingesta están muy lejos de los mínimos recomendables. Esta, es la verdadera dimensión social y política de uno de los aspectos más dramáticos que caracterizan al tercer mundo y lo peor de todo, es que incluye un número sustantivo de niños y mujeres hecho que hace más trascendente y preocupante el panorama.

(7) Gonzalo Arrollo, Ruth Rama y Fernando Rello. Agricultura y alimentos en América Latina, El Poder de las Transnacionales. UNAM.-Instituto de Cooperación Iberoamericana, México. 1985. pp 15 y 16.

La preocupación es evidente y se manifiesta en la medida en que sabemos que los esfuerzos realizados, sólo se han limitado a circunscribir el problema alimentario como correspondiente sólo a los ámbitos técnico y nacional, haciendo infructuosa abstracción de fundamentales consideraciones de orden sociopolítico, estructural y también internacional.

Es indispensable que los análisis y las acciones consideren en plenitud las verdaderas causas históricas de la pobreza y por consiguiente del hambre. Asimismo, que incorporen a cabalidad la perspectiva de la dependencia en sus diferentes grados de manifestación.

Es necesario que cada vez más, reconozcamos la importancia del problema alimentario y sus secuelas, así como el que identifiquemos que es un problema de naturaleza típicamente estructural y político. Si no se hace así, no encontraremos resultados positivos en esta ineludible lucha por erradicar el hambre.

El hambre en el tercer mundo como su propio subdesarrollo no es más que la lógica consecuencia del propósito de dominación, explotación y explotación a que ha sido sometido por parte de las potencias imperia listas, principalmente por los Estados Unidos de Norteamérica.

El hambre se ha institucionalizado como una de las categorías sociopolíticas, que mayores dividendos de todo tipo deja a los países que monopolizan las existencias alimentarias. De aquí, que los propósitos de soberanía alimentaria se ubiquen y consideren como prioritarios para la seguridad nacional y la autodeterminación de los pueblos. En consecuencia, no resulta exagerado declarar que la erradicación del hambre en los países subdesarrollados no está inscrita más que en las declaraciones retóricas y demagógicas de los Estados Unidos de Norteamérica y otras economías avanzadas de occidente, y en particular de los propios países subdesarrollados que sufren en carne propia tal situación.

El monopolio alimentario por definición no actúa en consonancia con los imperativos del hambre. De nuevo el asunto no es técnico sino esencialmente político y doctrinal. El hambre del tercer mundo es por consecuencia la mayor seguridad para EE UU. en materia de colocación de excedentes, y en la medida, que esta persista será el mejor estímulo para ese país, razón por la cual no están interesados en erradicar esta.

Así el hambre del tercer mundo, de cientos de millones de seres, se enseñorea como la categoría más rentable política, social y económicamente hablando, que además pospone y con toda seguridad hace improbable cualquier nuevo orden que erradique la cadena de sufrimientos y vejaciones en que éstos seres se han visto inmersos. El hambre constituye un proyecto de aniquilación social que no puede calificarse de otra manera que de crimen abominable del imperialismo, en esta también llamada guerra económica que sin ser del todo nueva caracteriza a nuestros días.

El hambre y la desnutrición de los países dependientes fundamentalmente agrícolas y en otro tiempo exportadores netos de alimentos, han registrado mutaciones tales que hoy en día no producen los suficientes productos básicos para nutrir adecuada y oportunamente a sus poblaciones, teniendo que recurrir creciente e incontinentemente a importaciones desde los países cerealeros, en primer lugar EE.UU. que cubre el 80% de las ventas en el exterior y atiende a más de 90 clientes en el mundo subdesarrollado

No hay contradicción más intolerable, que la provocada por la irracional e injusta división internacional del trabajo y por las prioridades del sistema que se sustentan en la particular simbiosis de la opulencia con la pobreza; logrando eso sí, que esta última se reproduzca de manera espectacular. El hecho concreto es que en la actualidad, como casi desde siempre el mundo y muchos países en particular, disponen de un volumen suficiente de alimentos como para satisfacer sobradamente a todos sus pobladores, subrayando que ni todas las posibilidades ni todos los recursos están aún explotados

El planeta puede aún multiplicar varias veces sus niveles de producción; pero sin embargo, alrededor de mil millones de seres registran carencias nutricionales muy por debajo de los mínimos recomendables, cifra que se ha venido acrecentando muy a pesar de los avances científicos, tecnológicos y de todo tipo. Hay consenso de que los próximos años serán de incertidumbre aún mayor y de que ni para fines de la década de los noventa habrá de lograrse la erradicación del hambre en la faz de la tierra.

En otras palabras, la inseguridad alimentaria de los países periféricos, es ya y no sólo un pronóstico sino uno de los más efectivos dispositivos de que ha dispuesto el poder central para promover o bien condicionar u obstaculizar el devenir de nuestros pueblos. Tan es así, que el hambre y la desnutrición se han instalado entre las categorías económicas y tácticas que mayor control y dividendos reportan al imperialismo, no sólo por su gran capacidad de maniobra y acondicionamiento, sino en razón de su alta sensibilidad, virulencia y potencial represivo en la esfera de las negociaciones y la autodeterminación.

Es de reconocerse que la actual situación alimentaria mundial es la peor que se ha registrado desde 1973, fecha que recuerda una de las más severas crisis en este campo, a la que el hombre se haya enfrentado. Las cosechas deficientes de 1972-1973 (período en que la producción mundial bajó por primera vez en muchos años), desdiciaron la economía alimentaria mundial. El cambio súbito y general de un exceso de existencias (sobreproducción) a una aparente escasez, junto con las primeras compras masivas de granos por parte de la Unión Soviética, provocaron un salto espectacular en los precios del grano en el mercado mundial, en todas partes se sintieron los efectos del alza del precio de los alimentos que perjudicó especialmente a los pobres. Una inminente hambruna amenazaba en el Sahel Africano, en Etiopía y luego en Bangladesh. Sin embargo, esta crisis alimentaria del alza de precios fue en gran parte el resultado directo e internacional de la política Norteamericana del "poder alimentario", que vio en la escasez la oportunidad de incrementar tanto el volumen como los precios de las exportaciones agrícolas. "El poder alimentario", fue una estrategia para crear demanda y aumentar los precios con el objeto de elevar los ingresos en divisas de EE.UU.

Con esto, los funcionarios de EE.UU. empezaron a maniobrar, se preparó la carnada de los alimentos mediante la devaluación del dólar (que abarató los granos Norteamericanos en el exterior), la derogación de la ley que estipulaba que la mitad de los granos destinados a la Unión Soviética y Europa Oriental debía transportarse en barcos Norteamericanos y la oferta de financiamiento para las compras soviéticas de granos.

Todo esto, permitió que la sobreproducción de alimentos que en realidad fue lo que sucedió en 1972-1973 en EE.UU. fuera abatida mediante este tipo de políticas, así como la reducción de hectáreas para sembrar cierto tipo de alimentos o incluso el pago a los productores a fin de que retirasen un determinado número de hectáreas de la producción. De aquí que se haya llegado a decir que "el problema agrícola de EE.UU. no es como producir más alimentos, sino cómo producir menos, por tanto hay escasez, pero no de alimentos, lo que escasea es población con acceso a los medios para producir sus propios alimentos o al dinero para comprar éstos. De aquí también que se destinen a la alimentación del ganado más de una tercera parte de la producción mundial de granos.

Hoy en día el hambre y la desnutrición, siguen siendo una brutal realidad para una proporción vergonzosamente alta de la humanidad. Al hacer un balance de la situación alimentaria mundial en 1978, la F.A.O. concluyó que se ha progresado poco o nada hacia la meta básica de la eliminación del hambre y la desnutrición, según ésta el número de personas desnutridas de hecho a aumentado, alcanzando casi quinientos millones de personas o sea una de cada ocho de los habitantes de la tierra sufren desnutrición crónica

Una de las explicaciones más ampliamente aceptadas de esta situación es la idea de que hay demasiadas bocas que alimentar y una cantidad insuficiente de alimentos para dar de comer a todas, en otras palabras, como lo argumentó por primera vez en 1798 el economista Thomas Malthus, la sobrepoblación es la causa del hambre.

Más de medio siglo después, Carlos Marx ofreció una explicación radicalmente distinta de la misma pobreza y hambruna masiva observada por Malthus. Lo que parecía ser un problema de sobrepoblación en los proliferantes cinturones de miseria de las grandes ciudades, era desde la perspectiva de Marx un problema social masivo originado por la dinámica del capitalismo en expansión

En el campo las unidades capitalistas para la producción agrícola en gran escala estaban desplazando a los pequeños agricultores de sus tierras, expulsándolos hacia las ciudades sobrepobladas, estas decenas de millares de desempleados aparecían como una población "excedente" pero de hecho funcionaban como parte del "ejército de reserva de trabajadores" del capitalismo industrial. Entonces como ahora, esta reserva de trabajadores lejos de ser superflua para el sistema era indispensable para garantizar a los capitalistas un suministro constante de mano de obra barata. Su hambre como su pobreza eran consecuencia de la organización social y económica de la sociedad.

Desde la época en que escribieron Marx y Malthus, los acontecimientos sólo han fortalecido la opinión de que son factores sociales, y no la escasez los causantes del hambre.

El verdadero obstáculo a la solución del hambre en el mundo es la sensación de impotencia que se nos inculca, la idea de que la magnitud del problema lo coloca fuera de nuestro control y que debe encomendarse a otros, así como el control impuesto y antidemocrático de los recursos productivos.

Lo que nos ha llevado a afirmar que el estancamiento de la producción de alimentos básicos; se debió por un lado a las limitaciones impuestas al desarrollo de los mercados internos fruto de una creciente marginalización de vastos sectores de la población del tercer mundo, y por el otro, debido a la polarización social en el campo, a la desarticulación de las economías campesinas, a la expulsión de masas campesinas a las zonas urbanas, a las tendencias propias del desarrollo del sistema capitalista mundial y al estancamiento de la producción de alimentos básicos, lo que se traduce en la crisis mundial de alimentación que nos afecta profundamente.

La crisis de los años 1972 - 1974, en apariencia surge como consecuencia de factores circunstanciales y aleatorios como:

- a) Calamidades naturales y climatológicas que gravitaron en la caída de la producción mundial de alimentos
- b) Compras masivas de granos de la URSS, Africa, América Latina, etc. que presionaron la demanda mundial.
- c) Alzas de precios de combustibles, de los fletes y de los fertilizantes después de 1973, que presionaron los costos de la producción de alimentos mundial.

Sin embargo, es de subrayarse que es la inestabilidad intrínseca al funcionamiento del sistema capitalista mundial la máxima determinante de ésta crisis, y lo podemos constatar en Estados Unidos del Norte que a partir de 1968 la política agraria y el comercio exterior sufren un cambio dramático, lo que sume a éste país en una profunda crisis, que viene a derrumbar el "sistema de seguridad" unilateral de alimentación de los Estados Unidos del Norte y Canadá descendiendo a niveles extremadamente bajos, demostrando con ello que no sería un oferente seguro de cereales.

Las repercusiones fueron tremendas en los países del tercer mundo y sobre todo cuando la mayoría de los países son importadores netos de productos básicos. Los precios mundiales de los alimentos aumentaron repentinamente a partir de 1972, luego de que se habían mantenido estables desde comienzos de 1960. En febrero de 1974, los precios de las exportaciones de trigo de los Estados Unidos del Norte eran ya cuatro veces más altos que lo que habían sido en junio de 1972, el precio del arroz de Tailandia se había incrementado en cuatro veces y media desde 1972-1974. Por otro lado, las reservas de cereales mundial cayó de 178 millones de toneladas en 1970 a 103 en 1974. Si con anterioridad esas reservas habían representado un 23% del consumo mundial, ahora sólo alcanzaban un 12%. Las reservas de trigo de los principales países exportadores cayeron de 49 millones de toneladas en 1971-1972, a 29 millones en 1972-1973.

En términos globales, en la actualidad existe la cantidad suficiente de alimentos para todos. El mundo produce cada día 0.9 kilos de granos (más de 3000 calorías) y bastantes proteínas para cada hombre, mujer y niño sobre la tierra. Una tercera parte de esos granos se destina a la alimentación del ganado. Esta estimación de 3000 calorías equivalente al consumo aproximado del Norteamericano medio, no incluye muchos otros alimentos nutritivos que consume la gente: (frijoles, nueces, frutas, legumbres, tubérculos y carne producida a base de pastos). Por tanto, el hambre existe frente a la abundancia lo que es indignante ya que los límites naturales de la tierra no tienen culpa alguna de ésta. Es la subutilización o el mal aprovechamiento de los recursos lo que provoca el hambre para muchos y el exceso para unos cuantos.

De acuerdo con la F. A. O. actualmente se cultiva menos del 60% de la tierra de labor disponible en el mundo. Tanto en África como en Sudamérica se cultiva menos del 20% de la tierra potencialmente arable, los rendimientos en la producción de granos que se obtienen en los países subdesarrollados tendrían que duplicarse para alcanzar la productividad media de los países industriales. Y no existe razón física alguna para que la producción por hectárea en la mayor parte de estos países no pueda exceder la de los industrializados.

De hecho, México produce hace tiempo alimentos suficientes para toda su población. Sin embargo, el consumo aparente de calorías por persona bajó de 2750 en 1967 a 2510 en 1976 y el hambre y la desnutrición son males endémicos en grandes grupos sociales, al grado de decirse que por lo menos la cuarta parte de la población padece severos niveles de desnutrición. Lo que ocurre es simple y dramático, el valor de las exportaciones de origen agropecuario representa alrededor de la cuarta parte de lo que se produce en todo el sector. La industria de forrajes orientada sobre todo al consumo de grupos privilegiados o al exterior, absorbe más alimentos que 20 millones de campesinos marginales juntos, los animales y los consumidores externos comen más alimentos básicos producidos en México que el grueso de los mexicanos. (8)

(8) Moore Lappé, Frances y Collins Joseph. " Comer es Primero más allá del mito de la escasez". Siglo XXI pp. 28.

Por tanto, no es posible atribuir el hambre a la escasez, mientras la enorme capacidad productiva de la tierra se encuentra subutilizada o dedicada a atender las demandas de quienes ya están bien alimentados.

Sabemos que son los terratenientes quienes controlan la mayor parte de la tierra en casi todas las regiones donde existe gente hambrienta.

La mitad de los mexicanos padece desnutrición aunque el país dispone de más tierra cultivable per cápita que Cuba donde nadie ahora se encuentra en esa situación.

El hambre mundial es un negocio en rápida expansión. Las masas inmensas malnutridas de los países pobres contemplan como sus recursos se aplican para producir y exportar alimentos frescos y postres, en tanto se importa en proporciones crecientes granos y lácteos.

La malnutrición diremos no tiene su origen centralmente en la incapacidad de la humanidad para producir alimentos suficientes para satisfacer sus necesidades, sino en que la inteligencia científica, la aptitud tecnológica, la organización institucional y financiera, así como los recursos naturales están al servicio cada día y en mayor medida para la producción de alimentos destinados a la dieta de los ricos.

Sabemos de sobra que el problema alimentario, siempre se ha tratado de justificar a través de explicarlo, por medio de mitos que al imperialismo conviene y no desde la verdadera y real perspectiva para solucionar o abatir en gran medida tal situación; de aquí que se maneje como causas determinantes de la escasez y la falta de alimentos a los siguientes mitos.

- la agricultura en los países subdesarrollados esta atrasada debido a que existe demasiada gente en el campo para que pueda encontrar empleo en el trabajo productivo. Si esto fuera cierto, países como Japón y Taiwan que tienen una agricultura próspera deberían tener menos trabajadores por hectárea y sin embargo, poseen dos veces más trabajadores agrícolas por hectárea que Filipinas e India y el valor de su producción en Japón es 7 veces mayor que el de Filipinas y 10 veces al de la India. Por tanto, una población rural abundante no es como comúnmente se cree una desventaja.

- La agricultura ya no puede absorber más gente, el excedente de las zonas rurales necesariamente debe dirigirse a las ciudades donde es preciso crear nuevos empleos en la industria. Este tipo de enfoques llevó a los planificadores del desarrollo a sugerir en los años cincuenta y sesenta que se desatendiera la agricultura y se promoviera la industrialización, el resultado fue muchas inversiones de capital y un número notablemente bajo de nuevos empleos industriales. En todo caso, carece de sentido empeñarse en resolver el problema del desempleo mediante la creación de empleos en zonas urbanas centralizadas.

- El crecimiento de La población es una amenaza terrible para las economías del tercer mundo.

La crisis alimentaria que padece actualmente el mundo ha cobrado gran importancia, fundamentalmente en los países subdesarrollados, debido a que cada vez es mayor el número de individuos que sufren hambre y desnutrición. Tal es caso según estadísticas del Programa de Naciones Unidas para el desarrollo, en México hay un millón 600 mil niños menores de cinco años, desnutridos similar al número que existe en Nepal y muy por encima de los 641 mil infantes con las mismas características en Angola. (9)

Asimismo, se estima que existen a nivel mundial aproximadamente unos 700 millones de habitantes con pésimos niveles de nutrición, situación que se ha generado como efecto del proceso de reproducción del sistema económico capitalista, afectando a sectores fundamentales de los países del tercer mundo como el alimentario.

Lo anterior unido a las insuficiencias estructurales, la persistencia de desigualdades sociales y desequilibrios económicos internos, la falta de integración de los procesos productivos y la carencia de recursos para financiar el crecimiento, explican la difícil situación coyuntural por la que atraviesa nuestro país.

En tal sentido, la protección y el adecuado funcionamiento de la producción nacional de alimentos adquiere particular relevancia y sobre todo, cuando sabemos que el problema se genera por la mala distribución de los recursos disponibles para la producción de suficientes alimentos y el desigual control de éstos que afectan la producción de los países subdesarrollados, lo que los ha especializado en producir para satisfacer las necesidades de lucro del capitalismo desarrollado y no para cubrir los mínimos de bienestar de sus poblaciones, es decir producir para el mercado de exportación.

La situación alimentaria mundial se ha convertido en un tema central de discusión y análisis, de formulación de iniciativas, así como de enfrentamientos derivados de intereses contrapuestos. El llamado a la cooperación internacional para erradicar el hambre y la desnutrición ha sido motivo de preocupación en todos los foros internacionales en especial del Consejo Mundial de Alimentación.

El viejo esquema en el que las naciones en desarrollo aportaban materias primas y alimentos a los más desarrollados a cambio de manufacturas, ha sido cambiado violentamente, lo cual ha implicado que éstos hoy en día tengan que importar las materias primas y los alimentos que exportaban. Ejemplificando diremos que cinco son los países que aportan la mayor proporción de granos para exportación: Estados Unidos de Norteamérica, Canadá, Argentina, Australia y Nueva Zelanda, quienes al poseer las mayores reservas de granos y excedentes alimentarios los han utilizado y convertido en arma política y medio de manipulación y control económico de los países subdesarrollados, los cuales frente a su esquema de escasez de alimentos y materias primas enfrentan el fenómeno de la penetración de las transnacionales respaldadas generalmente por amplios avances tecnológicos y de promoción, modificando los hábitos de consumo y los esquemas de producción.

El crecimiento limitado de la industria alimentaria puede atribuirse a factores que actúan desde el lado de la oferta tanto como desde la demanda, sin negar la importancia de factores atribuibles a condiciones de oferta tales como controles de precios, incertidumbre política, variaciones climatológicas y el control vertical de grandes consorcios nacionales y transnacionales agroindustriales (10). Desde la demanda se observan dos tendencias complementarias:

Por un lado, la concentración del poder de compra como consecuencia de la alta concentración del ingreso que caracteriza al país. Por el otro, la elasticidad de los ingresos decrecientes de la demanda de la mayoría de los productos alimentarios.

- (10) En determinados sistemas agroindustriales, tales como el de frutas y legumbres frescas y congeladas, se ha comprobado, la incidencia de empresas extranjeras que se dedican a su comercialización externa e interna en todas las fases del proceso de producción agrícola en el país, incluyendo el control de insumos, créditos y asignaciones de tierras. véase a Rama y Rello 1978.

La concentración del ingreso prevalece desde los inicios del proceso de industrialización, la cual se ve reforzada por dicho proceso lo que revela pocos cambios durante el período de 1950 a 1977, excepto para los estratos más altos cuya participación ha bajado constantemente todavía en 1977 el 80% de la población de nivel de ingreso más bajo controlaba sólo el 44.9% del ingreso nacional, mientras que el 10% más alto seguía recibiendo casi el 40% de todo el ingreso (véase cuadro número 04) Tal concentración del ingreso produce dos tendencias simultáneas en la demanda de alimentos:

- Reduce la importancia de la demanda de alimentos en el presupuesto familiar de las familias de alto ingreso (11) y cambia la composición de la demanda de alimentos hacia productos lácteos, carnes y frutas con detrimento de los productos básicos tradicionales. Asimismo, algunos productos de la industria alimentaria son objeto de demanda derivada de los productos más dinámicos como lácteos, carnes, galletas y otros, tal es el caso de los alimentos para animales aceites y grasas vegetales, azúcar cuya demanda como insumos intermedios que se incorporan a otros productos puede llegar a ser tan importante como su demanda directa.

CUADRO NUM. 04
DISTRIBUCION DEL INGRESO EN MEXICO
(PORCENTAJES)

PORCENTAJE DE FAMILIAS EN ORDEN DECRECIENTE	1950	1959	1963	1970	1975	1977
50	18.6	20.6	15.9	17.3	12.7	16.7
30	22.6	26.5	26.1	26.9	26.6	28.2
20	59.4	52.9	58.1	55.8	60.7	55.1
MAS ALTO 10	48.5	35.7	42.1	33.2	43.9	39.0
TOTAL 100	100	100	100	100	100	100

FUENTE: Viviane Márquez/kurt Unger, la tecnología en la industria alimentaria mexicana. Colegio de México pp. 31 1984.

(11) Para más detalles, véase a Laos y Cordova Chavez. 1979

Por otro lado, podemos afirmar que los productos que crecen a los ritmos más altos son aquellos demandados por los grupos sociales de altos ingresos (productos modernos), mientras que los de expansión moderada son consumidos mayoritariamente por las amplias capas de menores ingresos (productos básicos tradicionales)

En México, la situación nutricional que afecta a gran parte de la población se encuentra influida en forma determinante por la inequitativa distribución del ingreso, la reducida producción nacional de alimentos básicos, su desviación a propósitos no alimentarios y su deficiente distribución interna, así como el impacto de factores demográficos, culturales y educativos en el comportamiento del consumo alimentario.

La nueva economía alimentaria presenta un creciente grado de transnacionalización en el sentido fuerte del término: no sólo el capital, el proceso de producción sino el ciclo completo del producto alimenticio están siendo controlados por un puñado de empresas. En síntesis, la industrialización de los alimentos abrió la vía a la concentración de los proveedores y esta a su vez la abre a la transnacionalización y al control de empresas alimentarias por grupos industriales no alimentarios como las empresas químicas, farmacéuticas, petroleras y otras

Estos grupos polivalentes y diversificados, que gracias a una concentración creciente imponen nuevas tecnologías a la industria alimentaria, más que producir masivamente buscan bajar los costos de producción para satisfacer mercados más reducidos pero también más rentables

Desde esta perspectiva, podemos afirmar, que la llamada "crisis de alimentos" no corresponde a una situación coyuntural, sino a un fenómeno estructural que se manifiesta en situaciones de falsa escasez, fuertes oscilaciones en los precios internacionales, en un claro control en las cotizaciones de los alimentos por parte de países que disponen de grandes reservas.

CAPITULO II.- LAS TRANSNACIONALES EN LA INDUSTRIA ALIMENTARIA

2.1 LA INVERSION EXTRANJERA EN EL SECTOR.

El objetivo fundamental de este capítulo está enfocado hacia el proceso a través del cual ha surgido la transnacionalización del sector alimentario, destacando los aspectos más importantes que nos permiten identificar la evolución del fenómeno, que visto en su contexto histórico aparece como la culminación del poder económico y político que las empresas transnacionales han adquirido a través del control directo de sus inversiones en el sector y el papel estratégico que juegan en la producción y participación de los mercados tanto internos como externos.

Durante el periodo 1950-1960, mediante toda una revolución tecnológica en el agro Norteamericano, permitió a Estados Unidos convertirse en el principal exportador agrícola del mundo, resultando con esto disponer en gran medida de un poder político y de negociación económica. Este desarrollo trajo como consecuencia que surgiera toda una compleja red de firmas diversas integradas verticalmente que controlaron desde los insumos para la agricultura hasta la transformación, el transporte y la distribución de los productos al menticos así como sus sustitutos de origen químico.

En el mundo las 100 primeras firmas mundiales realizan alrededor del 40% de la producción mundial. De las 170 firmas agroalimentarias, el 50% son americanas y realizan las dos terceras partes de las ventas totales, destacándose por su importancia fundamental las siguientes: en el comercio de granos, Cargill y Continental Grain; en la producción de alimentos transformados y diferenciados, Beatrice Foods, General Foods y Kraft Co.; en alimentos concentrados para animales, Ralston Purina, en frutas y legumbres, United Brands; en leche, Borden; en bebidas no alcoholizadas, Coca Cola y Pepsi Co.; en distribución por supermercados, Safeway. Si bien las principales firmas mundiales son europeas (Unilever y Nestlé), los Estados Unidos, sin embargo controlan la mayoría de los sectores del ramo (12). Véase el cuadro número 05 y cuadro 26, donde se puede observar también el número de empresas del sector lechero por año de implantación, filial y origen del capital en México.

(12) Mestries, Francis. "Las Agroindustrias Transnacionales en América Latina". En Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. UAM. año 1. Núm. 2 enero-junio 1980. pp. 168.

**CUADRO NUM. 05
LAS PRIMERAS EMPRESAS TRANSNACIONALES**

EMPRESA	AÑO DE IMPLANTACION	ACTIVIDAD PRINCIPAL
SWIFT ESMARK	1885	PROD. DE CARNE
UNITED FRUIT	1899	BANANO EN CENTRO AMERICA
TATE AND LYLE	1870	AZUCAR EN AFRICA
BROOKE BOND	1892	EXP. DE ESPECIES Y THE
CASTLE AND COOK	1894	FRUTAS TROPICALES
LEVER BROS (UNILEVER)	1894	ACEITE, LECHE, ETC.
BUNGE E BORN	1898	GRANOS Y OTROS PRODUCTOS
ANDERSON CLAYTON	1904	ALGODON, ACEITE Y GRANOS
NESTLE	1905	PRODUCCION DE LECHE

La fuerza que tienen las empresas transnacionales agroalimentarias radica principalmente en que cuentan con una alta productividad del trabajo; una producción masiva y diversificada con una rápida rotación de capital. Asimismo, destinan elevadas cantidades de dinero para publicidad y marketing a nivel mundial con lo cual se sirven para cambiar los hábitos de consumo de los habitantes de los países subdesarrollados.

Básicamente, la incursión de las empresas agroalimentarias en los países subdesarrollados fue mediante la compra de tierras para la explotación de productos tropicales, cereales, carne, azúcar, cacao, caucho, etc.

Después de la segunda guerra mundial y hasta finales de los sesentas, surgen durante este período nuevas firmas transnacionales, la mayor parte provenientes de Estados Unidos las que son dirigidas hacia Europa y Japón. Sin embargo, hacia el año de 1955 los mercados europeos se encontraban saturados de producción de alimentos procesados y habiendo una aguda competencia entre las firmas agroindustriales locales, los Estados Unidos se ven obligados a canalizar sus inversiones sobretudo hacia los mercados mas grandes de América latina y a aquellos, en donde hubo mayores posibilidades de desarrollo agrícola, a fin de contrarrestar la tendencia a la baja de la tasa de ganancia que se presentaba en Europa.

Las firmas transnacionales incursionaron en esta etapa en los países subdesarrollados elaborando productos básicos, pero sobretudo alimentos de alto valor agregado orientados a mercados urbanos de ingresos elevados.

A partir de 1955 en América Latina comienza a aparecer filiales orientadas hacia la satisfacción de las necesidades alimenticias de las clases medias y altas de la población urbana de estos países, introduciendo productos de un fuerte valor agregado como los subproductos sofisticados de la carne, leche, cereales para el desayuno, platos preparados, aceites y salsas, confitería, etc. Esto expresa y a la vez facilita la implantación del modo de consumo de los países industrializados al seno de las clases privilegiadas del tercer mundo.

Al respecto Gonzalo Arrollo señala, que estos alimentos de lujo, con respecto al conjunto de la población son de alto valor agregado y de rentabilidad mayor que los alimentos básicos de la población. Esta rentabilidad elevada se debe al control oligárquico de mercados urbanos de altos ingresos que las filiales de firmas transnacionales logran ejercer en países en que la competencia de firmas agroindustriales nacionales es baja. Si la competencia existe inicialmente esta puede ser eliminada mediante la adquisición de las agroindustrias locales y acudiendo también a técnicas publicitarias experimentadas anteriormente en Estados Unidos y Europa. Esto permite controlar una buena parte de los mercados urbanos a nivel nacional. Además el apoyo de políticas estatales favorables al desarrollo agroindustrial y a la introducción de capitales y tecnologías extranjeras puede mostrarse decisivo (13).

Aun cuando Estados Unidos ha sido el productor de excedentes agrícolas por tradición (cereales sobre todo), esa continua situación le creó con el tiempo al gobierno el problema de cómo situar tales excedentes tanto en su mismo mercado como en el exterior como ya se vio anteriormente.

Varias razones fueron las que provocaron la sobreproducción en el campo estadounidense. Entre ellas se podrían contar las facilidades que el gobierno brindó a los agricultores para aumentar la productividad del sector aun por encima del sector industrial. Esas facilidades lo fueron sin duda la dotación vía subsidios de fertilizantes, pesticidas, semillas mejoradas e innovaciones tecnológicas, que permitieron la acumulación de importantes excedentes que, por otro lado, sin embargo, habrían de aumentar sus costos financieros por concepto de almacenaje.

(13) Arrollo, Gonzalo. "Firmas Transnacionales Agroindustriales, Reforma Agraria y Desarrollo Rural" en *Investigación Económica*, vol. 38. Núm. 147, enero-marzo 1979. Fac. de economía. UNAM. pp. 20.

No obstante, los excedentes crearon diversas contradicciones. Por un lado, los principales productores agrícolas pugnaban porque esos excedentes no se distribuyeran en el mercado interno dado el riesgo de que se deprimieran los precios y por ende sus ingresos.

En este sentido y para buscar una solución al problema de los excedentes agrícolas fue necesario crear en 1954 la ley pública 480, que dio al gobierno Norteamericano un instrumento perfectamente diseñado para disponer del excedente, dicha ley fue anunciada como un programa de ayuda para los países extranjeros, pero sobre todo para proporcionar asistencia a los agricultores norteamericanos y al comercio de granos. En esencia, el sistema consistió en que las mercancías agrícolas salieran del país, pero que el dinero permaneciera en casa, lo que convirtió a Estados Unidos en el principal financiador del comercio de granos, este programa coadyuvó a que el llamado "agribusiness" norteamericano, se expandiera a nivel internacional.

De lo anterior se puede afirmar que esto significó todo un mecanismo perfectamente diseñado en beneficio de Estados Unidos, puesto que los países que recibían la ayuda alimentaria hacían sus pagos con moneda local que en parte se destinaron al financiamiento de proyectos agroindustriales de las empresas transnacionales norteamericanas en el exterior, logrando con esto que los excedentes agrícolas norteamericanos fueran absorbidos por esas mismas agroindustrias.

Además, a partir de la década de los sesenta se desarrolla otro tipo de inversiones al surgimiento de reformas agrarias en varios países del tercer mundo y con el impulso que se le da a la investigación agrícola con la llamada "revolución verde", el Estado impulsa el desarrollo de la agricultura comercial mediante la construcción de obras de infraestructura, política de precios, créditos y con programas de investigación agrícola como ya se mencionó.

En la etapa de los años setenta, existieron además diversas circunstancias que influyeron en la cuestión agrícola de Estados Unidos y del mundo, siendo por tanto, estos años en que dicho país pierde su preponderancia ante Europa y Japón, sobretodo en el plano industrial con el consecuente perjuicio de la balanza de pagos, problema que se agrava aun más con el conflicto de Vietnam. Es entonces cuando se vuelve a considerar la importancia del sector agropecuario, con el propósito de usarlo como instrumento que contrarrestara los efectos de la crisis por la que atravesaba la Unión Americana.

Por medio de una reestructuración del agro y de su política agraria, Estados Unidos reafirmó su poderío agrícola en el mundo, comenzando un periodo de exportaciones masivas de productos agrícolas y agroindustriales hacia el mercado mundial, así las exportaciones agrícolas estadounidenses pasó de 6.5 mil millones de dólares en 1966-1970 a 34.7 mil millones en 1979 y a un máximo histórico que alcanzó los 43.8 mil millones en 1981. Las exportaciones agrícolas estadounidenses crecieron más rápidamente que el comercio mundial de esos productos, como consecuencia aumentó la participación de este país en las exportaciones mundiales de productos agrícolas pasando de 14.3% en 1970 a 18.2 en 1978. más importante aún fue su participación en el comercio cerealero mundial, en el periodo 1970-1971 exportó 41 millones de toneladas de granos, lo cual representó aproximadamente 37% del comercio mundial de estos productos y en el periodo 1980-1981 estas exportaciones ascendieron a 118 millones de toneladas lo que representó un 56% de los cereales comercializados a nivel mundial (14)

Asimismo, se ha visto que los medios de consumo, son los que determinan el valor de la fuerza de trabajo. De ahí se desprende, que uno de los principales objetivos que persiguen las políticas económicas de los países industrializados fue precisamente que se lograra producir una oferta abundante de alimentos baratos que mantuvieran bajo el costo de reproducción de la fuerza de trabajo. De esa forma, y como ya se dijo anteriormente los Estados Unidos implementaron políticas de apoyo a los productores agrícolas mediante el otorgamiento de diversos subsidios incluyendo las innovaciones tecnológicas en el agro de ese país, lo que posteriormente se tradujo en altos rendimientos por hectárea y en la productividad del trabajo agrícola

Como se vio, esto provocó la caída de los precios de los productos agrícolas dada la continua política de apoyos, que contribuían a generar sobreproducción en ese renglón.

Aún cuando el gobierno de Estados Unidos continuó fomentando su política de aumentar las exportaciones agropecuarias y agroindustriales para evitar el deterioro de su balanza de pagos y la caída de los precios de sus productos agrícolas, existió además otro problema, precisamente el de mantener el alza de los precios de los alimentos y en consecuencia los costos de reproducción de la fuerza de trabajo en el mercado interno norteamericano

(14) Teubal, Miguel. "Internacionalización del Capital y Complejos Agroindustriales: Impactos sobre la Agricultura Latinoamericana". En Investigación Económica. Num. 170, octubre-diciembre, 1984. Fac. de Economía. UNAM, pp. 135-138.m

Este problema se suscito a razz principalmente y como consecuencia de las grandes exportaciones de cereales a la URSS, que en el periodo 1972-1973 adquirió alrededor de 18 millones de toneladas de trigo de Estados Unidos.

Es por éstos años, cuando surge el problema contradictorio de que por una parte se fomentaba como se ha dicho, una política de expansión de las exportaciones y por otra, la necesidad de mantener dentro de límites políticamente aceptables los costos de reproducción de la fuerza de trabajo y las presiones de tipo inflacionario, mediante la tendencia a sostener el alza de los precios. Se afirma que el problema es contradictorio, puesto que si se quieren fomentar las exportaciones, estas deberán realizarse a precios competitivos internacionalmente y que no necesariamente van a contribuir a contrarrestar substancialmente las presiones salariales o inflacionarias del país exportador.

De tal manera que Estados Unidos se vió en la necesidad de aumentar la provisión de alimentos básicos y materias primas del exterior para hacer frente a tal situación, sobre todo para mantener bajos sus costos salariales internos. Es así como una parte adicional y creciente de las fuentes de abastecimiento de los alimentos básicos se internacionaliza. Es decir, no sólo se aumentarían las exportaciones del mercado mundial, sino que se acudiría a nuevas fuentes de alimentos baratos y materias primas en el exterior esto es en los países subdesarrollados.

Es de esta manera, como se da la expansión del llamado "Agribusiness", orientado principalmente a la producción para el mercado interno sobre todo de altos ingresos de los países del tercer mundo o la provisión de tecnología y equipos para sus agriculturas que a su vez garanticen la disponibilidad de materias primas y de insumos para la industria norteamericana. De esta forma se propició e impulsó la transformación del campo en los Estados Unidos y además se produjo una fuerte concentración y centralización del capital que generó a su vez la intensificación de la integración vertical de esas industrias.

Para esto, las empresas agroindustriales llevaron a cabo dos medidas:

- 1) La adquisición de más predios agrícolas para contar con la seguridad de disponer de una oferta regular y de determinada calidad de materias primas para sus plantas.

2) Utilización del sistema de agricultura por contrato, donde la ventaja es atenuar las dificultades que implica la producción directa. Es decir, que las empresas deberán suministrar créditos, asistencia técnica, insumos y hasta maquinaria agrícola a cambio de un compromiso en ocasiones escrito de entrega de la cosecha por parte del productor, siendo por ende, este sistema extendido también a los países subdesarrollados.

Otros factores que incidieron en forma determinante para que el "Agrobusiness" se expandiera a nivel mundial fueron la fuerte competencia entre las compañías agroindustriales, las bajas en sus utilidades debido a la crisis que se presentó, sobre todo a partir de la década de los setentas y por último a la cada vez mayor monopolización de los mercados.

Las empresas agroindustriales al penetrar en los países subdesarrollados, lo hicieron siguiendo las mismas medidas que implementaron en sus países de origen: las adquisiciones de empresas locales, diferenciación y diversificación de su producción, creciente integración vertical y horizontal. Esto permitió que las empresas transnacionales agroindustriales intervinieran en todas las etapas de transformación, comercialización y hasta en las de producción, la mayor parte de las veces mediante la agricultura por contrato.

De esta forma, los países industrializados al ser provistos de productos agropecuarios de los países subdesarrollados obtuvieron doble ventaja, por un lado, aquellos países al participar en el financiamiento, comercialización y distribución de esos productos obtuvieron fuertes ganancias en cada una de esas actividades. Por otro lado, y de acuerdo con sus intereses participaron en el diseño y venta de tecnología apropiada que les retribuyó grandes utilidades, pues aún cuando los cultivos que se producen en el agro de los países subdesarrollados requieren de gran cantidad de fuerza de trabajo, también se requiere la aplicación de tecnología costosa y en forma intensiva como el uso de fertilizantes, insecticidas, pesticidas, etc.

Si a esto se agregan las facilidades, los subsidios y la protección que los gobiernos de los países subdesarrollados otorgan a las grandes empresas agroindustriales extranjeras y a los empresarios o agrícolas locales que se dedican, sobre todo a la producción para la exportación, se puede asegurar entonces que los países desarrollados se apropian del valor que les transfieren los subdesarrollados.

Tradicionalmente, América Latina y fundamentalmente a partir de los años treinta, fue el proveedor de alimentos y materias primas complementarias para Estados Unidos y Europa ya que éstas regiones eran por lo general autosuficientes en gran parte de sus alimentos básicos. Asimismo fue también autosuficiente en su consumo de alimentos básicos, los que principalmente provenían de sus economías campesinas.

Entonces la inversión extranjera procedente de Estados Unidos y Europa se dirigió al procesamiento, comercialización, transporte y financiamiento de los productos de exportación. Solo en casos excepcionales la industria alimentaria se orientaba al mercado interno de América latina, es decir en aquellos mercados en donde existía una importante demanda potencial.

Con el surgimiento de la crisis de los treinta, a reestructuración de las agriculturas latinoamericanas no se dejó esperar, y es sobre todo en los países más grandes y urbanizados de esta región en donde comenzó un proceso de industrialización vía sustitución de importaciones, que se fue extendiendo a los demás países latinoamericanos después de la segunda guerra mundial y cuyo objetivo fundamental era el de producir todos aquellos bienes que se estaban importando como eran: los textiles, el calzado, los alimentos empacados, algunos productos químicos, etc.

Por tal motivo, las agriculturas latinoamericanas se transformaron cada vez más en proveedoras de alimentos, materias primas, exportaciones, mano de obra barata y capitales para el proceso de industrialización, el cual era uno de los objetivos primordiales de la política económica de sustitución de importaciones. Esto sin embargo, no significó en ninguna forma modificar el objetivo principal del sistema capitalista que es la apropiación de la plusvalía. Lo que en realidad varió fue la forma en que se apropiaría ese excedente, o sea transformando el proceso de trabajo y por consiguiente, la forma de extracción de la plusvalía, ya que si bien, a principios de siglo el capital monopolista penetró en las economías no capitalistas de América Latina, en busca de mercados y de materias primas para su producción, éste patrón cambio en forma cualitativa al iniciarse en esa región el proceso de industrialización.

La transformación masiva de la sociedad latinoamericana que éste proceso ha gestado, es la manifestación de la internacionalización del proceso de producción o fase de compra y uso de fuerza de trabajo en condiciones de producción netamente característica del capitalismo avanzado. Es decir, la fase de la producción en masa de mercancías manufacturadas para la extracción acelerada de plusvalía relativa. El proceso de industrialización a que ha llevado la sustitución de importaciones constituye, en sí, el proceso por medio del cual las economías latinoamericanas se han insertado a la dinámica de acumulación dictada por los requerimientos del capital internacional. (15)

La política de sustitución de importaciones fortaleció en gran medida las bases materiales de la agricultura capitalista como lo fueron los sistemas de transporte, sistemas bancarios y financieros, instituciones de educación e investigación. Además ese proceso de industrialización creó una industria manufacturera básica, estimuló la formación de una clase obrera y creó las bases de un mercado interno de consumo en los centros urbanos en crecimiento, lo que contribuyó en gran medida a que se intensificara la agroindustrialización que inicialmente fue impulsada con capitales locales y que a partir de los cincuenta fue promovida e impulsada en forma creciente por el capital internacional.

En particular, a partir de los setentas el desarrollo de la agricultura latinoamericana hacia el renglón agroindustrial se intensificó y se transnacionalizó en forma más intensa. La inserción de esta agricultura en la economía mundial se fue modificando de tal manera que, surgieron nuevos productos para la exportación, creció el proceso de agroindustrialización dirigido por las empresas transnacionales en los países centrales como en los países latinoamericanos.

Se intensificó la producción tanto para exportación como para un mercado interno de altos ingresos de los siguientes productos: carne, lácteos, soya, sorgo, frutas y legumbres, etc. esta etapa, aumentó la dependencia alimentaria del exterior, sobretodo de cereales básicos, puesto que éstos se convirtieron en importantes productos de importación para la mayoría de los países del continente americano.

(15) Roza, Carlos A. "Sustitución de Importaciones e Internacionalización del Capital", Reporte de Investigación. Núm. 30. UAM-Xochimilco. Abril 1980 pp. 13-15.

Lo anterior tuvo necesariamente, consecuencias graves para los países tradicionalmente productores de esos artículos ya que al estar sujetos a constantes importaciones, la producción interna de alimentos básicos se vio desplazada y desestimulada. El surgimiento y promoción de nuevos productos agroindustriales y de exportación, también contribuyeron a la creciente dependencia de alimentos básicos.

Respecto a la agricultura, orientada al mercado interno de lácteos, carne, frutas, hortalizas y productos como refrescos, bebidas alcoholizadas, alimentos enlatados, etc., fue impulsada en gran medida, en virtud del crecimiento que hubo de estratos sociales de altos ingresos que surgieron a raíz de los procesos de industrialización y urbanización que se gestaron con anterioridad.

El dominio que han tenido las empresas transnacionales en las agriculturas latinoamericanas, influyó en forma significativa en sus procesos productivos, en la utilización de insumos y de tecnología, en los patrones de cultivo, y en general en las características del procesamiento industrial y agroindustrial de la producción del sector agropecuario. Es aquí donde se puede afirmar, que las empresas transnacionales al penetrar en el agro de los países subdesarrollados, no tan sólo determinan que es lo que se va a producir, sino como se va a producir, de tal forma que a través de los mecanismos señalados anteriormente es como los productos agropecuarios de esta región se internacionalizan de acuerdo a las necesidades y especificaciones que rigen en el mercado mundial.

Todo esto, alteró las estructuras sociales y económicas del sector agrícola de América Latina, puesto que se desplazó en gran parte la agricultura de temporal dedicada a la producción de alimentos básicos, por aquellos productos transnacionales utilizados en las agroindustrias, o bien destinados a la exportación. Estos sustituyeron a los de consumo tradicional en esta región que son el maíz y el trigo.

Por otra parte, se intensificó la descampanización y la proletarianización de la clase campesino al perder ésta su control sobre sus procesos productivos y como consecuencia del surgimiento de nuevas formas de explotación y de la articulación del campesino a los complejos agroindustriales, sobre todo del extranjero. El campesinado cambió su papel de ser proveedor de alimentos básicos y baratos para la mayoría de la población, al de ser únicamente reserva de mano de obra barata, lo que contribuyó también a la pérdida de capacidad para la reproducción de su propia fuerza de trabajo.

Asimismo, el capital transnacional al penetrar en esa misma región, transformó las formas de producción agropecuaria, modificando los patrones de cultivo en esa zona, dando como resultado los problemas crónicos de déficit de su balanza comercial de alimentos básicos, el creciente desajuste social y sectorial de sus economías, así como la constante pauperización. Todo esto, como consecuencia que conlleva a la necesidad que tiene el capital de acumularse y expandirse internacionalizándose.

Por ello, es necesario reconocer que sin duda alguna, el elemento más vigoroso y perturbador de la dependencia económica lo constituye la presencia de las empresas transnacionales, su proliferación, crecimiento y poderío acentuado rápidamente en los últimos treinta años, así como la influencia política y económica cada vez mayor que ejercen tanto en los países de origen como en los receptores, lo cual da relevancia a los rasgos fundamentales que resaltan su importancia en la economía mundial.

Es de señalarse, que una manifestación alarmante del fenómeno transnacional es su presencia creciente en el sector agroalimentario, a través de controlar los insumos tecnológicos, fertilizantes, insecticidas, semillas, apoyo financiero y el mercado mismo. En este sentido, el proceso de penetración extranjera ligada al sector alimentario empieza a adquirir su mayor auge a partir de las últimas décadas del siglo pasado, cuando las empresas transnacionales se fueron integrando hacia la explotación directa de la tierra y al control de la transformación de productos agrícolas, como materias primas y en la producción y distribución local de alimentos básicos destinados a vastos sectores de la población, de esta época data la presencia de algunos establecimientos de empresas transnacionales como la Swith-Mark (1885), Brooke Bond (1892), Castle y Cook (1894), United Fruit (1899), Bunge y Born (1898), Nestlé (1905), etc., según lo podemos apreciar en el cuadro número 5.

Posteriormente, se empezaron a establecer algunas filiales más de empresas transnacionales, en las agroindustrias dedicadas principalmente al procesamiento de alimentos industriales básicos como: harina, leche condensada y aceites. Para mediados de este siglo, hasta la segunda guerra mundial podemos constatar el inicio de una nueva fase en el desarrollo del capitalismo en la periferia, que se reflejó a través de la industrialización sustitutiva de importaciones que, aunque en forma limitada fue ampliada particularmente en ciertas naciones de América Latina, alcanzando su mayor auge en aquellos lugares, donde más se expandieron los mercados internos y donde los gobiernos brindaron las condiciones políticas para un proceso de acumulación "hacia adentro".

Como ya se señaló, después de la segunda guerra mundial, empezaron a surgir varias sociedades transnacionales nuevas, que preferentemente se orientaron a la fabricación de alimentos diferenciados con una clara tendencia hacia los mercados de los países desarrollados que no se encontraban todavía saturados como los de Europa y Japón en particular.

Empero, como la competencia empezó a ser más fuerte con las empresas transnacionales alimentarias locales, al grado de que la tasa de ganancia tendió a disminuir, dichas empresas se dirigieron hacia países de América Latina cuyos mercados ofrecieron mayores posibilidades de desarrollo. Tal hecho, se manifestó con mayor intensidad en la región, donde la producción se orientaba en gran medida hacia los mercados internos o regionales, con una acentuada tendencia a satisfacer las necesidades de los sectores medios y altos de la población. Los estratos más pobres y marginales no fueron ni están incorporados al sistema alimentario dominado por la gran empresa transnacional, la que por otra parte, sigue siendo predominante en las actividades de exportación. (16)

Para fines de la década de los sesenta la característica relevante fue la consolidación hegemónica de las transnacionales agrícolas en el interior de las economías nacionales, quienes se preocuparon principalmente por diversificar sus inversiones locales a través de recurrir a los créditos internos y al apoyo del Estado para desarrollar sus operaciones

Podemos observar, que a partir de ésta década comienza a conformarse una nueva situación, donde la larga ola de expansión del capitalismo de postguerra parece concluir, manifestándose asimismo, la crisis del capitalismo de múltiples formas tales como: crisis monetaria, crisis energética, crisis alimentaria, etc., lo que impulsó a los países capitalistas centrales a lanzarse en la búsqueda de nuevas fuentes de materias primas, alimentos, fuentes energéticas y fuerza de trabajo barata en el tercer mundo, seleccionando las regiones donde la oferta de estos productos pudiera obtenerse a bajos costos para decidir invertir, lo cual implicó una nueva situación alimentaria mundial y una nueva división internacional del trabajo.

Cabe señalar, que en México y en países similares el proceso de penetración extranjera, lo podemos situar siglos atrás, desde el establecimiento de la colonia, que trajo profundos cambios en las relaciones de producción y en la existencia de la población indígena, así como de las incipientes manifestaciones del capitalismo.

Con la independencia y la lucha de México por sobrevivir como nación, la injerencia extranjera se manifestó en forma de relaciones comerciales e inversiones en los recursos naturales y sistemas para explotarlos. Pero la penetración internacional en la segunda parte del presente siglo asume nuevas dimensiones, ahora no se trata simplemente de la producción de mercancías, sino más bien de la manera en que se producen, la determinación de qué se produce y para quién se produce.

Cabe destacar, que aunque hubo implantaciones precoces de empresas transnacionales en nuestro país como Anderson Clayton, Nestlé y otras, el flujo masivo comenzó a principios de los años sesenta, como consecuencia de la rápida expansión del mercado interno por efecto de la industrialización y urbanización experimentadas, gracias a la política abierta al capital extranjero, las tasas de cambio estatales y la libre convertibilidad de la moneda, así como la disponibilidad de ciertas materias primas y de mercados protegidos para sus productos finales, lo que convirtieron a México en uno de los principales huéspedes latinoamericanos, en especial de las empresas norteamericanas cuya inversión llegó a representar alrededor del 80% del total en el país (17)

Así, hasta 1993 la inversión extranjera directa acumulada alcanzó los 47,930.7 millones de dólares, de la cual 50.6% se concentra en la industria, 39.3% en servicios; 8.5% en comercio, 1.2% en industria extractiva y 0.4% en el sector agropecuario, y por país de origen el 71.5% proviene de Estados Unidos; 2.3 de Alemania; 3.9% de Gran Bretaña, 2.1% de Suiza y el 1.5% de Japón, que son los principales inversionistas en el país (18) según se puede apreciar en el cuadro número 1.

Por ende, el proceso de transnacionalización de la industria alimentaria y en general de la economía nacional se da fundamentalmente como consecuencia de la internacionalización del capital, que consiste en la ampliación de la acumulación de éste a escala mundial al reunir los distintos centros nacionales de producción en una sola unidad e integrándolos a la economía capitalista mundial, mediante la expansión y la penetración de las relaciones sociales de producción capitalista en nuevos grupos sociales y geográficos.

(17) Revista Comercio Exterior. México, noviembre 1984 número 11, vol. 34, pp. 1085.

(18) CONCANACO SERVYTUR MEXICO. Anuario Estadístico de Comercio, Servicios y Turismo 1994, pp. 87

De esta manera, el capitalismo internacional como un sistema integrador penetra a las economías nacionales en distintas formas y reestructura el aparato productivo y los patrones de producción, de trabajo y de consumo.

Cabe destacar, que las empresas transnacionales (ET) en México abarcan todas las fases del complejo agroindustrial, lo cual indica que existe un alto grado de diversificación de la producción y una sólida estructura de integración vertical, siendo estos en algunas ramas el factor determinante como, en la fabricación de tabaco donde casi la totalidad del valor agregado lo producen tales empresas o en la de lácteos donde más del 60% lo producen sólo cuatro empresas.

Lo más sobresaliente, es la ventajosa posición que poseen estas empresas por su tamaño, postura oligopolística en los mercados mundiales, así como su acceso a tecnologías y modos de organización y aparatos de comercialización mucho mejor articulados que imponen a las nacionales, dominando por ello, el avance tecnológico mundial. Pues las cien empresas más importantes en cada uno de los países avanzados del bloque capitalista manejan el 70 y 90% del total de investigación y desarrollo en cada país a excepción de Japón, donde el control es de 52%. (19) Todo ello permite que se puedan instalar en los países confortablemente, aprovechando las políticas nacionales de industrialización, los estímulos y prosperar en el mercado cautivo que se mantiene como consecuencia de las políticas proteccionistas.

Ello nos muestra, la influencia importante que tienen éstas empresas en la configuración de la economía nacional y en la forma como el país se inserta en la emergente división internacional del trabajo.

En éste sentido, una parte cada vez más importante de la producción y distribución de los alimentos, es realizado en el mundo contemporáneo por un nuevo tipo de empresas que opera a nivel internacional, bajo una dirección centralizada. Dichas empresas se conocen como transnacionales y se definen como aquellas que realizan actividades productivas en diferentes países y cuyo capital tiene su origen en un país industrializado, es decir, que operan en grupo para hacer negocios en dos o más países, donde el poder de mayor decisión se encuentra concentrado en la matriz que planea y determina el funcionamiento de estas empresas.

La expansión de la actividad económica estuvo acompañada desde un principio de grandes corrientes de capitales que se desplazaban según las exigencias de la propia actividad económica a nivel mundial, adquiriendo la exportación de capitales diversas formas como:

- Empréstitos gubernamentales
- Inversiones directas de empresas (en forma de participación o control total).
- Apertura de créditos entre los grandes bancos de distintos países.
- Compra de acciones de empresas extranjeras.

Todo esto fue una práctica generalizada y significó desde un principio, la injerencia de los capitales extranjeros en las diversas economías nacionales.

La inversión extranjera de las metrópolis estaba preferentemente orientada hacia los países que constituían sus colonias, así como por la necesidad de los diversos países acreedores por asegurar ciertas zonas de influencia, entrelazándose de esta forma los intereses puramente económicos con los políticos, a tal grado que sería difícil determinar el peso que a cada uno le corresponde.

El que existiera una economía mundial con relativa movilidad en los factores de la producción, hizo suponer a los teóricos de la época que los canales del progreso económico estaban abiertos, sin embargo, para la mayoría de los países su incorporación a la economía mundial significó la consolidación de una división internacional del trabajo que ayudó poco a la consecución de un desarrollo industrial genuino, lo que puede ser atribuido a que algunas fueron regiones menos favorecidas por las corrientes de capitales y en parte, a que el flujo de capital extranjero en la medida en que desarrolló sectores primarios contribuyó a mantener en una parálisis relativa a los otros sectores de la economía.

La amazonía de la economía mundial que se había erigido durante parte del siglo XIX y los primeros años del XX, contenía sin embargo, dos elementos básicos de inestabilidad:

- La inestabilidad de una población excesiva en los países industrializados de Europa, donde la producción de alimentos para su sustento era insuficiente, y que por tanto dependían de su comercio exterior que era poco estable.
- La inestabilidad de un sistema social y una organización política que dificultaba la adopción de medidas económicas sin afectar intereses específicos.

El equilibrio que se había establecido era precario y esto lo demostró la guerra de 1914, al estimular cambios en la faz económica y política del mundo occidental, nuevos países surgieron, vastas zonas de influencia escaparon al control del sistema mundial en el cual Inglaterra era el centro hegemónico. E.U.A. paso de ser un país deudor a ser el principal acreedor, representando sus inversiones en la década 1920-1930 dos terceras partes de la inversión nueva mundial.

El proceso de concentración e internacionalización que se ha operado a lo largo de los últimos 100 años responde a la dinámica misma de la economía de mercado, por lo que, la inversión extranjera constituye un tema de capital importancia desde cualquier ángulo que se le pretenda examinar, ya sea Jurídico, Económico, Político o Social; pero no sólo la tiene desde el punto de vista del análisis teórico, sino aún más, desde la perspectiva de sus consecuencias prácticas.

La inversión extranjera, en las actividades económicas de México está directamente vinculada con los principales problemas que debe resolver: el país en el corto, mediano y largo plazo y esto no quiere decir, que ésta sea la variable fundamental para financiar el desarrollo nacional, pero sí es necesaria, sobre todo, debido a sus aportaciones tecnológicas y cualitativas, más que a su monto.

La inversión extranjera ha evolucionado paralelamente al desarrollo del país y su participación y comportamiento obedece al cambio de las circunstancias socioeconómicas internas. Toda vez, que en la mayoría de los estudios del desarrollo económico en México, se ubican por lo general a partir de 1940 (segunda guerra mundial), sin tomar en cuenta los años anteriores que diremos fueron la base de este desarrollo y que muchos consideran como un período en que el país estuvo dedicado a la reforma agraria. Sin embargo fue desde el período colonial cuya característica fundamental fue el predominio Español, el que provocó la transición y desintegración del Feudalismo y posteriormente la formación de un capitalismo embrionario, ya que la propia estructura económica colonial no permitió la acumulación de capital de origen externo durante la época. Por lo que es a partir del México independiente (1810), que se originó un cuadro de motivaciones para atraer inversionistas extranjeros sobre todo de Inglaterra y Francia, principales países exportadores de capitales en el mundo, quienes se establecieron en la minería y el comercio respectivamente, en la minería con objeto de proveer de materias primas a las industrias europeas principalmente las que carecían de ellas.

Con la acelerada industrialización, surgió el rápido aumento en la migración campo-ciudad, la población rural se dirigió al sector urbano de servicios y de allí fueron absorbidos paulatinamente por la industria, de acuerdo a lo que esta iba demandando en su proceso de desarrollo.

De esto diremos, que en 1940 sólo el 35% de la población mexicana vivía en zonas urbanas. Sin embargo, la población urbana del país ha venido creciendo considerablemente al grado de que para 1990 esta representada ya el 71.3% del total de la población, significando por su parte la población rural 28.7% del total de la población en el mismo año, con 23 millones 290 mil habitantes.

Lo anterior quiere decir, que la población se viene concentrando en las grandes ciudades, que cuentan ya con saturación de habitantes, debido al desplazamiento de las poblaciones rurales a las urbanas quedando poblaciones rurales muy pequeñas, así en 1990, 57 millones de habitantes residían en áreas urbanas y 23 millones en localidades rurales, y para 1995 la población total alcanza ya los 91 millones de habitantes con un crecimiento promedio anual del 1.8%. como se puede observar en el cuadro número 06

Por otro lado, los precios de los productos agrícolas durante esos años se desbordaron, dado que la demanda urbana de éstos superó a su oferta, hubo escasez de trigo y de maíz, por lo cual se tuvieron que importar dichos bienes.

CUADRO NUM. 06
URBANIZACION 1960-1995
(% Y MILES DE HABITANTES)

AÑO	TOTAL	TEMA	URBANA	RURAL	% DE LA POBLACION TOTAL	
					URBANA	RURAL
1960	34,923	3.1	17,706	17,217	50.7	49.3
1970	48,225	3.3	28,308	19,917	58.7	41.3
1980	66,847	3.3	44,320	22,527	66.3	33.7
1990	81,250	2.2	57,960	23,290	71.3	28.7
1994	88,402	2.1				
1995	91,120	1.8*				

FUENTE:- La Economía en Cifras. México. Nacional Financiera, 1974.

- INEGI, 25 de abril de 1996.

- Elaborado por CONCANACO SERVYTUR, con datos del INEGI

(Anuario Estadístico de Comercio, Servicios y Turismo, 1994. pp. 36.

(*) UNO MAS UNO, viernes 26 de abril de 1996 pp.48 y 60.

Aunque en las ciudades escaseaban, en el campo había suficiente disponibilidad para los habitantes de las zonas rurales, lo que sucedía fue que la clase gobernante deseaba que la producción agrícola se destinara fundamentalmente hacia compradores urbanos y extranjeros.

Hay que señalar, que si esa forma de producción agrícola destinada al consumo de las clases pudientes se hubiera realizado a la par, de llevar a cabo inversiones de tipo social para el desarrollo rural como lo planteó Cárdenas, se hubiera logrado un auténtico desarrollo en el campo. Por el contrario, la nueva clase gobernante trataba de minimizar y hasta desprestigiar la obra cardenista en el agro, aduciendo que la escasez de alimentos fue consecuencia de la inoperancia e ineficiencia de la reforma agraria de Cárdenas. Sin embargo, durante este período gubernamental (1935-1940) se repartieron más tierras y se beneficiaron a más personas que en otros sexenios, como se puede apreciar en el cuadro número 07.

CUADRO NUM. 07
SUPERFICIE REPARTIDA Y BENEFICIARIOS 1915-1995

PERIODO GUBERNAMENTAL	TIERRAS REPARTIDAS (TON.)	PERSONAS BENEFICIARIAS
1915/20 VENUSTIANO CARRANZA	381,926	77,203
1921/24 ALVARO OBREGON	1,728,686	164,126
1925/30 PLUTARCO ELIAS CALLES	2,438,511	197,279
1931/34 PASCUAL ORTIZ RUBIO Y ABELARDO RODRIGUEZ	3,285,980	216,387
1935/40 LAZARO CARDENAS	20,136,935	775,845
1941/46 MANUEL AVILA CAMACHO	5,970,399	122,941
1947/52 MIGUEL ALEMAN VALDEZ	5,439,528	108,625
1953/58 ADOLFO RUIZ CORTINEZ	5,771,712	226,292
1959/64 ADOLFO LOPEZ MATEOS	9,093,000	284,161
1965/70 GUSTAVO DIAZ ORDAZ	18,134,625	395,194
1971/76 LUIS ECHEVERRIA	13,800,000	

FUENTE: Mechthild Rustsch. La Ganadería Capitalista en México. Ed. Linea. 1984.
pp.22.

De esta manera, los organismos creados durante el régimen anterior a Avila Camacho, como el Banco de Crédito Ejidal, el Departamento Agrario, sufrieron fuertes presiones al limitárseles sus presupuestos y además se, combatió a las organizaciones campesinas.

Como resultado de lo anterior, la mayor parte del campesinado hubo de recurrir al ofrecimiento de su fuerza de trabajo barata para el sector industrial o bien, sobrevivir en base a una agricultura de subsistencia y sin ningún apoyo por parte del Estado.

En consecuencia, a lo que tendían el régimen de Avila Camacho y los gobiernos subsiguientes era polarizar el sector agrícola, esto es desatendiendo a los agricultores de subsistencia no otorgándoles ninguna ayuda, pero en cambio les dieron más facilidades a los productores agrícolas privilegiados que contaban con tierras de riego y que en su mayoría eran privados. Esta tendencia que fue promovida por la elite industrializadora en el poder, determinaba las estrategias a seguirse en el agro mexicano, en pocas palabras, se trató de emular al modelo norteamericano para el desarrollo agrícola

Modelo de desarrollo que impulsó el cultivo de productos como el sorgo, la soya y algunas frutas y legumbres de gran demanda en el exterior, redundando en perjuicio de la producción de alimentos básicos para el grueso de la población. Hoy en día, no sólo las mejores tierras, sino también la mayor parte de las inversiones agrícolas y los apoyos para el incremento de la productividad, se han destinado a los rubros de exportación o a productos demandados por los estratos de altos ingresos de la población.

Como se ha dicho, de esa forma se colocó en un lugar secundario el fomento a la producción de bienes agrícolas básicos de consumo popular, además de que la mayor parte de las tierras y aguas se fueron incorporando a aquellos cultivos que garantizaron mayor rentabilidad

Se puede afirmar que, el modelo de industrialización impulsado por el Estado, fue el factor que contribuyó en forma fundamental a la creación del patrón de agroindustrialización que consolidó el proceso de internacionalización del capital en el sector industrial, motivo por el cual el Estado mexicano dirigió su política económica en beneficio de ese sector. Con este fin la política comercial mantuvo bajos los precios de los productos básicos, con objeto de controlar los salarios y los precios de algunos insumos para la industria, lo cual provocó una descapitalización del sector agropecuario, con graves consecuencias para la producción primaria.

La agroindustrialización se benefició de esa transferencia, pero a cambio generó desequilibrios estructurales que favorecieron la valorización sin considerar las demandas alimentarias de la población, además de que fueron un obstáculo al crecimiento económico.

Lo anterior nos demuestra la influencia decisiva que poseen los Estados Unidos en todos los aspectos de nuestra economía, y mientras dicha situación se mantenga inalterada, las perspectivas de independencia y autonomía serán cada vez menores, sobre todo cuando en la actualidad la crisis nos orilla cada vez más a depender de éste, por cuanto que la mayor parte de nuestras transacciones las realizamos con ellos.

No obstante las bases sobre las que descansó la inversión extranjera en el pasado, estas se han ido modificando en la actualidad. En efecto la Inversión Extranjera Directa en México tuvo como principal atractivo las elevadas barreras proteccionistas que se impusieron para impulsar el desarrollo del mercado interno. Así, la Inversión Extranjera Directa se estableció en un mercado cautivo en el que, en todo caso, sólo tenía que competir con algunas empresas nacionales a las que muchas veces les faltaba la tecnología y el capital para enfrentar directamente la competencia de las empresas extranjeras económicas y tecnológicamente más poderosas.

Esto no supone que por fuerza las empresas foráneas hayan eliminado o absorbido a las nacionales. En varios sectores hubo acuerdos tácitos de "vivir y dejar vivir" y de reparto de mercados.

Es de notarse, como en los últimos años (1989-1994), la presencia de empresas transnacionales se ha ido agudizando notablemente, canalizándose fundamentalmente hacia el sector manufacturero, Transportes y Comunicaciones y Servicios Comunales, concentrando sus actividades en los subsectores más dinámicos y rentables, quienes entre los tres han absorbido alrededor del 70% de la inversión, los que han desempeñado un papel central como orientadores del proceso productivo y como factores determinantes de la composición y destino de la producción en México, según puede apreciarse en el cuadro número 08. Asimismo, se observa también que en esta medida, el proceso transnacional se ha ubicado cada vez más en los sectores económicos dinámicos y con mayor valor agregado, concentrándose fundamentalmente en la industria manufacturera que captó el 31.4% del total; los Transportes y Comunicaciones recibieron el 19.7%; los Servicios Comunales y Sociales 19.4%; los Servicios Financieros 14.9%; el Comercio 10.7%; la Construcción 2.5%; el Sector Eléctrico 0.8% y el Agropecuario 0.7% en el periodo de 1989 a 1994, proviniendo la inversión externa principalmente de América del

Norte que contribuyó con 64.8% del total; la Unión Europea participó con 20.2%; otros países de América 7.0%; Asociación Europea de Libre Comercio 4.2%; los Países Asiáticos 2.8% y otros países 1%, con esto el grupo de los principales países inversionistas en México lo encabeza Estados Unidos con 63.2%, Reino Unido 6.45, Francia 3.9%; Suiza 3.9%; Alemania 3.5% Holanda 3.3% y Japón 2.4%. (20) lo que permite palpar claramente hacia que sectores y ramas de actividad se ha canalizado dicha inversión, así como los países que intervienen y tienen gran influencia económica, política y social en México.

De ésta forma, es como México incursiona dentro de una franca línea de crecimiento y desarrollo capitalista. Esto hizo suponer que nuestro país obtendría los beneficios característicos de una sociedad, que al lograr altos niveles de desarrollo contribuiría a crear condiciones de vida más aceptables, así como la conformación y consolidación de un mercado interno que lograría equipararse a la de las naciones más prósperas y además ajustarse a las pautas capitalistas.

Cabe señalar, que tal situación comienza a manifestarse desde comienzos de los cincuenta cuando la inversión extranjera directa, empieza a abandonar los sectores que habían sido hasta entonces los que despertaron su interés como la electricidad, los ferrocarriles, comunicaciones y las industrias extractivas, así también se empiezan a fortalecer los grupos económicos más importantes del país, que controlan la banca, la agricultura, la industria y los servicios y que actualmente inciden en los aspectos más relevantes de las políticas estatales.

Este cambio sectorial de la inversión extranjera, obedece en gran medida a la creciente intervención del Estado de reservarse en un principio, ciertos sectores básicos de la economía nacional, como fue la compra de la empresa eléctrica en la década de los sesenta, el inicio del proceso de mexicanización del sector minero y las altas utilidades que se obtenían en las actividades manufactureras, ya que posteriormente con la aplicación de instrumentos de política neoliberal durante los últimos dos sexenios, el Estado tiende a deshacerse de sus empresas dejándolas en poder del sector privado.

CUADRO NUM. 08
INVERSION EXTRANJERA POR SECTOR ECONOMICO 1989-1994*
(MILLONES DE DOLARES)

SECTOR	1989		1990		1991		1992		1993		1994		ACUMULADO 1989 - 1994	
	VALOR	PART. %	VALOR	PART. %										
TOTAL	2,499.7	100	3,722.5	100	7,013.2	100	5,775.2	100	4,922.7	100	3,319.1	100	27,262.3	100
AGROPECUARIO	19.3	0.8	61.1	1.6	45.0	0.6	39.3	0.7	34.5	0.7	0.0	0.0	199.9	0.7
EXTRACTIVO	9.5	0.4	93.9	2.5	31.0	0.4	8.6	0.2	55.1	1.1	7.4	0.2	225.5	0.8
IND. MANUFACTURERA	982.4	39.3	1,192.9	32.0	1,326.2	18.9	1,562.8	27.4	2,322.1	47.4	1,121.4	33.8	8,506.2	31.3
ELECTRICIDAD Y AGUA	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	4.7	0.1	5.4	0.0
CONSTRUCCION	0.0	0.0	35.9	1.0	13.6	0.2	343.2	6.0	134.7	2.7	148.0	4.5	677.4	2.5
COMERCIO	346.3	13.9	271.4	7.3	436.4	6.2	810.9	14.2	759.9	15.5	329.0	9.9	2,893.9	10.7
TRANSP. Y COMUNIC.	0.0	0.0	61.6	1.7	3,895.5	55.5	1,272.5	22.3	76.6	1.6	37.7	1.1	5,343.9	19.7
SERVICIOS FINANCIEROS	527.8	21.1	1,945.3	49.6	592.7	8.4	303.5	5.3	425.4	8.5	357.5	10.8	4,040.8	14.9
SERVICIOS COMUNALES	512.4	20.5	262.4	7.0	676.8	9.6	1,364.3	23.6	1,123.3	22.5	1,312.3	39.3	5,289.5	19.4

* No incluye la Inversión Extranjera en el mercado de valores

FUENTE: SECOFI. Resultados de la Nueva Política de Inversión Extranjera en México 1989-1994. pp 38

Por otro lado, éste desarrollo planteaba un modelo que ampliase las bases sociales de la producción y acumulación que por medio del Estado fomentara la creación de organizaciones democráticas tanto en el aspecto económico como en el político.

Sin embargo, ese desarrollo fue creando sus propias contradicciones: automatismo económico y penetración del capital extranjero que impulsaron al Estado en una dirección que lo apartaba de los objetivos sociales y nacionales que constituían su razón original de ser, así los movimientos sociales y las actitudes nacionalistas de amplios grupos, llevaron al enfrentamiento con los centros económicos y políticos del poder dominante en la sociedad, tanto a nivel nacional como internacional.

Por medio de las políticas de desarrollo industrial que promueven la producción de bienes intermedios y de consumo, continuando con la pauta de la sustitución de importaciones, surge el mecanismo de la internacionalización del capital, con lo que México se introduce a la competencia del mercado mundial, de ahí que aproximadamente entre 1955 y 1970, y dado que, el Estado impulsó de gran manera el crecimiento industrial, nace lo que se denominó "el milagro mexicano", ya que la tasa promedio de crecimiento en México alcanzó alrededor de 6.5% que fue más alto que el que alcanzaron las naciones industrializadas, exceptuando a Japón quien alcanzó 10.3% promedio anual.

Al respecto R. Hansen señala, que durante las tres décadas posteriores a 1940 la economía mexicana ha crecido a una tasa anual de más del 6%, en datos per cápita la tasa ha excedido del 3%. Durante ese periodo la producción manufacturera se ha elevado aproximadamente en 8% al año. La producción agrícola creció a una tasa aún más rápida durante la primera década de ese periodo y bajó a una tasa anual de 4.3% durante la década siguiente. Entre 1940 y 1962 el producto medio por persona empleada en el sector agrícola se elevó en 68%, es decir el 2.4% anual. En 1940, el sector agrícola empleaba el 65% de la fuerza de trabajo de México y constituía más del 23% del Producto Nacional Bruto, tres décadas más tarde empleaba menos de la mitad de la fuerza de trabajo y contribuía con un 16% al Producto Nacional Agregado. Las actividades manufactureras elevaron su participación en el Producto Interno Total de 17.8% al 26% y ahora emplean más del 16% de la fuerza de trabajo. Excepción hecha de la minería, los sectores industriales registraron las más altas tasas de crecimiento anual. De 1965 a 1968, por ejemplo los sectores manufactureros de la construcción y de energía eléctrica crecieron todos con

tasas anuales medias del 9% o mayores. Para 1970, México era en gran parte autosuficiente en la producción de comestibles, productos petroleros, básicos, acero y la mayor parte de los bienes de consumo (21)

Hay que considerar también el hecho de que en ésta etapa, el nivel de precios se mantuvo con una relativa estabilidad, así como la paridad del peso frente al dólar (12.50 pesos por dólar), para evitar los altos costos en las importaciones necesarias para la planta productiva. Estos dos aspectos contribuyeron a que el Estado fomentara la industrialización del país.

En cuanto a los niveles de inflación, éstos no eran alarmantes debido por una parte a la acelerada expansión de la producción y por otra a los incrementos bajos, pero constantes de los ingresos reales de la clase trabajadora.

Así en la década de los setentas surge una nueva política de desarrollo denominada del "Desarrollo Estabilizador". En esta etapa se logró mantener la tasa de aumentos de los precios a un nivel inferior al 3% , lográndose controlar así los niveles de inflación. Sin embargo, es en los últimos meses de 1976 cuando aparece en la escena económica la devaluación del peso, fenómeno que no se presentaba desde hacía más de una década. Esto provocó nuevamente las tendencias alcistas en los precios, registrándose tasas superiores al 4% mensual.

Se ha visto que, a partir de la segunda postguerra, a México fluye capital financiero cuyo destino principal es la producción de manufacturas que van a ser causa del desequilibrio existente entre la agricultura y otras ramas industriales, como consecuencia de la alta participación del sector público en la economía y que esta condicionada al proceso de valorización a nivel internacional. Es decir, al desarrollarse históricamente el capital, este ha engendrado sus propios mecanismos encaminados a lograr mayores ventajas en todos niveles. De ahí que, si bien ante las decisiones que se hacían para el logro de una meta eran en forma individual y hasta con fines sociales, actualmente esas decisiones se toman en términos de obtener mayores ganancias y de reproducir el sistema capitalista.

(21) Hansen, Roger D. La Política del Desarrollo Mexicano. Ed. Siglo XXI, treceava Edición. México. 1983. pp. 57.

En este sentido, el capitalismo al expandirse al interior de las economías nacionales, provocó una transformación importante en las relaciones intersectoriales convirtiendo a la agricultura en un sector, que antes determinaba lo que sucedía a la industria, en un sector dependiente de las demandas que tiene el sector industrial. Esto indudablemente alteró los procesos de trabajo y de valorización del sector agrícola.

Los cambios que el capital logró en el sector agrícola fueron mediante la adopción de innovaciones tecnológicas que permitieron incrementar la productividad del sector, de tal manera que puede afirmarse que las transformaciones que se dieron en el agro mexicano durante las últimas décadas, se debieron a la incursión de éste en la economía capitalista mundial.

No obstante, la modernización que sufre el agro mexicano, la integración de la economía internacional y el rápido proceso de industrialización han demostrado que no se ajustan a las necesidades que el país demanda. Esta industrialización guarda las condiciones de subordinación y de dependencia.

Basta observar que el principal mercado de exportación de materias primas viene a ser cada vez más Estados Unidos y el principal proveedor de bienes de capital en adelante lo será él, como se puede observar, la etapa de postguerra en México se caracterizó por la importancia del repliegue del capital financiero hacia la producción manufacturera en perjuicio de otras ramas industriales y de la agricultura, y como consecuencia de la creciente participación del sector público en la economía mexicana que ha estado subordinada a las necesidades de la internacionalización del capital. Esto significa que los objetivos principales de la política económica de México en esa etapa se encontraban estrechamente vinculados con el proceso de internacionalización del capital.

Por consiguiente, el Estado al tener mayor participación en la actividad económica ha llegado a ser un mecanismo fundamental para lograr la transformación de la agricultura mexicana, el desarrollo de un rápido proceso de industrialización y la integración económica internacional del país, los que han sido procesos que confirman la incongruencia de los requerimientos sociales del país con las que el propio Estado busca en la economía internacional. Al respecto nos señala Hansen, que la política de desarrollo industrial de México y las cada vez mayores dimensiones del mercado de consumo mexicano, han atraído a los inversionistas tanto estadounidenses como mexicanos.

En la etapa del "Desarrollo Estabilizador", para permitir que el proceso de internacionalización se intensificara más, el Estado, junto con el capital transnacional se dieron a la tarea de intervenir con mayor fuerza en la actividad económica con objeto de preservar la tasa de ganancia. Por tal motivo, promovieron la captación de recursos por medio del sistema tributario, así de recursos provenientes del endeudamiento interno y externo, ambas captaciones sirvieron fundamentalmente como estímulo a la inversión privada ya que a las obras de tipo social sólo se les asignó una parte

Como ya se ha dicho anteriormente, es así como la política económica al orientar sus objetivos hacia la participación de México en el mercado mundial basada ante todo en el crecimiento del sector manufacturero, ha motivado la creación de un grave desequilibrio intersectorial como lo evidencia el hecho de que por ejemplo, en lo que se refiere al sector agrícola la política de precios que se ha seguido para ese sector, en lugar de beneficiar al pequeño productor lo ha perjudicado, además que esa política ha ido en detrimento del propio desarrollo del país, al orientar a los productores hacia la producción de alimentos para animales, tanto cereales como oleaginosas, así como la producción de bienes intermedios destinados al sector agroindustrial de exportación deteriorando la producción para el consumo interno.

Lo anterior dio como resultado que se importaran en forma considerable los principales alimentos constituyentes de la dieta del pueblo mexicano (maíz y frijol). No obstante, inicialmente en el sector agrícola hubo mayor desarrollo que en el sector industrial, esto es que la producción agrícola creció a 7.4% anual entre 1949 y 1955, mientras que la producción fabril creció a 6.9%, la capacidad eléctrica a 7% y la producción de petróleo a 6%, para el periodo 1955-1965, el sector agrícola alcanzó tasas de crecimiento del 4.4% mientras que el sector industrial manufacturero alcanzaba tasas de 8.8% y la electricidad y el petróleo se desarrollaban al 9.5% y 7% respectivamente. Como se puede apreciar el sector agrícola ha ido cediendo su lugar al sector industrial rezagándose definitivamente a partir de la llamada etapa del "Desarrollo Estabilizador".

Esto deja entrever que la política estatal esta fundamentalmente dirigida a convertir a la producción de manufacturas en el elemento propulsor del desarrollo económico nacional a costa de desatender al sector agrícola, provocando así la pérdida de la autosuficiencia alimentaria y por lo tanto, la incapacidad del Estado de enfrentarse al gran capital transnacional mediante la efectiva proyección, aplicación, desarrollo y mejoramiento de verdaderos programas conducentes al logro de una estrategia de autosuficiencia alimentaria.

Por otra parte, al sector agrícola se le ha considerado como una fuente de ganancia generada en el ámbito de la circulación, al transformar sus productos en mercancías. Su participación en el proceso de acumulación se dio a través de su efecto sobre el nivel medio del salario industrial, tomando en consideración que los productos básicos son los que definen el valor de la fuerza de trabajo.

Sin embargo, actualmente el capital logra su proceso de acumulación mediante las ganancias que obtiene por medio de la agricultura moderna, la cual al incorporarse al proceso de valorización contribuye a ser un sector más dentro del proceso de reproducción capitalista global a escala mundial. Por tal motivo el productor individual o los campesinos ya no toman decisiones en lo referente, a la producción agrícola por sí solos, ni tampoco los proyectos agrícolas ya no se ajustan a las demandas sociales que hay sobre ese aspecto, puesto que como señalan C. Roza y D. Barkin, progresivamente la estructura productiva agrícola refleja las necesidades y las contradicciones de la valorización del capital y de la reproducción del sistema en su conjunto, es decir, las necesidades de producir ganancias para los inversionistas y mercancías para mantener el equilibrio en el aparato productivo cada vez más industrializado.

La producción agrícola es entonces, parte de la economía mundial y como tal se ha modificado en función de su creciente relación con las fracciones industriales y comercial del capital. El móvil de la producción se define por las exigencias del mercado y no por criterios de necesidad social. Esto es particularmente relevante en las llamados países en vías de desarrollo donde las carencias de las mayorías no llegan a ser prioritarias para la producción capitalista.

En un principio, en los países avanzados se comenzó a producir alimentos básicos. Sin embargo, al extenderse las relaciones de producción hacia el cultivo de cosechas para ser consumidas en forma masiva implicó que se generara el desplazamiento de trabajo familiar por mano de obra asalariada y la utilización de maquinaria e insumos modernos debido a la aplicación de investigaciones y tecnología en el campo.

En lo que se refiere a los países atrasados, su producción agrícola fue destinada sobre todo a la industria y/o a la exportación, esta situación fue fomentada por el capital extranjero utilizando para este fin las mercancías que se integran a una cadena de producción que él mismo controlaba.

En el caso particular de México, al penetrar el capital extranjero motivó que el Estado participara activamente en la transformación de la agricultura con el objeto de aumentar sus utilidades, de tal forma que se crearon grandes obras de infraestructura, se participó en la investigación y en la producción de insumos para la agricultura.

Sin embargo, la participación directa del Estado en la producción agrícola no fue en forma directa. Su participación se llevó a cabo en términos de incentivar y subsidiar a los intereses privados con objeto de que éstos diseñaran sus propias metas de producción. Paralelamente a esa situación, la producción de bienes básicos se dejó en manos de los productores tradicionales que sin apoyo adecuado y sin la preocupación por la extracción de plusvalía no tuvieron la capacidad para competir al nivel de precios establecidos por sus productos en el mercado mundial

2.2 PRINCIPALES EMPRESAS PRODUCTORAS DE ALIMENTOS

La crisis alimentaria y el grado de desnutrición de grandes sectores de la población mexicana se ha tornado cada vez más grave, a pesar del gran desarrollo agroindustrial que ha alcanzado. Tal hecho se debe a que las empresas transnacionales, sobre todo las norteamericanas son las que han dado forma al desarrollo agroindustrial lo que influyó notablemente en el comportamiento de las empresas nacionales, ya que estas han seguido las pautas del modelo estadounidense de producción, distribución y consumo alimentario, quien en última instancia tiene una integración de sus empresas más completa predominando en varios mercados simultáneamente, gracias a que poseen gran poder financiero, tecnológico y publicitario por lo que la subordinación de nuestras empresas es un hecho evidente

Asimismo, es necesario indicar que desde la postguerra el desarrollo industrial basado en el modelo de sustitución de importaciones, se orientó a satisfacer un mercado ya conformado, satisfaciendo la demanda generada por los estratos de altos ingresos, pero fue incapaz de crear simultáneamente, como en las economías desarrolladas a los asalariados y a los consumidores, lo que implicó que la estructura productiva se orientara hacia la producción de bienes duraderos, relegando a la industria alimentaria que es la principal rama productora de bienes, salario, y perdiendo por ende, peso de su participación en la industria manufacturera. Esta caída de la participación es consecuencia de un desarrollo industrial cada vez mayor, dentro del cual la demanda efectiva de alimentos pierde peso relativo ante la de otros productos más complejos, principalmente bienes de consumo duradero. Esto es, aun más cierto debido al patrón desequilibrado de la distribución del ingreso.

Consecuentemente, el desarrollo tan rápido experimentado por las grandes empresas transnacionales a nivel mundial ha logrado inquietar y preocupar a los gobiernos tanto de países desarrollados como subdesarrollados al grado de estimular una conciencia de la grave situación que ha generado el proceso de transnacionalización de sus economías que cada vez se agudiza más.

Esta inquietud y preocupación, se ha fundamentado en gran medida en el poder que estas empresas han llegado a adquirir al grado que en un momento dado pueden rebasar los límites de un Estado, tan es así, que se puede decir que el poder político de una de éstas inclusive es comparable al de la primera potencia mundial o que las reservas monetarias son de dos o tres veces superiores a la de todos los bancos centrales, así también se ha dicho que el presupuesto de la General Motors es más importante que el de Italia o Japón.

En México, dicho proceso en el sector alimentario se ha multiplicado en los últimos años en las distintas líneas que la conforman a través del establecimiento de filiales por parte de los monopolios internacionales o absorbiendo empresas ya establecidas o de extranjeros con larga residencia en el país.

Es importante señalar, que la presencia de empresas transnacionales en la industria alimentaria es de gran significación ya que a rededor de 130, poseen algo más de 300 establecimientos donde alrededor del 80% de éstos son de origen estadounidense

Al mismo tiempo se ha podido observar que en la mayoría de tales empresas, la participación del capital extranjero es superior al 50% del capital social y llegan a predominar los casos del 100% como la compañía Nestlé.

El problema alimentario actualmente ha superado a la angustia atómica o nuclear en los países industrializados, de aquí que la alimentación se vuelva un instrumento de poder y coerción.

Las dos terceras partes de la humanidad dependen de E.U.A. para su alimentación; el 50% del trigo y del maíz, el 80% de la soja y el 20% de todas las materias primas de origen animal o vegetal vendidas en los mercados internacionales provienen de los E.U.A., de aquí que la agricultura se vaya cada vez más convirtiendo en un sector demasiado sensible y estratégico, lo que ha permitido que las empresas transnacionales se vayan integrando en forma vertical y diversificada como son la Boeing que cultiva también papas, la ITT (International Telephone and telegraph) cría pavos, Jonh Hancock Mutual Life (seguros) comercializa comidas para asar y la Getty Oil almendras, todas estas empresas son Norteamericanas. Otras han comprado extensiones de tierras como es el Bank of American de San Francisco que es propietario de 50 mil hectáreas, otras como es Mutual Life and Casualty compañía aseguradora de Connecticut posee 150 mil hectáreas, Volkswagen es propietaria de vastas superficies de tierra en Brasil, etc. de esta manera las empresas se van diversificando al grado de influir notablemente en los sectores económicos más importantes, toda vez que en el ramo alimentario el fenómeno de integración vertical y su diversificación es menos notorio, por ejemplo Coca Cola sólo posee 15 mil hectáreas, Unilever consorcio que ocupa el primer lugar en el ramo alimentario cuyo capital es Angloholandes, a nivel mundial por su movilización de operaciones alcanza los 15 mil millones de dólares. Con todo esto, podemos afirmar que este es el esquema que presentan los E.U.A. de la integración y sus empresas. Sin embargo, existen países que se resisten a este tipo de esquemas como es el caso de Francia donde el modelo Norteamericano será difícil de imponerse, debido a que es un país propenso a converse y a veces hacer fracasar una finca por tal o cual personalidad del Shaw Business.

Hablar del problema alimentario que en la actualidad vive el mundo es recordar el papel preponderante que juegan las dos firmas; más importantes de la industria como es Unilever y Nestlé, firmas que se han ido empequeñeciendo en la medida que surgen cada vez más empresas competidoras, pero que sin embargo, actualmente son las más poderosas.

El desarrollo tan rápido de las firmas multinacionales permitió la toma de conciencia tardía pero muy real de los responsables políticos, ya que el poder de estos consorcios es ilimitado, al grado de decirse que el poder político de una firma es posible compararse con el de la primera potencia mundial, este poder de las multinacionales es muy real: sus reservas monetarias son de dos a tres veces superiores a las de todos los bancos centrales. De las cien mayores potencias económicas mundiales, 49 son estatales y 51 privadas. El presupuesto de General Motors es más importante que el de Italia o el de Japón. Por otro lado, se dice que las firmas europeas no son por lo general lo bastante poderosas como para considerarlas como multinacionales. Empero, no es posible aceptar esto tan a la ligera, ya que en el sector alimentario el número uno lo ocupa Unilever con capital Angloholandes. Quien por cierto no se dedica al renglón puramente alimentario, sino que tiene algún grado de diversificación mientras que sus competidores como Swift o Kraftco se dedican solo al ramo alimentario. A continuación mencionaremos algunas empresas importantes en el ramo alimentario:

- UNILEVER cuyo capital es Angloholandes, posee fábricas en todos los rincones del mundo como: Italia, Reino Unido, Francia, España, Dinamarca, Bélgica, Austria, Noruega, Países Bajos, Alemania, Suiza, Portugal, Estados Unidos, Canadá, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, México, Venezuela, Africa y Asia

Dicha transnacional no resistió la diversificación hacia sectores que le eran totalmente ajenos, siendo esta impulsada por una de sus filiales de Unilever LTD, la UAC Internacional, surgida de la antigua Unilever Africa Company, la cual fue resultado de la fusión en 1919 de la sociedad anónima de aceites del Congo Belga fundada en 1890 por W.H. Lever (convertido en Lord Leverhulme). Todo esto encaminado a controlar mejor sus fuentes de materias primas y a su principal competidor la Africa and Eastern Trade Corporation. Posteriormente, La United Africa Company se transformó en UAC International en marzo de 1973, especializada en la gestión de plantaciones y en operaciones comerciales anexas, esta instalada en 39 países y emplea a más de 60 mil personas, dicha empresa (UAC International) posee un tremendo grado de diversificación que produce casi de todo en distintos países.

Unilever el rey de la margarina como se ha llamado, tiene como origen a tres firmas competidoras que cuentan con intereses en numerosos países; por un lado, Jurgens y Vanden Bergh en los países bajos y por otro Lever Brother en Inglaterra. Las dos primeras operaban sobre el mercado de la margarina y de otros cuerpos grasos alimenticios y la tercera fabricó y vendió jabones

La primera etapa, de la fusión e integración fue realizada en 1927, cuando Jurgens y Vanden Bergh fundaron Margarine Unie en los países bajos y Margarine Unión en Gran Bretaña. Poco tiempo después Hartog que producía chacinados en los países bajos y Schicht que fabricaban aceites y jabón en Europa Central y Oriental entraron en la sociedad. En 1930, Lever Brothers y sus filiales se incorporaron al grupo para que naciera Unilever. Entre sus productos la producción de detergentes es uno de sus pilares, conjuntamente con bases, productos de tocador. Unilever tiene como competidor a partir de 1974 a Nestlé al participar esta en L'Oreal (francesa, primera empresa mundial en cosméticos)

- NESTLÉ, S.A. con 100% de capital Suizo, quien dentro del sector alimentario mundial ocupa el segundo lugar de importancia, ya que el primero le corresponde a la compañía Unilever

La compañía Nestlé ha logrado diversificarse hacia otras ramas no alimentarias como es su participación a partir de 1974 en L'Oreal de París, firma Francesa primera en el mundo de los cosméticos. Antes en 1960 adquirió la firma Británica Cross y Blackwell cuyo origen se remonta a 1706. Posteriormente recupera a Locatelli en Italia firma dedicada a la producción de quesos, con lo cual esta firma se integra al sector quesero, adquiriendo por tanto, porcentajes variables en diversas sociedades como sucedió en Francia donde toma el control de queserías Roustang, así también, se asegura participaciones mayoritarias en las queserías Grosjean y minoritarias en los productos lácteos Chamboursy (20%) y en la compañía internacional de Wagons Lits.

Posteriormente, abordó otro campo, que fue el de los helados y cremas, con Jopa en Alemania, Italia y Austria, Derivados Lácteos, S.A. en España. Para 1970, antes que continuar librando una batalla de precios concluyó un acuerdo con su principal competidor Unilever, creando sociedades comunes en Alemania, Italia y Austria, con una participación del 75% para Unilever y 25% para Nestlé. Así también, se le encuentra en sociedad con otras importantes firmas como son: Quesos Club y Alimentos Findus.

Asimismo, Suiza encabeza igualmente las 20 mayores empresas farmacéuticas del mundo con Hoffman y Laroche, este hecho es destacable en cuanto que el mercado suizo es muy reducido. Es evidente por tanto que el 95% de la producción, Nestlé concreta sus negocios en el extranjero. Sin embargo, este grupo de los cien está dominado por Estados Unidos. 48 firmas realizan casi dos tercios de la cifra total de operaciones seguidas por el Reino Unido con 23 firmas, entre las francesas sólo ocho se clasifican aquí; el primero Gervais-Danone se encuentra en el lugar 17, el último en Francia (Perrier) ocupa el 98º puesto, sobre los ocho líderes franceses, se observa la presencia de tres grupos cooperativos. El grupo Gama, la Unión Lechera Normanda y Sodima Yoplait, y por último se fusiona con la empresa Carnation.

Nestlé ha logrado la hazaña de desarrollar una gama de productos con una diversificación tal, que es posible hacer una comida completa utilizando únicamente tales productos. Cuando Enri Nestlé empieza a perfeccionar la harina lacteada, un año antes de esto los norteamericanos, los hermanos Page, habían pensado en extraer parte de la buena leche suiza, conservándola bajo forma concentrada, según el procedimiento descubierto en 1856 en EE.UU. por Gail Borden, fundando la Anglo Swiss Condensed Milk Co. que tenía como objeto fabricar leche condensada. Pero Enri Nestlé no se quedó atrás y continuó con la competencia hasta que en 1905 la Anglo Swiss se fusionó con Nestlé. La nueva firma resultante de la fusión efectuada en igualdad, adopta como razón social el nombre de Nestlé and Anglo Swiss Condensed Milk Co. Después de la segunda guerra mundial se franquea una nueva etapa tras el acuerdo concluido con otra firma suiza, Alimentana S.A. (caldos y sopas Maggi). Esta sociedad y Nestlé fueron reunidas dentro de una única sociedad Holding que tomó el nombre que conserva desde entonces, Nestlé Alimentana, S.A., prosiguiendo con su política de diversificación, Nestlé adquiere en 1960 la firma Británica Cross y Blackwell cuyo origen se remonta a 1706.

La instalación en el extranjero de las firmas lecheras de Estados Unidos, se efectuó desde comienzos de siglo, en 1889, Borden lo hace en Canadá, en 1916 Carnation se instala también en ese país, en 1923 Carnation en (asociación al principio con Pet Inc) en Francia; en 1925 Kraftco en Gran Bretaña; en 1953 Foremast se implanta en Hong Kong; en 1961 Beatrice Foods lo hace en Francia y así sucesivamente se han ido instalando las transnacionales en otros países distintos al de su origen. Así en México, Nestlé en el sector alimentario ocupa el primer lugar, y dentro de las 500 empresas más importantes del país, ocupa el lugar número trece.

En cuanto a las firmas norteamericanas agroalimentarias estas empiezan a continentalizarse antes de internacionalizarse, contrario a Unilever y Nestlé. El ámbito de expansión fue dirigido en primer lugar al continente americano, Canadá y América Latina, después de 1950 y sobre todo en 1960 las inversiones se desarrollaron rápidamente hacia Europa, entre estas podemos contar las siguientes:

- ANDERSON CLAYTON, empresa de origen norteamericano, dedicada en ese tiempo al comercio del algodón y dentro de la industria alimentaria al procesamiento de la semilla de éste. Posteriormente compró la empresa API-ABA cuyo capital es mixto (extranjero y nacional) Asimismo, adquiere la empresa de dulces LUXUS.
- PRODUCTOS QUAKER DE MEXICO, S.A. de C.V., dedicada a la fabricación de otros productos alimenticios, cuyo capital es de origen Norteamericano, teniendo como matriz a The Quaker Oats Co.
- CHICLES ADAMS, S.A. de C.V., filial de la norteamericana Warner Lambert Company, dedicada a la fabricación de chicles

Para los años cuarenta se establecen las siguientes empresas:

- COCA COLA, filial de la norteamericana The Coca Cola Export Corp. dedicada a la fabricación de concentrados, jarabes y colorantes para alimentos.
- PEPSI COLA, de origen norteamericano, filial de Pepsico, Inc.
- MC CORMICK, cuya matriz es la norteamericana Mc Cormick and Co. Inc. productora de envases de sal, mostaza, vinagre y otros condimentos, etc.

Continuando con el proceso de la inversión extranjera en el país, resulta que en la década de los cincuenta se llegan a establecer un total de 31 nuevas filiales entre las que figuran:

- GENERAL FOODS DE MEXICO, S.A., de procedencia norteamericana, compañía con integración vertical y horizontal, iniciando sus operaciones en 1953 con productos de Kool Aid. En 1954 adquiere la Perkins Products, adquiriendo en 1960 la Industrial Fénix compañía harinera. Posteriormente en marzo de 1962, adquirió productos Rosa Blanca, S.a., haciendo que pasara a formar parte de la Industrial Fénix, formándose en este mismo año la General Foods de México, S.A. como tal, con un capital de 83.2% de acciones representadas por Industrial Fénix y asociándose con Cafés Solubles de México, empresa formada desde 1957.

Para 1967 forma la empresa Birs Eye de México, S.A., productora de frutas y vegetales, productos de papa, frutas concentradas y jugos, adquiriendo en 1968 el 100% de las acciones de ésta y el 96.2% de la General Foods de México como compañía integral. Así también, adquirió los laboratorios Mills de México productores de Alka Seltzer, asimismo, adquiere a Industrias Carrancedo, Aceitera la Gloria y otras. Entre los productos que fabrican tenemos algunos como Consomés y sopas rosa blanca, productos kool-aid, gelatinas jell-o, dulces y chocolates luxus, dulces charms, concentrados para refrescos tang, cafés oro, maxwell-house, pronto, AG, y tapioca.

- KRAFTCO se destaca por su posición dominante para los quesos fundidos y pastas semiduras (75% del mercado Ingles, 50% del mercado Alemán compartido con Unilever)

- BORDEN es un gran exportador de leche en polvo hacia América Latina y Asia.

- CARNATION es especialista en leche condensada, instalada sobre los cinco continentes (en Francia produce leche gloria en posición de duopolio con Nestlé)

- BEATRICE FOODS tiene una estrategia de adquisiciones muy numerosas del tipo aglomerado (cremas, helados en España, filial con Gervais Danone en Bélgica).

- DEL MONTE compañía creada en 1916 de la fusión de varias empresas enlatadoras de alimentos. Con esta fusión DEL MONTE ingresó a las filas de las grandes corporaciones enlatadoras del mundo. En la década de los veinte la corporación se transnacionalizó, iniciando con cultivos de piña en Haití y en las islas Filipinas.

Si en un principio DEL MONTE había salido al extranjero en busca de mercancías especiales para el mercado norteamericano como la piña y la sardina, para los años cincuenta volvió su atención a los mercados extranjeros de consumo, especialmente en los países industrializados occidentales. En la década de los sesenta dicha empresa instaló enlatadoras en los países del tercer mundo con dos objetivos: Desarrollar mercados en otros países y exportar de allí sus productos a los países industrializados.

Es de notarse que la mayor parte de las filiales transnacionales se establecen durante el periodo de 1961 a 1970, donde se cuentan un total de 93 filiales que abarcan ya las 27 clases donde ahora están presentes. Sin embargo, de 1971 a 1975 ya se habían abierto en éstos cinco años 41 nuevos establecimientos, lo cual muestra que la transnacionalización en esta rama ha ido en constante aumento

por lo que podemos decir, que para fines de ésta década el número de establecimientos puede ser mayor que el de la década anterior.

El proceso transnacional de las economías capitalistas está provocando transformaciones importantes que incluso, llegan a afectar a los países de transición al socialismo. Dicho proceso se constituye como el medio a través del cual los países se han ido insertando cada vez más al modo de producción capitalista mundial en un todo homogeneizado, manifestándose tal hecho en la presencia de las denominadas empresas transnacionales.

Al respecto, diremos que las empresas transnacionales procesadoras de alimentos actúan en forma monopólica aumentando el costo de los alimentos, determinando las zonas de producción, tipos de cultivo y decidiendo que es lo que se va a exportar, también de conformidad con el poder que poseen determinan que semillas, fertilizantes, insecticidas y maquinaria usarán y además pueden fijar los salarios de los trabajadores agrícolas y fabriles. Es decir que en México a la agricultura la victiman y controlan las compañías extranjeras activas en la industria de los alimentos.

Adicionalmente es de señalarse la importancia que tiene el proceso transnacional en el mundo, donde destacan los Estados Unidos como uno de los monopolios de gran trascendencia en el panorama alimentario, ya que genera aproximadamente el 43% de la producción mundial de maíz, 48% de sorgo, 14% de trigo y 20% de avena.

En relación al comercio, la hegemonía agrícola de los Estados Unidos, se manifiesta en el control de las tres cuartas partes de las exportaciones mundiales de alimentos. La agricultura norteamericana proporciona además, casi el 60% de los alimentos para el ganado (forrajes) al mercado internacional (22), así por ejemplo, seis compañías norteamericanas controlan más del 85% de las exportaciones mundiales. En 1974, de éstas empresas sólo Cargill operaba el 20% del trigo, exportando además 16% del maíz, 22% de sorgo, 42% de cebada, 32% de la avena y el 18% de la soya. (23)

Lo anterior, nos da idea del desarrollo que ha adquirido el sector agrícola norteamericano y el poder hegemónico que poseen a nivel mundial en materia de alimentos, así como la concentración en la producción y exportaciones de cereales en alrededor de tan sólo seis empresas.

(22) Portilla Belfor, Balazar Rebeca y Del Valle Silvia. Alimentos. Dependencia o Desarrollo Nacional. pp. 35

(23) Ibidem. pp. 52.

Las estadísticas no dejan lugar a dudas de la importancia que Estados Unidos de Norteamérica tienen en el panorama mundial de los alimentos, ya que provee o genera el 43% de la producción mundial de maíz, 48% de sorgo, 14% de trigo y 20% de avena. En cuanto al comercio la hegemonía agrícola de EE.UU. se manifiesta en el control de las tres cuartas partes de las exportaciones mundiales de alimentos. Por ejemplo, en cuanto al maíz Estados Unidos cosechó en promedio anual durante 1991-1995, el 40% de la producción mundial y lo coloca como el primer productor de este grano. Entre 1994-1995 participó con el 63.7% de la producción mundial, según puede apreciarse en el cuadro número 09 lo que indica que La agricultura norteamericana ha experimentado en el lapso de un siglo cambios fundamentales que se le ha llamado revoluciones agrícolas. La primera se inició en los años sesentas del siglo pasado, caracterizada por la transición de una producción basada en la fuerza de trabajo humana a otra con alta utilización de tracción animal. La segunda consistió en una mayor utilización de maquinaria sustituyendo a los animales de tiro (el número de tractores excedió al de caballos y mulas por primera vez en 1955)

CUADRO NUM. 09
 PRODUCCION DE MAIZ DE ESTADOS UNIDOS Y CHINA
 (MILLONES DE TONELADAS)

P A I S	91/92	92/93	93/94	94/95	95/96*	96/97**
EE.UU.	189.9	240.7	161.0	256.6	187.3	231.8
CHINA	98.8	95.4	102.7	99.3	112.0	114.0
SUMA	288.6	336.1	263.7	355.9	299.3	345.8
PROD. MUNDIAL	487.5	538.6	475.5	558.5	511.5	565.0
APORT. AL TOT. MUNDIAL (%)	59.2	62.4	55.4	63.7	58.5	61.2

* Cifras preliminares

** Pronósticos

FUENTE: SAGAR. Centro de Estadística Agropecuaria. Boletín semanal de información agropecuaria, Vol. 5 Núrn. 206 semana del 15 al 19 de julio de 1996. México 1996. pp. 4.

A esto se sumó la introducción de semillas mejoradas, de cambios genéticos en el ganado y la aplicación de fertilizantes y productos químicos, así como de insecticidas y herbicidas. A la utilización masiva de maquinaria y productos químicos se le ha llamado la revolución química mecánica de la agricultura norteamericana.

Lo que ha llevado a preguntarnos acerca del impacto que tiene dicho proceso sobre la problemática alimentaria y además de qué manera el tipo de desarrollo adoptado en la industria, ha repercutido notablemente en el grado de alimentación y nutrición de las mayorías, así como su recuperación en los estratos poblacionales de niveles más bajos de ingreso. Perpetuándose de esta forma el subdesarrollo socioeconómico al imponer una limitación a la actividad física y mental, afectando los niveles de la producción y del ingreso, lo que a su vez condiciona la capacidad para consumir una dieta adecuada.

Evidentemente el hambre en el tercer mundo como su propio subdesarrollo, no es más, que la lógica consecuencia del propósito de dominación, explotación y expropiación a que ha sido sometido por parte de las potencias imperialistas, principalmente los Estados Unidos (24)

En México el proceso transnacional de la economía ha venido evolucionando paralelamente a su desarrollo y su participación y comportamiento obedece al cambio de las circunstancias socioeconómicas internas, es decir, el constante desarrollo de las tecnologías específicas tiene efectos multiplicadores que se han ido presentado en las distintas áreas de la actividad económica, lo que ha implicado problemas de empleo en los países desarrollados. Podemos decir, a manera de ejemplo que éste desarrollo tecnológico en la creación de robots vendrá a desplazar cada vez más a la fuerza de trabajo empleada en el proceso productivo. Este impacto no será menor en las economías en desarrollo al transferirse la tecnología a estos y poco a poco empieza el proceso a través del cual la fuerza de trabajo es sustituida por la automatización, siendo de esta manera relativa la ventaja comparativa de estos países en el costo de la fuerza de trabajo.

(24) Echeverría Zuno, Alvaro. Problema Alimentario y Cuestión Rural. Nueva Imagen. México, 1984. pp. 32

2.3 LA CRISIS ALIMENTARIA Y SUS EFECTOS.

Es indudable que en la actualidad la economía mundial atraviesa por una etapa en la cual la incertidumbre y la inseguridad son condicionantes del desarrollo económico y de cada uno de los países; sobre todo, la de los subdesarrollados, en los cuales su estructura socioeconómica se debilita cada vez más, enfrentándose a serios problemas de hambre y desnutrición que se potencializan ante la fuerza del poder alimentario que ejercen los países industrializados. Esto ha tenido como consecuencia que las relaciones de intercambio en materia alimentaria se hayan venido deteriorando, y la brecha entre los países ricos y pobres se haga cada vez más grandes, sin vislumbrarse alguna posibilidad de solución para el corto plazo.

En términos generales, la situación alimentaria mundial se encuentra en una etapa crítica, que no puede calificarse como coyuntural sino que se inscribe en la estrategia de control que establecen las grandes potencias industriales a través de una falsa escasez y políticas proteccionistas que inducen la producción hacia los cultivos más rentables, fuertes oscilaciones en los precios internacionales y un claro control en las cotizaciones de los alimentos.

Si aunado a lo anterior relacionamos el crecimiento dinámico de la población, el balance que se obtiene es el de un déficit en la disponibilidad de alimentos; esta insuficiencia abarca desde un rango de simple déficit de calorías hasta niveles críticos de desnutrición. Aproximadamente, una décima parte de la población mundial se encuentra en el límite de la sobrevivencia y se estima que cerca de la cuarta parte del total no alcanza a satisfacer sus necesidades nutricionales.

Bajo este contexto, tenemos que la crisis alimentaria mundial ha repercutido fuertemente en la economía nacional, agravando aún más los problemas estructurales del aparato productivo y distributivo del país. Estos se han manifestado de manera más directa en la reducción del crecimiento de la producción de alimentos básicos, la inequitativa distribución del ingreso, deterioro de los niveles de consumo, elevadas tasas inflacionarias y menor capacidad adquisitiva de los grupos de menores ingresos.

Ante una crisis como la actual, el Estado se vio en la necesidad de crear un instrumento que permitiera encauzar el sistema económico, lograr la participación social, generar confianza y racionalizar el uso de recursos como punto de partida de la nueva estrategia de desarrollo. El resultado de este proceso dio lugar a la creación y publicación del Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 (PND).

El PND sintetiza los esfuerzos del Estado para dar coherencia a las acciones del sector público, crear el marco para inducir y concertar la acción de los sectores social y privado y conjuntar, así el esfuerzo de la sociedad para recuperar las bases del desarrollo nacional.

En lo relativo a la instrumentación del PND, la política social cobra vital importancia dado que define los objetivos de empleo y distribución del ingreso y se plantean los propósitos y las líneas de acción correspondientes a los renglones de las necesidades básicas fundamentales: educación, empleo, alimentación y salud. En este sentido, la alimentación se erige como la cuestión fundamental a resolver, pues es la base principal para garantizar el disfrute de los demás satisfactores.

Es indudable que para alcanzar los objetivos planteados por el Programa Nacional de Alimentación (PRONAL), se requiere el esfuerzo conjunto de todos y cada uno de los sectores involucrados en la cadena alimentaria nacional. En este sentido, tenemos que las orientaciones del programa se constituyen en obligatorias para las diferentes instancias del Sector Público Federal.

Uno de los instrumentos con los que cuenta el Estado en la producción y distribución de productos básicos es la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), la cual asume la responsabilidad de procurar el bienestar social, a través de la regulación y el abasto del mercado de productos básicos.

Para cumplir con el propósito encomendado, CONASUPO se apoya en empresas filiales cuyas funciones abarcan una extensa gama de actividades en los ámbitos de: comercialización agropecuaria, transformación industrial de alimentos y distribución al mayoreo y menudeo de productos de consumo necesario.

A medida que se va conformando el proceso de industrialización en los países subdesarrollados, la división internacional del trabajo adquiere otro matiz, en donde Estados Unidos del Norte asume la hegemonía y coordina una estrategia mediante una política liberal del comercio internacional, orientada a eliminar las barreras comerciales y las políticas proteccionistas de los estados nacionales. Tales políticas propiciaron la expansión del capital transnacional (principalmente de EE.UU.), así como el apoyo a proyectos de desarrollo agropecuario y de explotación de recursos primarios en ciertos países del tercer mundo.

Asimismo, el sector agropecuario tiene importancia considerable en la estructuración que ha tenido el país en el aparato industrial, ya que ha proporcionado los elementos necesarios para sostener este proceso de industrialización, por medio del suministro de alimentos básicos para la alimentación de la clase obrera, y además de proporcionar las materias primas para la industria alimentaria y no alimentaria. Por otro lado, también ha proporcionado divisas para financiar los bienes de capital indispensable, tanto para el sector agropecuario como para la industria, desplazando al mismo tiempo mano de obra rural hacia los centros urbanos industrializados.

A cambio de esto, el sector agropecuario se ha desarrollado en una marcada y profunda heterogeneidad de su estructura económica, pues el proceso de marginación en el campo se agudiza cada vez más, como consecuencia de las condiciones que impone la agricultura moderna, al dar prioridad a los productos comerciales que las empresas transnacionales desarrollan y estimulan, haciendo pensar que las empresas transnacionales agroindustriales eran la base fundamental para desarrollar el aparato productivo, sin embargo, en la realidad lo único que lograron fue desarrollar una profunda dependencia del exterior y una mayor descapitalización.

En este sentido, la actividad pecuaria representa un alto valor por ser el abastecedor de la industria alimentaria, dado que proporciona los principales productos de la dieta nacional como carne, leche y huevos, y además influye en la canalización de la producción al consumo nacional la que puede ser de gran utilidad para la problemática de la crisis alimentaria en la actualidad, asimismo, permite que se emprendan programas de autosuficiencia independientes o por lo menos, que contribuyan a resolver los problemas del hambre, el subempleo y el desempleo, lo que en consecuencia generaría gobiernos fuertes y cambios fundamentales en las prioridades de producción y distribución, donde las mayores prioridades de producción se canalizarían hacia los bienes de consumo interno y no para bienes de exportación.

Ahora bien, las empresas transnacionales al insertarse en la actividad alimentaria de nuestro país logran imponer una serie de instrumentos que les permiten modificar y regir tanto a la estructura del agro como a la de la industria en todos sus niveles de producción, transformación, comercialización y consumo. Entre los cuales podemos enumerar los siguientes:

- 1.- La transnacionalización del sector abarca desde la obtención de insumos hasta la comercialización pasando por la transformación.

2.- Poseer la capacidad de convertir en pocos años a sus empresas transnacionales en empresas líderes agroindustriales, a través de ser representativas en lo económico, financiero y tecnológico.

3.- Obtener altas tasas de ganancias que aumenten su poder.

4.- Integración vertical del proceso productivo que ha provocado modificaciones en la estructura agraria, fundamentalmente por la tendencia a concentrar grandes áreas de cultivos.

5.- Agudización del proceso de descampesinización por una mayor ganaderización en el agro e incremento del rentismo.

6.- Aparición del "contrato de producción", como mecanismo a través del cual el pequeño productor compromete su producción con la transnacional a un precio preestablecido.

7.- Alteraciones en la estructura agrícola por el desplazamiento de cultivos básicos (frijol y maíz) de las mejores áreas de cultivo, por aquellos de mayor valor agregado, según demande el mercado.

8.- Desnacionalización de la planta agroindustrial mediante el procedimiento de preferir la adquisición de plantas nacionales en operación a la creación de nuevas empresas.

Todos ellos son algunos de los mecanismos que implican el establecimiento de las empresas transnacionales para mantenerse y consolidarse en un país.

Asimismo, la transnacionalización del poder alimentario supone la transformación de la dieta y la imposición de usos y formas de vida que el monopolio de los medios de comunicación social transforma en indicadores cotidianos que inducen por la fuerza al consumismo. Esta tendencia ha hecho que tal consumismo penetre más profundamente en los sectores desnutridos y sobre todo en los niños, restándoles los pocos recursos con que cuentan para comer.

Lo anterior se hace evidente a través de los siguientes datos, donde el 34% del total del sector más pobre de las familias consumen refrescos embotellados, el 15% dulces y postres preelaborados, el 35% consume leche apenas, el 13% comen queso y un escaso 9% compra frutas; teniendo esto por tanto, consecuencias desastrosas, ya que no se cubren los mínimos de proteínas y calorías requeridas y el gasto se canaliza hacia productos superfluos.

Los instrumentos de publicidad juegan un papel clave en ese proceso que se ha dado en llamar enajenación, que nos obliga a cambiar nuestras necesidades de acuerdo con sus propias reglas, lo que implica vaciarse cada vez más de nuestro propio volumen para encajar con la facilidad necesaria en el sistema.

Es tal dicho proceso monopolístico, que la publicidad que domina la televisión mexicana es una proporción más elevada que en la de otros países y no se esfuerza en poner al alcance de la mente los valores socioculturales mejores, más bien se empeña en borrarlos, a fin de impregnar sobre todo a los niños con la idea de que todo en la vida podrá lograrse a través del consumo. Por ejemplo, se sostiene que el riesgo, la aventura la podemos vivir consumiendo pinguinos marinela, o aquello de "mens sana in corpore sano" lo representa el quesito mio, el flan flamby y la mayonesa helmans, etc.

Esto nos lleva a reflexionar y a imaginar que algún día no muy lejano lleguemos a pensar con el estómago, ya que éste será quien nos mueva al consumo de tal o cual producto.

Quizás en ningún país del mundo el cambio dietético haya sido tan brusco, que en tan sólo alrededor de 25 años los hábitos alimentarios cambiaron drásticamente a tal grado que la antigua base alimentaria constituida por tortillas, y frijoles se le haya incorporado refrescos, pastelillos, sopa de pasta y otros productos industrializados. Tal dieta incrementó el consumo de grasas, resultando suficiente en calorías pero insuficiente en calidad.

La influencia de la publicidad ha originado que cada vez más la leche materna sea sustituida por leche industrializada de vaca, argüiéndose que esta tendencia se debe a deficiencias fisiológicas o impedimentos por cuestiones de trabajo para amamantar a los hijos, hecho que se ha visto reflejado en una mayor mortalidad infantil y un mayor deterioro del poder adquisitivo.

Ante esta profunda modificación de los patrones de lactancia en la población, la industria de los productos alimenticios para la población infantil crece y se fortalece cada vez más en un país como el nuestro, en el que la desnutrición sigue siendo un grave problema.

Asimismo, la propaganda de leche para bebés trabaja hábilmente con ideales: el hecho de que las europeas y los miembros de la respectiva clase alta en su mayoría hayan sustituido la alimentación de pecho por el biberón, es sutilmente aprovechado por la propaganda. Las madres en los coloridos folletos desplegados de Nestlé pertenecen, sin lugar a dudas a la clase alta y viven evidentemente en un ambiente confortable y de elegancia europea.

Un ejemplo de la utilización de tecnología inadecuada para la situación en que vive la población de la región en que es instalada una planta lechera, es el caso de la fábrica de Nestlé en nuestro país en Chiapas, a la que llega la mayor parte de la leche del Estado que ha de ser elaborada (Chiapas es una vez y medio más grande que Suiza). Esta empresa de fabricación supermoderna, genera solamente 90 puestos de trabajo para empleados de tiempo completo fijos y otros 90 para trabajadores por hora, al mismo tiempo la empresa impide la creación de numerosas queserías de tipo industrial y como consecuencia la generación de lugares de trabajo, de esta manera cierra el círculo vicioso ya que desarraiga a miles de personas que se ven arrojadas a las zonas marginadas y que forman allí un nuevo público preñado de ganancia, blanco para la propaganda de los grandes consorcios.

Paralelamente, en las zonas rurales del país, donde existen menos tipos de leche en polvo disponible, se ha observado la tendencia a consumir productos menos apropiados para la alimentación infantil como es el caso de la leche Nido, la cual por tener una mayor distribución es adquirida libremente por las madres en farmacias, tiendas y supermercados.

En tal contexto la influencia transnacional, ha provocado que en México los hábitos de alimentación presenten una gran heterogeneidad, al grado de que del total de la población (91 millones de habitantes), el 20% o sea alrededor de 18 millones aproximadamente ingieran dietas variadas, ricas, suficientes y casi siempre equilibradas, aunque una parte de ellas incurran en dietas excesivas y desequilibradas que provocan alteraciones, como la arteriosclerosis, diabetes y obesidad, encontrándose el resto con niveles pésimos de alimentación, por lo que se ha llegado a decir que alrededor del 70% de la población mexicana sufre desnutrición en la actualidad.

En los últimos años, se ha difundido una dieta que da énfasis al consumo de proteínas de origen animal, vinculada ésta con el desarrollo acelerado de la ganadería, y cuyo costo mayor de la carne ha incidido negativamente en el balance nutricional de la población de bajos ingresos, ya que la proteína animal que alcanza a comprar no compensa la que deja de consumir de tipo vegetal.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Por tanto, los hábitos de consumo regionales han ido convergiendo hacia uno más heterogéneo, al tiempo que se crea una industria alimentaria que de manera circular refuerza y difunde un nuevo esquema de patrones alimentarios fuertemente influidos por modelos desarrollados externamente. Este proceso afectó profundamente la estructura productiva, condicionando las líneas de productos; desplazó tecnologías tradicionales, destruyó capacidades locales de producción e impuso modelos normalizados provenientes de las sociedades occidentales que las empresas transnacionales se han encargado de difundir con resultados fatales y con el sólo fin de lucro y en desafío a las leyes morales.

Analizando las estadísticas y los indicadores económicos del país, hemos de ver que durante la década de los setentas la economía mexicana creció a un ritmo considerable del 8% anual promedio, crecimiento al que siguió una contracción en la actividad económica. No obstante este crecimiento, la aguda concentración del ingreso no se ha modificado, lo que ha traído como consecuencia que los grupos de menores ingresos vean cada vez disminuida su participación en el ingreso total. Sin embargo, a pesar del extraordinario crecimiento, éste no ha sido homogéneo en los distintos sectores económicos que conforman al país y el rezago de uno de ellos y sobre todo, el de la industria alimentaria pone en aprietos al país y por tanto, hace peligrar la soberanía nacional, sobre todo cuando la evolución real de este sector ha sido muy lenta con relación a la de la economía del país, lo que al final de cuentas impacta fuertemente en las condiciones de vida de los grupos de menores ingresos, tanto a nivel rural como urbano.

Todo ello nos inclina a pensar en la necesidad de una participación más activa del Estado como agente comercializador y distribuidor, a efecto de canalizar e influir decisivamente en la regulación del mercado, cuyo fin este encaminado a cubrir los requerimientos de los sectores populares que enfrentan serios problemas de consumo y nutrición, a través de lograr un importante reforzamiento de la actividad productiva de la industria, reducción de la dependencia de ésta, control férreo del alza de los precios y la garantía de un consumo básico, así como una mayor demanda y capacidad de dirección en la industria alimentaria del país.

La participación del Estado ha sido fundamental y decisiva en la medida que tiende a proteger los ingresos de las mayorías a través de instrumentos de regulación y control de precios y existencias que dieron lugar a la creación de organismos tales como CONASUPO y su Sistema de Distribuidoras conasupo (DICONSA), quienes al encontrarse en un proceso de liquidación y su posterior desaparición, el papel regulador del Estado dentro de la actividad comercial se deteriora cada vez más y las repercusiones en el ingreso de las familias no se ha dejado esperar, al debilitarse por ende la participación y la acción reguladora de precios.

Por otro lado, es necesario tener en cuenta que en cualquier familia o grupo, el nivel de vida adecuado y la satisfacción de sus mínimos de bienestar esta en función del nivel, la distribución y origen del ingreso:

- En cuanto a lo primero el límite para cubrir las necesidades debería estar dado en principio por el salario mínimo, pero en éstas condiciones se requieren de más de dos.
- En cuanto a la distribución del ingreso éste se ha concentrado cada vez más en unas cuantas familias.
- En cuanto al origen de los ingresos, éste explica el grado y la forma como se satisfacen las necesidades de mínimos de bienestar.

En este contexto, la crisis alimentaria ha afectado a la mayoría de la población de nuestro país, al grado de que quienes en un tiempo fueron desnutridos, actualmente presentan cuadros de desnutrición severa. Por tanto, el campo presenta una nueva crisis agrícola a partir de 1982. Siendo en 1987 la cosecha de granos para consumo humano por habitante inferior al 25.1% a la de 1981, y la cosecha global de alimentos por persona en 1987 inferior en 11.8% a la de 1981.

Es necesario reconocer que la crisis alimentaria no puede ser comprendida al margen de la crisis general de la economía y de las políticas instrumentadas por el Estado a partir de 1982.

Durante más de 25 años, después de la segunda guerra mundial, México alcanzó tasas elevadas de crecimiento agrícola, con una expansión media anual del 6.1% entre 1947 y 1965. Para 1966 y hasta 1975 apareció una nueva recesión que representó un crecimiento agrícola de 0.8% anual, inferior en 2.5% al crecimiento demográfico, posteriormente para 1977 y 1981 la agricultura mexicana recuperó su dinamismo al crecer con una tasa promedio de 5.9% anual en términos del Producto Interno Bruto, con la introducción de la revolución verde, se pretendió como objetivos fundamentales incrementar la producción en el ya próspero sector agrícola privado de México, pero sin darle importancia a la solución de los problemas que aquejaban a los campesinos pobres.

Sus principales metas se concentraron en tratar de proveer de un excedente alimenticio para una población urbana en rápido crecimiento, así como el de ser además proveedor de insumos para las nuevas industrias, lo que más adelante, constituyó la punta de lanza de la cual se servirían los capitales extranjeros en su mayoría norteamericanos, para penetrar y sobre todo, asegurar la subordinación de la agricultura al sector industrial, dado el surgimiento y expansión de las agroindustrias transnacionales en México.

De este modo en 1941, el gobierno mexicano inicia pláticas con representantes de la fundación Rockefeller, con objeto de establecer un programa de ayuda técnica para aumentar la productividad agrícola en México, de tal manera que es a partir de 1943 que inicia sus actividades la Oficina de Estudios Especiales (OEE), dependiente de la fundación Rockefeller, pero enmarcada a su vez, dentro de la estructura orgánica de la Secretaría de Agricultura de nuestro país. Asimismo, el responsable de esa oficina, era funcionario de dicha fundación y su labor consistía en dirigir una revolución técnica en el agro mexicano.

Por razones de tipo político se fueron descartando en forma sistemática alternativas de investigación orientadas hacia el sector agrícola de subsistencias y de temporal, tales investigaciones se destinaron al desarrollo de una tecnología intensiva de capital, aplicable sólo en las áreas relativamente mejor dotadas o en aquellas que pudieran crearse basadas en grandes proyectos de irrigación (como Sonora, Sinaloa y Tamaulipas por mencionar algunos); lo que posteriormente culminó en la denominada Revolución Verde, cuyos objetivos fundamentales se encaminaron hacia la adaptación de las semillas a los suelos locales, buscar mezclas adecuadas de insecticidas y fertilizantes, utilización eficiente del agua, etc todo ello con la idea de que el tipo de tecnología aplicado en Estados Unidos podría ser transferido directamente a México, por lo que, lo esencial era descubrir y facilitar los insumos requeridos y su técnica de empleo. Así, la modernización agrícola se convertía en sustituto del desarrollo rural. Asimismo, al pretender adaptar y transferir el tipo de tecnología estadounidense en el agro mexicano, no consideraba la situación que en ese entonces prevalecía en ese sector, como el tipo de tenencia de la tierra y la infraestructura existente.

De hecho, la acción de la OEE en México contribuyó en gran medida a los cambios y orientación de la agricultura. Sus esfuerzos se concentraron en los predios privados comerciales, los cuales a la fecha tienen un contexto económico diferente al de los ejidos y los minifundios, sobre todo debido a que dichos predios son administrados con fines comerciales, además los propietarios de estos se guían por las indicaciones del mercado, por los costos y los rendimientos y no por las necesidades alimentarias directas de las familias. Se puede decir que son empleadores antes que proveedores de mano de obra, combinan los recursos de capital con los de la tierra y la mano de obra en alto grado, a fin de lograr una operación más eficiente y rentable. Todos ellos conforman un grupo que trata de imitar las aspiraciones y objetivos de los agricultores comerciales norteamericanos, de tal forma que la investigación agrícola en México muestra planteamientos muy alejados o poco interesados en las consecuencias que la aplicación de la tecnología tiene para las diversas clases sociales.

Como resultado de la revolución verde, se lograron en la producción de trigo, cifras impresionantes, al grado de que después de estar estancada durante 20 años con alrededor de 400,000 toneladas en el periodo de 1930 y 1950. En tan sólo seis años (1950-1956) esta se triplicó, convirtiendo a México por un corto tiempo en exportador de trigo, relegando a segundo plano al maíz, ya que se dice que este, es un producto generado por la inmensa mayoría de los agricultores de subsistencia, los cuales son por lo general olvidados de los planes oficiales de desarrollo, implicando además que los créditos y el mayor porcentaje de las inversiones en obras de irrigación e infraestructura se hayan hecho en beneficio de la agricultura comercial.

Las regiones involucradas en el proceso de modernización agrícola mediante la revolución verde, se vieron precisadas a la compra de bienes intermedios que dicho proceso demandaba como son los fertilizantes químicos, semillas, insecticidas, maquinaria agrícola, asesoría técnica y otros necesarios. En los cinco años de la segunda guerra mundial, México importó unos 3,000 tractores de los Estados Unidos con un costo de más de 60 millones de pesos, en la década de 1940 a 1950, el gasto nacional total en maquinaria importada y aperos, pasó de 600 millones de pesos a casi seis veces el valor estimado de toda la maquinaria y herramientas que había en el país en 1940. Asimismo, cabe señalar que la mecanización fue establecida en función de la revolución verde, habida cuenta de que la visión que se tenía del agro mexicano, estaba caracterizada por una agricultura comercial en forma de empresas agrícolas, en las cuales tomaban parte importante las de semillas de alto rendimiento, la de los fertilizantes y las de maquinaria.

De esta forma, la mecanización de la agricultura en México ha significado la transferencia de fondos de ese sector hacia los intereses comerciales tanto locales como extranjeros, permitiendo además el desplazamiento de la fuerza laboral campesina, logrando por tanto, mantener un ejército industrial de reserva accesible en todo momento, contrarrestando así los efectos de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia y además mantener bajos los niveles salariales dada la abundante oferta de fuerza de trabajo.

La injerencia de las empresas transnacionales como proveedores de todos los insumos y maquinaria a emplearse en los programas de investigación agrícola, fue crucial debido a la transferencia tecnológica que generaron en el agro mexicano mediante la compra del paquete tecnológico. A medida que la producción agrícola era más dependiente de los insumos comprados y al mismo tiempo, que aumentaba la producción agrícola comercial la inversión de la agroindustria transnacional se hacía más necesaria, de esta forma se financiaba la expansión de éstas para incrementar la venta de insumos.

No obstante que, por un lado, lo anterior generaba y desarrollaba la modernización de la agricultura, al mismo tiempo provocó una transformación de las estructuras agrarias de nuestro país, en vez de disminuir las desigualdades y favorecer un desarrollo equilibrado, se tendió a producir una polarización dentro del sistema de tenencia de la tierra al concentrar en unidades agrícolas de tamaño medio y grande, el capital, las mejores tierras, los recursos tecnológicos, el crédito estatal y la asistencia técnica. Aunque se logró un aumento de la producción y de la productividad agrícola, no se dio en forma equilibrada tanto a nivel de regiones como en función de los productos cultivados.

La modernización en el agro mexicano se centró principalmente en las empresas agrícolas comerciales orientadas a producir materias primas para la agroindustria y/o para la exportación, de tal forma que se desorientó la producción de los alimentos básicos para la población de bajos ingresos. Entre las repercusiones que ocasionó el proceso de modernización agrícola, destacan la agudización de la desintegración de la agricultura de subsistencia, la pauperización del campesino minifundista y de los campesinos sin tierra, así como el aumento de la emigración campo-ciudad.

Como apunta Carlos Perzabal, surgió una agricultura bipolar neolatifundio-minifundio: uno de los polos concentró en los últimos 35 años la tierra de riego, el crédito, el 62% del capital, los mercados de exportación, la mayor producción (53.5%) y el mayor ingreso por trabajador. El otro polo concentró la desocupación, los jornaleros agrícolas, los campesinos sin tierra y los ingresos de subsistencia.

El rompimiento del ejido y ahora el neolatifundio como camino al desarrollo del capitalismo en el campo, dio lugar a una contradicción insalvable bajo las condiciones del desarrollo económico dependiente y subordinado. El ejido es incapaz, por una parte de restablecer su condición de unidad productiva y no es ya por tanto, un medio de control de la lucha de clases en el campo. Por la otra, a la agricultura comercial monopolista se le asigna el papel de única forma económica de creación de la renta absoluta y la renta diferencial, la cual al ser atesorada y no reinvertida, determina que el sector agropecuario no se expanda e impide el crecimiento del coeficiente de importaciones.

Por tanto, el sector agropecuario que debía jugar un importante papel en el desarrollo industrial en el periodo de sustitución compleja de las importaciones, se transformó debido a la estructura bipolar, en una forma que generó nuevas contradicciones de clase en el campo y fue incapaz de cubrir los requerimientos del sector industrial en el nuevo modelo de acumulación monopolista. (25)

Con el fomento que le dio el gobierno a la creación de nuevos distritos de riego, se aceleró la transformación de la producción en el campo y se tendió además al establecimiento de ejidos individuales y colectivos.

Sin embargo, la propiedad privada logró dominar casi en su totalidad en el país, generándose así una nueva casta de agricultores que constituyeron la punta de lanza de la penetración capitalista en la agricultura mexicana, es decir la combinación del capital doméstico con el internacional.

(25) Perzabal, Carlos. Acumulación Capitalista Dependiente y Subordinada: El Caso de México, (1940-1978) Edit. S. XXI, México, 1979. pp. 43.

Para evitar su desaparición agrícola otros propietarios agrícolas se vieron obligados a efectuar innovaciones en sus métodos de producción, efectuar nuevas formas de organización y en suma cambiar la mentalidad hacia la producción agrícola. Esto significó que los capitalistas nacionales se vieran obligados a adaptarse a nuevos métodos o desaparecer, a unirse al capital transnacional o entre sí para poder competir; de esto resulta que no tan sólo se transformó la estructura productiva, sino que lo más importante, la manera en que se organizó la producción y la forma en que se obtienen las ganancias durante la producción.

El capital al ir internacionalizándose tiende a generar un proceso de homogeneización que penetra en todos los aspectos de la producción y de la vida social del mundo capitalista, es decir se tiende a la creación de un sólo mercado capitalista a escala mundial en el cual los capitales transnacionales están operando para establecer un aparato productivo único, se trata de elevar la tasa de explotación de la fuerza de trabajo que a su vez permita maximizar las tasas de ganancia. Por lo tanto, las transformaciones que sufrió el agro mexicano tuvieron que ver necesariamente con las necesidades de valorización del capital, de ahí que el móvil de la producción se rigiera por las exigencias del mercado y no por criterios de necesidad social. De esta forma, fue que la producción de alimentos básicos en México se fue estancando al grado de que se empezaron a importar grandes volúmenes de esos productos, dado que para los agricultores capitalistas no les era rentable producirlos.

Este proceso, de modernización llevó a la pérdida de la autosuficiencia alimentaria a nivel de productores. La nueva estructura productiva relegó a segundo término la satisfacción de las necesidades sociales de la población. Las exportaciones agropecuarias se diversificaron en los últimos decenios y ahora incluyen entre sus renglones más importantes, frutas y legumbres, café, tabaco y ganado. Por otra parte, el volumen de las importaciones de granos básicos sigue aumentando a un ritmo alarmante, superando los seis millones de toneladas en 1980, lo que ocasionó serios problemas logísticos en la infraestructura portuaria, ferrocarriles y de almacenaje. (26)

Como es sabido, uno de los objetivos del sector agropecuario es la generación de divisas para financiar las importaciones de los demás sectores, pero sobretudo el industrial. Esto motivó a pensar que aunque hubiera problemas en ese sector, la obtención de divisas podría llevarse a cabo mediante el petróleo como recurso alternativo. Sin embargo, cuando se originaron los problemas en la producción de alimentos básicos la solución fue importarlos, lo cual generó a su vez conflictos sociales internos y una mayor dependencia del país con el extranjero. De esta forma el proceso de internacionalización del capital en el agro mexicano, fue más allá de la participación de las empresas transnacionales, ya que la contribución que tuvo el gobierno en este proceso mediante su política económica de modernizar la agricultura y expandir a la agroindustria, garantizó la participación conjunta del capital privado y público del país en la reestructuración de la economía nacional, y su mejor ajuste con la internacional.

Como el mismo Barkin dice:

La internacionalización del capital en la agricultura mexicana, entonces, no debe entenderse como la presencia de las ET (Empresas transnacionales) o de extranjeros en cualquier modalidad en tierras nacionales. Es más impactante en el grado que se manifiesta por la presencia de productores nacionales, quienes se comportan de la misma manera como si fueran grupos extra-nacionales. Es decir, eligen los productos a sembrar, la tecnología para cultivar y los mercados en donde comercializar, de la misma manera que cualquier buen capitalista en los mercados mundiales. La internacionalización del capital resulta en la plena interpenetración de la economía nacional con la internacional y al final de cuentas daría la más plena oportunidad a los capitalistas a comprobar que el capital carece de bandera. (27)

Para mediados de los años sesenta y como resultante de la penetración del capital extranjero en el agro mexicano, el panorama en este sector se presentaba cada vez más desalentador, pues esos años marcaron el preámbulo de lo que a la postre vendría a provocar las voluminosas y crónicas importaciones de granos básicos, sobre todo maíz y trigo, agudizándose así nuestra dependencia alimentaria. Es decir, que se presentaron nuevas tendencias en la agricultura tales como:

(27) Barkin, David, "El Uso de la Tierra Agrícola en México", En Problemas del Desarrollo, Núm. 47/48 agosto 1981, enero 1982. IIE-UNAM. México pp 65.

- 1) Los precios de garantía para los productos básicos dejaron de estimular la expansión.
- 2) El área cultivada total se estabilizó en torno a los 15 millones de hectáreas, lo cual indicó un abandono de las áreas de temporal dedicadas a la agricultura tradicional ante la falta de inversiones y recursos, a medida que el gobierno seguía impulsando y subsidiando los distintos de riego.
- 3) La composición de los cultivos se modificó en las zonas más productivas del país, pues los tradicionales (frijol y maíz) fueron reemplazados por otros de mayor valor comercial, producidos en muchos casos bajo contratos directos o indirectos con intermediarios vinculados con el mercado norteamericano. Así adquirieron importancia los cultivos de frutas y legumbres en ciertas partes del país (sobre todo en el Bajío y el Noroeste)
- 4) Las exportaciones tradicionales (algodón y azúcar) se volvieron menos importantes en términos relativos

Resumiendo diremos, que la modernización de la agricultura en México basada en la introducción de los insumos y técnicas de la revolución verde, generó consecuencias tanto en términos sociales como económicos y que a la fecha y paralelamente a otras circunstancias se agudizaron.

En primer lugar, se presenta una polarización de la estructura agraria del país, ya que se concentraron en pocas manos las mejores tierras, el crédito estatal, la ayuda técnica, las innovaciones tecnológicas agrícolas y el capital.

No obstante que con el experimento de la revolución verde en nuestro país se logró aumentar la producción y la productividad agrícola, los beneficiarios fueron los agricultores con mayor poder económico, que tenían acceso a la compra de los insumos y del paquete tecnológico en general. Se puede afirmar que la modernización se circunscribió a las empresas agrícolas comerciales productoras de materias primas para la agroindustria y/o para la exportación o bien para la población de altos ingresos. Puesto que la modernización no se caracterizaba precisamente por alcanzar el desarrollo rural a largo plazo, la pauperización del campesinado, sobretodo pobre y sin tierra, se agudizó, provocándose con esto que se intensificara la emigración masiva campo-ciudad con todas las consecuencias que eso entraña.

Por último, otro factor que hay que considerar determinante para la penetración y desarrollo del proceso de modernización agrícola en nuestro país, fue sin duda la política de puertas abiertas que le brindó el gobierno mexicano al capital extranjero para el logro de esos objetivos. A medida que el programa de modernización agrícola se desarrollaba y en vista de que el país carecía prácticamente de todos los elementos que constituirían el paquete tecnológico, se tuvieron que importar del extranjero. Como ya se anotó anteriormente, maquinaria agrícola, semillas, fertilizantes, insecticidas y herbicidas, así como la infraestructura hidráulica que se construyó vía empréstitos extranjeros al país, particularmente de las empresas transnacionales que participaron en el paquete tecnológico de la revolución verde, y que hoy en día tienen gran influencia en el sector agrícola destacándose entre las más importantes: Bayer, Ciba-Geigy y Hoechst para el rubro de semillas mejoradas; empresas petroquímicas como, Dow-Chemical y para el caso de maquinaria agrícola Caterpillar, John Deere, Ford Motor Company, International Harvester, etc.

De lo anterior se deduce, que entre más vinculado esté nuestro país a las decisiones del capital extranjero, se pone en juego nuestra independencia económica y particularmente nuestra autonomía alimentaria. Asimismo, se pone en duda poder alcanzar un pleno desarrollo agrícola y rural equilibrado que permita satisfacer las necesidades básicas de alimentación y bienestar para las mayorías.

La modernización de la agricultura en México entrañó una serie de consecuencias que afectaron no tan solo al sector agrícola sino al total de la economía nacional, en la medida en que las preferencias se inclinaron por la producción de cultivos de alto valor comercial y/o exportables, lo que trajo como consecuencia la destitución de los productos básicos al alcance de la mayoría de la población, e hizo cada vez más palpable la participación de nuestro país en una división internacional del trabajo caracterizada por la transnacionalización de sus sistemas productivos y por la polarización que se dio en su estructura agraria, lo cual significó mayor dependencia en alimentos básicos y una mayor especialización en su agricultura.

Esto también significó que, la producción agrícola de México asumiera las características de un modelo alimentario semejante a la de los países altamente industrializados, convirtiéndose a la agricultura en una rama más de la industria, debido a la creciente subordinación de aquella a esta, al tener influencia en la orientación de sus estructuras productivas conformándose así la agroindustria como un factor determinante de la modernización agrícola.

La introducción del paquete tecnológico para la modernización de la agricultura mexicana, condicionó a este sector a evolucionar, posteriormente en base a la fuerte participación del capital extranjero, sin embargo, lo sobresaliente del caso no era tanto la presencia de las empresas transnacionales en los complejos agroindustriales o agroalimentarios, sino la adopción de las formas de producción y organización de esas empresas en nuestro país, dada en función misma de los cambios que habían registrado los mercados de alimentos en Estados Unidos, principal país de origen de la inversión foránea. Esos cambios se dieron principalmente como consecuencia del aumento del ingreso per capita norteamericano (a partir de los años cincuenta), con el cual se demandaba una mayor variedad de productos alimenticios.

En nuestro país, al surgir y desarrollarse el proceso de industrialización, provocó aumentos considerables del ingreso en diferentes sectores de la población, sobretudo de los estratos medios y altos. A su vez, esto provocó que se generara una mayor demanda de los productos tradicionalmente consumidos, y por otro lado, que la demanda fuera hasta selectiva al mejorar los niveles de ingreso de dichos sectores; de esa manera se adoptó el patrón de producción y de consumo norteamericano en nuestro país, es decir, se propició el traslado del esquema agroalimentario prevalente en Estados Unidos, acentuando la tendencia a la transnacionalización agroalimentaria en México.

La afluencia masiva de capital transnacional en el sector agroalimentario mexicano comenzó a partir de los años sesenta, puesto que el país disponía de una serie de ventajas para la penetración de las empresas transnacionales. De esta manera a las empresas transnacionales agroindustriales les atraía, entre otras cosas, el mercado interno en rápida expansión, debido tanto al incremento demográfico cuanto a la industrialización y urbanización experimentada por el país, la política abierta al capital extranjero, las tasas de cambio estables y la libre convertibilidad de la moneda, así como la disponibilidad de ciertas materias primas y de mercados protegidos para sus productos finales. México se convirtió así en uno de los principales huéspedes latinoamericanos para las empresas transnacionales agroindustriales, en especial las provenientes de Estados Unidos, que representaron alrededor del 80% de los establecimientos con capital extranjero ubicado en México.

Por otro lado y como consecuencia de las ventajas que ofrecía México al capital norteamericano en la industria alimentaria, éste se estableció sobre todo en ciertas actividades de transformación de productos alimentarios en donde podía obtener mayor control y ventajas económicas. Por tal razón, las empresas transnacionales tuvieron gran penetración en las siguientes etapas de la cadena agroindustrial:

- 1) Producción de insumos y equipos agroindustriales (máquinas, semillas, abonos insecticidas, herbicidas, productos farmacéuticos y otros)
- 2) Procesamiento agroindustrial de productos agrícolas, forestales y pesqueros (agroindustria alimentaria, textil, bebidas y cueros)
- 3) Distribución de los productos elaborados hasta el consumidor final (servicios de almacenamiento y transportes, comercialización a granel y en detalle, consumo organizado, etc.)

Además, se cuentan los servicios de crédito, asesoramiento técnico, servicios tecnológicos y publicidad e influyendo también en las políticas de precios agrícolas, subsidios, importaciones y exportaciones

Las empresas transnacionales operan en las ramas más dinámicas de la industria alimentaria en nuestro país, reproduciendo en ella los rasgos fundamentales del modelo alimentario transnacional. Al ser las ramas más dinámicas, se tendrá que comprender porque son las más transnacionalizadas y las de mayor grado de monopolización.

Al mejorar el nivel de vida de una parte de la población mexicana de estratos medios y altos como se había dicho, se generó un aumento de la demanda de alimentos de origen animal, esto abrió la pauta para que se modernizara la avicultura, así como parte de la porcicultura y ganadería lechera de país a partir de los años cincuenta.

Las empresas transnacionales agroindustriales fueron las que propiamente desarrollaron a esas industrias, así como la de alimentos para animales dado que esas transnacionales son sus proveedoras de insumos.

Las empresas transnacionales al tener el dominio en el procesamiento agroindustrial de los productos agrícolas y en la distribución (comercialización) de esos productos ya elaborados o procesados y considerando el hecho de que en cada cadena

agroindustrial o agroalimentaria existe una etapa a partir de la cual es posible mantener un dominio sobre el resto de las etapas, es decir una etapa que permite controlar el proceso de valorización del capital a lo largo de la cadena para su propio beneficio, se entendería por ejemplo, que en el caso de la industria de alimentos para aves, las empresas transnacionales al tener el control sobre las materias primas y los insumos para dicha industria (soya y sorgo principalmente), logran un control total que va desde la cría hasta la comercialización de los productos avícolas.

Así por ejemplo, las grandes empresas transnacionales que hegemonizan el sistema soya, han fincado su poder en el control de la industria de alimentos balanceados y de las etapas tecnológicas más refinadas de: la importación y producción de las nuevas razas de aves. Este control le ha permitido subordinar a un importante sector de granjeros medianos, a través de contratos de aparcería mediante los cuales las grandes empresas controlan la etapa de engorda ofreciendo alimento, asistencia técnica y financiamiento a los granjeros, los cuales se comprometen a venderles los animales engordados a las empresas. De esta forma se aseguran los beneficios no sólo de las etapas iniciales sino también de la comercialización de la carne de pollo (28)

Lo anteriormente señalado se hace también extensivo para otro tipo de productos pecuarios como carne, o bien para la engorda de ganado, orientados principalmente al consumo de la población de altos ingresos y/o para exportación. Es importante señalar que las principales materias primas para elaborar los alimentos balanceados para el ganado son también la soya y el sorgo.

En suma, los señalamientos de los casos anteriores, bastarían para afirmar que en México, el desarrollo agroindustrial hace resaltar el proceso de la valorización como dominante en la internacionalización del capital, ya que esta ha orientado la producción hacia la satisfacción de la demanda en mercados con altos niveles de rentabilidad. Por una parte, esta la transformación productiva del sector agropecuario donde los productos tradicionales de consumo popular son desplazados por cultivos de gran valor comercial, como es la sustitución del maíz por el sorgo.

(28) Rello, Fernando. "Sistemas Agroindustriales, transnacionales y Estado en México". En Investigación Económica, Núm. 150, octubre-diciembre 1979. Facultad de Economía. UNAM, pp 153.

El fin ha sido el de acelerar la transformación industrial de alimentos a pesar del estancamiento de la producción del sector primario, las operaciones de las empresas transnacionales agroindustriales sobre los insumos y las materias primas agrícolas, han hecho que desaparezcan de la escena productiva diversos cultivos, teniendo además como antecedentes de este fenómeno el programa de la revolución verde, que como se ha visto, su tendencia se inclinó preferentemente a los cultivos de alto valor comercial y exportable. De esta forma, nuestro país se inscribió en una nueva división internacional del trabajo, asumiendo el papel de generador de productos secundarios para la exportación, mientras que el abastecimiento de granos y otros productos básicos se concentra en torno a los centros de mayor eficiencia que son los propios países industrializados.

Hay que señalar, que el interés que se tuvo por producir granos forrajeros para elaborar alimentos balanceados para animales, obedeció al hecho de que los productores de esos granos obtenían mayor utilidad, dadas las facilidades que se les otorgaron, como por ejemplo, el mejoramiento constante de sus precios de garantía, políticas de estímulo, a través del crédito, la asistencia técnica y la creación de infraestructura, así como el acceso a innovaciones tecnológicas que permitieron notables aumentos de productividad de la tierra y una demanda industrial o externa en gran medida favorables.

Por el contrario, los productos básicos mantuvieron por lo regular, bajos precios de garantía durante las dos últimas décadas haciendo que se estancara su producción, propiciando así su desmedida importación.

La fuerte demanda de soya y sorgo de estas industrias (alimentos balanceados para animales), aunada a los precios bajos e inmovibles por largos periodos, de los cereales de consumo humano, determinaron un cambio rápido en la utilización de parte de la mejor tierra temporalera del país.

Como se puede apreciar, junto a una agricultura de productos básicos claramente estancada, crece y se desarrolla una agricultura productora de insumos para las empresas transnacionales y otras grandes empresas o bien reorientada a satisfacer sobretudo las necesidades del mercado estadounidense. A esto habría que agregar que los agricultores que producen cultivos tradicionales, para evitar ser desplazados o bien para no desaparecer de la escena productiva, tienen que ajustarse y adaptarse a las nuevas exigencias del mercado, convirtiéndose y con el apoyo del Estado en proveedores de insumos de las empresas transnacionales, con el consecuente detrimento de la producción de granos básicos para el consumo humano.

Resumiendo diremos, que la incursión de las empresas transnacionales en el sector agropecuario de México, trajo como consecuencia alteraciones en su estructura agraria y agrícola al propiciar la producción de materias primas agroindustriales que compiten con los cultivos básicos de consumo humano, relegando a estos niveles tan bajos que finalmente contribuyeron en forma determinante a la pérdida de nuestra autosuficiencia alimentaria.

En los tiempos recientes, la economía mexicana encuentra cada vez más obstáculos que le impiden continuar con el ritmo de crecimiento que la caracterizó durante más de 3 décadas. Es cierto que el sector agropecuario se le reconocía como uno de los pilares principales que sostuvieron el crecimiento acelerado de la economía. Sin embargo, las contribuciones de ese sector son hoy claramente insuficientes, lo que impone la necesidad ineludible de impulsar el proceso de modernización del sector agropecuario así como, de la economía nacional.

A lo largo de los últimos 20 años se desarrolla la llamada crisis de la agricultura. Durante buen tiempo ésta ha sido referida casi exclusivamente a aquella parte del sector productor de básicos, sin embargo, más recientemente se comienza a reconocerla como una crisis que abarca más áreas del sector agropecuario y se le define como una crisis generalizada. Por lo que se deberá analizar tomando en consideración al sector en su conjunto y en su relación con el resto de la economía nacional e internacional, especialmente deberá tomarse en cuenta que esta crisis no se explica a partir de causas sólo inherentes al sector agropecuario, puesto que los componentes de la misma son hoy mucho más diversos y por lo tanto, de un mayor grado de complejidad que requiere de soluciones integrales. Al parecer, se asiste a un proceso que se expresa en una acentuación de la pérdida relativa de importancia del sector agropecuario y de sus contribuciones al resto de la economía. Asimismo, los efectos de arrastre que la industria ha provocado tradicionalmente sobre la agricultura, comienza a disminuir, desde que ésta se demuestra incapaz de cumplir un papel antes asignado. Es decir, resulta cada vez más evidente un cierto resquebrajamiento de la relación agricultura-resto de la economía mientras que se consolida paradójicamente la relación en el sentido inverso. Por una parte la industria y en especial la agroindustria alimentaria, se autonomiza con respecto a la agricultura mexicana en cuanto proveedora de materias primas, pues la primera, pasa a depender más de las importaciones de materias primas. Por otra parte, la segunda en la medida en que se moderniza necesita cada vez más insumos agroindustriales.

A partir del reconocimiento de que el sector agropecuario y más específicamente aquel que produce alimentos básicos entra en un proceso de crisis o estancamiento relativo, varias políticas económicas durante por lo menos los últimos tres sexenios han intentado dar respuesta a este problema.

Sin embargo, todo indica que en vez de disminuir, más bien aumenta la polarización o heterogeneidad económica-social en el sector rural, y se consolida el proceso de pérdida de la autosuficiencia alimentaria en granos básicos y de la consiguiente dependencia alimentaria del exterior.

Estas políticas han considerado como estratégico y prioritario al sector agropecuario en su conjunto y supuestamente han puesto énfasis en la producción de granos y otros productos básicos destinados a cubrir las necesidades de la mayoría de la población. No obstante, estas acciones fueron insuficientes no sólo en su concepción y en su instrumentación, sino que además se toparon con los límites impuestos por la crisis que atraviesa el conjunto de la economía nacional.

En efecto, el sector agropecuario cumplió satisfactoriamente hasta mediados de los años sesenta el papel que le fue asignado en la economía nacional, misma que durante varias décadas registró un crecimiento favorable para su desarrollo, tanto por condiciones económicas y sociales propicias para el crecimiento como por una acción estatal decidida en el sexenio cardenista. En este periodo las políticas agrícolas y sociales del Estado fueron sin lugar a duda una palanca determinante en el buen funcionamiento del sector. Sin embargo, en la actualidad las condiciones como se sabe, son muy diferentes y poco alentadoras para la economía nacional, pero especialmente para el sector agropecuario. Las medidas de reajuste tanto económico como institucionales se han multiplicado en los últimos tiempos, sin responder a objetivos de largo alcance pero más bien para resolver problemas coyunturales que se multiplican en el país, como es la enorme deuda externa que ha orillado a recurrir a las últimas reservas para pagar los servicios de la misma.

Este proceso de reajustes, que se demuestra permanente y a veces errático, tiene sin duda efectos directos e indirectos sobre el sector agropecuario como resultado de una serie de medidas entre las cuales están las siguientes:

- La reprivatización de la economía.
- Liberalización del comercio internacional
- la reducción o desaparición de los subsidios.
- La contracción del aparato estatal.
- La reducción del gasto, del crédito y de la inversión pública.

- Las políticas cambiaria y arancelaria.

- Y las políticas antiinflacionarias como el pacto de solidaridad económica, que disminuye drásticamente los ingresos reales o actualmente el Acuerdo para la Recuperación Económica instrumentado a partir de 1995.

Esto se refiere particularmente a los recursos para la inversión, el gasto y crédito, las obras públicas de infraestructura, los cuales en términos reales se han reducido significativamente en los últimos años y acentúan probablemente la descapitalización de la agricultura. De este modo, las metas que debía alcanzar el PRONADRI hacia 1988 para lograr la autosuficiencia en algunos granos básicos y obtener un crecimiento más acelerado del producto agrícola no se ha cumplido en la gran mayoría de los casos como se ha podido constatar. Sin embargo, sabemos que el país cuenta con los recursos naturales y humanos, con el acervo de bienes de capital y el potencial tecnológico que le permitirán en el corto plazo lograr la "soberanía alimentaria", y además aumentar su producción de mercancías agrícolas a fin de generar excedentes exportables en raras determinadas de la producción en donde se poseen ventajas competitivas a nivel mundial (como el tomate, la fresa, el melón, el café, etc.).

Para que México logre la autosuficiencia alimentaria deberá incorporar al cultivo las enormes reservas de tierras susceptible de ser cultivables, así como voluntad política para aplicar la legislación agraria y las tierras acaparadas por los latifundistas ganaderos e indobidamente dedicadas a la ganadería extensiva sean expropiadas por razones de utilidad pública, puesto que se ha determinado que el país cuenta con una superficie nacional aprovechable para la agricultura de 32.7 millones de hectáreas las cuales sólo se cultivan actualmente 21 millones, las que promedian un rendimiento de 1.6 toneladas por hectárea, quedando una reserva de alrededor de 9.5 millones de hectáreas de tierras con vocación agrícola. Por otro lado, deberá impulsar un profundo viraje en la política económica, ya que la autosuficiencia alimentaria, resulta inconcebible sin la recuperación de la soberanía nacional en materia de política económica.

Además de las enormes reservas de tierra cultivable, México tiene un potencial enorme de crecimiento agrícola mediante la adecuada aplicación de los resultados de las investigaciones científicas y tecnológicas realizadas en el país y en el extranjero, lo que implicaría combatir el rezago considerable en materia de rendimientos agrícolas, al elevar los rendimientos a través de duplicar actualmente con la misma superficie cultivable la producción de maíz al pasar de 1.6 toneladas por hectárea a 3.2 toneladas por hectárea.

México, dispone entonces de un enorme potencial no aprovechado de recursos naturales y tecnológicos no sólo para recuperar en breve plazo la autosuficiencia alimentaria, sino para estimular realmente la producción de cosechas exportables.

A partir de 1982 se observa una nueva recaida en la crisis agrícola al declinar la tasa media de crecimiento anual hasta el 0.7% durante el periodo de 1982 a 1987 tasa inferior al crecimiento demográfico (2.8%) anual en este lapso. véase cuadro número 10 , y continuando tal tendencia hasta nuestros días. La reaparición de la crisis agrícola durante los últimos años indica que esta es producto de causas económico-políticas profundas que inciden notablemente en la dependencia alimentaria, la cual se ha profundizado a tal grado que en el periodo 1983-1987 la importación anual media de granos, alcanzó la cifra de 6.9 millones de toneladas, que representaron más del 20% del consumo interno, no obstante el severo deterioro de los niveles alimentarios de la población mexicana.

CUADRO NUM. 10
PRODUCTO INTERNO BRUTO AGRICOLA Y AGROPECUARIO
TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO
(1946-1987)

PERIODO	PIB. TOTAL		CREC. DEMOG.	PIB. PER CAPITA	
	AGRICOLA	AGROPEC.		AGRICOLA	AGROPECUARIO
1947-1965	6.1	5.3	3.0	3.1	2.3
1966-1976	0.8	2.0	3.3	-2.5	-1.3
1977-1981	5.5	4.7	2.9	3.0	1.8
1982-1987 (a)	0.7	1.1	2.8	-2.1	-1.7
1982-1987 (b)	0.9	n.d.	2.3	-1.9	n.d.

(a) Para 1981-1986, con base en datos del INEGI, para 1987 estimación con base a los indicadores trimestrales de la actividad productiva del Banco de México y en datos de la SARH

(b) Para 1981-1986, datos de INEGI, para 1987 calculado con base en la estimación de la SARH del crecimiento agrícola 1986-1987.

FUENTE: Banco de México, Departamento de estudios económicos, cifras absolutas tomadas del INEGI-INAH, estadísticas históricas de México, México, 1986. Secretaría de salud, INEGI-SPP, CONAPO y Centro Latinoamericano de Demografía.

La profundización de la dependencia alimentaria asociada a la crisis agrícola del periodo de 1982-1987 adquiere mayor gravedad, precisamente porque se produce en medio de una crisis alimentaria que afecta duramente a la población pobre de México a partir de 1983, y que cada vez más se va agudizando hasta nuestros días.

Esta situación, no es solamente un resultado de la crisis agrícola, sino en general, debido a la nociva política económica instrumentada a partir de 1982 y que se sigue manteniendo, incapaz no sólo de mejorar, sino ni siquiera de mantener el consumo nacional de alimentos por persona al nivel de 1981, al grado de que se ha tenido que ir importando cada vez más productos agropecuarios para producir alimentos como lo podemos apreciar en el cuadro número 1*. A pesar de lo cual la dependencia alimentaria se ha profundizado con graves riesgos para la soberanía nacional.

La drástica disminución de la disponibilidad interna de productos agropecuarios por habitantes es realmente traumática, puesto que quienes resienten el impacto, es la población más pobre que literalmente trabaja para comer, que no puede reemplazar o suprimir el consumo por otros productos para mantener su consumo de alimentos (lo que no dedica a la compra de comestibles lo destina a la renta, pago de luz,

CUADRO NUM. 11
IMPORTACIONES NACIONALES DE GRANOS
PROMEDIOS ANUALES EN TONELADAS
(1966-1987)

PERIODO	TOTAL	MAIZ	SOYA	SORGO	OTROS (*)
1966-70	229 758	157 103	27 937	25 131	19 587
1971-76	2 011 597	1 035 744	154 354	363 898	557 601
1977-82	5 435 349	1 924 142	657 453	1 545 863	1 308 089
1983-87	6 882 647	2 821 860	1 043 035	1 965 648	1 052 100

(*) trigo, frijol arroz, semilla de algodón y otras oleaginosas.

FUENTES: Jose Luis Calva, Crisis Agrícola y Alimentaria en México 1982 - 1988.
Ediciones FONTAMARA (una contribución al análisis de la crisis general
de la economía mexicana) apéndice estadístico. pp. 196.

Es decir, a gastos que no son selectivos sino indispensables). Para esta población un recorte del 10% al 20% en la disponibilidad de alimentos por persona en promedio nacional, puede significar un recorte del 20% o del 40% en su nivel de consumo, situación que agrava aún más los niveles de desnutrición.

Las causas económicas y políticas de la crisis agrícola las podemos agrupar en tres grandes conjuntos interactuantes:

1.- Caída de la demanda interna de alimentos (determinada a su vez por la contracción de los salarios reales), que se convierte en un factor depresor de los precios agrícolas relativos en el mercado abierto. Esta caída afecta de manera desigual a las diferentes ramas y subramas de producción del sector agropecuario a partir de 1982 y en forma particularmente severa en 1986 y 1987, al grado de que mientras el índice general decrece en un 5572%, el índice de precios del sector agropecuario crece solamente en un 3899% durante 1981 a 1987, lo que significa una pérdida de más del 30% en los términos de intercambio del sector agropecuario.

2.- Caída de la rentabilidad de las inversiones agrícolas y de la acumulación de capital en ciertas ramas de la producción rural, (cuya composición orgánica de capitales es relativamente alta) y en aquellos estratos campesinos que producen principalmente con mano de obra propia y familiar.

Este deterioro de la rentabilidad deriva, a su vez, primero de la caída de los precios relativos de los productos agrícolas y segundo, de la elevación de los precios de los insumos agropecuarios (fertilizantes, insecticidas, combustibles, etc.) con tasas superiores a los precios agrícolas y al índice general de precios.

3.- Las políticas económicas instrumentadas por el Estado a partir de 1982 que han determinado:

a) Una brusca caída de la inversión pública en irrigación, fomento agrícola y crédito rural.

b) Contracción de la demanda interna de alimentos y materias primas agropecuarias (al deprimir los salarios y el nivel de actividad industrial).

c) La evolución de las relaciones de precios desfavorables a la agricultura de una manera directa, mediante la fijación de los precios de garantía de los granos y de los precios de venta de ciertos insumos producidos por el Estado (como fertilizantes y combustibles) y de manera indirecta por una política cambiaria que ha encarecido

la maquinaria agrícola y ha puesto al consumidor nacional de alimentos en desventaja respecto al consumidor extranjero que paga en dólares sobrevaluados.

4.- Cambios en el patrón de cultivos y la adopción de un patrón de insumos transnacionalizado por parte de la industria alimentaria

Asimismo, a la desacumulación de capital privado en la agricultura (o acumulación negativa), y a la evolución regresiva de su composición técnica, se ha unido la declinación del gasto público en el sector agropecuario y en consecuencia la declinación de la acumulación procedente de la inversión estatal directa y del capital de trabajo disponible en forma de crédito agrícola oficial. Tomando en conjunto el gasto público ejercido en desarrollo rural, observamos un abrupto desplome: el gasto público destinado al sector agropecuario cayó en 1986 al 52.1% del ejercicio en 1981.

En suma, la caída de la rentabilidad de importantes ramas de la producción agrícola y pecuaria está afectando seriamente la acumulación y composición técnica del capital privado en el campo, y éste fenómeno representa una grave amenaza a largo plazo para la economía nacional, sino se introducen profundos cambios en la política económica.

Esta contracción ha sido mayor que la disminución del gasto público programable total, que cayó en 1986 al 67.3% del ejercicio en 1981, según lo podemos apreciar en el cuadro número 12.

CUADRO NUM. 12
GASTO PÚBLICO EJERCIDO TOTAL Y DESTINADO AL DESARROLLO RURAL
(MEXICO 1980-1986)

AÑOS	GASTO PÚBLICO		FEDERAL PROGRAMABLE	GASTO EN DESARROLLO RURAL			SERVICIO DE LA DEUDA	
	TOTAL	MILLONES DE PESOS		MILLONES DE PESOS	% DEL TOTAL	% DEL PPOG	MILLONES DE PESOS	% DEL TOTAL
MILLONES DE PESOS CORRIENTES								
1980	1 711 745		1 159 760	139 595	8.1	17.0	444 449	26.0
1981	2 644 276		1 803 430	197 767	7.3	10.6	603 645	25.1
1982	4 911 802		2 683 624	236 426	9.1	9.5	2 617 209	43.1
1983	8 493 270		4 246 137	408 119	4.9	8.6	3 561 259	41.4
1984	13 348 463		7 141 379	604 746	4.5	8.5	5 284 359	39.6
1985	20 123 662		10 572 265	856 754	4.3	8.1	8 183 265	40.7
1986	41 000 214		17 302 499	1 429 734	3.5	8.0	21 556 940	52.6
MILLONES DE PESOS CONSTANTES								
1980	1 711 745	83.4	1 159 760	142.8	139 595	93.8	444 449	86.4
1981	2 653 276	100.0	1 400 179	100.0	148 887	100.0	514 786	100.0
1982	612 607	127.2	1 406 194	100.4	132 888	89.3	1 972 994	387.1
1983	353 694	124.6	1 205 328	85.4	114 447	77.6	958 682	184.6
1984	113 771	107.9	1 185 852	83.1	45 763	31.3	838 786	163.0
1985	1 946 046	94.7	1 021 675	71.0	62 616	42.6	741 621	144.3
1986	1 231 078	108.6	941 684	67.1	77 523	52.1	1 169 790	227.6

FUENTE: SPP, Cuenta de la Hacienda Pública Federal. V informe de Gobierno, 1987.

En otras palabras, el sector agropecuario de México ha sido especialmente castigado por la política recesiva instrumentada por el gobierno a partir de 1982.

En realidad el rubro verdaderamente privilegiado a partir de 1982, ha sido el pago de los servicios de la deuda pública que crecieron en un 227%. En 1981, los servicios de la deuda absorbieron "solamente" el 25% del presupuesto federal; en 1980 absorbieron el 52.6% del gasto gubernamental según cuadro 12. Mientras tanto, el gasto destinado a desarrollo rural declinó del 7.3% del presupuesto federal en 1981 a solamente el 3.5% en 1986, lo que como ya se dijo, es resultado de la política económica instrumentada cuyo eje primordial ha sido el pago de los servicios de la deuda externa.

Si volteamos la vista a la inversión de capital fijo estatal en fomento agropecuario, vemos que ésta ha sido todavía más afectada que el gasto público agropecuario corriente. La inversión pública realizada en el campo decreció al 38.5% de la realizada en 1981 y al 31.8% de la realizada en 1980, el sector agropecuario ha sido también en esta esfera, el más castigado de los sectores directamente productivos: la inversión total decreció en un 46.9% entre 1981 y 1986, mientras que la inversión agropecuaria decreció en un 61.5% en ese lapso, en pesos constantes de 1970, la inversión pública destinada al desarrollo agropecuario en 1986 fue incluso inferior a la realizada en 1973, es decir antes de que México se convirtiera en gran exportador de petróleo. En 1973 se invirtieron 5,318.8 millones de pesos, en 1986 sólo 5,059 millones.

La contracción de la inversión pública en fomento agropecuario se ha plasmado en hechos como el siguiente. En 1981-1982 se beneficiaron con obras nuevas de irrigación un promedio anual de 127,859 hectáreas; en 1985 sólo se beneficiaron 66,737 hectáreas y en 1986 sólo 46,300 hectáreas como se observa en el cuadro número 13.

De lo anterior podemos decir, que el gasto público destinado al campo se ha contraído severamente, que las inversiones físicas estatales han caído a la mitad de las de 1981, que el crédito agropecuario ha disminuido en un 40%, que los precios de garantía han crecido menos que los precios de los combustibles, los tractores y los fertilizantes; que los términos de intercambio del sector agropecuario en su conjunto se han deprimido en un 30% entre 1982 y 1987; y que los trabajadores asalariados del campo que producen más de la mitad de las cosechas en México, y los que ya antes de la crisis padecían niveles lacerantes de miseria han visto decrecer el poder adquisitivo de su salario al 61% del que tenían en 1981.

CUADRO NUM. 13
INVERSION PUBLICA FEDERAL REALIZADA EN FOMENTO AGROPECUARIO
(MEXICO: 1973-1986)

ANOS	MILLONES DE PESOS COPRIENTES FOMENTO AGROPECUARIO			MILLONES DE PESOS CONSTANTES DE 1970 (a) INVERSION TOTAL		FOMENTO AGROPECUARIO	
	TOTAL	\$	% DEL TOTAL	\$	INDICE 1980-100	\$	INDICE 1980-100
1973	49 838.4	6 749.5	13.5	39 273.8	41.0	5 318.8	33.4
1974	64 917.3	10 676.8	16.5	41 692.9	43.5	6 857.9	43.0
1975	85 766.9	16 589.6	17.3	53 114.3	55.5	9 202.1	57.8
1976	108 610.8	14 134.5	13.0	59 376.1	62.6	6 559.4	41.2
1977	140 102.1	25 391.4	18.1	59 939.4	62.3	6 020.7	56.7
1978	217 381.6	40 849.5	18.8	66 234.5	69.2	10 446.5	78.2
1979	313 750.7	52 350.2	16.7	79 470.8	81.0	13 258.9	83.3
1980	486 178.0	40 897.0	16.6	95 704.3	100.0	15 922.6	100.0
1981	758 495.0	85 012.0	11.2	117 305.1	122.5	13 147.5	82.6
1982	1 016 042.0	101 511.0	10.0	97 499.5	101.5	9 741.0	61.2
1983	1 365 477.0	119 531.0	8.8	88 192.9	91.3	5 969.7	37.5
1984	2 262 457.0	218 329.0	9.6	69 854.9	73.0	6 741.0	42.3
1985	3 030 261.0	271 015.0	8.9	60 642.8	63.4	5 403.7	34.1
1986	4 469 400.0	448 197.8	9.2	54 974.6	57.4	5 659.0	35.8

(a) Deflactados con el índice de precios implícito del PIB base 1970.

FUENTE: NAFINSA, la economía mexicana en cifras, 1978; INEGI-SPP, Información sobre Gastos Públicos 1970-1980, México 1983; INEGI-SPP, el ingreso y el Gasto Público en México, 1985, México 1987, y Miguel de la Madrid V Informe de Gobierno, 1987.

Analizando la situación de la crisis agrícola y de la profundización de la dependencia alimentaria, encontramos que el verdadero problema de análisis económico-político no estriba en explicar la caída del producto agrícola sino más bien en explicar porqué ésta caída no ha sido todavía más profunda

El "secreto" radica principalmente en el alto peso específico de las dos causas contrarrestantes como son:

Primero, la increíble capacidad de nuestros obreros agrícolas para no morir de hambre con salarios reales reducidos a más de la mitad de los que tenían en 1976 (que ya eran de hambre), y la apropiación de esta plusvalía absoluta resultante de la contracción salarial por los capitalistas agrícolas, grandes, medianos y pequeños.

Segundo, la tristemente heroica capacidad de enormes masas de campesinos pobres para cultivar sus tierras con los estómagos más vacíos de lo que ya estaban antes de la crisis. Pero esta capacidad de supervivencia en condiciones de miseria agudizada, esta llegando a su límite fisiológico ¿y adelante qué?, si la sociedad civil no reacciona y obliga al Estado a introducir cambios profundos en la política económica, los peligros en el mediano plazo y aún en el corto, pueden resultar catastróficos para la agricultura, la alimentación del pueblo e incluso peligrar la estabilidad política que por muchos años sea mantenido estable

En suma, la caída de la rentabilidad de importantes ramas de la producción agrícola y pecuaria esta afectando seriamente la acumulación y composición técnica del capital privado en el campo lo que representa una grave amenaza a largo plazo para la economía nacional, y sino se introducen profundos cambios en la política económica, que se reflejen en el combate a la crisis alimentaria que actualmente vivimos los mexicanos y la cual se ha dado como consecuencia del deterioro alimentario, provocado por una severa disminución del consumo per cápita de los más importantes alimentos, donde el consumo de carne de res, cayó de 15.8 kg anuales por persona en 1981/1982 a 11.6 kg en 1985/1986 es decir, descendió en un 26.6% en aproximadamente cuatro años no, obstante el incremento poblacional el consumo de carne de cerdo disminuyó en un 30.4%, el consumo de leche fresca disminuyó en un 29.4%, el Frijol 28.1%, el consumo de maíz registra una disminución del 6.2%, véase cuadro número 14.

Cabe señalar que la disminución en el consumo del maíz per cápita, no contradice el incremento del consumo de tortillas en sustitución de otros alimentos de mayor valor nutritivo, lo que indica es una baja del consumo de maíz como forraje, causado por el desplome del consumo de productos pecuarios, baja que se observa también en el sorgo, cuyo consumo aparente cayó de 104 kg per cápita en 1981/1982 a 91.6 kg en 1985/1986.

CUADRO NUM. 14
CONSUMO NACIONAL APARENTE DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS
(MÉXICO 1981-1986)

P R O D U C T O S	CONSUMO NACIONAL GLOBAL TONELADAS POR AÑO		CONSUMO PER CAPITA KG POP AÑO		
	1981-1982	1985-1986	1981-1982	1985-1986	% DE VAR.
PRODUCTOS PRIMARIOS:					
CARNE DE RES EN CANAL	1 146 019	940 713	15.8	11.6	-26.6
CARNE DE CERDO EN CANAL	1 336 043	1 033 766	18.4	12.8	-30.4
LECHE NILES DE BITOSTA)	7 187 500	7 090 000	99.2	86.6	-12.7
PESCADO	1 304 734	1 029 244	18.0	12.7	-29.4
FRESCO	693 546	606 096	9.6	8.2	-14.6
PROCESADO	611 188	367 448	8.4	4.5	-46.6
PRODUCTOS AGRICOLAS:					
MAIZ	13 941 000	14 533 500	191.4	179.6	-6.2
FRIJOL	1 444 500	1 155 000	20.0	14.3	-28.5
NARANJA	1 464 500	1 820 000	20.2	22.5	+13.4
PLATANO	1 582 000	1 250 500	21.8	15.9	-26.6
SORGO	7 533 500	7 410 000	104.0	91.0	-11.6

(a) Leche de vaca y cabra de producción nacional.

FUENTES. Elaborado con base en Presidencia de la Republica, anexos estadísticos del v Informe de Gobierno de Miguel de la Madrid, México 1987.
 Para todos los rubros del Consumo Nacional Global, excepto carne de cerdo en canal (según cifras de la Dirección General de Política y Desarrollo Agropecuario y Forestal de la SARH)

Ahora bien, el descenso del consumo observado a partir de 1982 se debe a la pérdida del poder adquisitivo del salario de los trabajadores que ha ido en constante aumento, tanto de los estratos más pobres de la sociedad como entre los empleados y obreros urbanos con empleo regular y con ingresos superiores al salario mínimo

Lo más relevante de esto son los minuciosos análisis de los cambios regresivos en la alimentación de los obreros. Donde durante los años de 1960 hasta 1981, el patrón alimentario se presentó como de tipo transicional entre la dieta rural y el modelo de tipo urbano, debido a que presenta características rurales porque se consume mucha tortilla, frijol, pan y pastas y poca cantidad de frutas y verduras; pequeñas cantidades de huevo y carne y la cantidad de leche corresponde a una ración diaria. Asimismo, después de 21 años hasta 1981-1986, la alimentación urbana es fundamentalmente diferente, disminuye la cantidad de tortillas y frijoles y aumentan los alimentos industrializados y los refrescos, haciéndose presentes las carnes y leches industrializadas. A partir de 1987 se observa claramente una regresión dietética, se regresa a los consumos de aproximadamente 1970-1975, es decir, una proyección entre los niveles de 1960-1981, la composición de las proteínas y calorías según la calidad de sus fuentes de origen retrocede. Por ejemplo en 1960, las proteínas provenían en su mayoría de alimentos de origen vegetal y en 1981 ya provienen de alimentos de origen animal y en 1987 vuelven las proteínas vegetales a prevalecer sobre las animales.

El retroceso alimentario ha sido muy brusco y si continúa a la misma velocidad, en poco tiempo se regresara a los niveles alimentarios urbanos de 1960.

Si recordamos, que éstos recortes dramáticos en la canasta de consumo popular se produce en una sociedad que ya antes de la crisis padecía serias deficiencias nutricionales, captaremos la dimensión de los efectos desastrosos que la política económica instrumentada a partir de diciembre de 1982 provocó en la salud pública de México, al grado de que el 40% de la población no obtenía ingresos suficientes para cubrir sus requerimientos alimenticios básicos y que en 1979, 19 millones de personas presentaban grave déficit en sus consumos de calorías y proteínas.

A modo de comparación según los anuarios de la FAO, mientras los países capitalistas desarrollados consumen 98.9 gramos de proteínas por persona al día, de los cuales 56.2 gramos son de origen animal y los países desarrollados en transición al socialismo (URSS y Europa Oriental) consumen 100.6 gramos de proteínas al día, de los cuales 51.4 gramos son de origen animal (29).

Sin embargo, en México la recomendación diaria de ingesta proteica es de 80 gramos al día, según el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), en la realidad observamos que ésta es inferior al de los países desarrollados.

Por tanto, el cambio estructural más profundo introducido en la economía mexicana a partir de 1982, ha sido precisamente deprimir los salarios mínimos a menos de la mitad del poder de compra que tenían en 1976, (46.9% para 1987), y al 60% del que tenían en 1981. Esto significa que las familias con ingresos cercanos al salario mínimo en 1978 o 1981 lograron mantener a sus niños con una desnutrición leve, se vieron despojados de una parte vital de su raquítica canasta alimentaria y quienes en 1981 eran desnutridos leves pasaron a padecer desnutrición grave a partir de 1983.

La dieta alimentaria en México, se caracteriza por un alto consumo de cereales como el maíz y las leguminosas como frijol, que son los principales aportadores de calorías y proteínas. La disponibilidad de calorías (vegetal y animal) entre 1974-1976 y 1979-1981, pasó de 2717 a 2890 diarias per cápita en proteínas se incrementó de 67.4 a 74.9 gramos, de las cuales las de origen animal aportaron solo el 28% y el 32% respectivamente. Sin embargo, en los países desarrollados y también socialistas, estas últimas fueron la fuente principal de proteínas en la dieta. En efecto, de 1979 a 1981 en esos países la ingesta de proteínas animales superó el 50%, con aproximadamente 100 gramos diarios en promedio.

En México, el consumo de proteínas de origen animal está bastante concentrado en la medida que la mitad de la población consumió sólo un 20% de las proteínas disponibles. Es decir, esta ingesta de proteínas animales no cumplió con los requerimientos mínimos recomendados por la FAO y el Instituto Nacional de la Nutrición, (35% de la ingesta de proteínas animales en promedio).

Los aceites y grasas vegetales forman parte de la canasta básica y cada 100 gramos proporcionan 884 kilocalorías, lo que los hace ser principal fuente energética, ya que rebasa las proporciones aportadas por el maíz (359), azúcar (384) y los productos de origen animal (huevo, pollo y pescado). En 1975 la ingesta calórica-proteína consumida en promedio a nivel nacional fue de 2107 kilocalorías, los aceites y mantecas aportaron 194 y los cereales 1169 kilocalorías, es decir, más de la mitad de la energía consumida promedio correspondió a estos últimos. Del consumo promedio total de proteínas de 617 gramos, los productos animales aportaron 208 gramos (34%), los derivados de cereales 283 (45%) y las leguminosas y oleaginosas 114 (19%). los aceites, mantecas y azúcares no contienen proteínas

El Programa Nacional de Alimentación 1985-1988 (PRONAL), señala un consumo mínimo per cápita de 2300 calorías y 60 gramos de proteína. Tomando en consideración la disponibilidad nacional tanto de calorías como de proteínas y la relación con otros montos de consumo recomendados, se concluye que con esas disponibilidades podrían satisfacerse en promedio las calorías requeridas especialmente mediante el consumo de maíz y sus derivados. Sin embargo, en el caso de las proteínas y en particular de origen animal, la disponibilidad es insuficiente. Esta situación nutricional examinada en forma general, debió agravarse en los últimos años ante los efectos provocados por la crisis, la caída del ingreso, el aumento del desempleo y la marginación social.

la élite industrializadora en el poder, determinó las estrategias a seguirse en el agro mexicano; en pocas palabras, se trató de emular al modelo norteamericano para el desarrollo agrícola de México

Modelo de desarrollo que en el campo, impulsó el cultivo de productos como el sorgo, soya y algunas frutas y legumbres de gran demanda en el exterior, redundando en perjuicio de la producción de alimentos básicos para el grueso de la población. Hasta hoy en día, no sólo las mejores tierras, sino también la mayor parte de las inversiones agrícolas y los apoyos para el incremento de la productividad, se han destinado a los rubros de exportación o hacia productos demandados por los estratos de altos ingresos de la población. Como se ha dicho, de esa forma se colocó en un lugar secundario el fomento a la producción de bienes agrícolas básicos de consumo popular, además de que la mayor parte de las tierras y aguas se fueron incorporando a aquellos cultivos que garantizaron mayor rentabilidad.

Se puede afirmar que, el modelo de industrialización impulsado por el Estado durante el periodo analizado implicó que se haya agudizado en México el despojo del campesinado a lo largo de su historia y siga dándose en la actualidad. Se podría pensar que en este caso el ejidatario esta protegido en ese sentido, sin embargo, es un hecho que en la practica dos o tres ejidatarios en un ejido controlan la tierra en la mayor parte de las zonas de productos agricolas rentables.

Por lo demas la gran agricultura capitalista esta en manos de consorcios que a su vez estan conectados con la industria, la banca y los servicios. Así una parte creciente de la poblacion campesina va independizándose de las condiciones de producción, conjuntamente el proceso de los desplazamientos del campo a la ciudad continúa paulatina pero inexorablemente, como se pudo observar en el cuadro número 6. Donde se observa que desde 1950 el proceso de urbanización se ha ido incrementando al grado de que en 1995 alrededor del 80% de la población en México se encuentra en el sector urbano del país, es decir, que la población urbana ha venido creciendo considerablemente en los últimos treinta años, participando en 1990 con 71.3% del total de la población. Por su parte la población rural concentra el 28.7% del total de la población en 1990, con 23 millones 290 mil habitantes.

Lo cual significa que la población se ha venido concentrando cada vez mas en las grandes ciudades que cuentan ya con saturación de habitantes, debido al desplazamiento de poblaciones rurales a las zonas urbanas, quedando por tanto, poblaciones rurales muy pequeñas.

La agricultura en nuestro país, presenta ciertos factores que la caracterizan y que ha orillado que los campesinos se vayan a la ciudad a ocuparse en la industria y servicios, actividades que aumentaron su población ocupada en más del doble, como consecuencia de las siguientes razones

- 1) Una productividad creciente del trabajo
- 2) Una disminución absoluta del trabajador ocupado en el campo, a pesar de los aumentos de población en el país
- 3) La constante mecanización del campo y su consecuente desplazamiento de la mano de obra.
- 4) Una agigantada migración a las ciudades
- 5) A que el capitalismo incorpora cada día más fuerza de trabajo a su esfera de explotación
- 6) A que las formas de tenencia de la tierra se fueron subordinando a la producción capitalista.
- 7) A que la desocupación y subocupación en el campo se aceleró.

El desarrollo del capitalismo en el campo es pues, un hecho innegable, sin embargo, existen todavía formas de producción que frenan ese desarrollo como La propiedad comunal, el minifundio, parvifundio y el ejido, a los que por un lado la burguesía

agraria tiende a destruir, y por el otro el Estado trata de limar las contradicciones que esto genera, a fin de evitar que los antagonismos se agudicen, y que del enfrentamiento de estas tendencias surja la llamada política agraria. En tal sentido se tiene un doble aspecto del ejido como unidad productiva y como instancia política.

En el primer aspecto, se tienen dos tipos de ejidos que corresponden al desarrollo de las fuerzas productivas en el campo: el ejido de tierras de temporal con bajos índices de rendimientos, donde se cultiva sobre todo productos que sirven como alimento. Los campesinos se ven obligados a vender su fuerza de trabajo durante determinado tiempo, ya que tienen que atender sus siembras, la producción de su parcela se convierte en un complemento del salario, a la vez, y de manera directa es explotado por quien lo ocupa como jornalero agrícola, siendo su salario bajo, y su oferta de fuerza de trabajo hace que se mantengan bajos los salarios de los peones sin tierras.

El obstáculo que representa este tipo de campesinos al desarrollo capitalista, está en que contribuye poco a extender el mercado interno. Mientras que los ejidos de riego tienen mayores rendimientos y las tierras son de mejor calidad. Esto hace que sean rentadas a capitalistas agrícolas que se benefician de las ventajas que otorga el Estado a los ejidatarios como el agua más barata, etc. esta renta disfrazada ha servido para ocultar la concentración de la tierra.

Como los recursos financieros destinados al ejidatario son escasos, este no puede producir a precios competitivos y se ve obligado a alquilar su parcela y a ocuparse en otro tipo de actividades, recibiendo además una pequeña renta. La limitación que este tipo de ejido tiene al desarrollo de las fuerzas productivas en el campo se manifiesta en que el capitalista agrícola no introduce mejoras tecnológicas en las tierras arrendadas, como nivelación del terreno, construcción de canales secundarios y de pistas de aterrizaje para los aviones fumigadores.

Se puede afirmar también, que el modelo de industrialización impulsado por el Estado, fue el factor que contribuyó en forma fundamental a la creación del patrón de agroindustrialización que consolidó el proceso de internacionalización del capital en el sector industrial, razón por la cual, el Estado mexicano dirigió su política económica en beneficio de ese sector.

Con este fin la política comercial mantuvo bajos los precios de los productos básicos, a efecto de poder controlar los salarios y los precios de algunos insumos para la industria, provocándose así una descapitalización del sector agropecuario, con graves consecuencias para la producción primaria. La agroindustrialización se benefició de esa transferencia, pero a cambio de generar desequilibrios estructurales que favorecieron la valorización sin considerar las demandas alimentarias de la población, además de que fueron obstáculo al crecimiento económico.

La crisis que hoy vive el país se ve reflejada con profundidad en el sector alimentario. A pesar de poseer una biodiversidad que junto con otros cuatro países concentra más del 70% del potencial biogenético alimentario del mundo, vivimos y sufrimos una de las mayores crisis alimentarias de la historia. Esto quiere decir, que en los últimos años se ha perdido aceleradamente nuestra capacidad de producción de alimentos básicos, presentando déficit del 80% en la producción de leche y 40% en la producción de granos básicos, mientras que las importaciones de carne han aumentado 360%. Nuestra dependencia alimentaria ha alcanzado niveles sin precedente: para 1996 se importaron 14 millones de toneladas de granos con un costo de 3 mil millones de dólares, que representan 15 veces el presupuesto anual destinado al sector agropecuario y pesquero.

En los últimos 18 meses el consumo de alimentos básicos ha disminuido en 29%. Uno de cada dos mexicanos no tiene acceso al mínimo de alimentación diario establecido por la OMS y la FAO (2,340 calorías).

Por otro lado, según el IMSS 158 mil niños mueren cada año antes de cumplir los 5 años, por enfermedades relacionadas con la desnutrición; en las zonas rurales el 50% de la población padece de desnutrición en alguno de sus grados, por ejemplo, en algunas comunidades de Oaxaca, Chiapas y Guerrero 80% de los niños sufren desnutrición.

La calidad nutricional y sanitaria de los alimentos disponibles para la mayoría de los mexicanos se ha deteriorado aceleradamente, al sustituir los alimentos naturales por productos industrializados de menor calidad. Además nos hemos convertido en importadores de subproductos y desechos agroalimentarios de empresas transnacionales.

Si bien las causas de esta crisis son estructurales estas se han profundizado en los últimos 14 años de políticas neoliberales.

CAPITULO III. EL SECTOR LECHERO BOVINO EN MEXICO

3.1 EL SISTEMA LECHERO MUNDIAL

El proceso de intensificación y especialización que fue paulatinamente sufriendo el sector agropecuario se originó como respuesta a la creciente demanda de alimentos traída por la industrialización, urbanización y alto crecimiento demográfico, así como consecuencia de los cambios tecnológicos, económicos y sociales operados en la ganadería y en las agroindustrias ligadas a la misma.

La creciente demanda de alimentos traída por la industrialización y urbanización de las sociedades y el alto crecimiento demográfico sobre todo en los países del tercer mundo coadyuvó a una gran intensificación y especialización de la producción agropecuaria en este siglo.

En materia ganadera las innovaciones tecnológicas se fueron dando paulatinamente mediante la selección de los animales más productivos según los objetivos buscados dentro de los sistemas de producción pecuaria de carne, leche, sementales y vientres.

Así es como para la producción de carne, en Inglaterra se desarrolla la raza Hereford o "cara blanca" en Escocia la Aberdeen Angus, en Francia la Charolais y la Limousin, en Alemania la Simmental, todas de las especies Bos Taurus. Para la producción de leche se desarrolla la raza Holstein, Pardo Suiza y Jersey, creadas en zonas de clima templado. En Francia actualmente se identifican a tres razas lecheras importantes, las que dominan claramente por su eficiencia como son: Prim Holstein (1,951,000 vacas controladas en 1994), la Normanda (279,000 vacas) y la Mont-Beliarde (302,000 vacas).

En zonas tropicales se desarrollan las razas de ganado Cebú especie Bos Indicus, proveniente de la India, ya que en este país no se consume carne de res, la selección fue estrictamente natural, dando como resultado un animal de baja productividad, pero muy resistente en climas calurosos y húmedos, las razas que destacan son: Gyr, Guzerat, Nelore y Sindhi además de la Brahman y la Indo Brasil que se crearon en América a partir del ganado traído de la India.

Históricamente la intensificación de la ganadería se fue desarrollando en Europa y Norteamérica con técnicas intensivas en capital, en Oceanía concretamente en Australia y Nueva Zelanda con un nivel intermedio y en América Latina, Asia y África con predominio de las explotaciones extensivas.

Ya desde los años cuarenta Estados Unidos del Norte logra transformarse en eje de la producción y del comercio mundial ganadero, que hasta entonces había dominado el Imperio Británico, quien mantenía su predominio en condiciones propias de marcos coloniales, es decir mediante un control extrafrontera y con escaso desarrollo tecnológico.

En cambio Estados Unidos del Norte transforma internamente sus explotaciones ganaderas tradicionales industrializándolas cada vez más con el apoyo de economías externas a la ganadería, como mejor dotación de recursos, superioridad científica y técnica, revolución agrícola en cereales, entre las principales.

Con esto se abren los canales de comercialización para Estados Unidos, lo que facilitan la internacionalización de la ganadería Norteamericana reforzada por el surgimiento de sus empresas transnacionales tanto productivas como de servicios, que se volcaron para consolidar su modelo Agroalimentario a escala mundial.

La revolución tecnológica y comercial registrada en las ganaderías estadounidenses tuvo resultados sorprendentes que se manifestaron en un doble fenómeno: reducciones relativas de sus inventarios ganaderos combinado con incrementos muy significativos en los rendimientos por animal.

En el caso de las carnes, los incrementos en la cantidad de productos son imputables en 70% a los rendimientos. En cambio en la producción de leche resulta más importante la combinación de mayores rendimientos y menores inventarios; según se puede apreciar en el cuadro número 15.

CUADRO NUM. 15
PRODUCCION LECHERA E INVENTARIO GANADERO
(MILLONES DE CABEZAS)

AÑO	ESTADOS UNIDOS		
	PROD. DE LECHE	INVENTARIO	REND. ANUAL LTS. POR VACA
1950	52,456	22.0	2,389
1970	53,053	12.0	4,258
1985	64,954	5.8	5,844
1994	70,000		
1995	70,800	9.4	7,470

FUENTE: CANILEC. Lactiñicos (La Leche es Salud) Epoca 2 vol. 4 Num. 3. Revista Bimestral mayo-junio 1996 pp. 19.

El caso de la Unión Soviética es singular, pues si en 1950 ocupaba el segundo lugar después de los EE.UU., en menos de una década, producto de un desarrollo inusitado en la producción de leche, pasa a ocupar el liderazgo mundial que conservó hasta 1985, según se puede apreciar en el cuadro número 16 donde de acuerdo con el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA), Estados Unidos; Rusia, India; Alemania; Francia; Brasil y Ucrania, produjeron conjuntamente 231 millones de toneladas, 60.4% del total mundial. Rusia y Ucrania vieron disminuir su producción en 7.9% y 6.0% respectivamente, decrementos que fueron compensados con aumentos en Estados Unidos, India, Alemania, Brasil y Francia. Para 1996 se prevé un volumen mundial de 385.1 millones de toneladas, que pudieran representar 0.6% de incremento.

En Estados Unidos e India se esperan importantes aumentos y en menor medida en Brasil, los que compensarán la tendencia que se viene observando en Rusia y Ucrania; así la producción mundial de leche se ha mantenido ligeramente por abajo de lo observada en 1991. Por otro lado, el hato ganadero ha venido descendiendo a partir de 1991 en la mayor parte de los países, teniéndose en 1995 un total de 135.7 millones de cabezas de ganado y para 1996 se estima con la misma tendencia alrededor 134.7 millones de cabezas, así en este sentido, Estados Unidos continúa ocupando el primer lugar en la producción mundial, siguiéndole Rusia en segundo lugar; India como tercer productor, etc. En Rusia la tendencia observada se debe a que las reformas socioeconómicas implantadas impactaron fuertemente al sector lechero, lo que ha influido en una tendencia a la baja en el hato ganadero y por tanto, en la producción de leche. Así se dice que entre los años de 1991-1995, Rusia segundo productor de leche de vaca registró una disminución en el hato de 9.5% y 24.2% en la producción de leche.

La expansión del modelo americano de explotación y consumo ganaderos se dirigió desde un principio mayoritariamente a los países desarrollados de Europa y Japón. Sin embargo, países como España, Grecia, Marruecos, Irán, México, Brasil, entre otros se ven influidos por este modelo hacia los años sesenta, teniendo gran éxito dicha expansión en países que hoy están fuertemente endeudados; asimismo, también influyó la revolución verde, la ayuda alimentaria, la transnacionalización y particularmente ahí donde los gobiernos de los respectivos países han instrumentado decididamente políticas de fomento a dicho modelo.

El dinamismo de la ganadería mundial se presenta a partir de la segunda postguerra, y se relaciona estrechamente con el aumento del ingreso per cápita de la población de Europa Occidental, EE.UU. y Japón lo que provoca un aumento en la demanda de los alimentos de origen animal.

Desde sus orígenes, el sistema lechero Mexicano se encuentra estrechamente ligado y determinado por el sistema mundial de leche. Por ser un sistema fundamentalmente influido desde sus orígenes por los países desarrollados, principalmente Europa, EE.UU., Canadá, Nueva Zelanda y Australia, y por ciertos líderes del conjunto de ganaderos, en donde se encontrarán a los interlocutores más asiduos del fomento y desarrollo de la actividad lechera de nuestro país y de algunos otros países del mundo que la han visto surgir recientemente y con gran impulso. El conocimiento del sistema mundial de leche, de su expansión y de la configuración de grandes tendencias que se vienen constituyendo en lo que va del presente siglo, pero con especial énfasis a partir de la segunda guerra mundial, permitirá comprender la dinámica y las características del sistema lechero nacional.

Una de las principales características que reviste el sistema lechero mundial es su pertenencia a los países desarrollados. Estos lo mantienen bajo su control, porque la parte central del mismo está ubicada dentro de sus fronteras y porque lo han expandido mundialmente, garantizando su dominio. Dentro del proceso general de expansión del capitalismo mundial las actividades agroalimentarias y en particular las referidas a la producción y consumo de leche han experimentado un proceso de recuperación acelerado a partir de la segunda guerra mundial. Esto hace que los países Europeos, EE.UU., Canadá y Japón vean sobreesaturados sus mercados, por lo que se ven inmersos en una crisis de realización de sus excedentes, crisis que es relativamente permanente.

CUADRO NUM. 16
 PRODUCCION MUNDIAL DE LECHE
 (MILES DE TONELADAS)

PAISES	1950	1960	1970	1975	1985	1994	1995	1996*
U. R. S. S.	33,228	60,800	82,400	90,300	97,765	-	-	-
E. U. A.	52,456	55,702	53,053	52,314	64,954	69,667	70,800	72,600
FRANCIA	14,540	22,969	27,218	29,686	33,000	25,700	25,600	25,600
ALEMANIA	13,008	19,250	21,856	21,604	25,675	27,820	26,800	28,500
POLONIA	-	12,488	14,948	16,375	-	11,740	11,400	11,100
REINO UNIDO	9,920	12,080	12,930	13,937	16,250	-	-	-
ITALIA	-	9,712	9,354	9,385	-	-	-	-
HOLANDA	-	6,836	8,239	10,221	-	-	-	-
CANADA	-	8,393	8,314	7,752	-	-	7,800	-
AUSTRALIA	-	6,592	7,500	6,698	-	-	8,500	-
N. ZELANCA	-	5,325	5,900	6,014	-	-	9,700	10,000
BRASIL	-	5,052	7,353	9,971	-	16,669	17,400	18,200
ARGENTINA	-	4,511	4,196	5,650	-	-	-	-
MEXICO	-	4,469	3,053	5,808	-	-	-	-
CHINA	-	-	-	-	-	-	-	-
UCRANIA	-	-	-	-	-	18,126	17,100	16,587
JAPON	-	-	-	-	-	-	-	-
INDIA	-	-	-	-	-	-	32,000	33,000
PAKISTAN	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL PAISES SELECCIONADOS	123,152	234,179	266,314	285,715	237,644	169,722	229,100	215,597
TOTAL MUNDIAL	190,643	2314600	366 405	390 763	382 ,70 0		525,0 00	365,100

(*) Estimaciones

FUENTE: - Anuarios Estadísticos de la FAO, vol. 10 al 31

- CONAFOPALE, A. C. Y CPAEL

- CANILEC. Lactinios (La Leche es Salud), época 2, vol. 4 núm. 3. revista bimestral mayo-junio 1996. pp 14-24.

Este ha sido uno de los factores importantes para explicar, por una parte la estructura y el dinamismo de la producción mundial de lácteos y, por la otra, su proceso de expansión internacional.

Otra de las características también importantes del sistema lechero mundial es el creciente proceso de agroindustrialización que experimenta, (fenómeno mediante el cual la producción de leche pasa crecientemente por su transformación industrial para obtener derivados como la mantequilla, el queso, la leche condensada, evaporada y en polvo) entre los más importantes.

En efecto resulta evidente que el esfuerzo de recuperación láctea iniciado por los países de Europa, fue acompañado por un creciente proceso de industrialización, fenómeno que se presentó con anterioridad en EE.UU. y Canadá.

El dinamismo creciente y superior de la producción de derivados lácteos industrializados respecto a la misma producción de leche, conduce a un creciente uso industrial de la misma y a reforzar el predominio de la agroindustria láctea sobre la producción primaria y su consumo directo.

Otra característica sobresaliente del sistema lechero mundial consiste en que el desarrollo tecnológico de las diferentes producciones de leche y sus derivados ha tenido un comportamiento relativamente simétrico entre las distintas fases del sistema, particularmente entre la producción primaria y la fase industrial.

El desarrollo tecnológico de la ganadería láctea es mucho más significativo en los países capitalistas desarrollados y dentro de estos mismos en unos más que en otros.

Otra característica del sistema lechero mundial es el problema de sus excedentes de producción que juega un papel fundamental en el proceso de la internacionalización del mismo. En efecto, los excedentes de producción láctea se presentan para Europa a finales de los años sesenta, y hace mucho tiempo atrás para EE.UU. Sin embargo, la saturación de mercados y del consumo en estos países se viene presentando cada vez con mayor agudeza en la última década, como consecuencia del avance tecnológico que ha incrementado fuertemente la producción y la disponibilidad de este alimento, al grado de que la producción y el consumo lácteos se encuentran excesivamente concentrados en esos mismos países.

Sin embargo, el crecimiento esta acompañado de un escaso o nulo incremento de la población humana de esas latitudes. Por el contrario, en los países subdesarrollados el indicador de producción per cápita no registra substanciales avances a lo largo de los años recientes. Pero si se considera el fuerte crecimiento demográfico de los mismos, se concluye que el peso de la población influye determinantemente sobre tal indicador, lo que revela sus esfuerzos importantes para incrementar la producción de leche.

Esto último deberá con todo referirse a aquellos países del tercer mundo con mayor propensión a la producción y consumo de lácteos, donde se ha registrado de hecho el fomento y surgimiento reciente de esas actividades.

El fenómeno de la concentración de la producción mundial de leche, esta también presente en el consumo de la misma. Esto se refleja en los niveles de consumo que se registran en las poblaciones de los distintos países. Partiendo del hecho que el mercado mundial de lácteos es marginal respecto a la producción, el consumo medido en términos per capita de leche resulta un indicador aproximado del volumen consumido en los diversos grupos de países. De tal forma que si se considera un consumo recomendable de leche por persona al año de 146 kg, desde 1970 los países capitalistas desarrollados consumen prácticamente el doble de lo recomendado e incluso mayor para alguno de ellos. Al contrario de los países subdesarrollados que registran una producción que sólo cubre un quinto del consumo óptimo.

Evidentemente el consumo de lácteos en los países del tercer mundo responde a consideraciones de carácter cultural de alimentación y de los contenidos nutricionales de dietas específicas a cada región o país. Sin embargo, en la perspectiva de una creciente influencia del patrón alimenticio occidental se concluye que dichos países presentan déficit de leche en altas proporciones. Sin embargo, en los países capitalistas desarrollados se producen con frecuencia y en magnitudes crecientes crisis de sobreproducción debido a sus mercados sobresaturados.

En efecto a finales de la década de los sesenta se acumulan por primera vez en Europa excedentes lácteos que demandaron soluciones novedosas instrumentadas por los principales países, particularmente los de la Comunidad Económica Europea (CEE). Así en 1968, se crea el mercado común de productos lácteos como respuesta a la necesidad de regular el mercado, caracterizado por la llamada "afluencia blanca" que ocasionaba crisis de colocación de los mismos, desde entonces diversas medidas se han tomado: el Plan Mansholt, los montos compensatorios, las primas de reconversión, la ayuda alimentaria internacional, las tasas de corresponsabilidad, y más recientemente (1984), las cuotas de producción fijadas por Bruselas a cada país.

En reacción a la sobreproducción se da un fuerte proceso de modernización de la producción lechera a la iniciativa de productores individuales y de sus agrupaciones, con el fin de resolver los problemas de mercado. La lógica de estas acciones consiste en establecer una feroz competencia por reducir costos y tener así ventajas sobre el resto de los países. Esta competencia se acentúa aún más con la fijación de las cuotas máximas de producción por país impuestas por la Comunidad Económica Europea.

Sin embargo, esto sólo logra incrementar los excedentes y por consiguiente aumentar los problemas de los mercados que se pretenden resolver. Aun más, esta y las anteriores medidas señaladas se han instrumentado sobre la base de concentrar la producción y los capitales, lo cual significa desincentivar la producción proveniente de los pequeños productores y de las economías familiares, lo que a su vez ocasiona éxodos rurales significativos como lo ilustra el caso de Francia.

Una de las tendencias más recientes y predominantes del desarrollo de las economías nacionales es su relación cada vez más fuerte con las economías internacionales. El movimiento actual no es comparable a los movimientos internacionales en el marco de los imperios coloniales. Tales relaciones que ligaban a las economías nacionales, eran sobre todo relaciones comerciales. Actualmente ellos se han incrementado y de manera vertiginosa, pero ahora se acompañan de movimientos internacionales financieros y de procesos técnico-productivos no menos importantes, que ligan todavía más a los países entre sí haciéndolos cada vez más interdependientes.

Por lo que a las actividades lácteas se refiere, estas han estado vinculadas al fenómeno de la internacionalización de las economías, configurando lo que hemos denominado el sistema lácteo mundial y que a justo título corresponde un decidido y selectivo proceso de expansión extra-fronteras de tales actividades. Dicho proceso de expansión mundial tiene dos vertientes básicas, por una parte, un proceso de expansión multilateral entre los países desarrollados donde fundamentalmente se actúa sobre actividades y mercados lácteos arraigados y estructurados. Por consiguiente, se establece entre agentes económicos nacionales o internacionales especializados en estas actividades y decididos a luchar por intereses a menudo contradictorios, una competencia tecnológica, productiva, de mercados, de precios, presentaciones, diversificaciones y calidades.

La segunda vertiente de la internacionalización láctea, corresponde aun proceso orientado hacia mercados potencialmente demandantes de productos lácteos y donde no sólo pueden canalizarse los excedentes que año con año quedan almacenados en los países desarrollados, sino donde puedan producir leche y subproductos para obtener ganancias crecientes en relación a las limitaciones de las inversiones en sus países de origen. Estos mercados han sido encontrados fundamentalmente en ciertos países subdesarrollados que reúnen condiciones favorables. No obstante, este proceso engloba a algunos países desarrollados como Japón, Israel y algunos catalogados entre los nuevos países industrializados (NPI). Conviene precisar que dicha expansión mundial de las actividades lácteas tiene un carácter selectivo y restrictivo que quizá no rebase el número de 30 países del tercer mundo.

Una característica importante del comercio mundial de productos lácteos se refiere al reducido margen de intercambios internacionales respecto a la producción mundial pues estos no representan más de un 3 o 4% de la misma. Por otra parte, se trata de intercambios de productos relativamente diversificados: leche entera o descremada, leches deshidratadas, mantequilla, queso, materias grasas lácteas, suero entre los principales. Paralelamente, los mercados a los que se destinan estos productos son relativamente poco numerosos y de capacidades de consumo restringidas, los que son mercados poco fluidos o flexibles que registran además una disminución de su demanda solvente, debido a la crisis económica que los afecta.

Paradójicamente, los países desarrollados continúan incrementando sus rendimientos y sus producciones, al tiempo que sus mercados internos de por sí saturados registran también reducciones en la demanda de estos productos.

Por otra parte, las empresas transnacionales que se han desplazado a países subdesarrollados han jugado un papel muy importante en el fomento a la producción láctea.

Aparentemente esto limitaría las importaciones de esos productos. Sin embargo, la experiencia señala que ahí donde existen empresas transnacionales, las importaciones de lácteos se encuentran constantemente como es el caso de México, Brasil, Perú, etc. Por ello, sería inexacto concluir que la internacionalización del capital productivo se desarrolla a expensas del comercio mundial, por el contrario uno y otro se complementan a fin de cuentas.

El dinamismo de las exportaciones de productos lácteos se ha venido incrementando rápidamente a partir de la década de los sesenta y con mayor impetu aún en los setenta. A partir de este año el crecimiento se consolida y se refuerza en los ochenta y noventa.

El grueso de las exportaciones mundiales de lácteos se genera en los países desarrollados. La participación de los subdesarrollados es sumamente marginal y circunscrita básicamente a pequeños mercados regionales y por lo demás tiende a desaparecer ante la embestida exportadora láctea de los países desarrollados. Esta situación se refleja en su pérdida de participación que pasa de 5% en 1971 a 1.7% en 1980. El cuadro número 16 da una visión sintética de los más grandes países productores de lácteos hacia comienzos de los ochentas. Sin embargo, desde entonces y hasta ahora se han producido muchos cambios que afectan por supuesto a las empresas especializadas en el campo de la leche y sus derivados. La recesión que ha afectado a las economías industrializadas en los últimos 15 años, ha provocado una serie de desajustes.

Al propio tiempo existe una tendencia creciente a la concentración de estas empresas expresadas por fusiones y take-over (que ha aumentado en su frecuencia). Por ejemplo Carnation fue adquirida recientemente por Nestlé.

En el cuadro número 17 identificamos a seis grandes empresas: Nestlé, Borden, Carnation, Danone, Yoplait y Unigat y su presencia en el mundo (excluidos los países industrializados salvo Japón y los socialistas).

Una primera observación es la alta correspondencia entre la presencia de empresas transnacionales y el dinamismo de la producción de leche.

Esta situación se aprecia mejor si se toma en consideración que el dinamismo de la misma en los principales países a los que el sistema lácteo engloba en su proceso de internacionalización, es con creces superior al registrado a nivel mundial y superior al de los principales países lácteos en el mundo.

En efecto, aquellos países que registran mayor presencia de empresas transnacionales, tales como la India, España, Brasil, México, Colombia, Japón y Venezuela, registran las tasas de crecimiento más altas en el mundo. España y México son países en los que el arribo de las empresas transnacionales lácteas ha sido francamente masivo. Japón es singularmente otro caso, junto con Israel, pues representan respecto al conjunto de estos países una relación diferente con EE.UU. y Europa.

Sin embargo, existe un conjunto de países del continente africano y asiático que presentaron en un momento dado posibilidades de fomentar la producción de leche y a los cuales se dirigieron las empresas transnacionales pero que por diferentes motivos la experiencia ha sido mas bien negativa.

CUADRO NUM. 17
 EMPRESAS TRANSNACIONALES LACTEAS Y PAISES SELECCIONADOS
 (1950-1980)

PAISES	NES TLR	CARNAT- TION	BOR DEN	DANC NE	YOPLAIT	UNI GAT	PRODUCCION (MILES DE TON.MET.)			TASAS DE CRECIMIENTO	
							1950	1970	1980	70/50	80/70
ESPAÑA	14	X	X	X	X		1665	3664	6053	4.0	2.5
GRECIA	1	X					172	420	713	5.7	3.2
PORTUGAL	2			X	X		216	468	757	3.9	4.4
TURQUIA	1						1315	2553	3421	3.4	3.0
S. AFRICA	10	X		X	X	X	1740	2820	2500	2.4	-0.6
KENYA	1					X	120	823	810	10.1	-0.1
INDIA	2						7840	7400	13000	-0.3	5.8
JAPON	4	X					368	472	6504	13.7	3.2
BRASIL	13	X		X	X		2567	7300	10263	5.4	3.5
MEXICO	9	X	X	X	X		1539	3053	6750	3.5	8.3
COLOMBIA	11						1740	2250	2419	1.3	0.7
VENEZUELA	7						356	810	1338	4.3	4.9
PERU	2	X					229	825	780	6.6	-0.6
ECUADOR	1						173	530	758	5.8	3.6
GUATEMALA	1						0	262	320	-	2.8
CHILE	6						695	950	1000	1.0	1.3
SUBTOTAL	86						20738	38180	57468	3.1	4.2
TOTAL MUNDIAL							232121	366405	427930	2.3	1.6
SUBTOTAL/TOTAL MUNDIAL							8.9	10.4	13.4	-	-

(X) Presencia de una o más plantas.
 FUENTE: En base a F.A.O. Year Book, 1986.

Las empresas transnacionales no han logrado desarrollar los mercados para satisfacer sus ambiciones.

Otro aspecto tiene que ver con la emergencia en la arena mundial de importantes productores de derivados lácteos como son los países socialistas de Europa, quienes para 1985 disputan ya una tercera parte de la producción mundial de mantequilla, cerca de una cuarta parte del queso, pero especialmente leche condensada, evaporada y en polvo para alcanzar la quinta parte de las dos primeras y una cuarta de la última.

Dicha afirmación tiene que ser matizada, pues debe tomarse en consideración que las sociedades europeas del mundo socialista mantiene una fuerte tradición en la producción y consumo de leche y derivados, tal es así que en productos tradicionalmente artesanales como la mantequilla y el queso, estos países mantenían una participación relativamente alta en 1950. Sin embargo, para 1980 no sólo la han incrementado considerablemente sino que desarrollan la producción de leches que requieren de un gran esfuerzo de industrialización, tales como las deshidratadas, condensadas y evaporadas. Así de participar en 1950 con alrededor de 1% de este tipo de leches, para 1980 pasan a 11.2 y 19% respectivamente.

Un tercer elemento que conviene resaltar es la creciente presencia de los países que mayormente han resentido el proceso de expansión del sistema mundial lácteo. En efecto, con la excepción de la producción de mantequilla, en todos los demás rubros los países de España, Grecia, Portugal, Turquía, Sudáfrica, Kenia, Indonesia, Japón, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Perú y Venezuela, han visto no sólo incrementar dinámicamente sus producciones, sino que por su magnitud en la producción mundial, hoy disputan un lugar de consideración en relación a unas décadas atrás en la que prácticamente no figuraban. Sin embargo, la aparente pérdida de participación de los países desarrollados lácteos en la producción mundial, corresponde en realidad a un proceso impulsado por ellos mismos que entre otras cosas les permite, hoy bajo nuevas formas no sólo mantener sino incrementar el control de la parte esencial y mayoritaria del sistema mundial lácteo. Aún más debe considerarse que para 1950 el proceso de internacionalización del sistema lechero mundial estaba bastante adelantado, vale decir, que la implantación de las empresas transnacionales en los países a que nos hemos referido se venía dando prácticamente en la mayoría de ellos desde hacia varias décadas.

En este sentido, la leche ocupa un lugar preponderante en la dieta del hombre y no existe pueblo alguno que no la considere como ingrediente base en su alimentación. México no es la excepción y es por ello que la producción de leche entera fresca de vaca en 1995 alcanzó la cifra de 7 millones 547 mil toneladas métricas, colocándolo en el décimo segundo lugar a nivel mundial y en cuarto sitio a nivel de América Latina. Así, la producción de leche en Estados Unidos del Norte en 1995, creció entre 1.5% a 2% con respecto al año anterior, totalizando una producción de 70,800 millones de litros. Esta mayor producción a pesar de la baja en la cantidad de ganado productor de leche (9.4 millones), se debió fundamentalmente a una mayor productividad por vaca (7470 litros por vaca), derivado de una mejor genética constante, los buenos precios recibidos y esperados y al uso cada vez más generalizado de la hormona BST, son factores que permiten esperar incrementos de producción futuros a un ritmo cercano al 3% anual.

A la fecha, el sector lácteo de Estados Unidos del Norte se ha enfocado en lo fundamental hacia el consumo interno que hacia la exportación, la que es utilizada como una forma de eliminación de los excedentes de consumo. En consecuencia, la participación de los Estados Unidos en el mercado mundial es relativamente baja. Para cumplir con sus objetivos disponen de un paquete de subsidio basado en 4 mecanismos.

- 1.- El D.E.I.P. (Dairy Exports Incentive Program).
- 2.- Ventas directas de la C.C.C.
- 3.- Los Programas de la PL 480 y
- 4.- Las donaciones de alimentos (Food Aid Section 416).

Dentro de los mismos, el DEIP es el que más fuerza ha cobrado en los últimos años enfocado hacia aquellos mercados tradicionales como un medio de contrastar los subsidios de la Unión Europea. Así la producción mundial de leche se encuentra distribuida de la siguiente manera: Estados Unidos ocupa actualmente el primer lugar; seguido por India, Alemania; Francia; Brasil; etc, quienes en conjunto producen hoy en día alrededor del 40% de la leche entera fresca. Asimismo, el comportamiento de la producción mundial de leche se encuentra fuertemente influido por la evolución respectiva de los principales países Europeos y de la URSS, los cuales en los primeros años de postguerra inician aceleradamente su recuperación económica.

Hoy la estrategia actual de los países exportadores es disminuir tanto los inventarios que ya tienen (a través por ejemplo, de programas de ayuda alimentaria), como sus niveles de producción, ajustándolos a su demanda interna. Muestra de esto último es el programa de reducción del hato lechero iniciado por Estados Unidos en 1986; a un elevado costo, se pago por anticipado la producción estimada de un año a los

propietarios de alrededor del 7% de las cabezas, a cambio de que los establos fueran desmantelados y los animales enviados al rastro o exportados.

Asimismo, la aplicación de un sistema de contingencias que penaliza, vía precios, los excesos de producción, ha estimulado la exportación de ganado de leche, alternativa que además de ofrecer ingresos al vendedor, limita el crecimiento en el tamaño de rebaño. Destinar un volumen creciente de leche a la producción de quesos y diferentes derivados ha sido otra salida, en los últimos diez años la elaboración de este producto en los países de la Comunidad Económica Europea se ha incrementado en un 35%.

Cabe destacar que la participación de los países en desarrollo en el mercado internacional de la leche en polvo se ha incrementado sustancialmente, pasando del 45% en 1975 al 54% diez años después periodo en el cual sus compras se incrementaron en un 137%

En una primera instancia, esto favoreció un crecimiento en los precios del producto. No obstante, la posterior contención e incluso reducción de la demanda por la situación económica recesiva que priva en múltiples naciones, implicó mayor acumulación de existencias, presionando a la reducción en los precios.

Los consumos per cápita en las diferentes regiones del mundo son reflejo de las condiciones hasta aquí descritas. Las naciones europeas, en particular las pertenecientes a la Comunidad Económica Europea, son las mayores consumidoras de leche, seguidas por Estados Unidos y Australia. En el otro extremo están los países asiáticos y africanos, situación que además esta influida por la falta de hábito en la ingesta de este producto.

En México, el consumo aparente que incluye producción nacional e importaciones es de 330 mililitros por día, menos de la tercera parte que el de la C.E.E., pero 5 veces más que en países de Asia y África. Dada la pirámide de edades en el país, el promedio referido sólo sería deficitario en alrededor de un 7%.

Sin embargo, el consumo del producto esta muy concentrado en los grupos sociales de mayores recursos, en tanto que no esta presente en la mesa de amplios sectores de la población, que son precisamente los peor alimentados. Para ellos, la leche resulta una alternativa válida ante la deficiencia de proteínas y grasas, en particular de origen animal que caracteriza su dieta.

3.2 LA GANADERIA Y SU MODERNIZACION.

A partir de la llegada de Hernán Cortés a México en 1521, ingresaron los primeros ejemplares de la especie caballar al nuevo continente, por lo tanto, el inicio de la ganadería se remonta a la llegada de los conquistadores españoles a nuestro territorio, siendo originalmente quince equinos; once caballos y cuatro yeguas que acompañaban al ejército compuesto de quinientos ocho guerreros y once navíos.

Los bovinos y ovinos que se necesitaban para alimentar a los ejércitos, fueron traídos de las islas de España y salvador en pequeños hatos, posteriormente vinieron en mayor número directamente de España y del Norte de África, lo cual implicó el verdadero origen de la ganadería en toda América.

Durante la colonia prevaleció el criterio de la cantidad y no el de la calidad y conforme avanzó la colonización se extendió la actividad ganadera sin selección alguna. Esto originó la degeneración de razas importadas de Europa e India y la constitución del llamado ganado criollo.

Se considera que existen dos tipos propios de nichos agro-ecológicos para el desarrollo ganadero, las praderas de climas templados y las sabanas tropicales. México tiene ambos tipos en su territorio, pero predominan las zonas áridas, abarcando la región desértica un 60.7%, la templada 26.2% y la tropical 13.1% del área total del país; lo cual restringe el área susceptible de pastoreo. De aquí que una amplia zona considerada como ganadera se compongan de agostadero con forrajes naturales de bajo valor nutritivo que ha obligado a la existencia de una ganadería extensiva.

Desde el siglo pasado, el crecimiento de la actividad ganadera se ha basado en la expansión de tierras, más que en la introducción de mejoras en las unidades de producción.

Las actividades agropecuarias tienen gran peso e importancia en la economía nacional, al grado de que a principios de la década de los setentas este sector en su conjunto participaba con alrededor del 10% del Producto Interno Bruto (PIB), como se aprecia en el cuadro número 18, disminuyendo paulatinamente como ha ido pasando el tiempo. Esto quiere decir, que la ganadería ha ido perdiendo dinamismo en su crecimiento, para alcanzar en 1985 una tasa media anual de 1.7% abajo de la tasa demográfica.

La superficie ocupada por la ganadería extensiva abarca cerca de 82 millones de hectáreas y si se incluyen unas 46 millones de hectáreas de agostadero de menores rendimientos se llega a 128 millones.

CUADRO NUM. 18
 PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
 (MILLONES DE PESOS)

ACTIVIDAD	1950	A 1960	N 1970	O 1980	S 1985
AGROP. SILV. Y PESCA	15,968	23,970	34,535	75,703	86,023
AGRICULTURA	9,673	14,790	21,140	43,627	50,240
GANADERIA	5,194	7,966	11,848	26,968	29,967
SILVICULTURA	913	882	1,149	3,062	3,154
CAZA Y PESCA	198*	332*	398*	2,045	2,660
MINERIA	1,739	2,306	2,859	27,390	34,495
IND. MANUFACTURERA**	16,711	34,020	80,355	209,681	223,987
CONSTRUCCION	3,028	6,105	13,583	46,379	42,809
ELECTRICIDAD	619	1,502	5,357	12,593	16,831
COMERCIO	24,001	46,880	94,491	216,174	217,153
TRANSPORTE	2,269	4,222	2,577	62,970	69,764
SERVICIOS	19,509	33,025	61,410	190,961	220,479
TOTAL	67,876	152,030	300,167	841,854	911,544

* NO INCLUYE PESCA

** INCLUYE: ENERGETICOS, TRANSFORMACION, ALIMENTOS Y SIMILARES, TEXTILES O INDUMENTARIA, DERIVADOS FORESTALES, PRODUCTOS QUIMICOS, MATERIALES NO METALICOS, BIENES DE CAPITAL Y OTRAS INDUSTRIAS.

FUENTE: La economía en cifras. Nacional Financiera, S.A. México, D.F. 1981, para 1950 a 1975. SPP.INEGI. Sistemas de Cuentas Nacionales de México. En anexo estadístico del 4º informe de gobierno. Miguel de la Madrid Hurtado, para 1980 a 1985.

Por otro lado, la tendencia del padrón ganadero ha tendido a la baja, ya que en 1982 el ganado bovino ascendía a 37.2 millones de cabezas; en 1986 el hato se redujo a 31.9 millones de cabezas como lo podemos apreciar en el cuadro número 19, es decir que se registró una disminución del 14%. Este decremento del stock ganadero esta asociado a la drástica caída de la demanda interna de productos pecuarios, resultado inevitable de la caída de los salarios reales.

CUADRO NUM. 19
GANADERIA BOVINA
1981-1986

INVENTARIO (MILES DE CABEZAS)	PRODUCCION DE LECHE	
AÑOS	TOTAL	MILITROS
1981	35 689	6 856
1982	37 191	6 924
1983	37 502	6 769
1984	30 479	6 860
1985	31 489	7 173
1986	31 884	6 372

FUENTE: Presidencia de la República, Anexos estadísticas del V Informe de Gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, México, 1987.

Por otro lado, es necesario que se impulsen todas las acciones encaminadas a aumentar la productividad en la actividad de los ganaderos lecheros. Los obstáculos a vencer son difíciles, pero también se tienen grandes posibilidades; se debe trabajar en varios campos simultáneamente para evitar que una medida anule a la otra y lograr que se complementen para que su impacto sea positivo y duradero.

Debe impulsarse el desarrollo de la ganadería en el trópico para aprovechar su potencial, también se hace necesario redefinir las regiones de explotación en función de los costos y de la disponibilidad de insumos tan importantes como el suelo y su uso, el agua y los esquilmos agrícolas, etc. para esta localización de zonas productoras debe también considerarse zonas de consumo, las instalaciones industriales, las existentes y las que deben crearse.

A los productores de leche se tendrá que asegurar el uso de su producción, procurarles apoyos para una mejor organización, manejo del hato, calidad genética, condiciones higiénicas y de calidad de la leche producida, con el fin de que la lechería se convierta en una actividad rentable y en constante superación.

La concertación entre productores industriales y sector público es requisito indispensable para que la planeación del desarrollo de la producción, industrialización y consumo de la leche y sus derivados sea efectiva, además de resolver problemas emergentes. El más agudo que se ha presentado en los últimos años es el de excedentes temporales en algunas regiones, con el tiempo este problema debe ir reduciéndose hasta su eliminación y a corto plazo deben sentarse bases firmes para que los sobrantes sean absorbidos de manera equitativa entre todos los involucrados.

Los precios internacionales de la leche en polvo han sido bajos con motivo de los altos excedentes de los grandes productores Estados Unidos, Canadá, Nueva Zelanda y la Comunidad Económica Europea, principalmente

La importación de leche en polvo no puede eliminarse de un día para otro, sin embargo, debe tenerse en cuenta su eliminación gradual, a través de aumentar la producción interna con base en incrementos de la productividad, mayor rendimiento del hato, menores costos, más calidad, y siendo por ende, el precio un estímulo a la producción

La producción de alimentos en México registra una fuerte tendencia a estructurarse más en función de los patrones alimenticios propios de los países industrializados que de los relativos a la dieta tradicional del país. Estos cambios desplazan el consumo de alimentos primarios por alimentos industrializados, como es el caso por ejemplo de la sustitución de la manteca de cerdo por aceite, la carne de res y la leche no son una excepción, ya que se inscriben en la dieta basada en proteína de origen animal, que impulsa el modelo alimentario importado en gran escala en países como el nuestro donde dicha dieta no está al alcance de toda la población. Así en 1981 40.8% de la población de los seis estratos de menores ingresos consumía 14.2% de la oferta de carne de res y 14.8% de la leche y derivados lácteos; mientras que 59.2% de los habitantes comprendidos en los estratos de ingresos medios y altos, consumió 85.8% de la leche y sus derivados.

Esta situación se ha agravado drásticamente en los últimos años debido a la creciente pérdida del poder adquisitivo de la mayor parte de la población del país, el crecimiento de los salarios mínimos en el periodo 1982-1986 fue de 46.7%, mientras que el aumento del grupo de productos básicos fue de 672.3%, asimismo cabe decir, que alrededor de 2 000 000 de familias en México absorben el 60% del ingreso, mientras que en más de 80 000 000 de habitantes se reparte el 40% restante del ingreso

En efecto, la relación entre salarios y precios ha deteriorado el poder adquisitivo de la mayoría de la población afectando no sólo a los consumidores que perciben el salario mínimo, sino incluso a las clases de medianos ingresos que antes de la crisis consumía buena parte de la oferta de productos pecuarios. Es a partir del inicio de la década de los ochentas que el consumo de carne de res, leche y sus derivados por parte de estos sectores comienza a decaer.

El análisis de los principales subsistemas ganaderos, permite observar su gran dinamismo y el efecto de arrastre que su encadenamiento agroindustrial ha tenido durante los años sesenta y setenta sobre la agricultura mexicana.

Hoy resulta evidente que la ganaderización de la agricultura, tanto en su forma directa como indirecta, responde a una estrategia de vinculación y articulación entre diversos sectores de la economía del país. El núcleo hegemónico del proceso de acumulación de una de las partes centrales del sector agroalimentario provoca "el nudo problemático ganadero", cuyo corazón se encuentra en lo que convencionalmente podría definirse como el complejo alimentos balanceados. Aunque no aparezca claramente ante la opinión pública uno de los elementos que contribuye a crear el bloqueo en términos de desarrollo económico y social, bloqueo que es propio de un nudo-problema, es el surgimiento bastante reciente y con gran ímpetu de una nueva oleada de ganaderización, el auge de la ganadería extensiva bovina que se encuentra estrecha, aunque indirectamente relacionada con el proceso de ganaderización intensiva de los años sesenta.

Las condiciones actuales son muy diferentes a los años de bonanza económica iniciada con el modelo de desarrollo estabilizador. Por lo que el problema más álgido al que se enfrenta la ganadería tecnificada en el país es precisamente el agotamiento de ese modelo de explotación ganadera, altamente dependiente de las tecnologías e insumos importados del exterior. De ahí que se explique el surgimiento de la explotación ganadera extensiva como única forma viable en las condiciones presentes.

Los tipos de ganaderización existentes en México (extensivo, ganadería de carne y leche y subsistemas pecuarios intensivos), conforman un vértice en el que convergen cuantiosos recursos naturales, económicos, productivos, financieros y humanos provenientes no sólo del sector agropecuario, sino de la economía nacional, se trata de un núcleo que succiona los créditos, los financiamientos, las tierras, los servicios, los granos básicos para la alimentación humana, las importaciones mismas que cada vez más se orientan hacia el complejo ganadero, etc.

Resumiendo podemos decir, que la producción-consumo de granos básicos de alimentación humana, como el maíz se encuentra en buena parte determinada por el proceso de ganaderización, que implica entre otras cosas una profunda transformación de los patrones regionales de cultivos. Esto ha resultado en la sustitución de áreas anteriormente cultivadas de maíz por cultivos forrajeros. También ha frenado su posible expansión en la frontera agrícola, recientemente abierta. Estas superficies han sido ocupadas tanto por los cultivos forrajeros como por los pastos inducidos o naturales.

Por tanto, en México la ganaderización es el resultado más importante de la transnacionalización de la agricultura, el factor que más influencia ha tenido sobre el proceso interno de acumulación de capital y también sobre los grupos rurales.

Este concepto designa un proceso de crecimiento muy acelerado de la tierra dedicada al ganado bovino, así como de la superficie sembrada de cultivos forrajeros (alfalfa, sorgo y soya principalmente) impulsado por el rápido aumento de la rentabilidad de la ganadería comparada con la de otras actividades, esta responde a la demanda externa, provocando por tanto, un avance impetuoso de una burguesía ganadera que se extiende sobre comunidades campesinas que producen granos básicos para el autoabastecimiento, así como también se extiende sobre las áreas de frontera agrícola, implicando la desposesión de esas comunidades o su asfixia económica debido a que cercan y/o reducen sus zonas de expansión, y la depredación ecológica del trópico húmedo y subhúmedo.

La presión sobre las comunidades campesinas ha sido tan fuerte que ha provocado una enérgica reacción defensiva por parte de éstas, a través de las tomas de tierra y la movilización política. No es exagerado decir que la mayor parte de los conflictos agrarios violentos se den por lo general en zonas de expansión ganadera.

En el mes de mayo del presente año la producción de leche bovina se ubicó en 604.4 millones de litros 4.2% mayor al registrado el mismo período del año anterior, para un acumulado al citado mes de 2,875.8 millones de litros, representando un aumento del 6.2% con respecto al mismo lapso del año de 1995, que fue de 2,707.8 millones de litros. A la leche se tiene un avance del 36.8% en relación a la producción esperada para el presente año, que es de 7,816.4 millones de litros.

Los estados productores con mayor avance de leche fresca para el presente año son: Jalisco, que destaca con 475.0 millones de litros, lo que representa el 16.5% del total nacional; le sigue Durango con 290.3 millones y 10.1%; Coahuila 265.1 millones de litros y 9.2%; Guanajuato 250.2 y 8.7%; Chihuahua 199.2 y 6.9%; y Veracruz

con 170.0 millones de litros y una participación porcentual de 5.9% del total nacional, los que en conjunto contribuyen con 1649.9 millones de litros, que representan el 57.3% de la producción total del país.

Actualmente, el sector lechero todavía no se encuentra entre los ámbitos exportadores, a pesar de que la industria lechera nacional dispone de alta calidad, precios competitivos y cercanía geográfica al mercado de los Estados Unidos, que tiene una gran población hispana acostumbrada a los tipos de productos lácteos, como quesos y cremas del gusto mexicano.

Sin embargo, en nuestro país tenemos un gran déficit por lo que irremediablemente se tiene que importar alrededor del 35% del consumo nacional de la leche, según lo podemos apreciar en el cuadro número 20. El cual muestra las importaciones de leche y la satisfacción del consumo a través de importaciones y producción nacional.

CUADRO NUM. 20.

CONSUMO NACIONAL DE LECHE
(MILLONES DE LITROS)

CONCEPTO	1990	1991	1992	1993	1994
CONSUMO	9,093.0	9,858.5	10,916.5	11,365.1	11,499.0
PRODUCCION	6,142.0	6,717.0	6,974.3	7,404.1	7,320.0
IMPORTACION*	2,951.0	3,141.5	3,942.2	3,961.0	4,179.0
CONS. PER CAPITA	112.1	119.2	129.2	132.2	131.0
% DE IMPOR./ CONSUMO	32.5	31.9	36.1	34.9	36.3

* Incluye cambio de inventarios de leche en polvo manejado por CONASUPO.

FUENTE: CANACINTRA. La industria Alimentaria Mundial en México. Sección Fabricantes de Alimentos Balanceados para Animales. 1994-1995. México. pp. 29.

3.3 ESTRUCTURA DEL SISTEMA LECHERO.

En México y como en todos los países del mundo, principalmente los subdesarrollados, la autosuficiencia alimentaria se ha vuelto un asunto prioritario durante los últimos años. La crisis agrícola que debilita al sector campesino desde hace decenios, se agudiza cada vez más a pesar de los reiterados proyectos de corto plazo para estimular la producción agrícola, como son El Programa Alimentario para 1970-1976, el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) y el anuncio del Programa Nacional de Alimentos (PRONAL) y del Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral (PRONADRI) en la administración pasada y el Plan Nacional de Desarrollo (1995-2000) en la actual Administración, en casi todos se destaca con mayor o menor énfasis el carácter urgente y prioritario de un apoyo al sector rural. Pero las acciones de corto plazo que en conjunto plantean éstos planes, solamente resuelven en parte el problema trascendental, que en el largo plazo exhibe la economía mexicana, tales como la creciente brecha entre las necesidades sociales y la incapacidad del aparato productivo de entregar los bienes requeridos para satisfacer dichas necesidades, así como el cada vez más alto deterioro en los niveles de nutrición

Hoy el agro ya no puede surtir los productos básicos de consumo masivo, debido a que se ha convertido en un emporio capitalista que margina a las mayorías campesinas. La sociedad hoy no puede ofrecer empleo o ingresos a grandes sectores de la población y en consecuencia éstos deben consumir menos de lo necesario para subsistir, lo que se ve reflejado en el grado de desnutrición que padece, y aun, quienes poseen suficientes ingresos se ven acosados por la propaganda y los canales de distribución, orillándolos por tanto, a consumir artículos que sistemáticamente deterioran sus niveles nutritivos de su consumo diario.

Ahora bien, la crisis de abastecimiento de granos y por ende de alimentos, no se explica por lo que ha ocurrido en el campo, sino que a través de que la industria de transformación de estos productos ha experimentado profundas modificaciones. Se trata de nuevos productos, procesos de trabajo, empresas e inclusive industrias, además hay cambios en la estructura industrial, como efecto de la mayor importancia que tienen las empresas transnacionales en ciertas ramas y de una más fuerte concentración del control sobre los medios de producción en casi todas.

Bajo éste marco se encuentra organizada la estructura del sistema lechero mexicano, el cual está fundamentalmente conformado por dos tipos de ganadería:

1.- Ganadería especializada en producir exclusivamente leche, concentrada en explotaciones de tipo estabulado.

2.- ganadería de doble propósito que produce carne y leche, localizada en explotaciones de tipo semiestabulado y de libre pastoreo. Sistemas donde se localiza alrededor del 80% del total del hato ganadero en México.

En tal sentido, podemos afirmar que nuestro hato ganadero se encuentra determinado esencialmente por dos sistemas de explotación: semiestabulado y libre pastoreo. En estos se concentra el mayor número de cabezas en explotación y la mayor parte de explotaciones lecheras. Empero, a pesar de que es aquí donde precisamente se contempla la mayor cantidad de explotaciones y número de vientres, la producción y los rendimientos son mucho menores, contrario a lo que sucede en el tipo estabulado donde se alcanza a producir alrededor del 60% de la leche en el país, según se puede apreciar en el cuadro número 21 Y 22, y que lo caracteriza como el renglón más productivo y dinámico con un alto desarrollo tecnológico. En estos cuadros podemos observar que es en el sistema de libre pastoreo donde se concentra el mayor número explotaciones y vientres de ganado bovino en nuestro país, sin embargo los rendimientos por vientre no alcanzan a promediar un litro de leche. Asimismo, observamos que en el sistema estabulado es en la región templada donde se concentra el mayor número de vientres y explotaciones y genera la mayor producción de litros de leche.

CUADRO NUM. 21
PRINCIPALES CARACTERISTICAS TECNICAS Y ECONOMICAS
DE LA GANADERIA LECHERA EN MEXICO
(1978)

CONCEPTO	NUM. DE EXPLOR.	NUM. DE VIENTRES	PRODUCCION (MILES DE LITROS)	RENDIMIENTO (LITROS)
ESTABULADO	9 944	1 037 848	1 775 217	1 637
SEMIESTABULADO	19 574	1 635 431	1 054 864	644
LIBRE PASTOREO	57 540	5 525 467	1 680 344	304
TOTAL	83 119	8 198 691	6 509 465	794

FUENTE: CIDE, Economía Mexicana, Sector Agropecuario, Departamento de Economía, Centro de Investigación y Docencia Económica, A.C. Serie Temática 1, 1983 pp. 37.

La situación anterior es consecuencia de que los pequeños propietarios que son la mayoría, se distinguen por un escaso grado de organización y sus explotaciones son reducidas, pequeñas y poco tecnificadas. Paralelamente coexisten grandes productores con ganado especializado en la producción de leche que en promedio producen trece litros diarios, y cuentan con los medios necesarios para ese fin: mano de obra especializada, financiera, infraestructura adecuada, etc. (30)

Ejemplificando diremos, que de los 150 000 productores que existían en 1977, un alto porcentaje (70%) eran pequeños productores, caracterizados por encontrarse totalmente desorganizados, dispersos, con baja productividad y con un promedio de producción de leche cerca de dos litros diarios. Sólo el 30% de éstos o sea 45 000 se encontraban organizados, contaban con infraestructura adecuada para almacenamiento, enfriado, conservación y transporte del producto.

En los últimos años uno de los problemas que mayor interés ha despertado a nivel mundial, ha sido el efecto que tiene el consumo de la leche en polvo en la salud de los niños del tercer mundo. Investigadores de diversos países han empezado a informar que el consumo de leche industrializada tiene ciertos efectos nocivos sobre la salud, reflejándose en el hecho de que la mortalidad es de dos a tres veces mayor en niños alimentados con biberón que en los alimentados con seno materno. Podemos afirmar que en nuestro país una de las causas importantes de mortalidad infantil se origina en el abandono de la lactancia natural, que implica la pérdida de factores protectores contra una gran cantidad de infecciones. Entre los daños causados por el consumo de fórmulas artificiales para la alimentación infantil tenemos:

- Mala oclusión dental de los niños.
- Mayor frecuencia de caries dental
- Obesidad
- Mayor probabilidad de contaminación.
- Mayor probabilidad de sufrir Gastroenteritis

A parte de lo anterior, el consumo de este producto en forma industrializada (leche en polvo), representa un gasto muy elevado, que en familias de muy escasos recursos condiciona a utilizar dicho producto en forma muy diluida lo que con mucha frecuencia conducen a la desnutrición del niño.

CUADRO NUM. 22
GANADERIA BOVINA LECHERA POR REGION Y TIPO DE EXPLOTACION

REGION/EXPLOTACION	1 NUMERO EXPLOTACIONES	9 NUMERO VIENTRES	7 8 PRODUCCION (MILES DE LTS.)	REND. (LITROS)
I. ESTABILADO	9,944	1'037,893	3'775,257	3.6
-Arida y semiarida	4,421	375,343	1'071,641	3.4
-Templada	4,185	574,408	2'177,274	3.8
-Trópico seco	2,084	167,112	474,274	2.7
-Trópico h. medio	293	21,010	51,568	2.4
II. SEMIESTABILADO	15,575	1'635,441	1'055,864	0.6
-Arida y semiarida	4,766	428,743	245,888	0.6
-Templada	2,585	288,341	155,744	0.7
-Trópico seco	5,246	527,431	350,207	0.6
-Trópico h. medio	3,378	370,326	285,026	0.7
III. LIBRE PASTOREO	57,560	5'525,367	1'660,344	0.3
-Arida y semiarida	15,137	1'218,228	307,104	0.2
-Templada	11,856	1'211,635	388,161	0.3
-Trópico seco	18,758	1'797,333	539,274	0.3
-Trópico h. medio	11,799	1'297,967	445,905	0.3
TOTAL	83,119	8'159,691	6'509,465	0.8

FUENTE: CIDE. Economía Mexicana. Sector Agropecuario. departamento de economía
Centro de Investigación y Docencia Económica. A. C. Serie temática 1. 1983. pp. 37.

3.3.2 EXPLOTACIONES GANADERAS

Como ya se mencionó anteriormente la ganadería en nuestro país se explota fundamentalmente bajo tres sistemas importantes: estabulado, semiestabulado y libre pastoreo, en las que varían las condiciones de producción, los costos y también los beneficios, localizándose preferentemente en las regiones áridas, semiáridas y templadas.

SISTEMA ESTABULADO

Este consiste fundamentalmente en mantener el ganado en establos, es altamente tecnificado e intensivo, las inversiones en construcciones e instalaciones son las más elevadas del ramo, reduciendo al máximo el espacio a utilizar por animal. Dicho sistema se empieza a desarrollar entre los años de 1935-1940, cuando el proceso de industrialización, produjo un crecimiento acelerado de la población urbana y con ello un aumento de la demanda de alimentos, entre ellos la leche.

En dicho sistema encontramos ganado especializado de raza pura, con un buen porcentaje de animales de registro, de los cuales la mayoría pertenece a la raza holstein, cuya producción media anual alcanza los 3400 litros de leche, similar a la producción media por vaca en los países desarrollados. Asimismo, el período de ordeña alcanza los 305 días al año, por lo que para 1983 aproximadamente el 58.6% de la producción nacional de leche provenía de este sistema, quien sólo absorbía el 12% del hato lechero nacional.

Los productores cuentan con los adelantos técnicos más avanzados, una tercera parte de estas explotaciones manejan la técnica más moderna a nivel mundial para ordeña mecanizada; poseen el mejor ganado especializado disponible en el país y todos cuentan con equipo para manejo del ganado, así como con el equipo necesario para el enfriamiento de leche y por lo general disponen de áreas de cultivo para forrajes, el ganado se encuentra confinado en establos y su alimentación es a base de concentrados y forrajes de corte. Este sistema de explotación, también se distingue por los siguientes niveles de productores: pequeños con un hato de uno a veinte vientres, medianos con un hato de 21 a 80 vientres y grandes que cuentan con más de 80 vientres.

SISTEMA SEMIESTABULADO

En este sistema encontramos alrededor del 20% del hato ganadero y está constituido por animales que provienen de las cruces de ganado criollo con las razas holstein, suizo o cebú. El período de ordeña es mucho más corto ya que fluctúa entre 120 y 150 días al año, por lo que la producción anual por vaca sólo alcanza

644 litros aproximadamente, cantidad que llega a representar 1.8 litros por día en promedio, producción insuficiente para el consumo de una familia, este sistema aporta alrededor del 15% de la producción nacional de leche

En este sistema identificamos productores tradicionales, por lo que se utilizan métodos de explotación con poca tecnología, siendo por ende su producción variable y por lo general la alimentación del hato es a base de pastoreo. Aquí se combinan el pastoreo con la alimentación en los establos y su fin puede ser sólo de leche o de doble propósito (carne y leche), desarrollándose principalmente en regiones tropicales, templadas y áridas

SISTEMA DE LIBRE PASTOREO

El sistema de libre pastoreo se caracteriza fundamentalmente por tener como criterio predominante el de producir carne, ya que la producción de leche queda en segundo lugar, sin embargo, en los periodos de lluvia ante la abundancia de pastos, la producción de leche es mayor y por tanto, son vendidos los excedentes. Aquí localizamos al igual que en el sistema semiestabulado la ganadería de doble propósito, carne y leche, cuyas razas tienden a homogeneizarse al crear una que reúna las dos características, destacándose la shorthorn lechera, la red poll y la devons, asimismo, se han tenido buenos resultados con las cruces de ganado cebú, de éstos últimos se ha destacado la de cebú con parda suiza, de la cual se ha incrementado la explotación en México

Cabe señalar que por lo regular este tipo de ganado no es un productor persistente de leche, pero se puede explotar de acuerdo con las variaciones en la demanda de leche y a las condiciones geográficas y climatológicas del país. Dentro de este sistema se localiza alrededor del 70% de los vientres, participando con un 27% de la leche total del país. Es decir, que el 41.4% de la oferta nacional de leche se origina en los técnicamente atrasados. Este sistema se distingue además por la existencia de ganado no especializado para la producción de leche, ganadería que se da comúnmente en los climas tropicales con temperaturas elevadas y sujetos a enfermedades causadas por la garrapata, ganado alimentado generalmente por gramíneas, se carece de un sistema de mercado donde se señalen precios distintos a las diferentes calidades del producto. La pasteurización se realiza en un porcentaje muy pequeño de la producción total, ya que la mayor parte se consume como leche bronca y la oferta se encuentra muy dispersa, por lo que los mayoristas encarecen el producto, teniendo esta leche como destino principal las plantas industrializadoras como Nestlé y Carnation (actualmente fusionadas), quiénes compran a bajos precios para transformarla en polvo, condensada y evaporada.

Aquí se depende totalmente del libre pastoreo del ganado y se realiza cuando hay abundancia de pastos, se trata de establecimientos familiares en los que la producción de leche es una de tantas actividades que se desarrollan para lograr la subsistencia de la familia campesina.

Este sistema productivo se realiza con ganado no especializado en leche y las condiciones de producción son las más atrasadas por lo que su productividad es muy baja, lo que ha significado que la lactancia oscile entre 60 y 180 días con una producción promedio de 300 litros por vaca.

3.4 FASES DEL PROCESO LECHERO

En la producción de leche existen tres grandes tipos de explotaciones en las que varían las condiciones de producción, los costos y también los beneficios. Esta se localiza principalmente en las regiones áridas, semiáridas y templadas. Su estructura productiva esta conformada por las explotaciones modernas con ganado estabulado, semiestabulado y de ordeña estacional.

Las explotaciones con vacas estabuladas se desarrollan a partir de 1935-1940, cuando el proceso de industrialización produjo un crecimiento acelerado de la población urbana y con ello un aumento de la demanda de alimentos, entre ellos la leche. Estas empresas modernas productoras de leche provienen de la evolución de alguna explotación lechera familiar y/o de nuevas inversiones en un sector que prometía ganancias atractivas y seguras. Estas explotaciones se caracterizan por tener al ganado en establos y la alimentación es a base de concentrados y forrajes de corte.

Desde el punto de vista de las condiciones técnicas-productivas, la actividad ganadera requiere de una eficiente relación de dos variables importantes: el animal y el medio que lo rodea. Lograr equilibrar esta relación es el objetivo central del manejo de los hatos y de la fuente de alimentación del mismo, es decir la agricultura. De ahí que la descripción que se hace de los sistemas pecuarios bovinos se centra en la alimentación, la genética, la sanidad y el manejo.

Las explotaciones de tipo semiestabulado combinan el pastoreo con la alimentación en los establos y su fin puede ser sólo la leche o de doble propósito (carne y leche), aquí el manejo del ganado no es el más adecuado, generalmente no se lleva registro de las vacas ni selección al interior del hato según sea su periodo de lactancia o no, de tal manera que las vacas de producción reciben la misma ración alimentaria que las secas.

Los productores con ordeña estacional, no tienen como objetivo primordial producir leche para el mercado y por lo general producen carne o producen para el autoconsumo. Sin embargo, en periodos de lluvia ante la abundancia de pastos venden los excedentes de leche, aquí se tiene una capacidad limitada frente a una mayor demanda, pues esta no esta generalmente interesada ni organizada para aumentar su producción.

La ganadería lechera de ordeña estacional es la más débil en términos económicos y tecnológicos, pero paradójicamente registra un crecimiento significativo. Se trata de establecimientos familiares en los que la producción de leche es una de tantas actividades que se desarrollan para lograr la subsistencia de la familia campesina. Este sistema productivo se realiza con ganado no especializado en leche y las condiciones de producción son las más atrasadas por lo que su productividad es muy baja. Por ello su lactancia oscila entre 60 y 180 días, con una producción promedio anual de 300 litros por vaca. Estas explotaciones dependen de la industria recolectora y ni por el monto de su producción ni por la disponibilidad de otras alternativas están en condición de negociar el precio con las empresas acopiadoras de leche para la industria, este tipo de explotaciones lecheras existen por todo el país aunque dominan en regiones apartadas y pobres. Son la principal fuente de abastecimiento para las grandes empresas, especialmente para las empresas transnacionales que industrializan la leche fresca.

Efectivamente, la Nestlé se surte de estos pequeños productores para lo cual montan redes de recolección y enfriadoras en lugares estratégicos de sus rutas, acudiendo a los lugares más apartados, y quienes por lo general ofrecen el menor precio en función de las normas de calidad que exigen.

En la ganadería de leche estabulada se suministra una alimentación generalmente consistente en alimentos balanceados alfalfa y ensilajes. Este sistema permite obtener la más alta productividad puesto que puede llegar a proporcionar 4 mil o más litros por vaca al año, con una lactancia de 290 a 305 días. Se trata de ganado especializado y la ordeña generalmente es mecánica, sobre todo en el caso de los productores que cuentan con hatos de más de 80 vientres en línea de ordeña.

Esta forma de producción de leche depende en buena medida de insumos importados: medicamentos, semen, equipos, maquinaria y vaquillas de remplazo. Esto incide cada vez más en altos costos de producción, sobre todo ante la constante devaluación del peso respecto al dólar. Este hecho junto con la política económica que ejerce un control de precios sobre la leche, pero no sobre los alimentos concentrados y que ha eliminado en tiempo relativamente recientes los subsidios al sorgo y a la soya, hacen de la explotación lechera bajo ese patrón tecnológico, una actividad que encuentra cada vez más serias dificultades para reproducirse o peor aún, presiona al alza de los precios, lo cual se traduce en un encarecimiento constante de los productos lácteos y un menor consumo de los mismos.

La leche producida en estos establos tiene como destino las empresas pasteurizadoras, empresas productoras de derivados lácteos y en mucho menor escala a la población consumidora de leche fluida. Después de la fase primaria de producción de leche, el paso a seguir es la conservación mediante enfriamiento y posteriormente la pasteurización.

CUADRO NUM. 23
POBLACION PECUARIA
(MILES DE CABEZAS)

ANO	BOVINOS	PORCINOS	CAPRINOS	OVINOS	POLLOS Y GALLINAS
1960	16009	5988	8731	5169	59205
1965	22769	8152	8068	7279	95641
1970	25499	10541	8916	7873	123192
1975	29605	11991	9667	8341	145471
1980	34590	16899	9638	8442	187559
1981	25559	17562	16084	6947	112590
1982	37191	19096	18290	6642	117414
1983	37522	19364	9809	6270	117213
1984	30479	19393	9553	6125	124647
1985	31489	18777	10981	7373	141089
1986	32537	17773	11012	7193	146391
1991	23271	10160	6903	3954	-

FUENTE: Para 1960-1975 el sector alimentario en México, SPP. Para 1980-1986 Secretaría de Gobernación, anexo estadístico del 4º informe de gobierno del Lic. Miguel de la Madrid.

A fin de poder evaluar la productividad de la ganadería es necesario tener en cuenta el estock ganadero con que cuenta el país, según podemos apreciar en el cuadro número 23, donde se observa que la expansión de la ganadería en los últimos años ha sido la de su dimensión con mayores rendimientos. Asimismo, se demuestra que las existencias de ganado bovino en un principio va en ascenso hasta 1983 para decaer en los últimos 3 años al nivel que alcanzaba a finales de la década de los setenta.

Sin embargo, por sí mismo el volumen de las existencias de ganado no permite inferir la productividad de la ganadería. Es la estructura de los hatos la que refleja la eficiencia ganadera. En efecto para la ganadería bovina la proporción de vacas en relación a todo el hato marca la potencialidad de producción de becerros y de leche. Por el contrario, una alta población de animales no productivos refleja la ineficiencia de la explotación ganadera.

3.4.1 PRODUCCION

Esta fase tiene esencial importancia, puesto que es el inicio de la industria, lo que implica que su desarrollo incida notablemente en el desenvolvimiento de las demás, encontrándose, integrada por ejidos, comunidades agrícolas y propietarios privados, así como por ganado especializado y no especializado que producen generalmente leche bronca para el consumo directo, la cual es obtenida directamente de la vaca sin ningún tratamiento previo.

El sistema actual que fija los precios es muy restringido y poco flexible, lo que ha ocasionado ademas de prácticas fuera de los límites legales vigentes, venta de leche bronca, descremado excesivo y desaliento de los actuales productores, impidiendo por tanto, la ampliación y realización de nuevas inversiones, se ha marginado al pequeño productor y se favorece a las grandes empresas monopólicas que son quienes pueden abatir costos a través de su producción a gran escala. Esto ha implicado que no exista control alguno, lo cual se ve reflejado en un mayor precio que ha llegado a superar en un 60% al de la leche pasteurizada, así como inadecuados hábitos de consumo de la población.

Lo anterior ha entrañado la desviación del vital producto hacia la elaboración de productos no prioritarios, hecho que se manifiesta en la industria láctea, generando un déficit de la materia prima, y provocando por tanto, una gran capacidad ociosa. Es decir, que debido al predominio de una ganadería no especializada y a la estacionalidad de la producción, la disponibilidad en la planta es irregular, fenómeno que se acentúa en las industrias no integradas con los productores primarios, además como ya se mencionó, la política de precios inadecuada y los hábitos de consumo, permiten que solo el 55% de la producción de leche bronca fluya a la planta industrial. Es decir, que dicha política inadecuada de precios que fija un precio tope a la leche pasteurizada y deja libre de todo control a los productos lácteos industrializados, derivados y leche bronca, provoca la desviación de grandes cantidades de la materia prima hacia la elaboración de derivados, y que son estos factores que han incidido en el decremento del volumen de la leche pasteurizada.

La característica principal de la actividad lechera en México, ha sido la de ser siempre deficitaria, debido a que los niveles de producción nunca han permitido satisfacer los requerimientos mínimos de la población en el consumo de este producto.

En este sentido, podemos establecer que una de las causas principales de este problema tiene su origen fundamentalmente en la composición y organización de la producción primaria, en donde se presenta, por un lado, un sistema de explotación especializado (estabulado), y otro considerado de doble propósito y libre pastoreo (no estabulado).

En cuanto a su composición, encontramos que en la explotación de ganado lechero subsisten dos formas, el sistema de explotación especializado, que con aproximadamente el 13% del total del ganado produce casi el 60% de la producción y cuenta con asistencia técnica veterinaria y una dieta balanceada.

La otra forma de explotación se identifica como la no especializada; esta actividad agrupa el 87% del ganado destinado a la producción de leche y aporta casi el 40% de la producción nacional; su nivel de productividad es muy bajo y su producción es eminentemente estacional.

La polarización de estos dos sistemas de explotación ha traído como consecuencia que la producción nacional sea deficitaria con respecto a los requerimientos de la población nacional.

Tenemos que los niveles de crecimiento mostrados por la producción nacional de leche han sido menores al crecimiento natural de la población, provocándose con ello un déficit nacional de este producto cercano a los 4,000 millones de litros. Para cubrir esta diferencia se ha hecho necesario complementar la oferta nacional con importaciones cada vez más significativas. En 1985, el sector estatal, a través de CONASUPO, importó 145 mil toneladas de leche en polvo, de la cual aproximadamente el 60% fue destinada a LICONSA, y el restante 40% se le proporcionó a la industria privada, como se puede apreciar en el cuadro número 33. Cabe mencionar que la participación del Estado en la actividad lechera está encaminada a rehidratar leche y a procesar algunos otros lácteos para destinarlos a los consumidores de escasos recursos.

Ahora bien en cuanto al destino de la producción nacional, se tiene que de la producción total obtenida en 1985 el 48% de leche bronca es destinada al autoconsumo, ya sea para consumo directo o en forma de derivados artesanales. El 52% restante (3,739 millones de litros) se canalizó a procesos industriales guardando las siguientes proporciones: para pasteurización se destinó el 46%; para leche industrializada, evaporada condensada, polvo descremada, polvo entera, dietética, el 12% y para productos derivados: queso, mantequilla, cremas, otros productos, el 42%.

En resumen, las causas del déficit en la producción de leche son varias, aunque se reconocen como factores principales la inadecuada organización de la producción, las injustas relaciones de intercambio entre los agentes involucrados en el proceso productivo, baja productividad de los medianos y pequeños productores, baja retribución para el productor y precios altos para el consumidor.

Tenemos que la clase de pasteurización, rehidratación y envasado de leche, cinco empresas procesan un poco más de la mitad de la producción. Para la fabricación de leche condensada, evaporada y en polvo, cinco de los establecimientos producen las dos terceras partes del total de la producción bruta. En la tercera subrama, al igual que en los casos anteriores, ocho grandes empresas aportaron el 50% de la producción.

Los datos señalados vienen a corroborar el alto índice de concentración que caracteriza a la industria de lácteos.

Por otro lado, sólo nueve estados de la república aportaron más del 60% de la producción nacional de leche, donde el 50% de la misma se obtiene en apenas 4 meses. Esta situación establece una paradoja, en un país que debe recurrir a las importaciones para complementar su consumo, existen excedentes en algunas regiones, los que en los meses de alta producción, derivan en pérdidas para los ganaderos, que deben optar entre tirar su producto, utilizarlo como alimento para sus animales o venderlo por debajo de los precios oficiales.

Asimismo, el 17% del ganado produce el 54% de la leche del país resultando de la operación de establos altamente tecnificados y especializados, pero que dependen de las importaciones de vaquillas para reponer su hato; estas unidades coexisten con explotaciones poco productivas, en las que se da prioridad a la obtención de carne, aunque el costo por litro es menor que en el otro sistema.

El rendimiento promedio de las vacas estabuladas (11.4 litros por día) es 5.4 veces superior al del ganado en régimen de pastoreo, además la producción en el primer tipo de explotación es prácticamente constante a lo largo del año, en tanto que el 80% de la leche proveniente del ganado de doble propósito se concentra en sólo cinco meses.

Existen en el sector empresas agroindustriales que, con tecnología y modernos métodos de organización, parten desde la producción primaria y llegan hasta el procesamiento industrial, con una gama amplia y creciente de productos lácteos. En el otro extremo, la mitad de la leche fresca se destina al consumo directo, en tanto que gran número de productores están situados en una posición desventajosa con las empresas a quienes venden su producto.

La situación descrita se agrava por la falta de capacidad instalada en acopio, enfriamiento, transporte y proceso de leche, así como por la distribución actual de las instalaciones y la falta de dinamismo que ha caracterizado al sector. Sirva como ejemplo, el que seis estados de la república no disponen siquiera de una planta pasteurizadora, cuyo número además, ha venido disminuyendo.

En México, la producción de leche no escapa a los efectos de la crisis que estamos viviendo y una muestra es la grave disminución en el ritmo de producción: en la década de 1970-1980 la producción total de leche aumentó un 50.4%, a un promedio de 4.2% anual. Entre 1980-1985 el ritmo anual de crecimiento ha sido de 1.18% y durante 1990-1995 la producción de leche aumentó 25% mientras que la población del país creció en 1995 a un ritmo de 1.9% anual.

En 1985, datos de SARH, la producción nacional de leche alcanzó los 7,172,995,000 litros, alcanzando en los siguientes siete años una producción menor a la de 1985 y siendo hasta 1993, que esta producción fue superada, lográndose una producción nacional de 7,404,078,000 litros, para llegar a 1995 con una producción de 7,398,598,000 litros, alcanzando durante el período de 1985 a 1995 un crecimiento de aproximadamente un 3.2% en el lapso de estos 15 años. Cantidad insuficiente para atender una población de 91,120,433 habitantes que requieren alrededor de 12,000,000,000 de litros (114.5 litros) para consumo humano.

En 1995, la demanda total anual de leche se acercó a los 12,000,000,000 de litros, mientras que la producción llegó a los 7,398,598,000 de litros, por lo que se alcanzó a atender a alrededor del 60% de la demanda. Sin embargo, en 1996 sólo se ha alcanzado a cubrir el 60% de la demanda nacional por lo que se debe importar el 40%. Para el año 2000 México tendrá más de cien millones de habitantes de los cuales más del 50% no habrá cumplido los 16 años. Uno de los problemas más graves será el tener que alimentar a esa población joven.

Por otro lado, la producción de leche se concentra fundamentalmente en seis estados que producen el 51% de la leche nacional, véase cuadro número 24. Los estados productores con mayor avance y donde se concentra más del 50% de la producción nacional de leche bovina en el período de 1993 a 1995 son: Jalisco, Veracruz, Coahuila, Guanajuato y Chihuahua, quienes juntos contribuyeron con alrededor del 50% de la producción de leche bovina en 1995, destacando la participación constante con un mínimo de variación en su producción la de Jalisco y Veracruz, los que se han mantenido dentro de los tres primeros Estados de mayor producción lechera.

Esta concentración plantea un grave problema para la transportación del producto hasta los consumidores del resto de la república.

Al propio tiempo el Estado a través de la creación de Centros de enseñanza, investigación y extensión a la ganadería tropical ha propiciado el desarrollo de tecnologías apropiadas de producción de leche y carne, mediante el estudio de los sistemas de doble propósito, lo que ha originado que actualmente se cuente con varios tipos de ganado bovino en desarrollo como

- vacas denominadas FI las que son una cruce de Holstein con Cebú para la producción de leche. Este tipo de producción esta basado en un sistema de pastoreo rotacional (doble propósito), de alta densidad con suplementación en épocas críticas del año. Con este tipo de vacas en México se pretende obtener producciones hasta de 5,000 litros de leche por hectárea al año y 1,300 kilogramos de carne por hectárea, ya que este tipo de vacas da alrededor de 3 mil litros de leche por año. es un animal que se adapta muy bien a las condiciones del tropico y su tipo de alimentación es parecido a la que recibe el ganado cebú. Asimismo, se están comprando vacas Beef-Master que es una raza sintética para usarla como base materna en la cruce con ganado Belgian Blue (de origen Belga), las que ya se están produciendo en México. Con este cruzamiento se pretende mejorar resultados, ya que habra más producción de carne, pero También de leche, dado que la base materna produce más de cinco litros por día, y el Belgian Blue es una raza cárnica por excelencia. Asimismo, se constituirá la cruce de Belgian Blue con Beef-Master y con Brahmán, de las cuales se tendrá como resultado los híbridos Belgian Blue X Beef-Master y Belgian X Brahmán, respectivamente. (31)

3.4.2 COMERCIALIZACION

Esta fase es realizada fundamentalmente por agentes privados, el recolector intermediario la capta y destina al consumo directo o bien a la planta industrial, adquiriéndola a puerta de establo y/o a bordo de carretera para trasladarla a la empresa transformadora que elabora los productos lácteos y además, se obtiene también la leche a través de productores integrales. Este último, sería el mecanismo idóneo para evitar el intermediarismo al existir una participación o integración del productor primario a los procesos industriales o mediante cooperativas de productores que canalicen directamente su producción a la empresa.

Cabe señalar, que debido a la estructura productiva existente en este sector los canales de comercialización, los hábitos alimentarios y la política de precios dan lugar a que la leche producida en el país, en su mayor parte sea consumida como leche bronca, concentrándose el resto hacia procesos industriales como pasteurización, derivados e industrialización, en ese orden, como se puede apreciar en el cuadro número 25, el cual nos muestra que la mayor parte de la leche de vaca producida en el país es utilizada como leche bronca, situación que es preocupante, ya que esta llega a significar más del 50%, sin contar con los mínimos necesarios de higiene, así como también goza de libertad de precios, lo que repercute notablemente en el ingreso de las familias más necesitadas del país.

En los últimos años se puede observar que la tendencia ha sido en mínima parte hacia la baja, sin embargo, esto no es motivo de optimismo, puesto que tal hecho ha ido a repercutir en el renglón de productos derivados que poco o nada tiene que ver con el consumo de las mayorías y si mucho con su gasto.

Por otro lado, la leche que se destina a pasteurización que es la que generalmente debería de llegar a la totalidad de la población, sólo representa cerca de una cuarta parte de la producción nacional y además con un control de precios poco flexible, y sí con características de higiene recomendables.

Por otro lado, el proceso de comercialización presenta como característica común una excesiva intermediación en los flujos de la leche hacia su transformación industrial y de ahí hasta su consumo final. Esto se debe a la presencia de un gran número de agentes que sin incorporar ningún beneficio al proceso, lo involucran en una dinámica especulativa y distorsionada que repercute en la elevación del margen de comercialización y por lo tanto, en el encarecimiento del producto.

Ahora bien, la problemática que se observa en esta fase, está referida a una baja eficiencia en los procesos extractivos, falta de integración, subutilización de la capacidad instalada y pésima localización espacial de las plantas.

CUADRO NUM. 25
DESTINO Y UTILIZACION DE LA PRODUCCION DE LA LECHE BOVINA
(MILLONES DE LITROS)

PRESENTACION	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986													
1.- LECHE BRUNCA	2,443	45	2,649	45	2,934	48	3,245	49	3,421	51	3,616	51	3,815	51	3,973	49	3,222	49	3,327	48	3,434	48	3,345	45	
2.- LECHE PASTEURIZADA	1,355	23	1,385	23	1,455	23	1,544	24	1,533	23	1,577	23	1,522	22	1,484	24	1,627	24	1,629	24	1,722	24	1,822	24	
3.- LECHE INDUSTRIALIZADA																									
A) EVAPORADA	642	11	642	11	552	9	525	8	378	6	434	8	447	6	412	4	397			424	4	439	4	487	7
B) CONDENSADA	242	19	253	19	26	4	47	9	17	5	14	4	23	5	21	5	22			21	5	22	4	22	4
C) POLVO DESCREMADA	42	12	42	12	239	28	122	12	102	27	119	27	125	18	112	27	123			122	24	125	24	129	22
D) POLVO ENTERA	-	-	-	-	62	12	64	12	2	24	6	24	5	33	8	27				48	12	95	12	232	27
E) CONDENSADA	317*	51	3,181*	49	222	42	185	37	149	34	122	42	149	42	144	42	144			248	39	249	38	254	32
	-	-	-	-	97	17	98	18	99	26	122	24	94	18	77	19	75			74	18	98	25	72	24
4.- PRODUCTOS DERIVADOS																									
A) AZÚCAR	1,172	22	1,221	21	1,222	22	1,245	22	1,314	22	1,335	22	1,444	22	1,495	21	1,492			1,491	22	1,578	22	1,623	22
B) MANTECILLA	-	-	-	-	195	45	143	45	112	45	81	45	81	45	94	45	95			95	45	124	44	124	44
C) CREMA	-	-	-	-	249	13	264	13	247	12	239	12	222	12	224	12	229			222	13	229	14	236	14
D) CULOS PASTEURIZ.	-	-	-	-	129	10	122	12	131	12	142	11	149	13	152	13	145			146	13	152	13	153	13
	-	-	-	-	54	4	58	4	58	4	62	5	128	4	131	4	132			124	4	128	4	142	4
PRODUCCION NACIONAL	5,824	122	5,927	122	6,281	122	6,519	122	6,942	122	6,742	122	6,824	122	6,924	122	6,748			6,812	122	7,273	122	6,373	122

(*) Incluye leche en polvo descremada entera y descreta

FUENTE: Elaborado con base a datos de

- Revista CIDE, Economía Mexicana, Sector Agropecuario, número 1, México, 1983

- Comisión Nacional para el Fomento de la Producción y el Aprovechamiento de la Leche, A.C. (CONAFOPALE A. C.), SAN

- Cámara de Productos Lácteos Elaborados con Leche (CPALE)

La leche es un producto extremadamente versátil. se puede consumir fresca o procesada, en forma de quesos o yogur en múltiples presentaciones y combinaciones; se la utiliza también para elaborar repostería y dulces en general. la obtención de subproductos es también relevante: mantequilla, crema y caseína son las más importantes. Asimismo, los métodos para garantizar su sanidad son por demás variados y van desde lo más simple hasta lo más complejo

La necesidad de prolongar la vida útil de la leche y de diseñar envases especiales para facilitar su consumo, va asociada con el surgimiento y crecimiento de las ciudades. El periodo de tiempo que media entre la ordeña y el consumo se prolongó, dificultando la distribución de un producto altamente perecedero y que resulta un buen medio de cultivo para diversas bacterias.

Así, la distribución de leche cruda de casa en casa, para ser hervida y consumida, presenta dificultades crecientes, más aun ante la tendencia a sacar los establos de las ciudades, lo que originó que la pasteurización y la distribución domiciliar se envasara en botellas de vidrio retornable, las que fueron ganando terreno

Posteriormente, los envases de cartón, que eliminaban la necesidad de retornar botellas y que permitían la distribución en centros comerciales, simplificando por tanto la venta

Los procesos también se hicieron más complejos. La esterilización y el envasado aséptico prolongaron la vida de la leche sin necesidad de refrigeración, reduciendo la necesidad de vehículos especializados para distribución y de cadenas de frío, en puntos de venta. Los envases plásticos más baratos que los de cartón, fueron el siguiente paso. Se utilizan a la fecha botellas y bolsas para corta o larga vida del producto dependiendo de la necesidad aseptia y capacidad del material y del equipo utilizado.

El secado de leche, por su parte da una respuesta a la necesidad de almacenar por largos periodos el producto, así como de trasladarlo a grandes distancias.

Así los desarrollos tecnológicos permiten el consumo de leche y derivados en zonas densamente pobladas o en donde no hay producción local. Complementariamente los avances referidos tienen una racionalidad económica: abatir costos de envasado (el más importante después de la leche en sí), de distribución y venta.

En la actualidad las tendencias están definidas: el vidrio está siendo sustituido por el cartón y éste por el plástico. Esta conversión está asociada al cambio de leche pasteurizada por leche esterilizada (como es la ultrapasteurización).

El avance tecnológico es inherente a este proceso, e implica mayor flexibilidad de la industria para responder a las necesidades del mercado.

No obstante, la situación a nivel mundial dista de ser homogénea. La distribución de leche cruda a lomo de animales de carga es más frecuentemente, con vehículos motorizados, aún es importante y en algunos países es la forma de comercialización predominante.

La coexistencia de procesos modernos y consumo directo tampoco es rara; México es un ejemplo de ello. Alrededor de la mitad de su producción nacional (o el 42% del consumo nacional aparente) no tiene proceso alguno. Sin embargo, las leches de larga vida van ganando terreno, a través de LICONSA, el país fue pionero en el desarrollo de la leche ultrapasteurizada-concentrada. Con todas las ventajas de la leche líquida para el consumidor, el proceso de este producto conlleva importantes ahorros en uso de equipo, envase y transporte, con la consiguiente reducción de costos y precios.

El mantenimiento de formas rudimentarias de distribución no es casual. El hábito de consumo de leche bronca, así como la creencia de que es un producto de mayor calidad, es uno de los factores que determinan su permanencia. La cercanía de los consumidores a las unidades de producción, favorece también la compra directa. Influye además la insuficiente capacidad de proceso, y el precio ofrecido por el industrial, generalmente menor al que el productor puede obtener comercializando la leche por sus propios medios.

El procesamiento y distribución de la leche más que a una concepción de modernismo, debe responder a las condiciones del entorno. Disponibilidad de recursos para inversión, existencia o requerimientos de cadenas de frío, condiciones sanitarias, hábitos de consumo, disponibilidad de materias primas y materiales, son factores a considerar, utilizando el desarrollo tecnológico que corresponda a ellos.

Es de sobra sabido, que el proceso industrial de la rama de actividad lechera mexicana se encuentra totalmente concentrada y dominada por las empresas transnacionales.

En nuestro caso, la empresa Nestlé, S.A. domina el 95% del mercado nacional de leche industrializada, disputándose éste, con otros como Mead Johnson, Weth Wales, Carnation, etc. Sin embargo, no es significativa la participación de estas empresas en tal mercado, ya que Nestlé lo maneja en su totalidad.

En esta forma, el proceso de expansión transnacional en el sector industrial lechero y sus derivados en México se empieza a conformar a partir de la década de los treinta, cuando en 1935 Nestlé alimentaria, S.A. de capital Suizo establece su primera filial dedicada a la fabricación de leche condensada, evaporada y en polvo.

En la década de los cuarenta, se establece Carnation de México, S.A. primera empresa norteamericana que junto con Nestlé se dedicaron a la fabricación de leche condensada, evaporada y en polvo. Posteriormente, en la década de los cincuenta ya figuraban cuatro filiales como las más importantes en el ramo, de las cuales tres son de procedencia norteamericana y una Suiza entre las que localizamos a Carnation de México, S.A.; Kraft foods de Mexico, S.A. de C.V., Bristol-Meyers de México, S.A. y Nestlé, S.A.

Asimismo, en la década de los sesenta el establecimiento de filiales transnacionales se empieza a incrementar al grado de que se llegaron a contabilizar un total de siete empresas a la fecha, como fueron Lacto Productos la Loma, filial de Beatrice Foods Company; Kraft Foods de México, S.A. de C.V., filial de Kraftco Co.; Carnation Cole Mate y Carnation de México, S.A. ambas filiales de Carnation Company; Proteínas Lácteas y alimentos, filial de Milk proteins Inc., todas estas de origen norteamericano; Industrias Alimenticias "Club", S.A. filial de Delaware Lay Company (otros), cuyo capital es de origen Suizo; Combinado Industrial de Sonora, S.A. filial de Adela Compañía de Inversiones, S.A. (otros) cuyo capital es de Luxemburgo.

Ya en la década de los setenta, la afluencia de empresas transnacionales y el establecimiento de algunas privadas nacionales y estatales en el sector lechero y sus derivados se intensifica notablemente, al grado de que a mediados de la década ya se contaban alrededor de diez empresas de las cuales destacan como las más importantes las siguientes:

Wyath Wales, S.A., filial de American Home Products, S.A. (otros); Rafmex, S.A. filial de Archer Daniels Midland; Mead Johnson de México, filial de Bristol-Myers International Inc.; PROLESA de C.V. y Holstein, ambas filiales de American Borden, todas estas de procedencia norteamericana; Compañía Nestlé, S.A., filial de Nestlé Alimentaria de procedencia Suiza; Danone de México S.A. y Xalpa Industrial, S.A. ambas filiales de BSN-Gervais Danone de capital Francés; Complejo Agropecuario Industrial de Tizayuca Hidalgo.

Lo anterior lo podemos constatar en el cuadro número 26, donde se encuentra el número de empresas establecidas en el sector lechero

En esta forma, podemos observar como la empresa transnacional ha venido integrándose al sector industrial lechero, dominándolo en su totalidad donde sólo aproximadamente ocho empresas manejan la producción y el mercado, entre éstas podemos ubicar a: Nestlé, Carnation, Wyth Wales, Mead Johnson, Kraft Foods, Hostein, PROLESA, LICONSA, dominando por tanto, Estados Unidos del Norte por el número de establecimientos que posee, sin embargo, como ya se mencionó, es Nestlé quién maneja el mercado y la producción del sector lechero nacional.

CLASIFICACION DE EMPRESAS PRODUCTORAS DE LEVADURA Y PRODUCTOS DE LEVADURA

N.º	NOMBRE	DIRECCION	CLASE INDUSTRIAL	AB.	VALOR DEL CAPITAL
1	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
2	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
3	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
4	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
5	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
6	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
7	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
8	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
9	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
10	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
11	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
12	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
13	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
14	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
15	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
16	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
17	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
18	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
19	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
20	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
21	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
22	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
23	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
24	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
25	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000
26	ALBAÑAL DE TRINIDAD S. R. L.	BOGOTÁ - CALLE 10 N.º 10-10	PAPELERIA Y PRODUCTOS DE PAPEL	1947	10000000

LISTA DE EMPRESAS PRODUCTORAS DE LEVADURA Y PRODUCTOS DE LEVADURA

3.4.2.1 BALANZA COMERCIAL DEL SECTOR LECHERO

En nuestro país la producción de leche es insuficiente para cubrir las necesidades de consumo. Persiste un fuerte déficit, a pesar de que en los últimos 30 años se han registrado aumentos en su producción. La insuficiencia de leche ha implicado la creciente recurrencia al mercado exterior, esta dependencia se presenta desde los años cincuenta, hasta nuestros días. Asimismo, el volumen de producción lechera ha venido creciendo sustancialmente desde 1960 a 1995 con repuntes y bajías, sin embargo la tendencia ha sido por lo general a la alza. En los últimos cinco años, la producción se ha incrementado, pero las importaciones continúan representando alrededor del 35% en promedio de la oferta total de la leche, según se puede ver en el cuadro número 27.

CUADRO NUM 27
OFERTA TOTAL DE LECHE DE VACA 1960-1995

ANO	PROD. NAL. (MILLONES DE LITROS)	IMPORTACION (b) (MILLONES DE LITROS)	OFERTA TOTAL	PARTICIPACION IMP. EN OFERTA
1960	1509	-	-	-
1970	4482	359	4841	7.4
1980	6742	1378	8120	17.0
1981	6856	1147	8003	14.3
1982	6924	539	7463	7.2
1983	6768	824	7592	10.8
1984	6860	870	7730	11.2
1985	7173	1116	8289	13.4
1986	8145	808	8953	11.6
1987	7618	-	-	-
1988	6159	-	-	-
1989	5577	471	-	-
1990	6142	2951	9093	32.5
1991	6717	3141	9858	31.9
1992	6966	3942	10908	36.1
1993	7404	3961	11365	34.8
1994	7320	4179	11499	36.3
1995	7690	-	-	-

(a) Ingeniero Eduardo Pesqueira Olea, de la SARH, 10-11 1987

(b) Consideremos un índice de conversión de un kg de leche en polvo a 7.7 litros de leche fluida, ya que 130 gramos de leche en polvo equivale a un litro

FUENTE: - 1960-1970 IV y V censo agrícola, ganadero y ejidal. 1980-1986 SARH y CONASUPO, anexo estadístico, IV informe de gobierno de Miguel de la Madrid H

- CANACINTRA. Industria Alimentaria Animal en México. (Sección Fabricantes de Alimentos Balanceados para Animales 1994-1995) México, D.F. pp 29

Si se atiende, no a la demanda efectiva, sino a la demanda social, entendiéndose por ella la satisfacción para toda la población del requerimiento mínimo de leche por día, la magnitud del déficit es aún mayor. En efecto la FAO establece un consumo diario per cápita de 500 mililitros, es decir, 182.5 litros anuales, sin embargo, la producción nacional de leche para 1960 arrojó una disponibilidad per cápita de 101.7 litros, en 1980 bajó a 98 litros y en 1986 se situó en 77 litros, ahora bien si se pretendiera que cada mexicano pudiera consumir al menos medio litro de leche diariamente, el monto de las importaciones sería mayor. En otras palabras, la producción actual de leche de vaca en el país, está en posibilidades de satisfacer únicamente 40% del consumo óptimo recomendado.

Finalmente todo parece indicar que el logro de la autosuficiencia en materia de leche es casi imposible en las condiciones actuales, si no se da una serie de transformaciones estructurales que abarquen desde lo tecnológico hasta lo social, y en consecuencia la dependencia alimentaria será cada vez mayor para el país.

Como es obvio en todo proceso productivo, la elaboración de un producto para su utilización tiene que pasar por una serie de etapas o fases fundamentales donde confluyen los factores de la producción para dar un producto final útil, de aquí que en nuestro sistema lechero, identifiquemos cinco fases esenciales de procesamiento: Producción, Comercialización, Procesamiento o transformación, Distribución y Consumo.

Asimismo, la calidad y la distribución del producto no han sido lo suficiente adecuados, para que lleguen a toda la población, especialmente a los niños, ancianos y mujeres lactando, en condiciones higiénicas y en cantidades necesarias, lo cual ha implicado que se disparen las importaciones de leche en polvo como se observa en el cuadro número 28, lo que agudiza nuestra dependencia alimentaria al exterior y el sector privado nacional tiende por tanto, a comportarse como la empresa extranjera.

En este cuadro podemos observar que la tendencia de las importaciones de leche en polvo se ha comportado un tanto irregular coincidiendo de alguna forma con los periodos de crisis de la economía mexicana y norteamericana, así como otras causas como son movimientos políticos, (cabe señalar que 1976-1982 son años de cambio de gobierno en México, de auge de la crisis económica y algidez política, etc.).

CUADRO NUM. 28
IMPORTACION Y DISTRIBUCION DE LA LECHE EN POLVO
(MILLONES DE LITROS)

AÑO	CANTIDAD IMPORTADA	LICONSA		INDUSTRIA PRIVADA	
		DIF	%	%	%
1975	147.2	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1976	506.9	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1977	775.3	38.5	50	38.9	50
1978	758.9	37.1	49	38.7	51
1979	746.8	35.0	45	43.4	55
1980	809.7	92.4	47	102.2	53
1981	834.0	73.2	55	59.1	45
1982	857.3	44.0	45	53.4	55
1983	968.2	39.8	46	47.4	54
1984 (*)	1040.0	53.1	51	50.9	49
1985	1340.0	84.6	71	39.6	29
1986	1311.0	86.3	66	44.8	34

(*) A partir de este año no fue considerado el DIF, debido a que maneja desde entonces su programa en forma independiente.

FUENTE: - CONAFOPALE, A.C.
 - CIDE. México 1983. número 83.

En este mismo proceso, nuestra balanza comercial de productos lácteos es deficitaria, ya que nuestras importaciones de productos lácteos es mayor que nuestras exportaciones como lo podemos constatar en los cuadros números 29, 30 31 y 32.

Es decir, que en cuanto al comercio exterior de productos lácteos, y en base a la información de la SHCP, BANXICO e INEGI, la balanza comercial del mes de abril del año en curso, presenta un déficit de 217.8 millones de dólares, incremento de 160.0 puntos porcentuales en relación al mismo periodo del año pasado, en donde el déficit se ubicó en 83.7 millones de dólares. En el déficit de abril de 1996, sobresale el incremento de 251.1 % en la importación total de leche.

En las exportaciones de productos lácteos, resalta, en el reporte al mes de abril de 1996 del INEGI, el incremento del 76.2 % en el rubro de las demás leches, natas y cremas, que se ubicó en poco más de 780.9 toneladas.

Por su parte, en las importaciones de leche en polvo, el INEGI reportó para el mes de referencia, un volumen acumulado de 68.9 mil toneladas, 95.1% mayor a la importación de 1995, con valor de 163.4 millones de dólares, lo que representó un aumento de 285.1% con respecto al mismo periodo del año anterior. Asimismo, cabe señalar el incremento del 227.5% con relación al año previo, en la importación de suero de leche en polvo con contenido de proteínas.

Cabe señalar que en nuestro país en 1995, con la producción nacional de leche obtenida sólo se alcanzó a cubrir el 65% del consumo, por lo que se tuvo un déficit de 200 mil toneladas métricas. De aquí que durante ese año el valor total de las importaciones fuera de 445.5 millones de dólares mientras que el de las exportaciones fue de 15.8 millones, de aquí que se tenga un gran déficit en la balanza comercial de leche bovina y es precisamente el comercio exterior el sector en el que la industria lechera nacional deberá buscar ampliar sus horizontes, a fin de poder en el corto o mediano plazo abatir el rezago de la oferta y poder satisfacer el consumo nacional de leche, el cual a 1996 asciende a 12 mil millones de litros.

Actualmente las exportaciones se centran en productos lácteos "típicos" como cajeta, rompope, chongos zamoranos, helados, queso panela, etc. a países como Guatemala, Francia, Bélgica, Canadá, Perú Inglaterra y Estados Unidos, entre otros, siendo el principal mercado importador el de los Estados Unidos, por lo que se busca que se amplíen las cuotas arancelarias de productos lácteos, siendo estas en el marco del Tratado de Libre Comercio de 796 toneladas, de las cuales a septiembre de 1996 fueron cubiertas un total de 554 toneladas. (32)

Aquí podemos mencionar varios elementos que han impedido el crecimiento de nuestras exportaciones lácteas tales como:

- 1.- Gran dependencia de la industria nacional por insumos importados.
- 2.- Orientación tradicional de las empresas del sector a la atención primordial del mercado interno.

3.- Severidad en las normas sanitarias de empaquetado y etiquetado en el mercado de los Estados Unidos.

4.- restricciones cuantitativas de acceso al mercado de Estados Unidos debido a que en el TLCAN, se convinieron limitaciones a través de los cupos reducidos, durante todo el período de transición del tratado, para los productos lácteos mexicanos. Sin embargo, el TLCAN dispone de mecanismos de revisión y de aceleramiento al proceso de desmantelamiento de barreras comerciales.

Por otro lado, es de señalarse como la comercialización en nuestro país de la producción láctea refleja un gran déficit, ya que la producción nacional de leche no alcanza a satisfacer la demanda nacional, por lo que se requiere de las importaciones constantemente como se aprecia en los cuadros número 29, 30, 31 y 32. Donde la balanza comercial del producto es deficitaria.

En resumen, las causas del déficit en la producción de leche son varias, aunque se reconocen como factores principales la inadecuada organización de la producción, las injustas relaciones de intercambio entre los agentes involucrados en el proceso productivo, baja productividad de los medianos y pequeños productores, baja retribución para el productor y precios altos para el consumidor.

CUADRO N.º 28
 IMPORTACION Y EXPORTACION
 BALANZA COMERCIAL DE PRODUCTOS LACTEOS
 (MILES DE DOLARES)

CONCEPTO	1992	1993	1994	1995	ABRIL		VARIACION %/95
					1995	1996 p/	
BALANZA COMERCIAL	(593,144.3)	(625,323.2)	(517,621.1)	(383,283.4)	(83,769.0)	(217,836.0)	160.04
IMPORTACION:							
LECHE	594,709.0	629,461.0	522,402.0	390,037.0	85,451.0	222,540.0	159.09
LECHE	407,265.0	448,614.0	320,056.0	269,741.0	48,615.0	175,712.0	251.15
PRDC. DERIVADOS	187,444.0	181,047.0	202,346.0	121,296.0	36,836.0	46,828.0	35.27
EXPORTACION:							
LECHE	1,544.5	4,337.8	4,800.8	6,753.6	1,682.0	2,704.0	60.88
LECHE	1,334.8	4,176.9	4,594.6	6,349.6	1,502.2	2,642.8	75.53
PRDC. DERIVADOS	229.7	160.9	206.3	404.0	179.8	63.2	-64.85

p/ Preliminar.

FUENTE: Centro de Estadística Agropecuaria, SACAR, con información proporcionada por INEGI, 1995

CUADRO 30
 IMPORTACION DE PRODUCTOS DERIVADOS DE LECHE
 (TONELAJES Y MILES DE DOLARES)

DENOMINACION	VOLOMEN				VALOR			
	1992	1993	1994	1995	1992	1993	1994	1995
LECHE	8,241	8,225	5,182	1,488	8,988	8,582	4,424	2,427
QUESO DE LECHE EN POLVO (CONT. DE PROTEINAS)	23,849	27,486	24,936	21,245	13,472	13,526	12,134	10,248
LOS QUESOS (QUESOS DE MANTECILLA LECHE)	9,239	5,217	8,599	2,392	12,852	7,822	12,268	4,326
LACTICOS: INCLUIDO CONCENTRADO, AZUCARADO	19,718	22,932	32,474	28,178	16,224	13,238	18,726	16,416
LOS QUESOS LACTICOS: EN MANTECILLA, CUANDO EL PESO INCLUIDO EL ENVASE	389	174	592	224	1,586	674	922	421
INCLUIDO SEA INTERIOR O IGUAL A 1 KG.	574	624	587	329	1,392	1,282	1,339	789
MANTECILLA, CUANDO EL PESO INCLUIDO EL ENVASE								
INCLUIDO SEA SUPERIOR A 1 KG.	46	245	742	322	354	294	1,221	257
QUESO BUTIFRICA DESHIDRATADA	18,694	19,467	14,522	19,256	69,249	67,558	62,491	44,222
LOS QUESOS (MANTECILLA Y QUESOS MANTECAS)	1	0	4	4	1	1	45	27
QUESO FRESCO (INCLUIDO EL DE LACTICOS)	148	181	525	544	423	427	1,242	1,278
QUESO DE CONSISTENCIA TIPO, BAILADO O EN POLVO	2,894	3,524	3,248	2,224	6,272	11,937	14,598	9,323
QUESO FUNDIDO EXCEPTO EL BAILADO O EN POLVO	429	19	48	225	1,245	72	223	174
LOS QUESOS (QUESO FUNDIDO, EXCEPTO EL BAILADO)	1,122	1,222	1,224	448	3,492	3,968	3,333	1,439
QUESO DE PASTA AZUC.	228	173	167	183	892	701	822	647
QUESO DE PASTA DURA (DENSEZADO SAPOO)	21	7	7	9	128	22	22	9
QUESO DE PASTA DURA (DENSEZADO FLOJIANO)	232	184	179	222	947	749	833	941
QUESO DE PASTA BLANCA, TIPO COCHINA	2,237	2,422	1,822	439	5,325	7,123	4,614	3,222
QUESO SUIZO O SUISSES	13,592	17,428	21,493	9,124	15,224	42,992	14,425	22,222
LOS QUESOS QUESOS FLOJESIN	1,128	1,222	1,178	1,423	3,877	4,242	4,942	6,224
TOTAL					197,444	182,224	222,314	122,224

FUENTE: Centro de Estadística Agropecuaria SAGAR, con información proporcionada por INEGI 1995

CUADRO 31
 IMPORTACION DE LECHE
 (TONELAJAS Y MILES DE DOLARES)

DENOMINACION	VOLUMEN				VALOR			
	1992	1993	1994	1995	1992	1993	1994	1995
ESTERILIZADAS	5,092	3,829	4,265	861	2,503	2,840	2,187	412
LOS DEMAS (LECHE, NATA, CREMA)	2,721	2,171	244	2	1,407	1,367	673	4
ESTERILIZADAS	40,505	63,277	52,934	37,347	24,502	21,879	24,447	8,428
LOS DEMAS (LECHE, NATA, CREMA)	17,349	28,854	34,297	32,724	6,712	5,712	12,028	3,498
ESTERILIZADAS	1,943	22,224	8,714	4,843	2,862	4,823	4,823	2,552
LOS DEMAS (LECHE, NATA, CREMA)	1,041	3,127	5,497	1,976	1,118	5,044	5,724	1,528
LECHE EN POLVO EN PASTILLAS	258,859	289,655	227,372	221,878	263,862	332,837	282,287	282,223
LOS DEMAS (LECHE, NATA EN POLVO, GRASIFICADA)	493	724	744	422	2,289	2,259	2,537	22,870
LECHE EN POLVO O EN PASTILLAS	98,542	42,378	86,767	28,648	221,222	71,742	72,277	54,298
LOS DEMAS (LECHE, NATA EN POLVO SIN AZUCAR)	11	4	458	5	22	1	44	22
LOS DEMAS (LECHE, NATA Y CREMA)	118	119	344	5	65	41	6	8
LECHE EVAPORADA	788	267	354	242	427	559	492	242
LOS DEMAS (LECHE, NATA Y CREMA SIN AZUCAR)	44	97	42	4	21	33	22	7
LECHE CONDENSADA	214	425	2,642	432	437	854	2,425	242
LOS DEMAS (LECHE, NATA Y CREMA CONDENSADA)	111	74	212	7	148	122	344	79
	229	173	267	251	392	722	837	667
TOTAL					871,245	888,424	322,724	282,343

FUENTE: Centro de Estadística Agropecuaria SAGAR, con información proporcionada por INEGI 1995

CUADRO 32
EXPORTACION DE LECHE Y PRODUCTOS DERIVADOS
(KILOGRAMOS Y DOLARES)

DENOMINACION	VOLUMEN				VALOR			
	1992	1993	1994	1995	1992	1993	1994	1995
LECHE CONDENSADA O EVAPORADA	1,327,541	2,222,891	758,242	1,027,540	1,589,421	2,056,654	788,829	1,422,957
LAS DEMAS LECHEAS, SACAS Y CREMAS	71,349	712,351	1,228,424	1,557,237	245,424	2,029,879	3,825,826	4,946,403
STRUCTURAL	1,398,890	2,935,242	1,986,666	2,584,777	1,834,845	4,086,533	4,614,655	6,369,360
LOS DEMAS LECHAS	2,447	2,436	45,297	136,829	32,459	33,374	72,140	198,491
LACTOSERUM, SUCROSA CONCENTRADA, AZUCAR	1,194	31,893	-	-	488	61,432	-	-
LOS DEMAS LACTOSEROS	2,721	1,427	24,047	27,143	8,943	7,620	71,214	43,798
QUESOS DE CALADIENTE TIPO PALLARDO	31	4,537	592	8,473	114	13,427	2,879	47,667
QUESO FONDIDO EXCEPTO EL PALLARDO	64,822	1,149	94	426,533	132,530	4,478	578	6,365
QUESO DE PASTA AZUL	2	0	-	-	7	0	-	-
LOS DEMAS QUESOS Y PREPARACIONES	431	8,837	18,327	63,825	1,907	42,237	61,465	109,764
STRUCTURAL	72,446	31,746	92,379	648,593	228,494	142,978	268,326	426,023
TOTAL	1,471,336	2,975,899	2,089,045	3,233,370	2,063,339	4,229,511	4,882,981	6,795,383

FUENTE: Centro de Estadística Agrícola de SAGAR con información proporcionada por MEGI 1996

3.4.3 INDUSTRIALIZACION

Sabemos que la mayor parte de los alimentos son producidos por la agricultura y la ganadería, actualmente el problema alimentario adquiere una magnitud mundial, de ahí que todos los recursos humanos se canalicen para resolver el problema de la nutrición.

Es de notarse, que desde los albores de la civilización el hombre ha empleado para su alimentación a la leche de otros mamíferos. En algunos pueblos por meses enteros han vivido casi exclusivamente de la leche, ya que este producto es una de las fuentes más equilibradas de nutrientes para las necesidades dietéticas.

De aquí, que la progenies de los mamíferos dependa fundamentalmente de éste alimento en las primeras etapas de su vida, siendo de entre todos los alimentos que el hombre consume el más valioso concentrado proteico, lo cual hace resaltar su importancia en el logro de mejores condiciones de alimentación y nutrición que conllevan al pleno desarrollo de las capacidades y potencialidades de cada individuo.

En consecuencia, desde tiempos remotos el hombre primitivo domesticó el ganado salvaje que deambulaba por los bosques y praderas, siendo entonces, que quizá se empezó a utilizar como alimento humano la leche, es indiscutible que inicialmente el interés mayor del hombre fue dirigido más a la carne de los animales que a la leche que producían.

La ganadería es una de las más antiguas ocupaciones humanas que en la época moderna se constituye en una industria de transformación de los productos del suelo, lo que le da mayor importancia.

Se dice que la ganadería se inició con la llegada de los conquistadores españoles a nuestro territorio, lo que impulsó el aprovechamiento de la leche natural como alimento, completándose con el uso de algunos derivados, siendo el primero seguramente una leche acidificada más tarde mantequilla, queso y crema obtenidos en formas rudimentarias, pero que indudablemente indican los primeros pasos de la transformación de la leche. (33)

En México, inicialmente se utilizó la leche de vaca como complemento de la alimentación humana. Poco a poco se empezó a emplear para la elaboración artesanal de algunos derivados, sobre todo para lograr la conservación de los ingredientes alimenticios de la misma. En esta forma, nacieron los primeros productos industrializados de la leche como queso, mantequilla y crema. No es una verdadera actividad industrial y mucho menos se conocían a fondo las normas higiénicas que permitían la elaboración de productos de calidad impecable, pero sí, fueron los primeros pasos de lo que actualmente es la industria lechera en el país.

A partir de la década de los cuarenta, la industria lechera adquiere gran auge, gracias a que fue impulsada por la cada vez: mayor exigencia del mercado, así también, podríamos decir que crecieron los adelantos científicos de la pediatría moderna. Es desde esta década en que el gobierno, acepta la urgente necesidad de proporcionar todas las facilidades para la importación de ganado de registro y en esto empezó prácticamente el nacimiento de la nueva industria lechera.

Esta industria tiende desde un principio a cubrir la demanda de alimentos procesados, surgida a raíz del ascenso de los sectores populares urbanos, los grupos medios y las clases altas modernas. En efecto, en los años treinta y cuarenta el consumo de leche y derivados lácteos, anteriormente restringido en numerosos países a algunas minorías urbanas, comienza a expandirse rápidamente. De manera que las empresas artesanales de lácteos entonces existentes resultaron incapaces, dadas las condiciones de salubridad, calidad y volumen de oferta que manejaban para hacer frente a ese rápido incremento de la demanda. Por tanto, la aparición de amplios mercados urbanos constituyó durante esta primera etapa el principal factor dinamizante de la agroindustrialización de la leche.

Sin embargo, debe quedar claro que mientras que en un primer momento la implantación de empresas agroindustrializadoras de la leche responde sobre todo a la mecanización del proceso substitutivo y a la existencia de un mercado creciente para ese tipo de alimentos, más adelante las posibilidades de expansión de aquellas empresas dependen prioritariamente de que controlen la nueva tecnología de lácteos.

Es así, que la expansión de estas empresas a partir de los años sesenta depender, sobre todo, de su capacidad de realizar un manejo riguroso de los hatos y de su material genético, lograr la estandarización de los pastos y suelos (para obtener la homogeneización del producto final), combatir los elementos patógenos de la leche y adoptar las últimas innovaciones respecto al contenido en grasas, sabores y empaques del producto. Esto último se relaciona con otra de las estrategias importantes de estas empresas:

La diversificación de las presentaciones de la leche. En efecto, las compañías líderes del ramo son capaces de ofrecer leche fluida tradicional, semidescremada, esterilizada (para consumo en el trópico), baja en calorías, búlgara, etc.

Dentro del panorama alimentario, el sector tiene fundamental importancia debido a que es una industria donde se procesa uno de los alimentos más completos, ya que contiene proteínas de alta calidad, carbohidratos, grasas, enzimas y vitaminas como se puede apreciar en el cuadro número 33.

CUADRO NUM. 33
COMPOSICION PROMEDIO DE LA LECHE DE VACA

COMPONENTES	%
AGUA	87.00
LACTOSA	4.90
LACTO ALBUMINA	0.52
GLOBULINA	0.05
CASEINA	2.90
GRASA NEUTRA	3.70
FOSFOLIPIDOS	0.04
ETER DE COLESTEROL TRAZA	0.15
CALCIO	0.12
FOSFORO	0.10
SODIO	0.06
POTASIO	0.15
CLORO	0.11
ACIDO CITRICO	0.20

FUENTE: SARH. El Desarrollo Agroindustrial y los Sistemas Alimentarios Básicos (leche). Coordinación General de Desarrollo Agroindustrial. Documentos Técnicos para el Desarrollo Agroindustrial. Núm. 8. 1982. pp.66.

Sin embargo, en los últimos años ha ido perdiendo importancia dentro de la industria alimentaria, debido a los notables descensos que sufrió en las tasas de crecimiento, propiciadas fundamentalmente por la escasez y la especulación de precios de los forrajes y otros insumos; la baja tecnificación de los pastos naturales; el desaprovechamiento integral de subproductos agrícolas e industriales; la escasez de mano de obra calificada; la baja participación de los productores dentro de los programas de asistencia técnica y producción de insumos del Estado y la inadecuada política de control de precios.

Todo lo anterior, ha determinado la falta de rentabilidad de las explotaciones, elevados desechos, mayor inclinación a la producción de carne, exportación de ganado en pie, descontento y desaliento entre los productores, obstaculizando por ende, la organización y la integración vertical y horizontal de la producción

En cuanto al mercado de productos industrializados lácteos, se detecta el predominio de productores privados; además se tiene que el número de empresas industriales son pocas y algunas de ellas con inversión extranjera. De ahí, que la estructura industrial de esta rama, se caracterice por un alto índice de concentración de la producción en unas cuantas empresas y una inadecuada distribución geográfica que ha repercutido negativamente sobre el abasto, el costo del transporte y los precios de los productos finales

Hasta 1980, la rama estaba constituida por 558 empresas de las cuales 116 establecimientos correspondían a la clase de pasteurización, rehidratación y envasado de leche, 11 empresas dedicadas a la fabricación de leche evaporada, condensada y en polvo, y las 431 restantes correspondieron a la fabricación de queso, crema y mantequilla, como se puede apreciar en el cuadro número 34

CUADRO NUM. 34
NUMERO DE EMPRESAS DE LA RAMA INDUSTRIAL POR SUBRAMAS

SUBRAMA	1975	1980	1985	1990
Pasteurización, rehidratación y envasado de leche	81	116		
Fab. de leche condensada, evap. y en polvo	10	11		
Fab. de queso y mantequilla	361	431		
Total de la rama	452	558		

FUENTE: Censos industriales. 1975, SPP, CANACINTRA e Instituto Nacional de la Leche.

La importancia nutricional de la leche radica primordialmente en la alta digestibilidad y la balanceada composición de sus proteínas, que le dan a este alimento una importancia esencial para niños, ancianos y personas con problemas digestivos.

La importancia de la leche pasteurizada como alimento es que conserva prácticamente intactas las características nutricionales de la leche "branca", y elimina los gérmenes patógenos que pudieran contener, así como una gran cantidad de los microorganismos saprofitos que pudieran descomponer la leche.

Existen dos tipos básicos de pasteurización:

- Pasteurización lenta o baja, que consiste en elevar la temperatura del producto hasta 63 grados centígrados durante 30 minutos.
- pasteurización rápida o alta, que es la más usada industrialmente y que consiste en elevar la temperatura del producto hasta 72 grados centígrados durante 15 segundos.

El Proceso de pasteurización consiste en los siguientes pasos:

- 1.- Recepción de planta. En la planta pasteurizadora se recibe leche proveniente de los centros de acopio y de ganaderos aledaños a la misma. Esta recepción consiste en una cuantificación, calificación y enfriamiento.
- 2.- Clarificación. Este proceso libera a la leche de partículas que se incluyen en la ordeña y transporte, para que pueda continuar a los siguientes procesos lo más limpia posible.
- 3.- Estandarización. Este proceso consiste en regular el contenido de grasa en la leche para que su proporción en el producto terminado sea de 30 gr/lit, cuando la leche "branca" presenta excedentes de grasa se produce crema como un subproducto.
- 4.- Deodorizado. La deodorización elimina mediante bajas presiones, sustancias volátiles que provocan olores y sabores extraños en la leche, debidos en su mayoría al alimento ingerido por las vacas.
- 5.- Homogeneizado. Este paso consiste en disminuir mediante altas presiones, la dimensión de los glóbulos de grasa, para que se logre emulsificar lo mejor posible y no se produzcan separaciones de grasa en el producto terminado.

6.- Pasteurización. El proceso consiste en elevar la temperatura de la leche hasta niveles letales para los microorganismos patógenos y eliminar la mayoría de otros microorganismos que no producen enfermedades al ser humano.

I.- PASTEURIZACION Y HOMOGENEIZACION

El primer nivel de procesamiento de leche (pasteurización y homogeneización) esta a cargo fundamentalmente de empresas nacionales, tanto privadas como públicas.

En 1980 las empresas, Pasteurizadora Laguna, S.A. de C.V. (LALA); Ganaderos Productores de Leche Pura, S.A. (ALPURA), Fideicomiso Fondo del Programa de Desarrollo Lechero (PRODEL), Boreal; Productores de Leche S.A. (PROLESA), Chipilo del grupo bonafina con participación de la empresa norteamericana Borden Inc., y Estrella de Xalpa, produjeron el 47% de la leche pasteurizada diariamente, Las que a continuación se detallan

PASTEURIZADORA LALAGUNA, S.A

La Pasteurizadora LALA se fundo en 1951, con una capacidad instalada de 300 millones de litros por año, siendo sus productos, leche pasteurizada, derivados lácteos y jugo de naranja, localizándose su planta principal en Torreón Coahuila Sociedad que en su acta constitutiva menciona como obligación la de que ningún socio puede tener en acciones m.s del tres por ciento del total o una acción por vaca, dicha empresa es de capital privado nacional, y produce la leche LALA en sus variadas presentaciones con una producción diaria de 800 000 litros en 1979, lo que le permitió ocupar en la época el primer lugar en el sector. La gran mayoría de los establos que conforman este complejo industrial tienen ganado Holstein tipo Grey, el cual es importado y se estima que posee alrededor de 70 000 cabezas de ganado y 400 establos. Por otro lado, la industria del ganado lechero en la región constituye una fuente de trabajo para 10 000 jefes de familia.

COMPLEJO AGROPECUARIO INDUSTRIAL DE TIZAYUCA (CAIT)

Surgida como resultado de la creación en 1973 del Fideicomiso Fondo del Programa de Descentralización de las Explotaciones Lecheras del Distrito Federal (PRODEL), y con apoyo del Banco Nacional de Crédito Rural (antes BANAGRO), Nacional Financiera y el Banco Interamericano de Desarrollo. Así se creo el Complejo Industrial, quien inició sus operaciones en 1976, conformado por 126 establos de propiedad particular, de los que en la época 128 estaban en operación con un hato promedio anual de 20 000 cabezas de ganado de la raza Holstein-friesian. Además en esta planta se procesa la leche pasteurizada Boreal, recolectada en los

establos, la cual sustenta la categoría de pasteurizada preferente extra. Dicha planta posee una capacidad para almacenar a 500 000 litros diarios de leche, siendo la más importante de Latinoamérica, por ser la única que cuenta con un centro de cría.

El Fideicomiso PRODEL se fundó en 1977 en el Complejo Agroindustrial de Tizayuca, Hidalgo. El objetivo que guió su creación fue el traslado de los establos que se encontraban en el Distrito Federal y sus alrededores. Es un gran complejo que cuenta con establos, centros de cría, asistencia médica y técnica, ordeñadoras mecánicas en cada establecimiento y la planta de pasteurización.

PRODUCTOS DE LECHE, S.A. (PROLESA).

Empresa que produce en un principio la leche CHIPILO y que a partir de 1984 se dedicó a elaborar queso, mantequilla y otros derivados, contando con un 50% de participación de capital extranjero.

La empresa PROLESA, en 1983 abandonó la pasteurización y su línea de productos, restringiéndose a los derivados lácteos.

GANADEROS PRODUCTORES DE LECHE PURA.

Empresa que produce la leche ALPURA en sus vanadas presentaciones como son ALPURA 2000, blanca, fresa, vainilla, etc. asimismo, produce queso, mantequilla y cremas.

Los Productores de Leche ALPURA, crema, mantequilla y yogur de la misma marca y refresco CAPY, iniciaron sus actividades en 1972, en su planta ubicada en Cuautitlán Estado de México, con una producción promedio de 650 mil litros diarios. Por lo demás se trata de un gran Complejo Agroindustrial (INDUSTRIDATA), sus filiales son Distribuidora Alpura y Transportes Alpura.

En 1985 los Ganaderos Productores de Leche Alpura ocuparon el lugar número 57 dentro de las 500 empresas más importantes del país.

En 1981 la empresa paraestatal leche industrializada CONASUPO (LICONSA), ingresa a la pasteurización, y a la fecha opera con varias plantas. En cambio para la rehidratación, ésta empresa cuenta con cuatro plantas. De este modo el primer nivel de procesamiento industrial de leche está concentrado en empresas de capital nacional. Sin embargo éstas son dependientes de insumos y especialmente de maquinaria y equipo, producido por empresas transnacionales y/o importado del exterior. Estas empresas proveedoras son entre otras:

Alfa Laval (Sueca), Westfalia Agrotec (Alemana), De Laval (Americana), Gordon (Americana), quienes ofrecen todo tipo de maquinaria (ordeñadoras mecánicas, centrifugas, pasteurizadoras y homogeneizadoras).

La leche antes de su pasteurización debe ser sometida a procesos de conservación para evitar la proliferación de bacterias a niveles riesgosos al consumidor. Dicho proceso, tiene como objeto destruir las bacterias patógenas más comunes en la leche por medio del calor (elevación de la temperatura de la leche a determinado grado, enfriándola rápidamente). La leche la podemos encontrar en el mercado en diferentes presentaciones ya industrializada

Leche pasteurizada

Es aquella que antes de ser bacto-centrifugada y pasteurizada debe tener una media logarítmica de 2 000 000 de leucocitos por mililitro en placas de agar, sin rebasar los 2 000 000 de leucocitos por mililitro en cuenta directa, después de estos procesos deben existir menos de 30 000 colonias por mililitro.

Leche pasteurizada preferente

Esta se distingue de la anterior debido a que antes de ser pasteurizada no debe exceder la media logarítmica de 300 mil colonias por mililitro ni de leucocitos. La cifra anterior no debe de exceder de 30 mil colonias por mililitro ni de leucocitos.

Leche pasteurizada preferente extra

Esta es sujeta a un control sanitario más estricto, ya que antes de ser pasteurizada el número de colonias y leucocitos debe ser inferior a 50 mil y después no debe dar lugar a más de 15 mil en cuenta directa, además su contenido graso por litro es mínimo (35 gramos).

Leche ultrapasteurizada

Las constantes físico-químicas son iguales que para la pasteurizada preferente, excepto el contenido graso por litro, que será de 28 gramos como mínimo. Asimismo, tendrá una fecha de caducidad de 90 días a partir de la fecha de envase.

Leche semidescremada

Este tipo de leche es procesada en plantas que pasteurizan a la preferente o preferente extra, su contenido graso debe ser de 16 gramos como mínimo y 18 como máximo, además es obligatorio que se le adicionen vitamina A y D.

En esta etapa del sistema, han predominado las inversiones del capital privado nacional, y el Estado ha participado de alguna manera a través de LICONSA, sin embargo su participación tiende a ser cada vez menor, ya que a la fecha cuenta con tan sólo 4 plantas pasteurizadoras en operación, y además con la liquidación de CONASUPO la influencia se deteriora cada vez más. El capital extranjero participa sólo con 4 empresas, sin embargo, la influencia de éste capital se da a través de

maquinaria y equipo utilizado, y en el proceso mediante asistencia técnica y control tecnológico lo que es común tanto en la industrialización como en la producción primaria.

Tradicionalmente la fuente generadora de mayor empleo en este sistema ha sido dicho subsector, ya que es el que más ha beneficiado con la afluencia de inversiones y donde las empresas grandes (las que emplean a más de cien personas), han sido las más dinámicas en tanto que las medianas y pequeñas han registrado fuertes decrementos en su inversión.

Cabe destacar, que del total de la producción lechera nacional alrededor de un 21%, fue destinada en 1970 a pasteurización, en 1980 un 22% y en 1986 alrededor de un 26%, canalizándose el resto a derivados 22%, industrialización 7% y a leche bronca cerca del 46%, para mayor información véase el cuadro número 25.

Es de señalarse que la falta de infraestructura para efectuar la comercialización del producto en lo que se refiere a vías de acceso, así como la cadena de frío necesaria en el manejo de la leche ha tenido mucho que ver con la problemática en la subrama. En 1979 esta clase industrial mostró una acentuada dispersión en el tamaño de sus plantas, su rango de producción oscila entre 7 mil litros en la planta más pequeña y 775 mil en las más grandes como se puede apreciar en el siguiente desglose que se hace:

- a) Las plantas pequeñas producen entre 7 mil y 50 mil litros diarios, las que representan el 54% del total de las plantas, sin embargo, su producción representó solamente alrededor del 12% con una capacidad utilizada promedio del 38%
- b) Las plantas medianas producen aproximadamente entre 50 mil y 150 mil litros por día, constituyendo el 33.5% de las plantas y procesadoras, en 1979 participaron con el 25% de la producción, con una capacidad utilizada del 28.7%.
- c) Mientras que las plantas grandes, de 150 mil a 775 mil litros de producción diaria, con solamente el 12.2% de las plantas, procesaron alrededor del 62.7% de la producción, con una capacidad utilizada promedio de 48.4%.

En esta subrama, a la fecha se contabilizan alrededor de 110 plantas pasteurizadoras, de las cuales solo cuatro procesan más del 50% de este tipo de leche a nivel nacional. Cabe señalar que el número de plantas ha ido disminuyendo. En 1970 existían 231, para 1980 operaban 116 y a finales de 1986, descendieron a 110 plantas, lo cual significa que en tan solo 15 años (1970-1986), la reducción de éstas fue de aproximadamente un 50% o lo que es más acertado, el grado de concentración se agudizó significativamente.

Adicionalmente, observamos que el grado de dependencia al exterior se da en la adquisición de maquinaria y equipo, en la fabricación del envase y en el proceso del envasado que son importados en su mayoría.

II.- EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION DE LA LECHE.

Entre las grandes empresas que participan no sólo en la primera fase de transformación industrial de la leche, sino además intervienen activamente en la segunda fase industrial, produciendo productos lácteos y otros derivados se encuentra la empresa Nestlé, firma transnacional de origen Suizo, quien es la segunda más grande en términos de ventas anuales dentro de la rama alimentaria mundial. Para 1985 figuraba en el número 17 dentro de las 500 empresas más importantes que operaban en el país y ha logrado siempre permanecer entre las primeras treinta empresas.

En este nivel, encontramos el proceso de industrialización de la leche, donde participan empresas privadas nacionales, transnacionales y del Estado. De acuerdo con su destino y utilización, la leche en esta etapa presenta diferentes grados de industrialización como pasteurizada, condensada, evaporada en polvo, queso, crema y mantequilla.

Así pues, en esta actividad se ha dado un gran desarrollo de las fuerzas productivas, lo cual ha sido aprovechado por las grandes empresas transnacionales y nacionales que cuentan con los medios de producción. Es evidente que su actividad tiene como objetivo fundamental la búsqueda de una mayor rentabilidad, lo que ha implicado que la oferta del producto sea limitada, orillando al Estado a importar leche para rehidratarla y ponerla a disposición de los sectores populares a través de LICONSA. Sin embargo, esto no representa una solución al problema del abasto, debido a que más de la mitad de las ventas se canalizan al consumo de altos ingresos y también, una parte se usa como materia prima para la industria, lo que significa que los esfuerzos que realiza el Estado para abatir el déficit de la demanda de leche de los sectores populares, no ha tenido los resultados esperados, por lo que los recursos que utiliza de nuestros impuestos, sólo subsid a las necesidades de la gran empresa para industrializar el producto, manteniéndose por tanto dicho déficit.

Leche condensada

En la fabricación de éste tipo de leche, el control por parte de las empresas transnacionales es inobjetable, siendo la compañía Nestlé, S.A. quien posee el monopolio del procesamiento y del mercado. La inversión extranjera directa es del 100% de su capital. En México, esta empresa se encuentra ampliamente diversificada tanto en el interior de la rama lechera y derivados, como en otros sectores de la economía.

Leche evaporada

Este tipo de leche es obtenida por la evaporación de una parte del contenido acuoso de la leche de vaca, o por la rehidratación de la leche en polvo hasta una concentración adecuada, conservándose ésta gracias a un proceso térmico, y su clasificación se da de acuerdo con las características de la leche de la que proviene, de aquí que esta leche pueda ser: evaporada entera, evaporada descremada, evaporada semidescremada y evaporada enriquecida con crema. La producción casi en su totalidad es realizada por la Carnation de México de origen estadounidense, siendo su capital 100% extranjero y la cual actualmente se encuentra fusionada con Nestlé, controlando por tanto toda la producción aunque hasta 1983 un 28% de la maquila lo realizaba LICONSA.

Leche en polvo

esta se define como el producto que se obtiene por la deshidratación de la leche pasteurizada de vaca ya sea entera, total o parcialmente descremada. Como los microorganismos no pueden producirse en ausencia de agua, por lo que la eliminación de ésta hace que se conserve mucho más tiempo sin alterar sus características.

En la producción de este tipo de leche, predomina el capital transnacional, aunque participa un mayor número de empresas. El 97% de la leche en polvo entera y descremada se fabrica en Nestlé, S.A. y sólo el 3% es producido por LICONSA.

Por otro lado, es de notarse la tendencia a incrementar el volumen de importaciones en éste renglón, pues durante el periodo de 1970-1978 éstas se incrementaron en 158.4 mil toneladas a una tasa anual de crecimiento del 18%, siendo los principales países abastecedores de tal producto en 1979, Canadá (54%), Estados Unidos (25.4%) e Irlanda (19.6%).

De éste tipo de leche, en 1978 fueron importados alrededor de 78 000 toneladas, de la que fue reconstituida el 54% a través de LICONSA para el consumo de la población de escasos recursos y el 46% restante fue canalizado hacia la industria láctea. Dentro de ésta última el 85% fue absorbida por los fabricantes de leche evaporada, condensada y en polvo, el 8% se canalizó a la producción de queso, mantequilla y crema, consumiéndose el resto (7%), por diversas industrias.

procesadoras de otros productos como confitería, panificación, helados y otros alimentos en general.

Por otro lado, cabe señalar que éstas importaciones fueron realizadas exclusivamente por la compañía estatal CONASUPO a través de su filial LICONSA, quién absorbió una parte importante de ésta, distribuyendo el resto a la industria privada en forma selectiva de acuerdo con el tipo de producto que elaboran. Es decir, que en México las industrias que fabrican algún producto a base de leche o con cierto contenido de ésta, son clasificadas para su aprovisionamiento y de acuerdo con la importancia del producto en el ramo alimentario, en tres secciones denominadas cajones:

1° CAJON. Aquí se incluyen las industrias elaboradoras de productos lácteos incluidos en la canasta básica y tienen precio controlado por SECOFI. En sus procesos integran leche líquida y leche en polvo nacional, la leche de importación para este cajón tiene un precio preferencial.

2° CAJON. Se localizan a las industrias elaboradoras de derivados lácteos como queso, yogures y otros. Siendo su principal componente la leche líquida.

3° CAJON. Se encuentran incluidas las industrias productoras de chocolates, dulces, panificadoras y todas aquellas que no puedan incluir leche fresca en sus procesos, además de que la leche no es su principal ingrediente. Dicho cajón tiene menor importancia y no es prioritario en cuanto a la absorción de leche importada. Para mayor información véase el cuadro número 35.

Leche maternizada

En este nivel de la industria intervienen cuatro firmas importantes, donde el 59% lo aportó Nestlé, S.A.; 38% lo produjeron dos firmas norteamericanas Wyth Wales y Mead Johnson, y produciéndose el resto en la compañía estatal LICONSA.

La utilización de la tecnología tiene aquí un carácter cerrado, es decir que sólo se vende a las filiales de las grandes empresas a las que se tiene que pagar de por vida por el empleo de marcas y patentes, lo que equivale a un fuerte desembolso para el país. Dicha tecnología es controlada en éste caso por tan sólo dos empresas transnacionales como son Nestlé y Carnation, mismas que realizan actividades de investigación y desarrollo conjuntamente.

CUADRO NUM. 35
DISTRIBUCION DE LAS IMPORTACIONES DE LECHE EN POLVO
(1985-1986)

CONCEPTO	1985		1986	
	(TON.)	%	(TON.)	%
TOTAL	134 000	100	131 172 TON.	100
LICONSA	94 671	71	86 537	66
INDUSTRIA PRIVADA DISTRIBUCION:	39 329	29	44 621	34
1° CAJON	26 601	68	35 417	79
2° CAJON	8 062	21	5 885	13
3° CAJON	4 366	11	3 519	8
SUMA DE CAJONES	39 329	100	44 621	100

FUENTE: CONAFOPALE, A. C.

DERIVADOS LACTEOS

La segunda fase de transformación esta encaminada a la producción de derivados lácteos tradicionales: queso, crema y mantequilla. Aquí intervienen generalmente empresas nacionales y extranjeras. Entre las primeras, y con cada vez menor importancia están las queserías de nivel productivo artesanal y cuya comercialización de los productos se realiza en mercados locales y/o regionales, estas poco a poco han sido desplazadas por las pasteurizadoras que cuentan con sus líneas de derivados o por las empresas transnacionales. Dentro de esta transformación de la leche, Nestlé prácticamente no tiene competidores en la elaboración de leche condensada y en polvo. El competidor es LICONSA, la cual no se puede considerar como un fuerte contendiente puesto que la primera tiene mayor volumen de operación y una influencia preponderante en el mercado nacional.

En cambio, en la fabricación de leches maternizadas esta transnacional no detenta, como en el caso anterior un Cuasi-Monopolio, pues los laboratorios, Weth Vales y Mead Johnson le disputan 33% del mercado y LICONSA 8%.

En la fabricación de derivados lácteos, el Estado no participa; todos los productores son privados y existe una gran cantidad de pequeños establecimientos artesanales de origen nacional.

Así a nivel industrial el número de empresas es más reducido, en esta participan agentes tanto nacionales como extranjeros. Entre las empresas más dinámicas existe una presencia transnacional muy importante a través de: Kraft Corp. de origen norteamericano; Compagnie Gervais Danone, de origen Francés; Borden Inc., de origen norteamericano, vía sus siguientes subsidiarias Productos de leche S.A., Holstein, el Sauz y Chipilo, por último la compañía Nestlé, mediante su subsidiaria Industrias Club, S A

Las clases especializadas en producción de derivados lácteos reúnen 74% de los establecimientos de las tres clases consideradas en la rama; pero por lo general tienen plantas de reducido tamaño. Sólo dos plantas el 4% de ellas logran rebasar las cien personas ocupadas, lo cual denota una fuerte atomización. Es de señalarse que esto se da debido a que existen numerosos establecimientos familiares en el interior de estas industrias

La tercera transformación industrial de la leche, se refiere a los derivados lácteos "modernos", como son los yogures en diversas presentaciones, los helados, los flanes, las cajetas y productos similares a base de leche, todos ellos introducidos por empresas transnacionales. Como algunas de estas participan en los dos niveles de procesamiento industrial las mencionamos juntas Kraft Corp (USA), Compagnie Gervais Danone (Francia), Borden Inc (USA) que opera bajo la razón social de productos de leche, S A (PROLESA) Todas ellas abarcaban en 1979, 81% de la producción de cremas, 95% de queso procesado, 93% de la elaboración de mantequilla y 61% de los yogures; Nestlé participo con 5% del queso procesado y 38% de yogures bajo la marca de Chambourcy.

Kraft Food de México se estableció en 1955 y su línea de productos incluye quesos, mayonesas, mostazas, chichosos, salsas, mermeladas y margarinas. En 1985 pasó de la posición 180 a la 159, dentro de las empresas más importantes de México.

PROLESA se instala en 1958 con 51% de capital nacional y Danone de México en 1972 con la misma composición de capital.

En síntesis diremos que las etapas más simples de procesamiento industrial están en manos de capitalistas nacionales y aquellas más complejas son controladas por filiales de compañías multinacionales.

En este subsistema sólo se contemplan: queso, crema y mantequilla por ser los más representativos. Esta también, es una actividad dinámica donde la producción es efectuada en general por el capital privado, quedando el Estado reelegado.

Así también, el capital transnacional tiene cierta influencia y participación, figurando entre otras las siguientes empresas:

- 1.- Productos de leche, S.A. (PROLESA), filial de la norteamericana American Borden, participando con el 50% de la inversión, siendo el resto capital privado nacional, y produciendo mantequilla y otros derivados; hasta 1984 producía la leche pasteurizada "Chipilo"
- 2.- Kraft Foods de México, S.A. filial de la norteamericana Kraft-Corporation.
- 3.- Industrias Alimenticias Club, S.A. Subsidiaria de Nestlé, S.A
- 4.- Holstein, filial de la estadounidense American Borden, se dedica a producir quesos y mantequilla.
- 5.- Compagnie Gerbais Danone, de origen francés.

Dentro de esta actividad encontramos que existe una gran diversidad en el uso de tecnología, desde la de tipo doméstico hasta las más avanzadas de procesos discontinuos, semiaactualizados y combinados. Tales formas de producción están estrechamente relacionadas con el tamaño de la empresa y la escala de producción.

La tecnología se encuentra incorporada al equipo, en el caso de algunos quesos se utilizan patentes en el uso de equipo especial y de aditivos. Dicho equipo resulta muy costoso y requiere de personal con experiencia, debido a que el control de calidad debe ser riguroso. En otras áreas del proceso productivo el personal obrero puede admitirse sin experiencia y una vez dentro capacitarse.

La inversión y el número de empresas aumentó en 1979, lo que se refleja en el incremento de la producción y en el empleo de más personal, aunque se observa que debido a la técnica empleada, se incrementa más el número de empleados que el de obreros, véase cuadro número 36. La ampliación de esta actividad se debe también a la posibilidad de obtener más utilidades, gracias a que no existe control de precios para el producto final y la materia prima es más fácil de conseguir, y por tanto, se pueden ofrecer mejores precios a los productos primarios.

Ahora bien, el queso es un producto fermentado que se obtiene de la coagulación de la leche, ya sea entera, semidescremada o descremada proveniente de la vaca o de algún otro mamífero como la cabra, la oveja o la búfala.

CUADRO NUM. 36
COMPORTAMIENTO DE LA ACTIVIDAD PRODUCTORA DE
QUESO, CREMA Y MANTEQUILLA (1970-1979)

CONCEPTO	1970	1975	1979
1. NUM. DE ESTABLECIMIENTOS	340	361	412
2. INVERSIÓN (MILES DE PESOS)	32 233	32 398	105 600
3. OBREROS	2 485	2 150	-
4. EMPLEADOS	561	704	-
5. PERSONAL OCUPADO NO FEMENINO	436	517	-
6. TOTAL DE FUERZA DE TRABAJO UTILIZADA	3 482	3 371	3 715

FUENTE: Censos Industriales 1970, 1975 e Instituto Nacional de la Leche.

La cuajada se obtiene coagulando la leche con renina u otras encimas o bien con ácido láctico que le dan al queso sabor y cualidades especiales.

El queso es una buena fuente de calcio, grasa y proteínas, esto es, que un queso fresco tiene entre 16 y 18 por ciento de proteínas. A su vez, un queso maduro aporta entre 22 y 28 por ciento de éstas. En general los quesos son clasificados por su humedad y grado de maduración, en blando, semiduro y duro.

Resumiendo diremos que de lo anterior, se desprende que toda la actividad desplegada mediante la modernización de la agroindustria para conseguir un mayor volumen de producción, ha sido causa y a la vez efecto de una estructura productiva con marcadas tendencias hacia la concentración en cada uno de los diferentes subsistemas que conforman dicha industria, basándose en la utilización de las formas modernas de producción en grandes empresas que coexisten con los métodos tradicionales empleados en pequeñas unidades productivas. Tal modernización contribuye a aumentar la concentración, debido a que requiere de una producción en gran escala y por ende, de una mayor inversión.

Asimismo, la selección de técnicas de producción y de las mercancías a elaborar se determina de acuerdo con la racionalidad del sistema económico y la forma como se organiza la producción.

En éste sentido, por las características propias de un mercado en donde los precios de los productos básicos (leche pasteurizada), están sujetos a control estatal, el desarrollo de la industria se ha inclinado hacia la fabricación de productos no básicos, debido a que en estos se obtiene una mayor rentabilidad como efecto del incremento de la demanda que se ha generado por el desarrollo urbano, por la incorporación masiva de la mujer al trabajo y por la seguridad del consumo del sector de ingresos elevados, así como, el alto nivel de concentración que conforma un mercado oligopolio que funciona libre de control estatal de precios.

Por otro lado, en la elaboración de leche pasteurizada, también se observa la utilización de técnicas modernas automatizadas en la mayor parte del proceso de la producción, a la altura de los países desarrollados, pero que dadas las características de nuestro país no han permitido obtener un producto menos costoso, al contrario a pesar de mantener un control de precios, éste ha aumentado considerablemente.

El deterioro del ingreso de amplios sectores de la población agrava aún más esta situación, de tal manera que cada vez son menos las posibilidades de adquirir este producto.

Adicionalmente, cabe señalar que existe un serio problema de abastecimiento de materia prima. La producción primaria de leche presenta una estructura productiva polarizada. Los que operan con una mayor productividad y aportan más de la mitad de la producción total, tienen un sistema de producción dependiente del exterior en insumos, equipo y financiamiento.

En cambio los que trabajan con ganado estacional presentan una productividad muy baja. Los primeros, enfrentan problemas de rentabilidad y los segundos realizan una actividad desorganizada en manejo y sanidad; por ello, en su conjunto se encuentran trabajando de manera ineficiente, y la actual crisis de la economía mexicana ha agudizado éstas deficiencias.

El desarrollo industrial demanda de la labor pecuaria, un mayor volumen de leche natural, de tal manera que esto ha influido también para que se haya dado un proceso de desarrollo ganadero en el campo, que ha beneficiado a los grandes productores organizados e integrados a la pasteurización, y paralelamente se este manifestando cierta competencia, entre las reas dedicadas a la ganadería y las de producción de cereales.

La dedicación de los pequeños productores solo les ha permitido mantenerse en ésta actividad, aunque en la mayoría de las veces no obtienen ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas y mucho menos para reinvertir, lo que los ha llevado a buscar otras fuentes de ingreso.

Por otra parte, la utilización de formas de producción automatizadas y semiautomatizadas intensivas de capital, generan empleo de fuerza de trabajo al iniciarse las operaciones, pero una vez encaminada la actividad se puede prescindir de dicha fuerza de trabajo. Además, estos sistemas de producción permiten a la empresa un mayor poder de negociación frente a los trabajadores, ya que los requisitos para su contratación en su mayoría son mínimos, de tal manera que la competencia por el empleo es muy amplia.

Asimismo, se mantiene una fuerte dependencia del exterior, donde las empresas productoras de leches industrializadas y las más importantes de derivados lácteos son filiales de transnacionales, a las que se paga además de las utilidades, el uso de patentes y marcas, así como asistencia técnica permanente.

Ante esta situación la solución al problema transnacional y de abasto no es fácil tendrán que surgir alternativas populares que apunten hacia la organización de la producción sobre la base de las necesidades de las mayorías, así como aprovechar los recursos utilizando una tecnología adecuada. Todo esto fincado en la distribución democrática de los recursos y evitando cada vez más que la ganadería sea un elemento de desplazamiento o de competencia del campo entre la producción de forrajes y la producción de semillas para el consumo humano.

En 1995 la producción nacional de leche bovina se ubicó en 7,690 2 millones de litros, representando un aumento del 5.1% con respecto a 1994. Siendo Jalisco, Veracruz, Coahuila, Durango, Guanajuato y Chihuahua los Estados con mayor producción de leche fresca, los que en conjunto contribuyeron con 4,413.6 millones de litros (57.4%) de la producción total, destacándose Jalisco con una producción de 1,453.5 millones de litros lo que representó el 18.7% del total nacional.

En relación con las importaciones de leche en polvo se reportó en 1995 un volumen de 123.5 mil toneladas 32.9% menor a la importación de 1994, con un valor de 222.6 millones de dólares lo que significó una disminución de 3.5% con respecto al año anterior.

Asimismo, en la actividad industrial lechera la encuesta industrial mensual del INEGI reporta una tendencia a la baja en la producción de los rubros industrializados en 1995 y 1994.

En relación con la leche evaporada esta presenta decrementos tanto de volumen como en valor y lo hace en 5.5% y 87.6%, a la baja en ambas variables, otros productos a base de leche con 40.4% y 0.8% respectivamente. Los siguientes productos presentan disminución en volumen y aumento en valor; leche fluida 2.0% y 45.7; leche en polvo 3.9% y 68.5%; condensada 29.6% y 21.9%, derivados de leche 21.4% y 15.7% y queso 31.0% y 17.5%.

El empleo generado por la actividad industrial en pasteurización, rehidratación, homogeneización y envasado de leche, así como en la elaboración de leche condensada, evaporada y en polvo, la encuesta industrial del INEGI reportó 13,557 personas 1.1% superior a la de 1994. La derrama económica alcanzó por tanto, 44.0 millones de pesos 13.2% superior respecto al año anterior (1994).

3.4.4 DISTRIBUCION

La distribución es entendida como el medio o canal a través del cual los productos llegan al consumidor en sus distintas presentaciones, distribuyéndose en tiendas de autoservicio, tiendas, tendajones, mercados, tianguis, a través de LICONSA o venta directa del productor al consumidor, donde confluyen comerciantes: público, privados y empresas transnacionales.

La realización de, ésta fase esta ligada a la existencia de suficientes almacenes, de un sistema de transporte adecuado, de maquinaria y equipo suficiente que permitan abatir el grado de perecibilidad del producto, sin que esto redunde en un excesivo costo.

En tal sentido, la transportación así, como la organización de los productores coadyuvar a la distribución más equitativa de los productos alimenticios, por lo que se hace necesario impulsar acciones que consoliden su coordinación con el acopio y el abasto.

Adquiriendo por tanto, fundamental importancia al sistema integral de transporte al dar trato preferencial al traslado de éstos productos.

La producción lechera es distribuida y comercializada a través de intermediarios, quienes efectúan la recolección y el traslado a los lugares de venta o procesamiento, los que casi siempre son ganaderos y comerciantes por contar con los medios suficientes para el transporte del producto. Sin embargo, por lo general el acarreo es inadecuado, debido a lo precario de los medios que se utilizan, ya que no se cuenta con tanques enfriadores ni pipas suficientes y adecuadas, lo que ha implicado una mayor acidificación del producto y contaminación bacteriana. A tal problema se añade el de los horarios, que al no coincidir con los de los lugares de ordeña provocan una baja en la calidad del producto, así como el de las rutas de recolección que en muchos casos son excesivamente largas, deteriorándose por ende, la leche en el recorrido. Al mismo tiempo, una gran cantidad de leche producida en el país es distribuida directamente a los consumidores a puerta de establo, siendo recolectada en su mayor parte por los intermediarios, lo cual se ha visto reflejado en el incremento de los precios, sobre todo de los productos no sujetos a control oficial, lo que se ha traducido en el desvío de la producción lechera hacia los renglones que no se encuentran controlados como es el de derivados, esto en detrimento de los volúmenes de leche para pasteurización.

En este sentido se observó en el cuadro número 25, que en 1986, del total de la producción nacional de leche, el 45% se consumió como leche bronca; un 26%, se canalizó hacia pasteurización; el 7% hacia su industrialización y el resto 22%, hacia la elaboración de derivados. Ello manifiesta una tendencia a incrementar la que se destina a derivados lácteos y al consumo directo, debido al precio libre que los caracteriza, al mismo tiempo observamos que en conjunto estos dos rubros representan alrededor del 68% de la producción nacional y el resto corresponde a la leche con control de precios, lo que incide sustancialmente en el precio del producto y en la economía de los grandes sectores de la población.

Dentro del ámbito de la transformación industrial, la filial de CONASUPO, Leche Industrializada Conasupo, S.A. de C.V (LICONSA), tiene como propósito básico regular y abastecer el mercado de productos lácteos, con la finalidad de incidir en la protección del poder adquisitivo de la población de escasos recursos, apoyar la descentralización de la producción y procurar que una mayor cantidad de familias tenga acceso a este producto.

De esta manera el sistema Conasupo, por medio de Liconsa, trata de participar cada vez más en el mercado nacional de lácteos, no para sustituir ni eliminar a la empresa privada sino para estimularla y fortalecerla, ayudando a que se logre una producción suficiente y un abasto oportuno y eficiente.

Con el propósito de cubrir las necesidades de los sectores de bajos ingresos que no tienen acceso a la leche y coadyuvar al equilibrio del mercado de leche natural, en períodos cíclicos, en que su oferta regional es rebasada por la demanda, LICONSA decidió en 1983 participar directamente en la industria de productos lácteos, para apoyar la capitación, transformación, distribución y comercialización de estos productos, a fin de contribuir a reducir el déficit de la producción nacional.

Como ya es por todos conocido, los productos lácteos industrializados ofrecen gran ventaja para hacer accesible la leche a un gran número de mexicanos, ya que una vez procesados y envasados son de fácil manejo y no requieren refrigeración.

En un país con las características de México, y con su actual grado de desarrollo, estos productos tienen un papel determinante para alcanzar la meta de proporcionar las necesidades básicas a la población mayoritaria del país.

Para realizar la producción de diferentes variedades de leche, LICONSA ha construido plantas industrializadoras en todo el territorio nacional ubicadas estratégicamente en Acayucan, Aguascalientes, Querétaro y Ciudad Delicias para garantizar el abasto con la oportunidad requerida.

En sus plantas de Acayucan, Aguascalientes y Ciudad Delicias se llevan a cabo los procesos de reconstitución de leche, pasteurización de leches de doble concentración, denominadas leches ultrapasteurizadas. Asimismo, en las plantas de Acayucan y Aguascalientes se lleva a cabo también el proceso de secado de leche, del cual se derivan las leches enteras y leches maternizadas.

Para lograr estas variedades de leche, las plantas de Acayucan, Aguascalientes y Ciudad Delicias funcionan con los sistemas y equipos más modernos del mundo y manejadas por mano de obra altamente calificada.

Asimismo, su distribución nos muestra como CONASUPO a través de LICONSA absorbe una gran parte de estas importaciones, restando participación cada vez más a la iniciativa privada quien en 1986 solo absorbía un 34%, cuando en 1977 lo hacía en un 50%. En este proceso de integración del sector lechero en México se han constituido a la fecha alrededor de 35 cuencas lecheras, como lo podemos apreciar en el cuadro número 37, las que se localizan principalmente cerca de los principales mercados de consumo.

CUADRO NUM 27
PRINCIPALES CUENCAS LECHEAS EN EL PAIS

UBICACION	CUENCA LECHEA
AMARALIEPPO	PARILLAN
	BICCON DE BOMBI
BAMANG	BOHANGA
	LAMBRIA
BIBANGA	CIEMAS JOHANI
	BOHONGHONG
	JIHONG
	BALICIA
BIBANGPO	BILAO
	LANG
	CLATA
BIBANG	IMHONGHANG
	PACONGA
	FIBATICA
	YELANCING
BILBOO	CIBONG DE CHAPALA
ESTADO DE MEXICO	CHAVITLAN
	CHALCO
	YENGO
	YENCOO
BIBANG	YONGA
	COLOM
	SAN JOSE DEL RIO
BIBANG	VILLA DEL MARQUE
	COMBIA
	JALAPA
	LOS YOTIAS
BIBANG	ORISABA
	ATLECO
	CHIFLO
	CHOLELA
BIBANG	YENUCAP
	SAN MARTIN
	BIA CALIFORNIA
BIBANG	BIA CALIFORNIA
	TIJANA

FUENTE: Departamento de leche y derivados S.A.R.H.
COMAFOPALE, A.C.

3.4.3.1 PRINCIPALES EMPRESAS PROCESADORAS DE LECHE Y DERIVADOS

Es obvio, que uno de los objetivos fundamentales del sistema capitalista se manifiesta en la obtención de la máxima ganancia, encerrando por tanto, nuevas formas de dominación del capital donde se presenta la concentración y centralización de la producción y del propio capital. Lo que ha implicado que sus inversiones sean canalizadas hacia actividades que contengan y aseguren un mayor nivel de rentabilidad y además cuenten con un mercado para la valorización de sus mercancías.

En éste sentido, las empresas transnacionales se comportan y figuran como el instrumento para transferir los recursos naturales, las ganancias que generan en los países subdesarrollados, todo esto como consecuencia de las ventajas que poseen debido al gran desarrollo científico y tecnológico que han logrado.

Asimismo, cabe señalar que las inversiones de tales empresas se canalizan hacia los países que reúnen ciertas características como seguridad económica, estabilidad política, un mercado grande y una población numerosa en donde tengan buena recepción sus productos. En México, la rama de alimentos es un lugar apropiado para la penetración de las empresas extranjeras, ya que encuentran un mercado adecuado y una población en constante aumento, además de que el Estado garantiza su permanencia en el país.

El control del capital foráneo en la industria de alimentos es muy amplio e incluye alimentos para el consumo humano de todos tipos, productos intermedios y productos para el consumo animal, es decir participan en varias clases de la rama con líneas diferentes en los productos de cada una de las clases, como uno o varios establecimientos. Sin embargo, en la producción de alimentos super básicos como el maíz, frijol, pan, carne y huevos la participación de éstas empresas es pequeña, ya que dichos alimentos en gran medida son producidos por agricultores, industrias nacionales y campesinas, y no figuran en la estrategia de venta de tales empresas, ello se debe a que son productos agropecuarios o alimentos procesados de escasa transformación.

Por otro lado, se encuentra el grupo donde la participación de las empresas transnacionales es mayor como en la producción de leche condensada, evaporada y en polvo, mantequilla, queso y crema, frutas y legumbres procesadas, tendiendo a agudizarse en la producción de golosinas caras muy procesadas, poco nutritivas que en los Estados Unidos se les ha denominado "Junk Food" alimentos basura o chatarra, como los flanes y gelatinas, dulces y confituras, bombones chicles, concentrados, jarabes y colorantes artificiales; para alimentos, palomitas de maíz, papitas y charritos, refrescos embotellados, etc.

Las empresas transnacionales juegan un papel muy importante en la actividad alimentaria la cual esta constituida por un total de cuarenta clases entre las que figuran como dinamicas 16 de éstas, debido al gran desarrollo alcanzado en los últimos años en sus procesos productivos, ya que los productos que procesan tienen buena demanda intermedia y final. Aquí destaca por su importancia en la dieta alimentaria la industria lechera quien se encuentra dominada en alrededor del 95% de su proceso industrial, gracias a que goza de libertad de precios en el sector, controlan el mercado, las investigaciones, maquinaria y equipo y la intervención del Estado es casi nula.

Entre los principales países productores de leche en el mundo destacan por su importancia tres: U.R.S.S., U.S.A., Francia y Alemania Federal, quienes en conjunto producen prácticamente la mitad del total producido en el mundo en los últimos años, véase cuadro número 38, el cual muestra los principales países productores de leche, incluyendo a México que debido a su producción de leche y gran variedad de productos lácteos ocupa actualmente el doceavo lugar a nivel mundial, donde Estados Unidos ocupa el primer lugar con una producción de 69 millones de 682 mil toneladas métricas, seguido por Alemania y Francia que cada uno alcanza a rebasar los 20 millones de toneladas métricas, y a nivel de América latina nuestro país ocupa el cuarto lugar, sin embargo es necesario recurrir a constantes importaciones debido a que no se alcanza a producir la suficiente leche demandada.

Cabe destacar, que de éstos países, once son desarrollados y tres subdesarrollados, donde la producción de cada uno a excepción de México, les permite obtener cantidades suficientes para satisfacer su mercado doméstico y exportar sus excedentes ya sea como leche industrializada o como productos elaborados (queso, mantequilla, crema, etc.), lo que nos permite conocer las condiciones actuales de la oferta en el mundo al mismo tiempo que la desigualdad de las zonas productoras.

Al sumar la producción de los países más importantes destacan la U.R.S.S. y E.U.A. por contribuir con el 40% del total de la leche que se produce, y si agregamos la producción de los dos siguientes de la clasificación, entonces esto nos lleva a decir que son sólo cuatro países los que producen el 50% de la producción total de leche en el mundo, dichas estadísticas confirman la desigualdad en la producción y la concentración que existe en la oferta de los productos lácteos.

CUADRO NUM. 38
 PRODUCCION MUNDIAL DE LECHE
 (MILES DE TONELADAS)

PAISES	1960	1970	1975	1976	1977	1985
U. R. S. S.	60800	82400	90300	88658	84300	97765
E. U. A.	55702	53653	52314	54553	55772	64954
FRANCIA	22969	27218	29686	29536	30100	33000
ALEMANIA FED	19250	21856	21604	22165	22522	25675
POLONIA	12488	14348	14375	16519	17400	N. D.
REINO UNIDO	12080	12930	12937	14420	15041	16250
ITALIA	9712	9354	9365	9572	9420	N. D.
HOLANDA	6836	8239	10221	10491	10682	N. D.
CANADA	8393	8314	7752	7693	7751	N. D.
AUSTRALIA	6592	7500	6698	6442	5897	N. D.
N. ZELANDA	5325	5900	6014	6538	6635	N. D.
BRASIL	5052	7353	9971	10667	11426	N. D.
ARGENTINA	4511	4196	5650	5747	5200	N. D.
MEXICO	4469	3553	5808	5907	6181	N. D.
TOTAL PAISES SELECCIONADOS	234179	266214	285715	286908	299127	-
TOTAL MUNDIAL	314600	366405	390763	397136	409542	-

FUENTE: Anuarios Estadísticos de la FAO, vol 10 al 31 CONAFOPALE, A. C. Y CPAEL.

Por otro lado, al relacionarla con la población mundial, nos indica la disponibilidad de leche que existe en cada país, donde todos los grandes productores registran una elevada cantidad de leche por habitante, sobresaliendo Holanda con una producción de 744 kg. anuales por habitante, seguido por Francia con 558 kg., según puede apreciarse en el cuadro 39, mientras que México se localizaba en último lugar.

En México, el desarrollo que ha venido experimentando la rama de actividad lechera ha conformedo un sistema cada vez más integrado, que ha implicado un alto nivel de concentración de la producción, así como una mayor dependencia de la actividad industrial a las empresas transnacionales, sobre todo, en aspectos tales como inversiones, adquisición de insumos, materias primas y tecnología, lo que demuestra que ésta rama de actividad se encuentre subordinada en sus fases principales al capital extranjero.

CUADRO NUM. 39
RELACION ENTRE LA PRODUCCION DE LECHE Y NUMERO DE HABITANTES
POR PAIS.

PAIS		PROD. DE LECHE (MILES DE TON.)	HABITANTES (MILES)	PROD. POR HAB. (KG.)
URSS	a/	91,300	252,064	362
EE.UU.	a/	52,414	211,909	247
FRANCIA	c/	29,536	52,927	559
ALEMANIA FED.	a/	21,508	62,041	346
POLONIA	a/	16,667	33,691	496
REINO UNIDO	a/	13,957	55,969	249
ITALIA	a/	9,304	55,361	168
HOLANDA	b/	10,221	13,734	744
CANADA	b/	7,752	23,025	336
AUSTRALIA	b/	6,698	13,509	496
BRASIL	a/	9,470	93,204	91
ARGENTINA	b/	5,650	25,393	222
MEXICO	a/	4,980	60,145	82

a/ Datos correspondientes a 1974

b/ Datos para 1975.

c/ Datos para 1976.

FUENTE: ONU, anuario estadístico de la FAO, vol. 31.

NAFINSA, el mercado de valores, año XXXVIII, Núm. 30 1978.

El papel fundamental que juega dicha rama en la dieta alimenticia, ha hecho que se busque un uso más racional del producto, con el fin, por un lado de aprovechar en su mayoría los nutrimentos que ésta contiene y que son necesarios en la alimentación básica de la población; por otro lado, se busca abatir: el déficit en la demanda de leche, las importaciones que cada vez más se incrementan, los altos costos en la producción que se originan por efecto de la desequilibrada política de precios, lo que ha traído como consecuencia que la demanda se canalice hacia los estratos de mayores ingresos de lo anterior, se desprende que la "estructura en la demanda de leche y productos lácteos muestra una marcada concentración del consumo en los estratos poblacionales con ingresos superiores al salario mínimo".

Esto es preocupante, cuando el objetivo prioritario que persigue el Estado, es de abatir el hambre a través de lograr una mayor producción de alimentos baratos, encaminados a satisfacer los mínimos requerimientos nutricionales de las grandes mayorías cuyos ingresos son bajos. Sin embargo, tal objetivo esta muy lejos de alcanzarse, ya que dicho sector se encuentra en un grado muy avanzado de transnacionalización en su proceso de industrialización.

Donde se contempla la fabricación de leche condensada, evaporada y en polvo, y cuya producción es dominada por las empresas transnacionales, observándose un alto nivel de concentración al dominar la empresa Nestlé el 95% de tal actividad, quien es la única empresa que fabrica la leche condensada, teniendo por tanto, el monopolio del procesamiento y del mercado

Nestlé quien en más de 25 años de operación ha establecido varias fábricas procesadoras de leche en distintos lugares del país como es en Lagos de Moreno y Ocotlán, en el Estado de Jalisco, Huamantla y Toluca, en el Estado de México; en Coatepec, Veracruz; en Tamuín, San Luis Potosí y otras más en el estado de Tabasco.

El sistema de operar de esta empresa consiste en comprar la leche a distintos grupos ganaderos, es decir a los que hacen su explotación en potreros o pastoreo, a los que tienen semiestabulado su ganado y por último a los que lo estabulan, en proporción estimada del 70%, 20% y 10%. Proporciona crédito a los ganaderos o lo consigue para establecer potreros y compra de ganado. Proporciona también, servicio técnico que abarca desde, sembrar un pasto, construir un silo, manejar el ganado, importar vaquillas y sementales, inseminación artificial, combate de enfermedades, plagas y ayuda económica en la construcción de silos, medicinas y concentrados a precios reducidos

LECHE EVAPORADA

Con relación a la leche Evaporada, esta es producida por dos empresas transnacionales y una estatal a saber: Carralón de México, quien mantenía el dominio tanto a nivel tecnológico como del mercado, junto con Nestlé, actualmente su socio, y el Estado participa con LICONSA, la cual maquila alrededor del 28% para éstos organismos.

LECHE EN POLVO

En la fabricación de leche en polvo en sus formas: entera, descremada y maternizada predomina el capital transnacional donde destacan las siguientes compañías:

Nestlé, Mead Johnson, Laboratorios Farmacéuticos de origen angloamericano, Weith Wales; Laboratorios Farmacéuticos de origen norteamericano y PROLESA. El Estado participa en la fabricación de leche maternizada a través de LICONSA con un 8% y Nestlé participa con 59% y el 38% lo producen las restantes firmas. Cabe destacar que el 97% de la leche en polvo entera y descremada es fabricada en Nestlé, mientras que sólo el 3% se produce en LICONSA.

DERIVADOS LACTEOS

En lo referente a derivados lácteos, aquí solo contemplaremos crema, queso y mantequilla por ser los más representativos, donde existen alrededor de 2 500 empresas participando, siendo dicha actividad muy dinámica y sus productores son de capital privado tanto nacional como transnacional y donde el Estado no tiene participación alguna, en dicho proceso, se goza de un mercado libre de control de precios. Aquí se pueden destacar las siguientes empresas: PROLESA, con 50% de capital extranjero, Kraft Foods de México, S.A.; Industrias Alimenticias Club, S.A.; Productos de Leche Nochebuena; Holstein; El Sauz y Chipilo

De éstas, sólo Nochebuena es de capital nacional, las demás son subsidiarias de tres grandes compañías transnacionales: Kraft Corporation de capital estadounidense, American Borden del mismo origen con sus subsidiarias PROLESA Y HOLSTEIN y la Compañía Nestlé, S.A. de origen Suizo a través de Industrias Club.

3.4.3 CONSUMO

El análisis de los productos pecuarios revela uno de los problemas centrales de la ganadería nacional bovina; su incapacidad para ligarse suficientemente al consumo de la mayor parte de la población por la ineficiencia de su proceso productivo y los problemas derivados de la distribución del ingreso. Esto la ha llevado a concentrar su mercado en los estratos de ingresos medios y altos de la sociedad.

Recurriendo a una distribución funcional del consumo de los productos lácteos, entre los distintos estratos de ingresos personal, se observa que para 1981 los dos estratos de mayores ingresos, que constituyen el 84% de los habitantes, concentraron una quinta parte (20.3%) de la ingesta total de esos productos. Comparativamente los dos estratos de menores ingresos que constituyen también una fracción de la población similar al 8% lograron realizar apenas una ingestión de 2.5% de este tipo de productos. Así pues, el consumo promedio anual per cápita de leche en nuestro país alcanza alrededor de 120 litros, situándose en 1994 con un consumo de 131.0 litros, como se aprecia en el cuadro número 40.

Es de sobra sabido, que en nuestro país existe la necesidad de transportar grandes distancias el producto lácteo, ya que este no se produce donde se consume. Asimismo, existen Estados que producen más de lo que sus habitantes demandan, por lo que hay un excedente del producto (como en Aguascalientes, Coahuila, Chiapas, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Jalisco, Querétaro, Tabasco y Tlaxcala) y otros que producen por abajo de su demanda (como el Distrito Federal, México, Nuevo León y Guerrero).

A pesar de tener esta distribución geográfica en la producción y consumo de leche, no siempre es conveniente fomentar la producción en las regiones deficitarias, debido a que la actividad lechera y en especial sus costos se ven sumamente afectados por factores climatológicos y por la producción agrícola de la región.

La capacidad instalada de pasteurización en el país es de 3,325 millones de litros que equivalen al 45% de la producción en 1986. Esta capacidad instalada tiene una distribución geográfica contrapuesta al esquema de producción, ya que en los Estados con mayor déficit de leche se concentra el 35.86% de la capacidad instalada total. En tanto que, existen 4 Estados cuya capacidad instalada de pasteurización excede significativamente su nivel de producción de leche como son: Baja California, Distrito Federal, Hidalgo y Nuevo León.

CUADRO NUM. 40
PRODUCCION Y CONSUMO PER CAPITA DE LECHE BOVINA EN MEXICO
(LITROS)

AÑO	PRODUCCION (MILLONES DE LITROS)	CONSUMO (LITROS)
1988	6,159	112.4
1989	5,577	106.5
1990	6,142	112.1
1991	6,717	119.2
1992	6,974	129.3
1993	7,404	132.2
1994	7,320	131.0
1995	7,690	

FUENTE: SAGAR. Centro de Estadística Agropecuaria, con información de la encuesta industrial mensual, INEGI.

3.5 EL PROCESO TRANSNACIONAL Y SUS IMPLICACIONES EN LA INDUSTRIA LECHERA

El grado de dependencia al que ha estado sujeto el proceso de industrialización del sector lechero de nuestro país, ha traído como consecuencia que la fase de industrialización, así como los canales de comercialización en lo fundamental sean absorbidos y manipulados en su totalidad por las empresas transnacionales. Esto ha generado que la producción nacional de leche y sus productos sea canalizada, por un lado a la industria lechera transnacional quien goza de libertad de precios y por el otro, hacia los estratos poblacionales de mayores ingresos, quedando relegada la de escaso poder adquisitivo que son la mayoría. De aquí que sea urgente y necesario que el Estado intervenga directamente en dicha industria y se busquen fórmulas y mecanismos más efectivos de distribución del ingreso a manera que se genere una mayor demanda del producto y además se tenga la capacidad de, al mismo tiempo producir más y a mejores precios y ofertar una mayor cantidad de leche al público.

La transnacionalización de la industria lechera en México ha implicado una serie de situaciones que el Estado deberá de combatir o en su caso atenuar tales como

- 1.- Una mayor dependencia de la industria alimentaria nacional y por ende un mayor cuestionamiento a nuestra soberanía alimentaria, así como poner en peligro la autodeterminación del pueblo mexicano
- 2.- Niveles de desnutrición tremendamente agudizados en la actualidad, sobre todo en los menores de edad, ancianos y mujeres lactantes
- 3.- Una clara tendencia a que la producción nacional de leche se canalice generalmente hacia su procesamiento y hacia derivados, así como hacia los niveles industriales que gozan de libertad de precios.
- 4.- Mayores costos de producción como efecto del control que se ejerce en maquinaria y equipo, así como la dependencia de la tecnología a que esta sujeta dicha industria, lo que finalmente se refleja en el poder de compra de los más pobres.
- 5.- Una mayor tendencia a sustituir la leche materna por leche industrializada argüiéndose problemas fisiológicos o de trabajo. Lo que en última instancia no creemos que esto sea decisivo, como pueden ser los efectos de la publicidad la cual ha llegado a cambiar drásticamente los patrones de consumo de nuestra población en todos los niveles.

6.- mayor importancia del sector agropecuario, el cual cada vez más gana terreno a la agricultura, de aquí que se diga que hoy en día la ganadería se encuentra compitiendo arduamente con el sector primario de la economía.

7.- Que los estudios e investigaciones realizados en nuestro país son por lo general de autores extranjeros y enfocados hacia los países industrializados y de quienes dependemos básicamente como EE.UU. y además controlados y manejados por las empresas extranjeras.

8.- Que la transnacional Nestlé, S.A. controle alrededor del 95% de la industrialización de la leche en el país, junto con dos empresas norteamericanas y que el Estado solo participe en una mínima parte a través de LICONSA, rehidratando leche importada y que pone al alcance de los sectores populares marginados y de la propia empresa transnacional.

Un aspecto central de la estrategia de implantación y expansión de las compañías transnacionales reside en los países en sus relaciones con los sectores que les proveen insumos que a su vez estas empresas utilizan para producir leche, producto importado para el consumo del pueblo, destinándose a la producción de alimentos lácteos cada vez más elaborados y diversificados. Esto implica a nivel del consumo, una transferencia de leche líquida de parte de los sectores populares, hacia derivados lácteos adquiridos por las clases de ingresos medios y altos, en perjuicio del nivel general de nutrición.

Mientras que las empresas transformadoras, sobre todo las transnacionales no dejan de aumentar y de diversificar su producción industrializando volúmenes cada vez más importantes de materia prima la producción nacional de leche fluida es insuficiente incluso para satisfacer la demanda solvente, al grado de que es necesario en México importar leche en polvo para Nestlé y su socia Carnation a través de la paraestatal CONASUPO.

Esta situación conduce a que las empresas transnacionales están permanentemente negociando con el Estado las condiciones de importación de productos lácteos y los precios internos de la leche al productor, esta evaluación de las condiciones de los proveedores y del mercado internacional no la pueden aprovechar igualmente las plantas locales, por lo cual se ven obligadas a depender de los precios fijados al producto. La especialización de las empresas nacionales en leches fluidas y en general en los estadios más elementales del procesamiento, obedece entre otros aspectos a este hecho.

Dentro de este contexto de producciones nacionales deficitarias y de políticas gubernamentales que no estimulan su incremento, el abastecimiento de materia prima constituye un aspecto determinante de la estrategia de implantación y de expansión de las empresas transnacionales, generándose así subordinación de amplios sectores de la agricultura y de la ganadería, transformados en verdaderos enclaves lecheros estrictamente controlados.

El primer efecto de la implantación de las empresas transnacionales en las zonas de abastecimiento es el desplazamiento de las industrias locales y la reorganización de los métodos de transformación y distribución de leche.

Las empresas logran el control de la producción lechera regional ofreciendo a los productores mejores condiciones y precios más altos que los que pagan la población y las plantas existentes, provocando así la marginación y la quiebra de la competencia.

CAPITULO IV. CONCLUSIONES-NUEVOS PLANTEAMIENTOS Y ESTRATEGIAS

4.1 CONCLUSIONES

De este trabajo se desprende que el capital para consolidarse y reproducirse en un sólo sistema a nivel mundial, es necesario que se valorice y acumule, expandiéndose, es decir, internacionalizándose, siendo el vector de esa internacionalización la empresa transnacional que se inserta en las actividades fundamentales de las economías, sobre todo subdesarrolladas. La forma en que fluye el capital hacia otros países es a través de las inversiones directas (39), cuyo fin y objetivo fundamental es la obtención de mayores márgenes de utilidad, así como el contrarrestar los efectos de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, rezago característico del capitalismo avanzado.

La expansión del capital en forma intensiva fue en sus inicios, emprendida por Estados Unidos del Norte al finalizar la segunda guerra mundial, quien surgió a partir de esa época como potencia hegemónica y como centro rector de la economía capitalista mundial. Las grandes inyecciones de capital norteamericano para la reconstrucción de Europa a través del Plan Marshal, marcaron la pauta para la penetración masiva de capital estadounidense en esa región, extendiéndose posteriormente hacia los países subdesarrollados.

Sobre éstos últimos, hay que señalar que en virtud de que el sistema capitalista, actualmente para su conformación y consolidación en la escena mundial ya no aspira únicamente a la adquisición de mercancías para la realización de plusvalía, sino que, ahora para lograr mayores niveles de ésta, el objetivo del capital consiste en la compra de fuerza de trabajo procurando extender y generalizar ésta práctica, sobre todo en los países subdesarrollados que cuentan con ese recurso de manera abundante y barata.

(39) Clasificando a las inversiones extranjeras en directas e indirectas, siendo directas aquellas en que se desplazan capitales privados para emprender negocios en el exterior, e indirectas las celebradas a través de préstamos, emisiones de títulos, etc.

Cabe señalar que la afluencia del capital extranjero al interior de los países subdesarrollados, significó al mismo tiempo, el traslado de los sistemas productivos y de consumo de los países exportadores de capital hacia aquellos, dada la estandarización o adecuación que de la producción y el consumo lleva a cabo el capitalismo a nivel mundial, de esta forma no tan sólo no surge enfrentamiento entre el capital foráneo y el local, sino que además, se hacen compatibles entre sí, supeditándose este último a aquel y con la anuencia del Estado del país receptor el cual funge como intermediario entre los dos capitalistas.

Para el caso específico de México, particularmente en su sector agropecuario, lo anteriormente mencionado no le fue ajeno, puesto que con eso se contribuyó a la gestación y al desarrollo de la crisis en ese sector, aunados a otros factores dignos de considerarse, los que finalmente incidieron en la crisis alimentaria y deficiencias profundas en la producción de leche.

Las alteraciones que se dieron en la estructura agraria y agrícola de México al penetrar el capital transnacional en el campo, propiciaron que se deprimiera la producción de alimentos básicos a niveles tales, que contribuyeron en forma definitiva a la pérdida de la autosuficiencia alimentaria, la cual se tradujo en las alarmantes e ininterrumpidas hasta la fecha importaciones de granos básicos en perjuicio de nuestra soberanía e independencia económica.

Asimismo, cabe señalar que la experiencia ha demostrado que todo intento o acción por parte del Estado encaminado a la recuperación de la autonomía alimentaria, no deberá únicamente circunscribirse al aumento de la producción de alimentos básicos que demanda la población, sino que, una auténtica autonomía alimentaria deberá implicar el control y manejo por parte del Estado de todas las fases del proceso productivo del sector agroalimentario, sobre todo de aquellas ramas más sensibles y dinámicas. Sin embargo, baste decir que aun es muy remoto que se lleve a cabo una acción de esa naturaleza, si se considera que para tal efecto, necesariamente se tendrían que tocar y afectar intereses de dos fuerzas difíciles de excluir del panorama económico, político y social de nuestro país: el capital transnacional y la burguesía local dominante y a su vez dominada por dicho capital.

En consecuencia la escasez, no es la causa del hambre, ahora bien, la ilusión de la escasez es consecuencia de las extremas desigualdades en el control de los recursos para producir alimentos que bloquean su desarrollo y distorsionan su empleo. Por lo tanto, en las investigaciones realizadas se ha encontrado que no existe, virtualmente país alguno que carezca de los recursos agrícolas necesarios para alimentar a su población.

Ahora bien, si dijéramos que el hambre se debe a un exceso de población, se debería esperar que en países que tienen mayor población por hectárea cultivada, el hambre fuese más grave, pero no existe tal correlación. Compárese China con la India por ejemplo, la cantidad de hectáreas cultivadas por persona en China es la mitad que en la India, sin embargo, en sólo 25 años China logró eliminar la desnutrición aparente, mientras muchos hindúes padecen por la escasez de alimento

México, donde la mayor parte de la población rural sufre de desnutrición, tiene más tierra cultivada por persona que Cuba, donde actualmente no hay, virtualmente persona alguna subalimentada

Por tanto, ni la dimensión ni la tasa de crecimiento de la población de un país son actualmente causas de hambre

La seguridad alimentaria de un país en que los grandes agricultores comerciales controlan virtualmente la producción agrícola se encuentra seriamente en riesgo, ya que estos grandes productores tienden a retirar alimentos del mercado en periodos de alzas de precios, por la expectativa de obtener mayores utilidades más adelante. Ahora bien, si en verdad nos proponemos atender las legítimas necesidades de alimentos de la gente, no será acaso indispensable el uso de pesticidas?, dada la urgente necesidad de producir más alimentos, tendremos que aceptar los riesgos ambientales y de salud que parecen inevitablemente asociados al empleo de productos químicos mortíferos?, sin embargo, estas conclusiones en los hechos no se dan, ya que:

-Alrededor de una tercera parte de los pesticidas en los Estados Unidos no se emplean en suelos agrícolas sino en campos de golf, parques y jardines.

- Sólo alrededor del 5% de la tierra dedicada a cultivos y forrajes en la nación norteamericana es tratada con insecticidas, 15% con herbicidas y 0.5% con fungicidas.

- Alrededor de la mitad de todos los insecticidas aplicados en la agricultura norteamericana se emplea en cultivos no alimentarios. Sólo el algodón recibe casi la mitad (47%) de todos los insecticidas.

Es necesario ante todo, identificar los obstáculos que impiden que la gente adquiera el control de los recursos productivos y de este modo logre producir lo que le hace falta. Con frecuencia los productores que han sido desplazados de los recursos productivos conocen bien esos obstáculos y se encuentran luchando en todas partes

del mundo por recuperar el control de esos recursos y producir los alimentos que hacen falta, desatando procesos de modernización que no olviden las necesidades de la gente, y al mismo tiempo contribuyan a la democracia y al bienestar de toda la sociedad.

En ocasiones se ha llegado a pensar que para combatir el hambre sólo se requiere sustituir la producción de alimentos de lujo de exportación por alimentos básicos de consumo local. Sin embargo, el problema de falta de alimentos no radica simplemente en éste cuestionamiento, sino que va más allá, sosteniendo que es la desigualdad en el control de los recursos productivos la causa de la falta de producción de alimentos y su desigual distribución, es decir, en tanto no se enfrente la cuestión de quien controla el proceso productivo, ningún cambio de cultivos, así sea para producir alimentos nutritivos, resolverá el problema del hambre y la desnutrición. Por otro lado, sin una comprensión cabal de los mecanismos que realmente crean el hambre, estamos expuestos a un sentimiento de culpa difuso e intenso a la vez. Los hambrientos se convierten en una poderosa amenaza y al mismo tiempo en una ineludible responsabilidad para quienes controlan las grandes reservas alimentarias y para quienes en sus manos esta el resolver el problema del hambre.

Por otro lado se ha demostrado y de acuerdo con la FAO, actualmente sólo se cultiva el 60% de la tierra disponible de labor en el mundo, tanto en Africa como en Sudamérica se cultiva menos del 20% de la tierra potencialmente arable. En muchos países subdesarrollados la tierra que se cosecha una vez por año podría duplicar o triplicar sus cosechas.

La producción de alimentos ha sido insuficiente en años recientes para satisfacer la creciente demanda de la población mexicana, de ahí que para satisfacer esta demanda y evitar la escasez a niveles críticos, se han estado importando elevadas cantidades de maíz, frijol, sorgo, oleaginosas y productos lácteos. Se estima que con una mejor organización nacional para la producción agropecuaria se pueden evitar estas importaciones y dadas las condiciones ecológicas favorables del país, se podrían exportar algunas cantidades de productos agrícolas después de satisfacer las necesidades internas.

Efectivamente, el mundo vive una de las etapas más críticas, después de la segunda guerra mundial: el profundo y agudo desorden monetario, la lucha abierta y frontal por la posesión y control de los energéticos, los enfrentamientos de las potencias en el comercio internacional y el deterioro cada vez más agudo entre las naciones, son algunas de las expresiones del profundo desequilibrio estructural de la mayor parte de los pueblos.

Los conflictos monetarios agudizan la inflación y el desempleo, desembocando fatalmente en tensiones políticas y convulsiones sociales. Por ello resulta ingenuo y altamente peligroso, hacer depender la alimentación básica de los mexicanos de un panorama tan inseguro como el que prevalece hoy en día en el mundo capitalista.

Comer es primero, por ello y frente a la realidad contemporánea, en que se presenta un desquiciamiento generalizado de la economía mundial, en donde ni con disponibilidades ilimitadas de balanzas de pago, es posible tener seguridad para la compra de alimentos, obliga a México en forma urgente y prioritaria a recuperar la autosuficiencia alimentaria, aun a costa de sacrificios financieros, porque no es deseable que la alimentación general dependa de mercados externos sobre los cuales no tenemos ningún poder de decisión.

La escasez de alimentos en la actualidad solo se da como consecuencia de la forma en que se distribuyen en el seno de la economía capitalista mundial y que tiene muy poco que ver con la disponibilidad absoluta de alimentos, sino con los intereses de las empresas transnacionales que lo controlan todo. Habiendo millones de seres humanos desnutridos se alimenta al ganado con aproximadamente el 35% de la cosecha mundial de cereales, todo esto debido a que éste es un sector que produce mayores ganancias, ya que vivimos en un sistema económico en que los alimentos son producidos para su venta al mejor postor y no de acuerdo con las necesidades humanas.

La llamada "crisis de alimentos", no corresponde a una situación coyuntural, sino a un fenómeno estructural que se manifiesta en situaciones de falsa escasez, fuertes oscilaciones en los precios internacionales y un claro control en las cotizaciones de los alimentos por parte de los países que disponen de grandes reservas. Existe hoy, una conciencia mundial de que no podrán atenderse los requerimientos crecientes de alimentos, sin un cambio radical en las formas de producción, transformación y distribución que enfatice las prioridades del desarrollo nacional y que contemple la satisfacción de las necesidades de los grupos mayoritarios.

Se requiere hoy más que nunca, definir una canasta que sea verdaderamente representativa de los bienes y servicios que demanda en su reproducción mínima necesaria la clase obrera y en general los trabajadores asalariados. A este conjunto de bienes y servicios se les debe aplicar un régimen de regulación salarios/precios/ganancias, de modo que sea posible reducir la presión inflacionaria sobre dicha canasta básica de bienes salarios, lo que podrá detener el deterioro del nivel de vida de los trabajadores.

En este contexto, la integración interna del sector alimentario podría convertirse en un eje fundamental de la reactivación económica, contribuyendo a consolidar la independencia y la soberanía nacional a fin de reducir así la vulnerabilidad en un campo tan sensible y vital para el país

En la actualidad, las empresas transnacionales basan su actividad en el aprovechamiento de las condiciones internas de acumulación. Por ello se ubican preferentemente en los países que muestran mayor dinamismo. Su estrategia ha conducido a generalizar pautas de producción y de consumos distintos a los tradicionales, provocando cambios en el uso del suelo y por tanto en la orientación de la agricultura, que tiende a producir los bienes que son insumos de las empresas transnacionales. Ello ha generado una marcada tendencia al empleo capitalista de la tierra agrícola para la producción de proteínas, lo cual supone sustituir las dietas tradicionales en el país por hábitos de consumo que les permiten obtener mayores ganancias como es en el consumo de los llamados alimentos chatarra.

También es importante que en esta gran expansión, las empresas nacionales cada vez tengan una mayor participación en la producción y en el mercado. Su funcionamiento y comportamiento ya poco las diferencia de sus homólogas transnacionales, pues utilizan estrategias similares de abastecimiento y de vinculación con los productores rurales, es decir, adoptan formas de control y sistemas de producción que las identifican plenamente con las empresas transnacionales. De ahí la importancia de comprender los cambios complejos, que implican un amplio proceso de internacionalización que transforma la manera de producir proteína animal, de distribuirla y de crear un mercado de consumo para los nuevos productos.

Que quede muy claro, no se pretende con este estudio eliminar la inversión extranjera, sino limitar e instrumentar los mecanismos que permitan obtener y absorber los conocimientos técnicos y científicos de estas empresas y adaptarlos a nuestras necesidades. El Estado debe intervenir más activamente en la compra de tecnología, deberá dar paso a la creación de empresarios y técnicos mexicanos eficientes y calificados para que no sean desplazados por los extranjeros, y crear mecanismos para aprovechar al máximo los beneficios que la inversión extranjera representa para el país, sobre todo hoy que nos encontramos integrados al Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que entre en vigor a partir del primero de enero de 1994.

Cabe recordar que las transnacionales procesadoras de alimentos funcionan como monopolios, aumentando el costo de los alimentos, determinando las zonas de producción y tipos de cultivos y decidiendo que es lo que se va a exportar.

También determinan que semillas, fertilizantes, insecticidas y maquinaria se usarán y fijan los salarios de los trabajadores agrícolas y fabriles. En el sentido más amplio a la agricultura mexicana la victiman y controlan las compañías extranjeras activas en la industria de los alimentos.

Ahora bien, de acuerdo con la hipótesis fundamental que se ha propuesto desarrollar en esta investigación, se sostiene que una de las causas y la más importante de la crisis alimentaria y sus implicaciones en el sector lechero, ha sido la internacionalización del capital, el cual se ha ido insertando en México a partir de los años 40, mediante inversiones directas a través del establecimiento de empresas transnacionales en el país, y que actualmente son las que dominan y manejan al sector alimentario, toda vez que son quienes determinan qué producir, cómo producir y para quien producir

Se puede afirmar que el modelo alimentario transnacional ha impactado profundamente en la sociedad mexicana, manifestándose en insuficiencias de la producción agrícola, dependencia alimentaria, empobrecimiento del campesinado, inconformidad social, desnacionalización de la industria alimentaria, los que son efectos y consecuencias de este modelo de desarrollo adoptado

Asimismo, la creciente devaluación del peso frente al dólar y el consiguiente encarecimiento de los procesos productivos y comerciales sobre todo, de manera directa en aquellas actividades altamente dependientes del exterior, y el auge de la inflación y de las actividades especulativas son elementos que llevan a acelerar el desplazamiento de la economía del país.

Debe igualmente considerarse la reducción significativa y acelerada, del poder de compra de la mayoría de la población, con lo cual uno de los factores centrales que estuvieron presentes durante el auge de la economía mexicana, es decir, un amplio y diversificado mercado interno deja de desempeñar el papel de impulsor de la economía, la cual tiende al estancamiento.

Todo lo anterior junto con los problemas internos inmersos en el sistema alimentario, conduce a la aceleración de su heterogeneidad estructural y a la pérdida de la autosuficiencia alimentaria.

4.2 ALCANCES DE LA INVESTIGACION HACIA LA POSIBILIDAD DE CAMBIOS EN EL SECTOR

Con el inicio de la nueva administración a la presidencia de la república en 1995, la crisis del país se mantiene con una inflación que va cada vez más en aumento, y que presiona hacia la liberación de los precios de los productos básicos, un déficit sin precedentes del sector público, falta de ahorro para financiar su propia inversión, un rezago de precios y tarifas públicos que pone a las empresas del Estado en situación deficitaria, encubriendo ineficiencias y subsidiando a grupos de altos ingresos; un debilitamiento en la dinámica de los sectores productivos que nos ha colocado en crecimiento cero, una severa devaluación del peso, un levantamiento en armas en el estado de Chiapas, como consecuencia de los rezagos en la solución de los problemas que aquejan a la región, deudas con el sistema bancario (carteras vencidas), frecuentes cambios en el gabinete, lo que genera desconfianza, inestabilidad e ineficiencia, desaparición de importantes políticos. Situaciones que han impactado drásticamente a nivel económico, político y social del país, al grado de estarse en una latente posibilidad de inestabilidad social y política.

Para tratar de contrarrestar tal situación se han puesto en marcha en este y en los anteriores sexenios varios programas, alianzas y pactos como el Plan Nacional de Desarrollo Económico 1983-1988, Alianza para la Recuperación Económica (APRE), cuyos objetivos están encaminados a: combatir a fondo la inflación, proteger el empleo y la planta productiva, recuperar las bases de un desarrollo dinámico, sostenido, justo y eficiente, combatir la crisis en todas sus manifestaciones, luchar por un cambio político según se ha sostenido en el discurso y lo que en realidad ha sucedido es lo contrario.

Una vez puesto en marcha tales programas como estrategias de corto plazo, al hechar a andar el Plan Nacional de Desarrollo (PND 1983-1988 el Estado establece las líneas generales de acción que se pretenden seguir durante ese sexenio.

En tal sentido se menciona, que si bien el programa de "Reordenación Económica", es la línea de corto plazo del Plan, cabe definir otras vías que supuestamente llevarán al cambio estructural del sistema económico.

Sin embargo, y aún cuando en el Plan Nacional de Desarrollo se distinguen una serie de desequilibrios estructurales, como los del aparato productivo y distributivo, no se definen claramente y en forma cuantitativa, arguyendo que el Plan debe ser

flexible y no establecer cantidades fijas, lo cual nos deja en la incertidumbre, ya que al final de cuentas no sabremos si los programas y estrategias instrumentadas por el Estado se han ido cumpliendo o no y que, medidas debemos de adoptar dependiendo del problema.

Posteriormente otro instrumento de política establecida coyunturalmente fue la puesta en marcha del denominado Programa de Aliento y Crecimiento (PAC) manejado por el discurso oficial a finales de 1986 y principios de 1987 Cinco años después y con el inicio de la puesta en marcha del Pacto de Solidaridad Económica (PASE), cuyos objetivos están encaminados a evitar: la Hiperinflación, el deterioro del poder adquisitivo y el desempleo. La situación es otra, es decir, la estrategia económica manejada ha demostrado en los hechos que el camino trazado para el desarrollo no ha dado los frutos esperados

1.- Se duplicó el número de mexicanos sin empleo ni remuneración alguna, agudizándose durante 1982 y 1983, cuando por primera vez en muchos años el desempleo cae a 0.8% y 1.8% respectivamente. Durante el periodo 1982-1986, fueron creados 37,000 nuevos empleos remunerados. Partiendo del hecho de que en el país se requieren aproximadamente crear un millón de empleos por año, diremos entonces que solo se alcanzó a cubrir el 1% de lo requerido, lo que evidencia claramente la agudización del desempleo y la incapacidad del Estado de generar o promover la creación de empleos.

2.- La malnutrición es severa, ya que el consumo de alimentos ricos en proteínas se redujo en un 40% y por tanto, sólo una pequeña parte de la población se puede considerar con una dieta adecuada.

3.- El ingreso familiar de las mayorías no alcanza para adquirir ni la mitad de la canasta básica de alimentos. Prueba de esto es que según datos del congreso del trabajo, el 15% de las familias (las ricas) en México concentraban alrededor de la mitad del ingreso nacional y sólo el 5% (las más ricas) se apropiaron del 29% (casi un tercio del total de nuestra riqueza), lo cual ha implicado que las mayorías obtengan una mínima parte de dicho ingreso. La pobreza se agudiza y se extiende a estratos antes menos golpeados, formando por tanto, una generación de mexicanos con menor capacidad de raciocinio y vitalidad menguada. Más aun cuando en 1994, los niveles de vida de la población cada vez se han ido deteriorando, al grado de que la riqueza se ha distribuido cada vez menos en el transcurso de la administración del Lic. Carlos Salinas de Gortari (1989-1994), de tal manera que según el INEGI,

corresponde al 10% de la población más rica el 38.16% del ingreso nacional, mientras 10% de la población más pobre participan del 1.55% de los recursos disponibles. Asimismo, se dice que el 90% de los habitantes del país han disminuido su participación en el ingreso total desde 1984, e inclusive se observa un declive en los estratos medios.

Por esto es necesario que el Estado examine el funcionamiento del mercado laboral, las políticas instrumentadas para abatir el desempleo y subempleo, la asignación de recursos a los rubros económicos más sensibles que provocan las desigualdades en la sociedad, mecanismos y políticas que contribuyan a una mejor distribución del ingreso, el funcionamiento de la economía informal, la apertura comercial, etc. (40)

Así con la puesta en marcha del Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE), se empieza a dar una etapa de liberación gradual de precios, la que ha sido la principal determinante de que la tasa de inflación a mediados de 1990 fuera prácticamente semejante a la estimada para ese mismo año, contemplándose por tanto, un crecimiento del 1% en promedio a efecto de lograr al final del año una inflación de 6.1%. De todas formas y pese a las intenciones de reforzar el control sobre los precios, el deterioro salarial superó el 15% al mes de diciembre de 1990

Por otro lado, en relación al Plan Nacional de Alimentación (PRONAL) para 1989-1994, establece tres grupos prioritarios a los que deberá canalizar sus objetivos y metas

PRIMER GRUPO- el que se encuentra conformado por los sectores de la población más vulnerables a los efectos de una ingesta deficiente de nutrientes y a los que dicha deficiencia provoca alteraciones con un impacto inmediato en el desarrollo de sus capacidades físicas e intelectuales. Dando especial atención a niños en edad preescolar, mujeres embarazadas y en periodo de lactancia y ancianos, población que fue estimada en alrededor de 20 millones de mexicanos.

SEGUNDO GRUPO- Integrado por aquellos cuya precaria situación económica presenta riesgo de no cubrir sus requerimientos alimentarios, y donde en 1984 se integraba el 66% del total de la población

TERCER GRUPO- constituido por la población que presenta condiciones críticas en su estado nutricional y a la que se hace necesario, dirigir acciones inmediatas a fin de evitarles daños irreversibles.

Todo lo anterior, se da como causa de una drástica racionalización del gasto público que repercute gravemente en las mayorías y por ende, agudiza profundamente el proceso de proletarianización de los mexicanos, así como incrementa cada vez más las importaciones de alimentos. A pesar de las buenas intenciones de dichos programas o planes, las importaciones continuaran creciendo y no existen perspectivas de que disminuyan en el mediano plazo.

Paralelo a esto hay que reconocer que además existen cambios profundos en la estructura industrial, a causa de la mayor importancia de las empresas transnacionales en ciertas ramas y de una más fuerte concentración del control sobre los medios de producción. Aunque como es sabido, la presencia del capital transnacional en el campo no se encuentra participando directamente, sino indirectamente proporcionando créditos, insumos y mercados para los productos de mayor rentabilidad. En este sentido el impulso a la ganadería restringe la disponibilidad de granos para el consumo humano, pues el sorgo compete hoy en día con el maíz, y los pastizales con el trigo.

De esta manera, el capitalismo internacional como un sistema integrador, penetra la economía nacional en distintas formas, reestructurando el aparato productivo y los patrones de producción de trabajo y de consumo.

Las condiciones de alimentación y los niveles de nutrición están estrechamente ligados a los niveles del ingreso familiar que, a su vez, están condicionados por el acceso a recursos de producción y a las posibilidades de obtener un empleo productivo y remunerado.

Esto ha originado que a partir de 1985, se requiera que la generación de empleos aumente a una tasa anual de entre 3.4% y 4% y de mantener en tanto se logra esa meta, los programas especiales de protección y creación directa de puestos de trabajo, que permitan al Estado salvaguardar los niveles de ingreso y de consumo de los sectores más desprotegidos según lo indicaba el Programa Nacional de Alimentación (PRONAL).

Los propósitos de redistribución del ingreso postulados constituyen una premisa fundamental del PRONAL. Es evidente que no basta lograr una producción suficiente de alimentos si a la par, no se apoya la capacidad adquisitiva de las poblaciones con mayor potencial de consumo.

En la situación nutricional del país influyen en forma determinante la inequitativa distribución del ingreso, la reducción en el crecimiento de la producción nacional de alimentos básicos, su desviación hacia propósitos no alimentarios y su deficiente distribución interna. No puede dejar de reconocerse el impacto de factores demográficos, culturales y educativos en el comportamiento del consumo lo que trae como consecuencia que de los dos millones de seres humanos que nacen anualmente en el país, alrededor de cien mil mueran durante los primeros años de vida por factores relacionados con la mala nutrición y un millón sobrevivan con defectos físicos y mentales debido a insuficiencias alimentarias.

Según las encuestas levantadas en 1979 por el Instituto Nacional de la Nutrición, 19 millones de personas presentaban grave déficit en su consumo de calorías y proteínas, de éstos 13 millones habitaban en áreas rurales, donde alrededor de 6 millones eran menores de 14 años; y 6 millones vivían en centros urbanos de los cuales 2.7 millones correspondieron a menores de 14 años.

La población con grandes problemas de consumo y nutrición según el Plan Nacional de Desarrollo, se encuentra localizada en 638 municipios críticos, principalmente en los estados de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Puebla, Hidalgo, Tabasco, Querétaro y en la periferia del Distrito Federal.

Después de 1940, el país se caracterizó por un acelerado desarrollo Urbano-Industrial. La rápida urbanización y el comportamiento de la distribución y crecimiento del ingreso influyeron en la evolución y orientación del aparato de producción y en el consumo de alimentos. El resultado fue la conformación de una cadena alimentaria desarticulada, insuficiente, desperdiciadora de recursos y producción, dependiente de insumos y equipo y orientada esencialmente hacia la satisfacción de un patrón urbano de consumo.

En la actualidad los productos que presentan procesos integrados, desde la producción hasta el consumo giran en torno a empresas agroindustriales fuertes, con frecuencia de propiedad estatal o con fuerte participación extranjera o bien alrededor de las grandes cadenas comercializadoras de los centros urbanos.

Durante varios años las acciones gubernamentales en materia agropecuaria se encontraron en las zonas de gran potencial productivo, fomentándose la agricultura de riego a través de la construcción de infraestructura, el desarrollo de un sistema de investigación agrícola dirigido a promover la aplicación de tecnologías intensivas de capital y apoyos crediticios y de un aseguramiento orientado a los cultivos de más alta rentabilidad. Asimismo, se alertaron los productos destinados a los mercados de exportación, a la producción pecuaria o dedicados a la transformación industrial y se desplazó la producción de maíz y frijol a las zonas de temporal.

Hasta mediados de la década de los sesenta el ritmo de producción primaria de básicos alimenticios permitió cubrir ampliamente la demanda efectiva interna y la exportación de excedentes, sin embargo, la significativa disminución de la inversión pública en el campo que se observó desde fines de los años cincuenta y hasta principios de los sesenta, así como las desiguales relaciones de intercambio entre el sector rural y el urbano industrial, y la influencia de las empresas transnacionales agroalimentarias en favor de la producción pecuaria intensiva, se manifestaron en una caída en el ritmo de crecimiento de la producción de alimentos, fundamentalmente a partir de 1965.

El uso del suelo sufrió modificaciones importantes, entre 1960 y 1980 la superficie cosechada de maíz, frijol, trigo y arroz bajó de 78% a 58% del total, en tanto que los forrajes y las oleaginosas aumentaron su importancia relativa al pasar de 3 a 11% y de 2 a 6% respectivamente.

Asimismo, es de señalarse que entre 1950-1970, México logró tasas de crecimiento económico elevadas que alcanzaron en promedio anual de 6.6%, lo que significó un aumento del 3^{er} anual del producto per cápita del país. De principios de los setenta en adelante, el país ha registrado crisis económicas recurrentes con una periodicidad casi sexenal, y una desaceleración pronunciada del crecimiento económico. Entre 1970 y 1994, el crecimiento del producto del país tuvo una tasa media anual de 3.9%. Peor aún, entre 1981 y 1994 esta tasa fue de 1.4%. En ese lapso el producto per cápita se redujo en casi 7%. Además, el estancamiento económico ha ocurrido precisamente cuando, por razones demográficas y sociales, la demanda por empleos ha crecido a las tasas más elevadas de la historia, según se ha contemplado en el Plan Nacional de Desarrollo (1994-2000).

Actualmente, con el inicio de la nueva administración (1994-2000), la situación del país presenta una estructura, donde cerca de 4.9 millones de unidades de producción en el ámbito rural, vive alrededor del 27% de la población del país.

Desde 1965, el crecimiento del valor de la producción agropecuaria ha sido en promedio inferior al crecimiento de la población total. Al deterioro del campo y sus niveles de vida han contribuido: el atraso técnico y la escasa diversidad en la producción; el descenso de la rentabilidad y pérdida de competitividad; el rezago en la inversión pública y la descapitalización, y la incertidumbre e inseguridad en la tenencia de la tierra.

Todos estos factores han conducido a un círculo vicioso de carencias y necesidades, que se manifiesta en que tres cuartas partes de la población en extrema pobreza residen en el campo. Actualmente, 4.9 millones de mexicanos detentan alrededor de 177 millones de hectáreas rústicas, de ellos, 3.5 millones son ejidatarios y comuneros agrupados en 30,000 núcleos agrarios quienes dominan aproximadamente 103 millones de hectáreas, y 1.4 millones son propietarios privados de 74 millones de hectáreas.

Hoy existe un amplio proceso de fragmentación y polarización en la estructura agraria (en 1970 había 2.2 millones de ejidatarios y en 1991 eran 3.5 millones) que agrava una situación en que las unidades de producción no generan el ingreso suficiente para el sustento familiar.

Al propio tiempo, para hacer frente a la profunda y prolongada crisis del sector agrario el Estado emprendió desde 1992, reformas fundamentales a la constitución que pusieron fin al reparto agrario, pero preservaron los límites a la propiedad para impedir su acumulación improductiva, concediéndose con esto a los núcleos agrarios la propiedad de la tierra para su libre manejo y la posibilidad de cambiar el uso del suelo y la libre asociación.

Los procesos industriales traidos de los países desarrollados exigen homogeneidad en las características de la materia prima (frutos, fibras o semillas), de modo que el desarrollo agroindustrial coadyuvó a la sustitución de semillas y pies de cría criollos por variedades híbridas o mejoradas que ofrecen mejores rendimientos pero exigen también mayores cuidados.

En el país aún subsisten sectores sociales que no han alcanzado niveles satisfactorios de alimentación y nutrición. En la actualidad se estima que más del 40% de la población, no obtiene ingresos suficientes para cubrir sus requerimientos alimenticios básicos. Estos requerimientos incluyen además las cantidades mínimas de aquellos alimentos en los cuales el consumo de la población es deficitario, aún antes de presentarse esta última etapa de la crisis.

Si bien las cantidades de requerimientos adicionales necesarios no fueron muy elevadas para 1984, el número de productos involucrados disminuye en 1988, en función del crecimiento sustancial de la demanda efectiva que resulta de la recuperación de la economía nacional y de los cambios estructurales previstos y los que a la fecha no se han dado todavía, tal situación la podemos apreciar en el cuadro número 41

CUADRO NUM. 41
REQUERIMIENTOS PER CAPITA DE ALIMENTOS PRIORITARIOS PARA LA
POBLACION OBJETIVO. 1984-1988
(KG POR PERSONA POR AÑO)

PRODUCTOS	DEMANDA EFECTIVA			CON APORTE ADICIONAL	
	1982	1984	1988	1984	1988
MAIZ	124.4	134.8	124.5	136.8	130.1
TRIGO	26.6	16.5	25.1	36.1	35.6
FRIJOL	15.3	14.9	15.1	16.1	16.3
ARROZ	6.0	4.1	5.7	6.1	-
AZUCAR	29.3	22.1	28.1	27.1	29.6
ACEITE Y GRASAS					
VEGETALES	5.5	3.4	5.1	6.8	-
LACTEOS TOTALES(1)	58.7	27.3	53.3	57.7	66.6
HUEVO	5.8	2.8	5.3	6.0	6.0
CARNE DE AVE	2.4	0.7	2.2	2.5	-
PESCADO	2.9	1.3	2.7	4.3	5.7

(1) Comprende leche fluida y derivados (litros) Para las cantidades adicionales solamente se considera leche fluida y procesada.

FUENTE: Poder Ejecutivo Federal. Programa Nacional de Alimentación 1983-1988, talleres gráficos de la nación, octubre de 1983.

De lo anterior surge la necesidad de una canasta básica, es decir, de un conjunto de bienes y servicios indispensables para que los trabajadores y sus familias puedan llevar una vida digna, pero como se ha podido advertir, esta siempre ha estado ligada a la cuestión del salario mínimo el que deberá ser "suficiente para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia, en el orden material, social y cultural y para proveer a la educación obligatoria de los hijos", según reza el artículo 123, Fracción VI de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Así en este panorama descrito, tenemos que para nadie es desconocida la importancia de la leche en todo régimen alimenticio. La leche, junto con la carne, huevos y pescado son fuente primordial de proteínas, dentro de las cuales se encuentran los aminoácidos, que son una de las sustancias indispensables para el desarrollo y conservación del organismo, ya que a través de ellos se efectúa la reproducción de las células.

La producción nacional de leche en los últimos años ha sido deficitaria, motivo por el cual se han venido realizando importaciones periódicas de leche en polvo. Para el año de 1970 la producción interna fue de 6 mil 438 millones de litros de leche, incrementándose a 7 mil 374 millones para 1975, asimismo, las importaciones de leche también se elevaron de 490 millones de litros en 1970 a 1 mil 066 en 1975, la producción interna no se elevó al mismo ritmo que las importaciones, ya que estas subieron en más del 100%. Ello significa la urgencia que existe de incrementar la productividad de la industria lechera y no seguir elevando las importaciones de este producto por la forma negativa en que se afecta la balanza de pagos.

A través de las cifras anteriores se puede deducir, que a pesar del fuerte incremento de la población, el consumo per cápita de leche se elevó de 136 litros a 140 litros anuales.

No obstante, el déficit de leche se estima en 750 y 1 mil 25 millones de litros para 1976 y 1982 respectivamente. Aún apreciando lo elevado de estas cifras, sólo corresponden al 9.4% y 9.6% de la oferta estimada de leche para los mismos años, lo cual desde un punto de vista económico, no es difícil lograr un incremento de sólo un 10% anual, mismo que se obtendría aumentando la productividad por vaca, en un litro diario. Considerando las cifras del hato lechero nacional, el número de vacas en producción y las diferencias entre el ganado estabulado, semiestabulado y de ordeña estacional (libre pastoreo).

Sin embargo, el problema no es sólo de tipo técnico-económico, sino también económico-social, ya que el verdadero escollo es que la leche llegue a todos los sectores de la población, dado que el consumo per cápita nacional, no sólo es bajo con respecto a otros países, sino que se reduce aún más en el sector rural, quienes consumen aproximadamente 50% menos que la población urbana, aunque la de más bajos ingresos de la ciudad se equipara a la del campo.

De aquí que el gobierno, dándose cuenta del problema y ante la presión ejercida por los productores de leche, ha llegado a acuerdos para fijar precios mínimos de garantía al productor de leche y precios máximos al comerciante y al público. De estos acuerdos se han realizado tres. El del 5 de junio de 1979, el de octubre de 1979 y el del 14 de marzo de 1980, que incrementaron el precio del producto en 20% para los productores y 10% para los consumidores, en total un 30% más sobre el precio anterior.

Si bien estas medidas son estimulantes para el productor, ellos se comprometieron a tomar medidas colaterales para mejorar las condiciones de la ganadería como, la creación de centros de cría, bancos de forrajes, creación de nuevas cuencas lecheras, ampliación de campañas sanitarias y una mayor eficacia productiva.

La leche es un producto básico de consumo necesario que obliga a todos gobierno, empresarios y trabajadores a reducir costos a través de una mejor utilización de los recursos requeridos para la producción de leche, tierra, agua, mano de obra, tipo de ganado y de buscar nuevos sistemas de producción, modificando total o parcialmente las formas actuales de establecimiento en las cuales son necesarias elevadas inversiones y altos costos de operación.

La situación de México ha sido cada vez más grave, ya que en las últimas dos décadas el desplome del salario real, el empleo y el gasto social han provocado la contracción de los mercados y de las inversiones productivas. Es decir, que durante los últimos 20 años hemos observado que nuestra economía se caracterizó por las siguientes situaciones:

1.- El Producto Interno Bruto (PIB), creció a razón de una tasa promedio anual de sólo 2.7%, crecimiento inferior al de décadas pasadas y el PIB per cápita tan sólo alcanzó a crecer en 0.6%.

2.- La inversión bruta fija total creció en 2.2%, la pública se redujo en 0.7%, en tanto que la privada aumentó 3.4%.

3.- Dicho deterioro originó que durante 1976-1995 la Población Económicamente Activa (PEA), se incrementara en casi 19 millones de personas, el sector formal de la economía sólo alcanzó a dar empleo a 7 millones de mexicanos, lo que significa que más de 12 millones de personas tuvieron que sumarse al desempleo o subempleo en la economía informal.

Por su parte el desempleo abierto como proporción de la PEA, registró una tendencia creciente para ubicarse en 12% al cierre de 1995.

4.- En este período el salario mínimo decreció a una tasa anual promedio de -7%, acumulando un deterioro de poco más de 80%.

5.- La distribución familiar del ingreso ha registrado una evolución regresiva bajo el modelo económico actual: donde 40% de los hogares con menores ingresos disminuyen su participación en el total, de 14.4% en 1984 a 12.7% en 1992, mientras que el 20% de la población con mayores ingresos la aumento de 49.5 a 54.2% y los estratos medios bajos se empobrecieron al disminuir su ingreso de 36.1% a 33.1% en esos años.

6.- El estancamiento en el empleo y el deterioro salarial real determinaron que la participación del trabajo en el ingreso nacional disponible se redujera de 47% en 1976 a 30% en 1995. Por su parte los ingresos provenientes del capital elevaron en el mismo lapso su proporción de 53.4% a 57%, para mayor información véase cuadro número 42.

7.- El reforzamiento de los procesos concentradores del ingreso condujeron a un círculo perverso. En la medida que el mercado interno se contrae en segmentos reducidos asociados a los servicios y la especulación, disminuyen los incentivos para ampliar y modernizar la planta productiva, lo que repercutió de manera negativa en el crecimiento de la productividad, el empleo y los salarios.

En el mismo sentido, opera la apertura externa con el propósito de reducir la inflación y estimular la competitividad internacional del aparato productivo. En el lapso 1976-1995 la tasa inflacionaria anual fue de 45.4% en promedio, nueve veces mayor a la de nuestro principal socio comercial.

En materia de bienestar social los saldos son igualmente preocupantes:

8.- El gasto social per cápita tuvo un crecimiento real de 3.2% en promedio durante los últimos 20 años, siendo de solo 0.4% anual entre 1983-1994.

Todo esto conduce a un gran deterioro tanto en cantidad como en calidad de la dieta de la población mexicana.

9.- Según estadísticas del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, en México hay un millón 600 mil niños menores de 5 años desnutridos, similar al número que existe en Nepal y muy por encima de los 641 mil infantes con las mismas características en Angola.

CUADRO NUM 42
MEXICO, EMPLEO Y DESEMPLIO 1984-1995
(MILLONES DE PERSONAS Y %)

CONCEPTO	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
P.E.A.	24.32	27.78	28.25	29.41	30.28	31.49	32.64	33.33	35.04	36.32	37.65
TASA (%)	3.60	3.60	3.70	3.60	3.70	3.70	3.70	3.60	3.60	3.70	3.70
PERSONAL OCUPADO EN EL SECTOR F. FORMAL	21.98	21.44	21.87	22.05	22.33	22.88	23.12	23.22	22.84	22.65	22.22
TASA (%)	9.00	-1.40	1.10	0.80	1.20	1.10	2.40	0.40	-1.60	-0.80	-3.50
PERSONAS CON EMPLEO EN EL SECTOR INFORMAL (TASA %)	2.40	2.45	3.38	3.81	5.02	6.26	6.80	7.67	8.95	9.92	11.13
FORMACION EN DES- OCUPACION ANTER- TA.	3.94	3.19	3.05	3.44	3.13	2.62	2.72	2.96	3.25	3.75	4.31
TASA (%)	3.50	36.30	-3.45	11.70	11.90	-13.50	3.80	8.50	10.20	15.40	23.80
PERSONAS CON PERFECTO A LA PEA (%)											
PARTICIPACION EN SECTOR FORMAL	69.40	76.40	77.37	75.20	73.25	71.70	70.80	68.60	65.20	62.40	59.00
PARTICIPACION DEL SECTOR INFORMAL	7.70	9.20	11.85	15.00	16.10	20.00	20.60	22.70	25.50	27.30	29.60
PARTICIPACION DEL DESEMPLIO ANTERIO	8.90	11.70	10.78	11.70	10.60	8.30	8.30	8.70	9.30	10.30	11.40

FUENTE: Revista Macroeconomía abril 15 de 1996 año 3, número 33 pp 18

10.- Otro aspecto importante es el de la vivienda, no obstante el aumento del número de viviendas entre 1980 y 1992 de 12.1 a 17.2 millones y actualmente en alrededor de 18 millones, el déficit habitacional en el país asciende a 8.4 millones.

La desigualdad que padece México es creciente y alarmante, razón por la cual no podrá ser abatida la actual crisis con medidas aisladas de política social las que sucumbiran dramáticamente ante los embates del monetarismo neoliberal que ha predominado en la toma de decisiones

11.- De aquí que el PRONASOL como programa social en años recientes no pudo abatir la pobreza y el constante empobrecimiento, sino que al contrario esto se fue deteriorando ante la preeminencia de la política económica adversa al bienestar social.

Por ello no obstante la relevancia política de dicho programa, resultó ser marginalmente ante la globalidad y profundidad de la dinámica concentradora del ingreso y la riqueza generada por la política económica. Peor aún, hoy se vuelve más preocupante la situación, ya que a la fecha no se cuenta con programas de carácter social que en un momento dado de agudización y desbordamiento de las contradicciones a nivel social, político y económico pueda ser controlado.

4.3 ALTERNATIVAS ESPECIFICAS

Considerando las características nutritivas de la leche y teniendo en cuenta que el 70% de la población mexicana se encuentra desnutrida, y que la mayoría de ésta corresponde a niños, la preocupación que se tiene es ¿cómo hacer llegar tal producto al consumo de la población y en especial a la infantil?, cuando el consumo está estrechamente ligado al nivel del ingreso de los estratos sociales.

Cabe hacer notar que el Estado mexicano no ha creado una política adecuada que le permita influir decisivamente en las diferentes actividades que conforman el sistema lechero, por lo que hasta ahora el control de precios se ha concretado a la leche de tipo pasteurizada y a la importación de leche en polvo, regulando el mercado de ésta última sin considerar al sistema lechero en general y tampoco, ha establecido control alguno de los precios en las leches industrializadas. De aquí, la preocupación por buscar una explicación a tal estado de cosas y sobre todo cuando se crean programas tales como el Programa Especifico de Producción, Abasto y Control de Leche de Vaca, el Programa Nacional de Alimentación, Programa Nacional Ganadero, etc., donde no se contempla la totalidad del sistema, sino que, sólo esta enfocado a la producción primaria y a la pasteurización.

Preocupado por el problema que representa el proceso transnacional tanto del sector alimentario como en especial de la rama de actividad lechera y sus derivados en México, así como sus implicaciones en la mayoría de la población marginada, es imprescindible y necesario que se instrumenten los mecanismos capaces de influir decisivamente en el comportamiento y ejecución de los planes y programas que el Estado ha venido implementando para el desarrollo de un sistema lechero mexicano y la posible nacionalización de la industria alimentaria. Dicha investigación, puede aportar importantes elementos de juicio, así como también puede ser fuente de consulta para estudios posteriores, donde se contemplen datos fundamentales del proceso transnacional dentro de una rama de actividad específica como es el de la industria lechera y sus derivados, y que permita dentro del marco de este contexto, ampliar las investigaciones proponiendo importantes puntos de vista, tanto al nivel del problema en general como a nivel de otras disciplinas, que nos permitirán en el futuro explicar a fondo la importancia del tema a través de conocer el fenómeno de estudio, mediante

- 1- Conocimiento a fondo de la evolución del proceso transnacional que se ha venido dando en el país, con el fin de que se propongan medidas trascendentales y de vital importancia para desarrollar una industria alimentaria y lechera con alto contenido nacional y accesible a las mayorías.

- 2- Proporcionar un conocimiento más actualizado y elementos de juicio, que nos permitan caracterizar la situación dependiente que vive el sector alimentario mexicano.
- 3- Crear una conciencia de que el problema de la industria alimentaria y en particular del sistema lechero, no es causado por la falta de recursos, sino por la mala distribución que se hace de éstos. En términos globales, en la actualidad existe la cantidad suficiente de alimentos para todos. El mundo produce diariamente alrededor de tres mil calorías y bastantes proteínas.
- 4- Proponer perspectivas de solución al problema del sistema lechero mexicano, que conlleven a la integración y consolidación de una industria totalmente nacional y libre de capital extranjero.
- 5- Establecer una alimentación rica en nutrimentos que permita satisfacer nuestros requerimientos en forma adecuada cubriendo los mínimos de calorías y proteínas (2750 y 80 gramos respectivamente), asimismo poder explicar la situación crítica que ha impedido que los alimentos sean accesible para la población mexicana de escasos recursos.
- 6- Por otro lado, mostrar al pueblo mexicano las características y formas de transnacionalización que presenta la rama de actividad lechera y sus derivados, proponiendo como una solución la intervención directa del Estado en la actividad o bien mediante la reglamentación de las inversiones y al mismo tiempo controlar el mercado nacional.
- 7- Explicar el porqué de las crisis alimentarias, cuando se poseen los recursos suficientes y necesarios en el país para alimentar a nuestra población hambrienta y desnutrida que en la actualidad asciende a la cuarta parte, alrededor de 20 millones de habitantes. Así como crear una conciencia creciente sobre la pobreza en que se desenvuelve la población y que como consecuencia de esto no posee los recursos suficientes para allegarse los productos alimenticios para sobrevivir.
- 8- Por otro lado, proponer medidas que nos permitan alcanzar la soberanía alimentaria, reducir la excesiva intermediación en los alimentos, modernizar la infraestructura de acopio y almacenamiento para disminuir los despilfarros, reducir las importaciones de leche en polvo principalmente.
- 9- Demostrar que las empresas extranjeras han impuesto patrones de consumo no sólo ajenos a nuestra cultura alimenticia de nuestro pueblo, sino ajenos también a las exigencias nacionales mínimas, como en el caso de los " Alimentos Chatarra" y

en el de la rama lechera la tendencia a sustituir la leche materna por la industrializada de vaca como Nido, Nan, Nesbrum, Cerelac, etc. todas éstas producidas por la transnacional Nestlé, S.A. Asimismo, por tener esta actividad un carácter estratégico como producto de primera necesidad y además por representar uno de los sectores más transnacionalizados, dinámicos y con mayor valor agregado del país y como representativo en el proceso dependiente de la industria alimentaria mexicana.

Asimismo, para elevar el volumen actual de producción de leche se sugieren las siguientes medidas:

10.- Diseñar correctamente las plantas productoras de leche tomando en cuenta todos los factores ocasionales, pero principalmente elegir el tipo de ganado que mejor se adapte a las características geográficas tales como Holstein para regiones de relieve escarpado y cruza con ganado cebú para zonas costeras.

11.- Utilizar técnicas más adecuadas para incrementar la productividad, tales como diferentes tipos de alimentación según el periodo por el que atraviese la vaca, destetar al becerro lo más pronto posible, empleo de personal especializado y encontrar los tipos de pastos más adecuados para el clima y propósito del ganado.

12.- Elevar la calidad genética del ganado criollo o cruzado, empleando en forma más amplia la inseminación artificial, la que para el ganadero de escasos recursos tiene la gran ventaja de un bajo costo. Asimismo, a fin de reducir un renglón tecnológicamente importante de dependencia externa, reforzar la investigación genética para mejorar y ampliar el pie de cría nacional.

13.- Manejar más adecuadamente al ganado de doble propósito, ya que el ganado lechero no utiliza las amplias posibilidades de incrementar beneficios por la venta de carne, criando y engordando becerros machos en lugar de sacrificarlos a los pocos días de nacidos y en el caso del ganado de carne, invirtiendo pequeñas cantidades adicionales para obtener un mayor volumen de leche, como alimentación complementaria para la vaca en producción y retirarle a las crías para que no consuman un gran volumen de leche.

14 - Aumentar la importación de vaquillas de remplazo para que a través de ellas se incremente el volumen de leche producida y se reduzca las importaciones, pero sólo durante el tiempo que sea necesario para mejorar y aumentar el hato lechero nacional y después eliminar totalmente esta actividad que provoca fuga de divisas.

15.- mejorar los canales crediticios, tan necesarios para el correcto desarrollo de esta actividad.

16.- Incrementar la cooperación de los ganaderos en beneficio propio la cual apenas se inicia tanto técnica como financieramente, lo que podría originar la creación colectiva de plantas industriales de pasteurización y producción de derivados

Ante la necesidad de buscar mecanismos que combatan la crisis que esta viviendo el país, es un hecho insoslayable la descalificación de la tesis neoliberal que sostiene que la economía debe prevalecer sobre la política y la sociedad. El encubrimiento de la economía y, más aún, algunos cuantos equilibrios financieros, se impone sobre la política y la sociedad, derrotando a la política social y eventualmente a la estabilidad política.

De aquí que todos los indicadores de pobreza y malestar político y social hayan crecido en años recientes, al tiempo que decayeron los resultados económicos, a pesar del manejo que se hizo de las estadísticas oficiales

En la perspectiva económica, resulta inviable la modernización competitiva del país asentada en un mercado de miserables sin capacidad de compra ni posibilidades de competir. Considerando el nivel de ingreso per cápita de los países de la OCDE, México se ubica en el antepenúltimo lugar sólo adelante de Turquía. Nuestra asimetría con los socios del TLC es similar, el producto per cápita de EE UU y Canadá resulta ocho veces mayor que el nuestro.

El Banco Mundial sostiene que durante los pasados 15 años el número de pobres aumento en 51%, de manera que hay 31 millones mexicanos en la pobreza y la miseria.

En este contexto, es necesario definir claramente el concepto de desarrollo social. Si por ello entendemos la elevación sostenida de los niveles de vida de los grupos más desprotegidos, debe concebirse como un proceso mediante el cual se amplían y mejoran las oportunidades económicas, sociales, culturales y políticas de las mayorías.

Sin embargo, en la actualidad no parece pertinente hablar de desarrollo social mientras prevalecen políticas económicas más poderosas que agudizan la desigualdad y crean miseria, que en el corto plazo tendrá implicaciones políticas que conducirán irremediamente a la inestabilidad.

En consecuencia, el proseguir en una estrategia económica que claramente ocasiona la pobreza y el empobrecimiento, que abate las posibilidades de la producción nacional y la torna especulativa volcada al exterior; que demérita los niveles de vida y provoca la desazón política no sólo inviable sino inmoral. Y es inmoral porque se basa en el engaño respecto al proyecto nacional y los propósitos justicieros del pueblo mexicano respecto a la acción pública adversa a ambos.

El desafío no es fácil de remontar. Proponer una política social exitosa quiere decir, que la acción pública se exprese indiscutiblemente en el bienestar creciente de la mayoría de la población, lo cual significaría más y mejores empleos, remuneraciones suficientes, acceso pleno a la alimentación, la salud, la vivienda, la educación. Significando, pues el desarrollo integral de la sociedad.

En la medida que el Estado nacional, que en su momento creó las instituciones, las clases sociales, las leyes, las políticas públicas y privadas, etc., cesa o se cancela a sí mismo en su capacidad rectora, de sus compromisos históricos de clase, es la sociedad entonces, la que comienza a desarrollar sus propios estamentos, rebasando las instancias estatales. Aún más, el mismo Estado esta tomando decisiones adversas. Por ejemplo, aunque hay muchos más mexicanos pobres, resulta criticable el hecho de que CONASUPO ceda a la iniciativa privada la compra de granos básicos, que se quite el subsidio a la tortilla, lo que atenta contra la esencia misma de combatir la pobreza, sobre todo, en esta época de caída de la producción, de inflación galopante y en general de crisis económica.

Se afirma desde el gobierno, tal vez por una mezcla de inseguridad y de ignorancia que anula los sentidos, que no hay opciones. Así lo hemos escuchado desde hace tiempo en sexenios pasados. No sólo las hay sino que además existen, ejemplos de estrategias alternativas ya aplicadas que sirven para lograr razonablemente, el crecimiento económico, la paz social y la estabilidad política.

La economía de mercado ha demostrado eficiencia para impulsar el crecimiento, pero no da respuesta satisfactoria a los requerimientos de equidad social. Históricamente se ha visto que por sí mismo el mercado no sólo no ha respondido sino, al contrario, provoca la desigualdad, la marginación y la crisis. Esta realidad, inobjetable demuestra sus propios límites.

En nuestro caso, es posible y urgente diseñar una propuesta de política económica alterna que sea técnicamente viable y socialmente comprometida.

La política económica para el beneficio social debe tener como meta vincular las intervenciones productivas al objetivo de redistribuir con mayor equidad posible el ingreso y la riqueza entre la mayoría de los mexicanos.

La opción estriba en producir para distribuir el ingreso y la riqueza, generando empleos en gran escala y también de producir para exportar con el fin de generar divisas y promover una inserción armónica en la economía internacional a partir de equilibrios interiores hoy escasamente explorados

Resulta imperativo conferir prioridad a la inversión productiva nacional y el empleo, sobre la inversión especulativa externa, con medidas vinculadas unas a otras, como las siguientes:

Sin duda, se podría avanzar en una propuesta sustentada en una nueva economía social financiada con ahorro interno movilizado a partir de la reestructuración de las carteras vencidas de los bancos; en reducir la tasa de interés para premiar actividades generadoras de empleos productivos y divisas, en abaratar y alargar las condiciones de crédito a los productores y ampliar la disponibilidad crediticia, privilegiando la producción y el empleo, en socializar el crédito y la inversión; en apuntalar la capitalización de empresas exportadoras; en replantear una política fiscal de estímulos a la producción y al consumo social y económicamente justificados, y de desaliento a la acumulación improductiva y a la especulación, en canalizar la deuda externa a producir y no especular o en su caso declarar la moratoria, hasta en tanto no se tenga un crecimiento real y sostenido de la economía

Nuestro gran desafío estriba en saber conciliar la eficiencia del mercado libre y competitivo para producir los bienes y servicios, con la exigencia elemental de justicia y equidad.

Elo sugiere explorar fórmulas novedosas de economía social que respondan a los ímpetus de la transición para conferirle orden y estabilidad, de suerte que conduzca a la democracia económica, política y social y no al caos y la represión; al autoritarismo y/o al fascismo. El riesgo de fracasar en el intento no sólo conlleva la polarización política y social y la inestabilidad o la intolerancia, sino el riesgo mayor de provocar la ruptura de la nación. Ese será el precio de equivocarse el rumbo histórico.

- 8.- CASILLAS VELEZ, HECTOR RAFAEL.
LAS AGROINDUSTRIAS EN MEXICO. DESARROLLO RURAL Y ALIMENTACION. S/ EDITORIAL. MEXICO. 1982.
- 9.- CECENA JOSE LUIS
MEXICO EN LA ORBITA IMPERIAL: LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES. DECIMA SEXTA EDICION. MEXICO, EDICIONES EL CABALLITO, 1985. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS. UNAM.
- 10.- CIDE
ECONOMIA DE AMERICA LATINA (HACIA UNA NUEVA INSERCIÓN EN LA ECONOMIA MUNDIAL). PRIMERA REIMPRESION-MENSUAL. MARZO NUMERO 2. MEXICO 1984.
- 11.- CHAPOY BONIFAZ, ALMA
EMPRESAS MULTINACIONALES. INSTRUMENTO DEL IMPERIALISMO. (PROL. JOSE LUIS CECENA). EDICIONES EL CABALLITO. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS. UNAM. 1975. MEXICO.
- 12.- CHRSTENSEN C., EDUARDO.
EL CAMPO (PROBLEMAS DE LA LECHERIA EN MEXICO). MEXICO. 1976.
- 13.- DIAZ CASTELLÓN, EFREN
LA PARTICIPACION DEL ESTADO EN EL DESARROLLO AGROINDUSTRIAL. PAVIA. MEXICO, 1980.
- 14.- ECHEVERRIA ZUNO, ALVARO
PROBLEMA ALIMENTARIO Y CUESTION RURAL. (PROL JUAN MARIA - ALPONTE), NUEVA IMAGEN, MEXICO 1984.
- 15.- ECHEVERRIA ZUNO RODOLFO.
TRANSNACIONALES, AGRICULTURA Y ALIMENTACION. (PROL. ANTONIO GASOL SANCHEZ). COLEGIO NACIONAL DE ECONOMISTAS, NUEVA IMAGEN, MEXICO. 1982.
- 16.- FAJNZYLBER FERNANDO Y MARTINEZ TARRAGO, TRINIDAD.
LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES: EXPANSION A NIVEL MUNDIAL Y PROYECCION EN LA INDUSTRIA MEXICANA (SEGUNDA REIMPRESION). FONDO DE CULTURA ECONOMICA. MEXICO 1982.

- 17.- FEDER ERNEST.
EL HAMBRE. "PERSPECTIVAS SOCIOECONOMICAS. UNAM. MEXICO
1983.
- 18.- FERNANDEZ VAZQUEZ, SERGIO M.
LA EMPRESA TRANSNACIONAL EN EL AMBITO DEL ESTADO DE
MEXICO, 1981
- 19.- FRAGOSO JUAN MANUEL Y OTROS
EL PODER DE LA GRAN BURGUESIA (ECONOMIA). EDICIONES DE
CULTURA POPULAR 1979.
- 20.- GARDUÑO AGUILAR, ANTONIO
ESTUDIO ECONOMICO SOBRE LA POSIBILIDAD DE SUSTITUIR LA
IMPORTACION DE LECHE MOYA. MEXICO, 1983.
- 21.- GROMICO A
LA EXPORTACION DE CAPITAL (HISTORIA Y ACTUALIDAD). PRI-
MERA EDICION EDITORIAL NUESTRO TIEMPO 1986
- 22.- GRUPO TERCER MUNDO
LAS MULTINACIONALES DE LA ALIMENTACION CONTRA LOS BEBES
(TR. DE URSULA PREUSS, PROLOGO DE MARCOS ARANA). PRIMERA
EDICION EN ESPAÑOL. SERIE SALUD E IDEOLOGIA. NUEVA
IMAGEN MEXICO. 1982.
- 23.- LENIN.
EL IMPERIALISMO FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO
(TR. EDITORIAL PROGRESO) PROGRESO MOSCU 1977.
- 24.- MANDEL ERNEST.
EL CAPITALISMO TARDIO (TR. MANUEL AGUILAR MORA), SEGUNDA
EDICION EN ESPAÑOL. EL HOMBRE Y SU TIEMPO. EDICIONES
ERA. MEXICO 1980.
- 25.- MARQUEZ VIVIANA Y KURT UNGER.
LA TECNOLOGIA EN LA INDUSTRIA ALIMENTARIA MEXICANA.
(DIAGNOSTICO Y PROCESOS DE INCORPORACION). COLEGIO
DE MEXICO. MEXICO 1984.

- 26.- MARTINEZ DE NAVARRETE, EFIGENIA Y ET AL.
ALIMENTACION BASICA Y DESARROLLO AGROINDUSTRIAL (COMP.
EFIGENIA MARTINEZ DE NAVARRETE). SECCION DE OBRAS DE
ECONOMIA. FONDO DE CULTURA ECONOMICA. MEXICO 1977.
- 27.- MEXICO
CENTRO DE ESTUDIOS DEL TRABAJO. A. C. SALARIO MINIMO Y
CANASTA BASICA MEXICO 1985.
- 28.- MEXICO
COLEGIO NACIONAL DE ECONOMISTAS, A. C. TRANSNACIONALES
AGRICULTURA Y ALIMENTACION (CORD. RODOLFO ECHEVERRIA
ZUNO, PROL. ANTONIO GASOL SANCHEZ).
- 29.- MEXICO.
CONACYT. CIENCIA Y DESARROLLO (MENSUAL). SEPTIEMBRE
OCTUBRE. NUMERO 58, AÑO X. CONACYT. MEXICO, 1984.
- 30.- MEXICO.
CONACYT. INFORMACION CIENTIFICA Y TECNOLOGICA. MENSUAL,
MAYO, VOL. 7, NUM. 104. MEXICO, 1985.
- 31.- MEXICO.
COPLAMAR. NECESIDADES ESENCIALES EN MEXICO. SITUACION
ACTUAL Y PERSPECTIVAS AL AÑO 2000. ALIMENTACION NUM. 1.
SEGUNDA EDICION (ECONOMIA Y DEMOGRAFIA). SIGLO XXI EDI-
TORES. MEXICO 1983.
- 32.- MEXICO
ECONOMIA INFORMA (FACULTAD DE ECONOMIA, UNAM) MENSUAL,
MARZO 1985 NUM.126
- 33.- MEXICO.
SARH. COORDINACION GENERAL DE DESARROLLO AGROINDUSTRIAL
(DOCUMENTOS TECNICOS PARA EL DESARROLLO AGROINDUSTRIAL)
EL DESARROLLO AGROINDUSTRIAL Y LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS
BASICOS, (LECHE). NUM. 8.
- 34.- MEXICO.
SECRETARIA DE INDUSTRIA Y COMERCIO. INDUSTRIALIZACION DE
LA LECHE. DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIAS RURALES.
MEXICO. 1972

- 35.- MEXICO.
MACROECONOMIA. REVISTA QUINCENAL, ABRIL 15 DE
1996 AÑO 3 NUM. 33. MEXICO, D.F. PP. 18.
- 36.- MEXICO.
UNAM. GACETA NUM. 3022. 13 DE JUNIO DE 1996.
- 37.- MEXICO.
SAGAR. CENTRO DE ESTADISTICA AGROPECUARIA (BOLETIN
MENSUAL DE LECHE). NUM. 06. VOL. 4. JUNIO DE 1996.
- 38.- MEXICO.
CANILEC. REVISTA BIMESTRAL LACTICINIOS, "LA LECHE ES
SALUD", MEXICO, D.F., EPOCA 2. VOL. 4. NUM. 3 MAYO-JUNIO
1996.
- 39.- MEXICO.
CANILEC. REVISTA BIMESTRAL LACTICINIOS, "LA LECHE ES
SALUD", MEXICO, D.F., EPOCA 2 VOL. 4 NUM. 2 MARZO-
ABRIL 1996.
- 40.- MEXICO.
CANILEC. REVISTA BIMESTRAL LACTICINIOS, "LA LECHE ES
SALUD", MEXICO, D.F., EPOCA 2. VOL. 4 NUM. 4 JULIO-
AGOSTO 1996.
- 41.- MEXICO.
LA JORNADA. DIARIO (SUPLEMENTO LA JORNADA ECOLOGICA).
NUM. 51 17 DE OCTUBRE DE 1996.
- 42.- MEXICO.
SECOFI. RESULTADOS DE LA NUEVA POLITICA DE INVERSION
EXTRANJERA EN MEXICO. 1989-1994.
- 43.- MEXICO.
CONCANACO SERVYTUR, MEXICO. ANUARIO ESTADISTICO DE
COMERCIO, SERVICIOS Y TURISMO. 1994.

- 44.- MEXICO.
UNO MAS UNO. DIARIO, MEXICO, 26 DE ABRIL DE 1996.
- 45.- MEXICO.
UNO MAS UNO. DIARIO, MEXICO, "LA CRECIENTE CONCENTRACION DE LA RIQUEZA", SEGUN INEGI. 26 DE ENERO DE 1994.
- 46.- MEXICO
SAGAR. CENTRO DE ESTADISTICA AGROPECUARIA, BOLETIN SEMANAL DE INFORMACION AGROPECUARIA NUM. 206. VOL. 5. SEMANA DEL 15 AL 19 DE JULIO DE 1996.
- 47.- MEXICO
CANACINTRA LA INDUSTRIA ALIMENTARIA MUNDIAL EN MEXICO. SECCION FABRICANTES DE ALIMENTOS BALANCEADOS PARA ANIMALES. 1994-1995
- 48.- MEXICO
PROFECO REVISTA MENSUAL DEL CONSUMIDOR. NUM. 235. SEPTIEMBRE DE 1996
- 49.- MEXICO
CANILEC. REVISTA BIMESTRAL LACTICINIOS, "LA LECHE ES SALUD", MEXICO, D.F. EPOCA 2. VOL. 4. NUM. 1 ENERO-FEBRERO 1996
- 50.- MEXICO.
REVISTA MENSUAL "ESTE PAIS", (TENDENCIAS Y OPINIONES) NUM. 64. JULIO DE 1996.
- 51.- MOORE LAPPE, FRANCES Y COLLINS JOSEPH.
COMER ES PRIMERO (MAS ALLA DEL MITO DE LA ESCASEZ). SOCIOLOGIA Y POLITICA. SIGLO XXI EDITORES, MEXICO 1982.
- 52.- RAMIREZ RAMIREZ, JORGE ALFONSO.
LAS INVERSIONES EXTRANJERAS EN LA INDUSTRIA ALIMENTARIA EN MEXICO, (TESIS). FACULTAD DE ECONOMIA, UNAM. MEXICO 1973.

- 53.- RUTSCH, MECHTHILD.
LA GANADERIA CAPITALISTA EN MEXICO
CENTRO DE INVESTIGACION PARA LA INTEGRACION SOCIAL
EDITORIAL LINEA. MEXICO, D F. 1984.
- 54.- SERRANO CAMACHO, ALBERTO
ALGUNOS ASPECTOS DE LA INDUSTRIALIZACION DE LA LECHE DE
VACA. ESCUELA NACIONAL DE AGRICULTURA. MEXICO 1955.
- 55.- TORRES RIVERA, ROBERTO
LA INDUSTRIA LECHERA, (COMERCIALIZACION DE LOS PRODUCTOS
LACTEOS), TESIS. FACULTAD DE ECONOMIA, UNAM. MEXICO,
1974.